



SOMMA

CIÓN P GRANDE

ABRIL 2024



¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com



Descarga el Pack
de donde se tomo
la portada

**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**



CONTENIDO

ABRIL / AÑO 10 #114





EDITORIAL

LA PULGA



**LIBROS, MÚSICA,
COMIX, ARTE,
Y CORTOMETRAJES**



DOS MÁS DOS

El estilo de vida de la comunidad
swinger transcurre discreto
en Quito

EL PORTERO DE NOCHE

El BDSM más allá
de los estigmas



EL HOMBRE QUE MIRA

¿Cómo me sentí
después?



TOKIO DECADENTE

Porno virtual
japonés y
juego VR
para adultos
en 3D





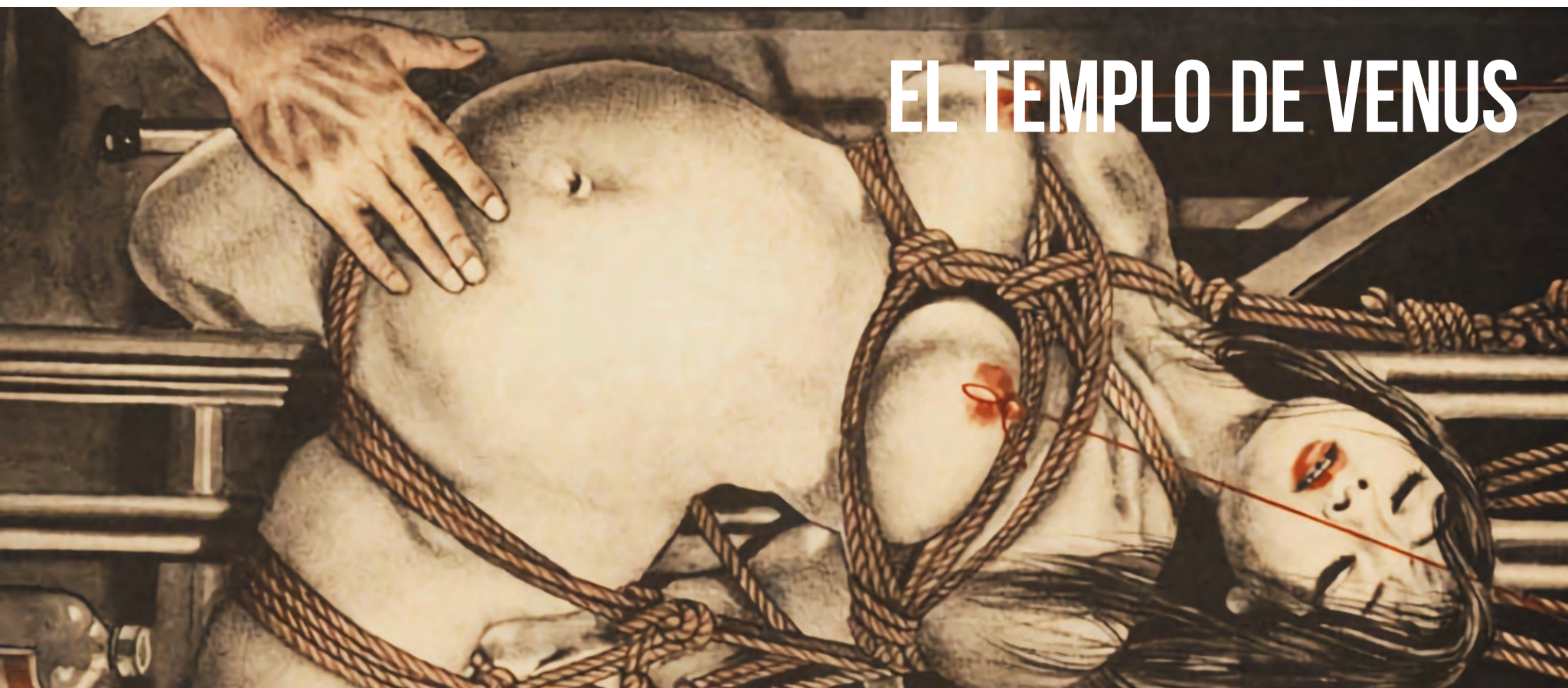
LA CAJA DE PANDORA

El coñito
de mi hija



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Siete beneficios
del sexo
para la salud
después
de los 50 años



EL TEMPLO DE VENUS

LAS PUERTAS DEL OCASO

Los jóvenes y la sexualidad
en los tiempos de la información
y las redes sociales

MINGWAY A JOHNSON **STARLET** OJOS BIEN CERRADOS

Las 60 mejores
películas
con sexo real
(pero que no
son porno)

BY SEAN BAKER

M PRESENTA A FREESTYLE PICTURE COMPANY AND CRE FILM PRODUCTION
ET DREE HEMINGWAY BESEDKA JOHNSON STELLA MAEVE
N CHEUNG PRODUCTION DESIGNER MARI YUI EDITED BY SEAN BAKER MUSIC BY MANUAL
O SOL TRYON SHIH-CHING TSOU SAEROM KIM SAEMI KIM
FRANCESCA SILVESTRI PRODUCED BY BLAKE ASHMAN-KIPERVASER
WRITTEN BY SEAN BAKER & CHRIS BERGOCH DIRECTED BY SEAN BAKER
© Souppert Music Box Corporation All Rights Reserved 2012
boxfilms.com/Starlet twitter.com/MusicBoxFilms

MATURE AUDIENCES ONLY

WINNER
DREE HEMINGWAY
VARIETY'S
ACTOR TO WATCH
2012



EL NOVENO ARTE

¡Un mundo
de infinitas
posibilidades!
Así es la nueva
narrativa gráfica
en México

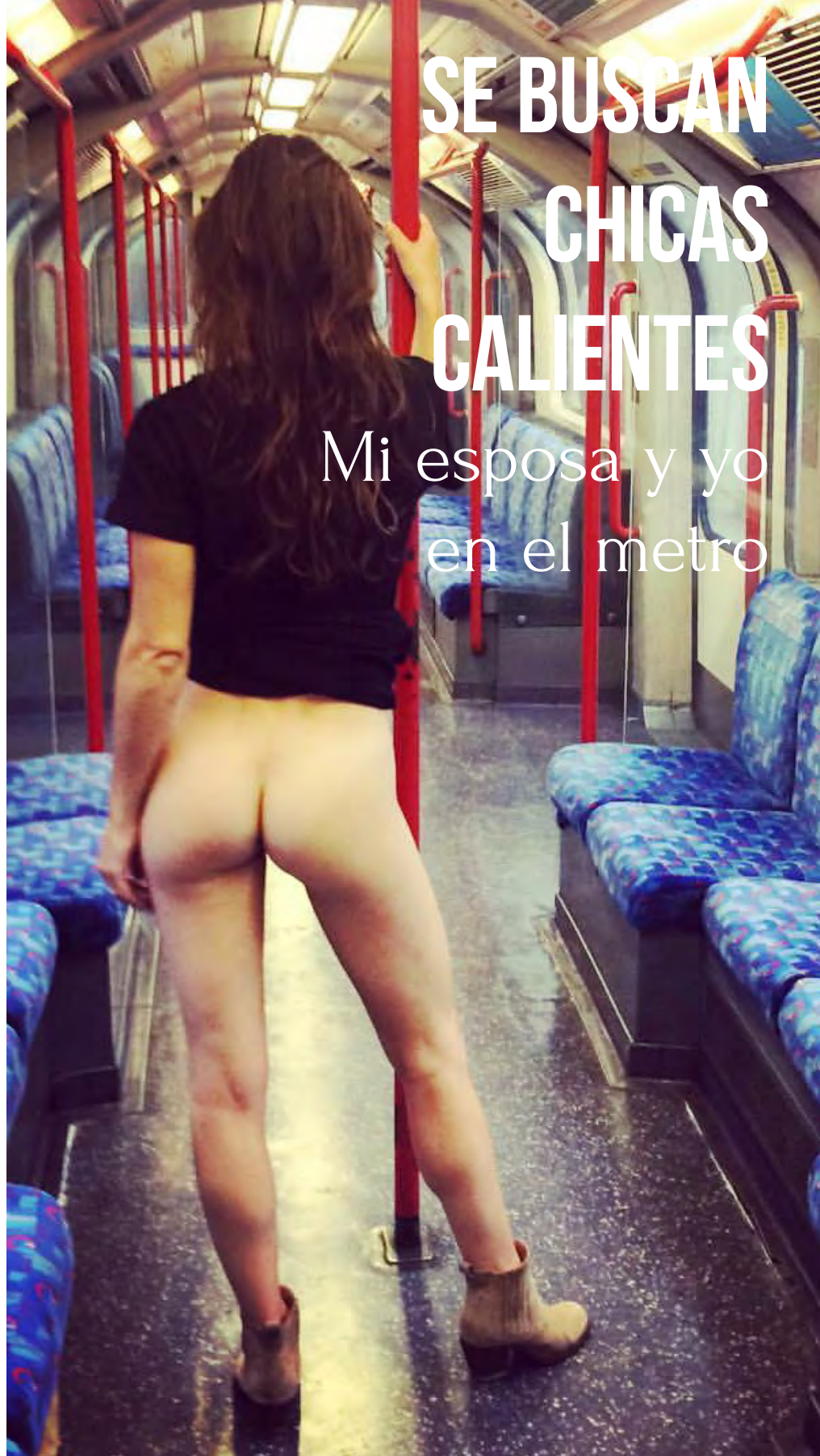
EL ÚLTIMO TANGO

Amor
inesperado
de una
joven
casada



SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

Mi esposa y yo
en el metro



FIEBRE SALVAJE

13 Problemas que sólo entienden
las personas que han tenido sexo salvaje



PRIMEROS DESEOS

Alexandra,
la niña de todos.
Parte 3



EL TRAZO ERÓTICO

Ladronadelibros



HABITACIÓN EN ROMA

Soy mujer
y quiero ligar
por primera vez...
a una chica





120 DÍAS EN SODOMA

Lo que les gusta
a ellas
del sexo duro,
contado
por mujeres
de verdad



GARGANTA PROFUNDA

El peligro
del porno
por IA:

“Será el mejor
de la historia”,
pero aún
es incapaz
de controlarlo



LA LLAVE

Cutecockworshipper/Izzyjizzy69

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de la revista, hoy al comenzar el día por esas extrañas sin razones de la vida dos cosas me golpearon la nostalgia, la primera de ellas fue recordar los momentos de la juventud cuando la noche era tu aliada y tus alas abarcaban todos los por entonces llamados discoteca y fiestas de tu pueblo, luego fue tanta la nostalgia que me sumergí en mi colección de discos de The Beatles, yo nací dos veces con ellos, la primera vez fue cuando vi la luz allá por el año 69 del siglo pasado, a un año de su separación como banda, y la segunda, cuando en el 82 comencé la educación secundaria y un gran amigo nos introdujo en sus canciones a gran escala, tanta vida a pasado desde entonces, tanta risa, tanto llanto, tanto sudor, hoy ni reinamos en la noche, ni están cerca los hermanos de vida, ni los hijos corren por la casa, pero también, hoy nos reinventamos con pantallas cada día más grandes, con nuevas aplicaciones, hoy ya no jugamos en nuestra Atari 2600, yo por lo menos lo hago en mi Xbox serie X y en la PC, hoy ya no vamos al cine del pueblo a toquetearnos o a tocar a nuestra noviecita, hoy lo hacemos en la comodidad de nuestra silla giratoria, frente a cientos de películas que nos retraen a nuestros primeros amores y temores, y así seguimos navegando por las escamas de Uróboros, más viejos, sí, pero aquí seguimos con las mismas ganas de soñar, con nuevas voces, nuevos amigos, nuevos retos, viejunos, sí, pero que bien nos escuchamos cuando aullamos a la luna.

Por cierto, mi aventura con tiktok ha resultado por demás interesante, ¡no crecemos!, según esto si pago me garantizan (según el pago) miles de visitas, pero ¿cuál es el objeto de ello?, la verdad mis recomendaciones son desvaríos muy bien fundamentados, películas que no disfrutaran la gran mayoría, enloquecidos en ser deslumbrados por el próximo hecho viral, extraña forma de experiencia, tan ajena en las salas cinematográficas, en las páginas de un libro, en la música, más que náusea dan tristeza, no rozaron ni un instante, la belleza, y yo ¡oh! Hermanos soy un coleccionista de momentos, de imágenes, de frases, de versos, así que no crezco en visitas, pero si en el placer de comentar y esos casi doscientos que nos ven, les abrazo y les doy la bienvenida a esta manada.



Un hecho me ha conmovido en días recientes, mi enorme disgusto por una película que debió ser todo un deleite para mis sentidos, se convirtió paulatinamente de un rictus de desagrado a uno de enfado, ¿qué se busca con esto?, mi mayor enojo fue ver que algo tan hermoso y tan apreciado por mí desde mi primera infancia, como lo es el erotismo, sea usado para dar un mensaje tan absurdo y grotesco, y claro que me refiero a esa enorme pila de heces llamada Poor Things, que por cierto en este número está compartida, porque cada quien debe formar su criterio, libertad ante todo!, incluso, mis acérrimos gustos, y ¿por qué opino así de ella? Por su mensaje, su grotesco mensaje, si la idea es decirnos que una mente infantil debe ser envilecida hasta retorcer el alma, tanto como el Dios de esa película, yo no comulgo, aun en el extremo del sexo, todo se disfruta más con persuasión y seducción, pero lo que más me enoja es que se crean sutiles al lanzar tanto procacidad, lo siento por quienes sin tener el criterio que te da la edad y miles de filmes no logran verlo. En fin cada uno deberá decidir continuar el llamado de la selva o no hacerlo, conservando la esencia de quien o que somos, larga vida a Buck.

He disfrutado mucho esta etapa de la revista, y espero reflejar en los artículos que se comparte como en la enorme cantidad de archivos que la acompañan, me ilusiona que ustedes los disfruten y los aprecien, pero más me ilusiona que exista una retroalimentación, así que no se cohíban en sugerir cambios y/o mejoras, que cada día se aprende algo nuevo y como dicen esos maestros andaluces, Y si voy a morir, prefiero que me coja tocando, me gustaría que fuera entre amigos y al fondo las barquillas mirando, llenándome otro vaso de vino. No ahogarme en relaciones de mierda, y un curro que ya no me motiva. Que a mí no va a cogerme la pena que hay mucha gente ya perdiendo la vida. Yo, si voy a morir, pretendo que me arrope la brisa, por si me quedo a medio camino, que no pueda aguantarme la risa, al recordar lo que fuimos. Ha sido un placer estar con ustedes.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA



**SOMOS
LA CIVIA
SOMOS
EL MEJOR
SEXO**



SOMOS

PARA

GENTE

GRANDE



LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno—erótica

CON CONTENIDOS

descargables

tu mejor decisión!

¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](#)

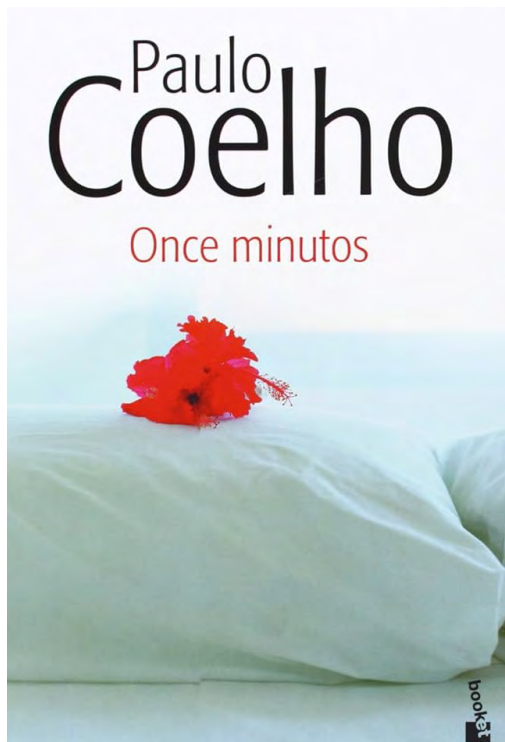


LA PULGA:

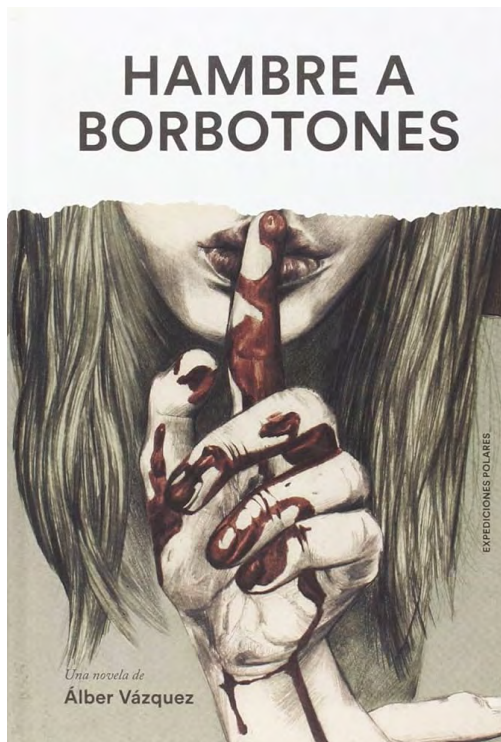
LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



NOVELA ERÓTICA



ONCE MINUTOS
Paulo Coelho



HAMBRE A BORBOTONES
Alber Vazquez

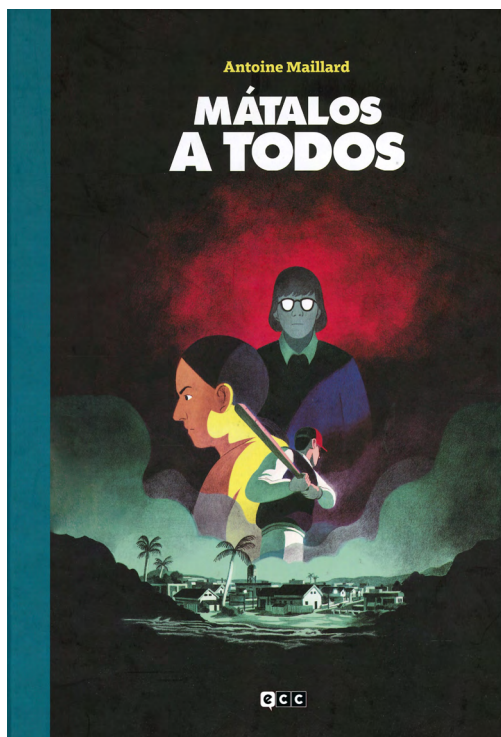


MONSTRUOSO CORAZÓN
ARDIENTE
Alber Vazquez

NOVELA GRÁFICA



BAJO LOS GUIJARROS
DE LA PLAYA
Pascal Rabaté



MATALOS A TODOS
Antoine Maillard



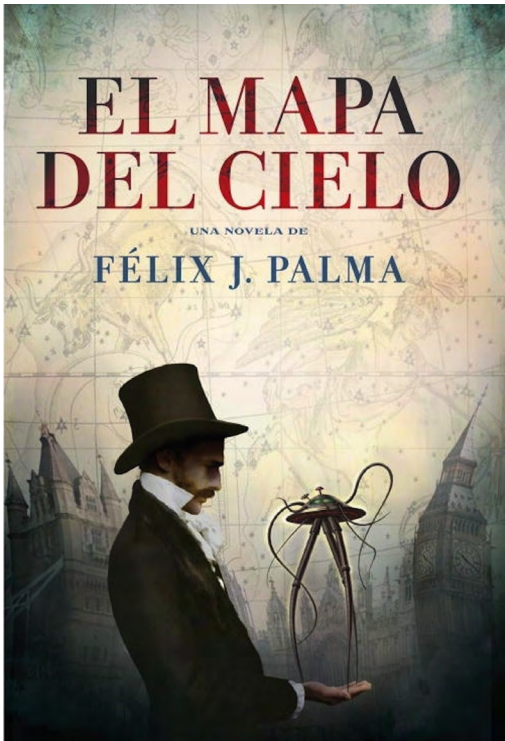
PESADILLAS EXCHINA
Esmolderen &
González

HAZ **CLICK** EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

SERIE FANTASÍA HISTÓRICA



EL MAPA DEL TIEMPO
Felix J. Palma



EL MAPA DEL CIELO
Felix J. Palma



EL MAPA DEL CAOS
Felix J. Palma

REVISTAS



BARELY LEGAL
MAR 2024

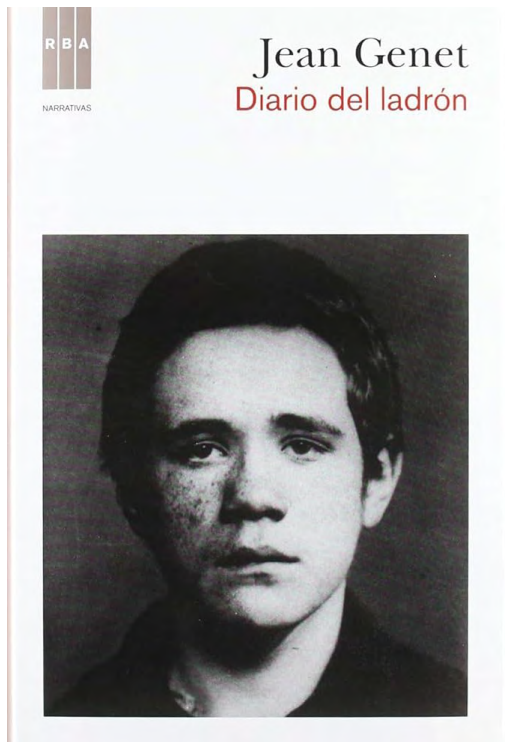


HUSTLER USA
MAR 2024



TABOO USA
MAR-APR 2024

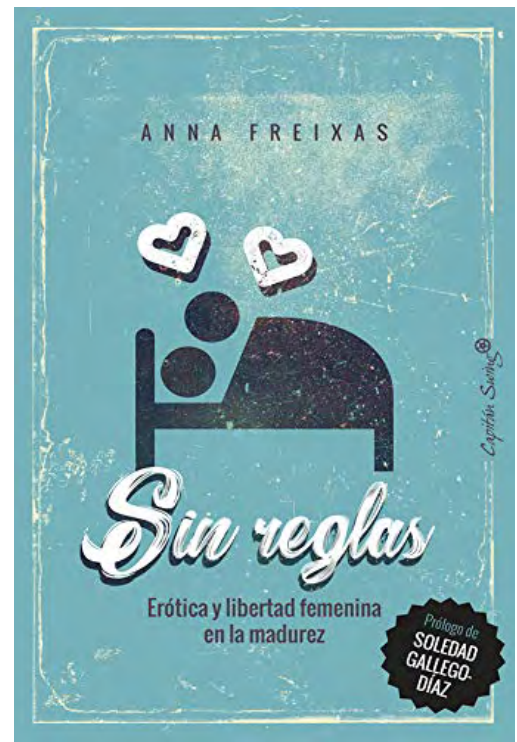
ARTE Y CULTURA



DIARIO DEL LADRON
Jean Genet

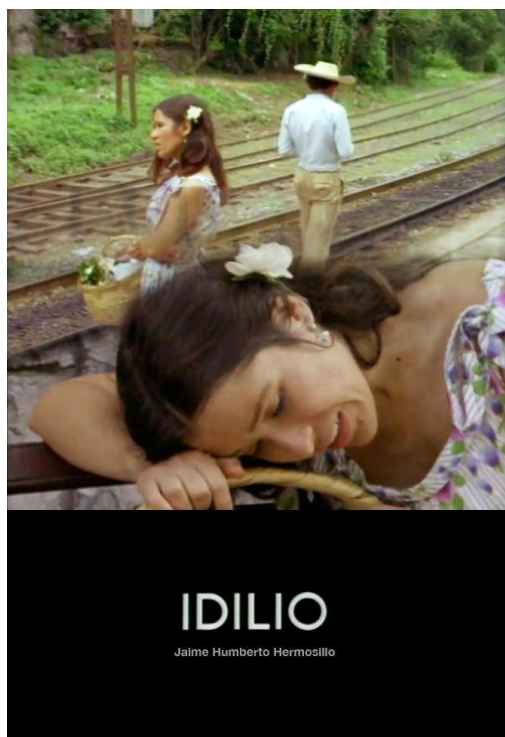


PAREJA FECHA DE CADUCIDAD
Teresa Viejo



SIN REGLAS
Anna Freixas Farre

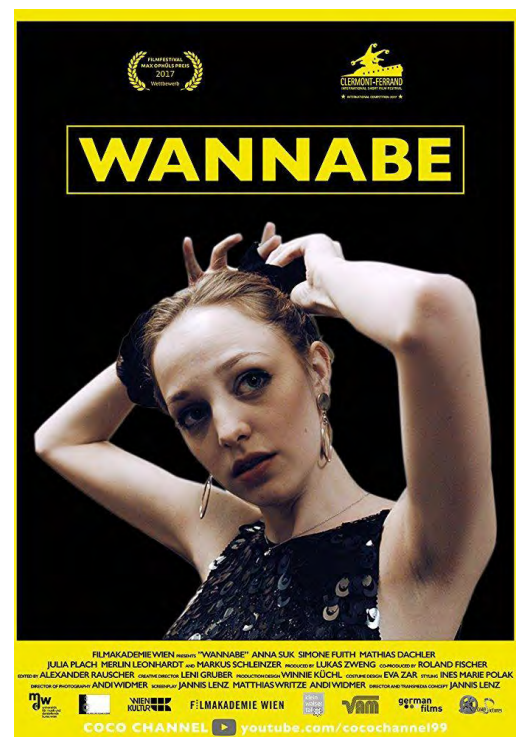
CORTOMETRAJE



IDILIO 1978
Jaime H. Hermosillo



SQUEEGEE 2020
Morgan Krantz



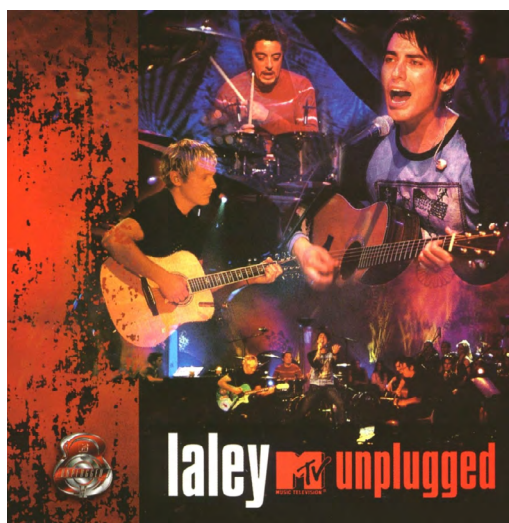
WANNABE 2017
Jannis Lenz

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

MUSICA HISPANOAMERICANA



JESSICO 2001
Babasónicos

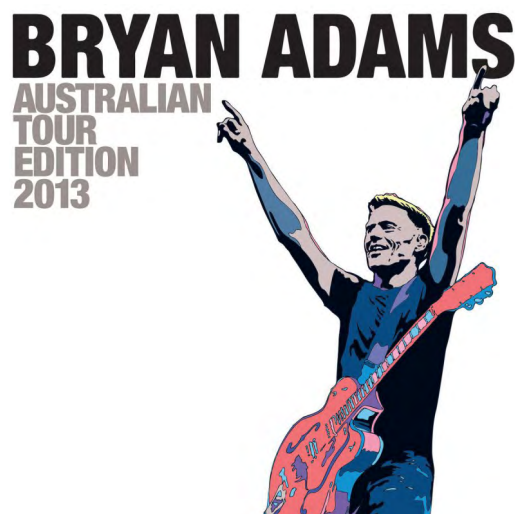


MTV UNPLUGGED 2001
La Ley



PAPPO'S BLUES - VOL. 3 1972
Pappo's Blues

MUSICA EN INGLÉS



AUSTRALIAN TOUR EDITION
2013
Bryan Adams



HERE COME THE ALIENS 2018
Kim Wilde



MIXED UP 2018
The Cure

MANGA HENTAI



DOCUMENTO SIN TÍTULO

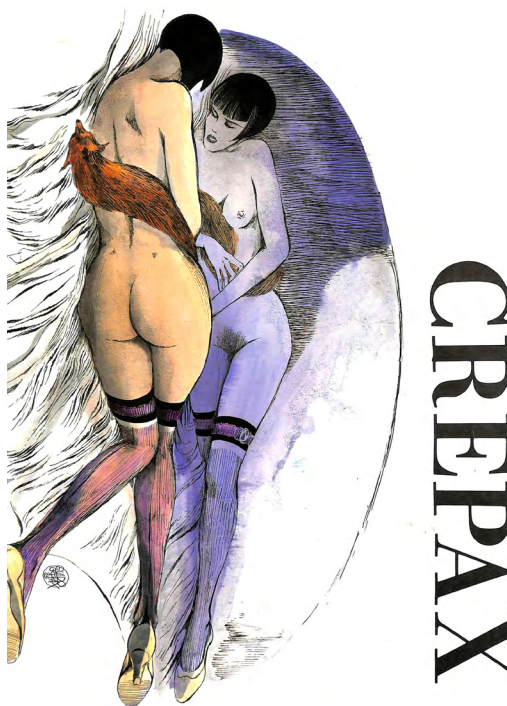


LAS MADRES
TAMBIEN SON MUJERES



MY MOM, MY LOVE

ARTBOOK



CREPAX - GLITTERING IMAGES



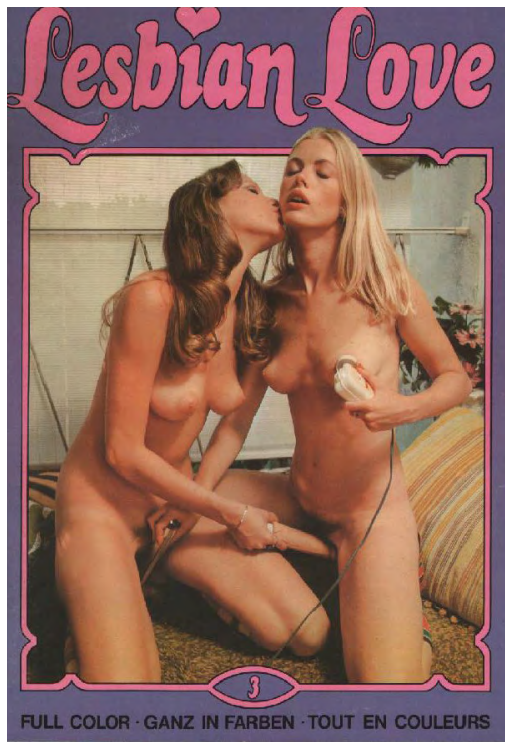
DARK FETISH ART



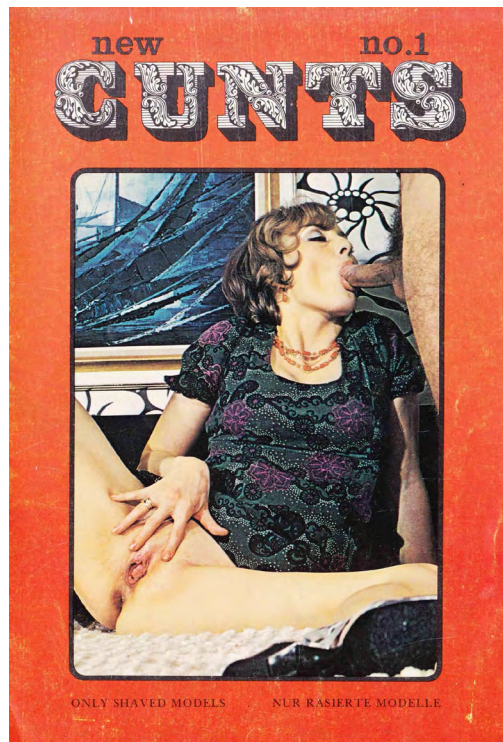
ELVGREN -
THE LITTLE BOOK OF PIN UP

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

VINTAGE MAGAZINE



LESBIAN LOVE 3
JUL 1978



NEW CUNTS
1974

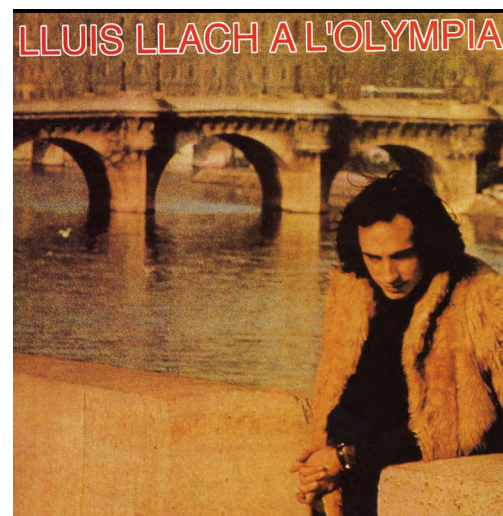


PIRATE 2
1978

TROVA



24 CANCIONES BREVES 1968
Luis Eduardo Aute



A L'OLYMPIA 1973
Lluís Llach



INVENTARIO 1978
Joaquín Sabina

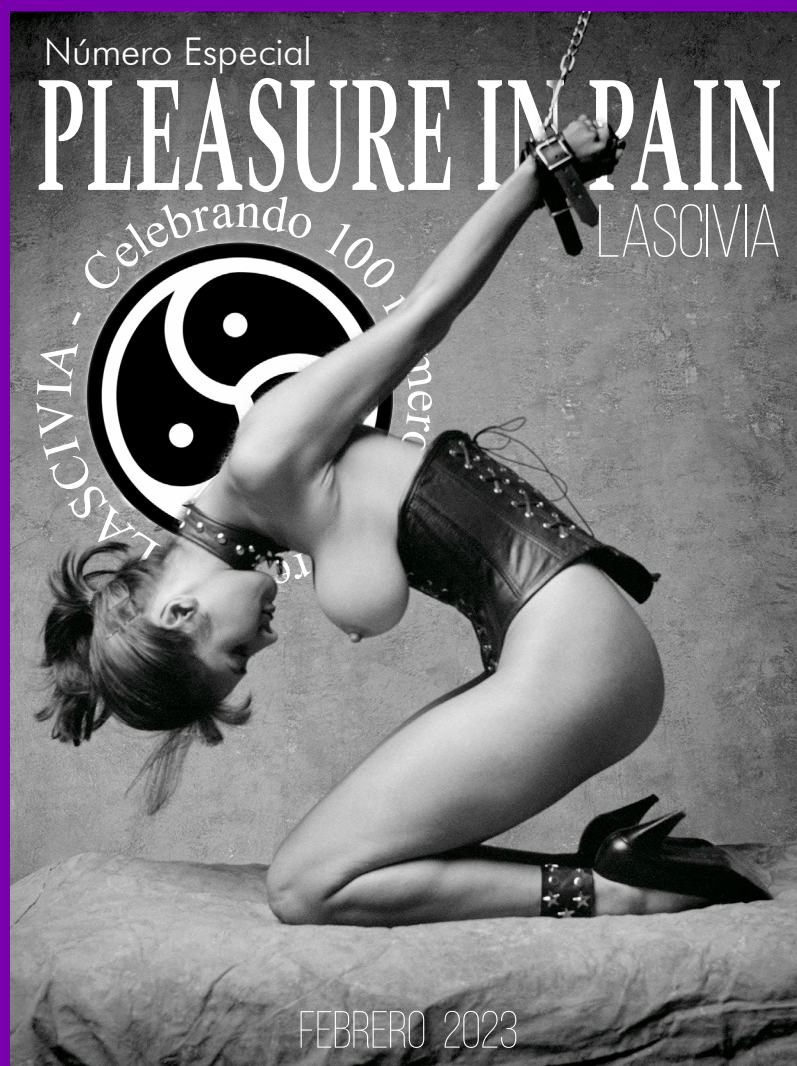


¿Deseas adquirir la revista?
[¡Da clic aquí!](#)

**En todo encuentro erótico hay un personaje
invisible y siempre activo: la imaginación”**

Octavio Paz

¡Disponibles ya!



Disfruta los números especial que hemos editado, las mejores películas en calidad HD

LASCIVIA — DOS MÁS DOS

by *blackman*

El estilo de vida de la comunidad swinger transcurre discreto en Quito

lahora.com

Fue hace 20 años cuando un programa de televisión cambió la vida de Carlos y Daniela (nombres protegidos). En ese entonces, tenían cinco años de casados, dos hijos y una relación monógama.

Carlos recuerda que una noche, muy, muy en la noche, veían un programa del que en ese entonces se llamaba HBO Olé (televisión internacional). “Hablaban del intercambio de parejas. Pero ni mi esposa ni yo comentábamos. Solo veíamos”.

Mientras el programa avanzaba, él se animó a preguntarle a su esposa si le gustaría intentar tener relaciones con otras parejas. Ella respondió que no, porque le daría vergüenza.

Pasaron los días y “ya en caliente, en la cama, le volví a preguntar y coincidimos en que sí nos gustaría”, cuenta Carlos. Así fue como esta pareja – con más de dos décadas de matrimonio – se adentró al mundo swinger que, en Quito, se practica de forma reservada hace, por lo menos, 30 años.



Antes de describir cómo son estos encuentros – que se hacen en todos los sectores de la ciudad – es importante entender qué son los swinger.

Alfredo, quien desde hace 15 años lo practica, dice que se trata de tener una relación no monógama, pero honesta.

“No tienes sexo por fuera de la pareja, sino que las cuatro personas están presentes. Para mí, lo más excitante es ver a mi esposa con otro hombre, y para ella el verme a mí con otra mujer. Los pocos que saben de esto nos miran raro, no comprenden que el amor va más allá del sexo. Ella y yo nos amamos, pero con una sexualidad libre”, asegura.

A este mundo de la no monogamia se suman otras prácticas como el poliamor, la triejay otras formas de relacionarse física y sentimentalmente.

Pero los swinger, en la capital, ya se consideran una comunidad “que no daña a nadie y que tiene estrictas reglas de comportamiento”, destaca Alfredo, quien da esta entrevista en medio de una fiesta de intercambio de parejas, realizada en una casa-hacienda a las afueras de Quito.

Este es uno de los lugares más exclusivos, según los asistentes. La entrada cuesta 50 dólares por pareja. Para ir, se hace un depósito inicial de la mitad y horas antes de la fiesta te envían la ubicación.

“Cuando eres nuevo tienes miedo de que sea peligroso”, comenta Carlos.

Los 10 mandamientos

Antes de pagar la otra mitad, te explican que no se puede ingresar con celular u otros objetos que graben o tomen fotografías.

“Somos reservados y seguros. Aquí lo principal es la comodidad de nuestros clientes”, dice una mujer que con sus ojos escanea de pies a cabeza a los asistentes; más si son nuevos.

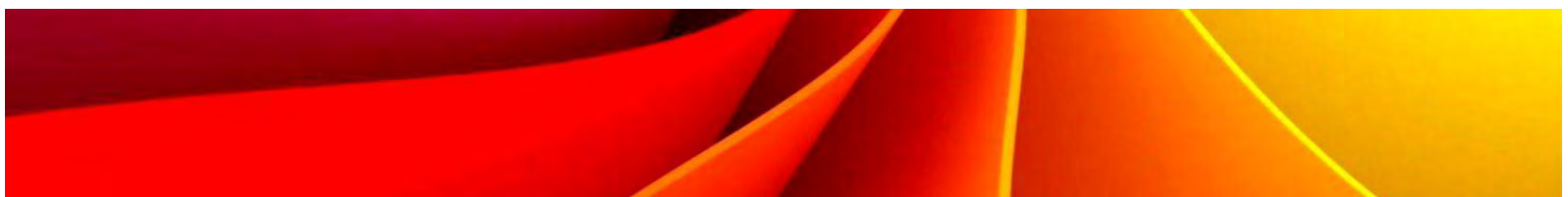
Luego de responder algunas preguntas sobre cómo supimos del lugar, saca un papel con letras grandes y emplasticado.



“Estas son las 10 reglas de los swinger. Las leen bien, me entregan su celular, una cédula y bienvenidos”, dice la mujer, combinando su serio tono de voz, con una cordial sonrisa.

Estos 10 mandamientos son la representación de los límites, dentro de los que muchos mal llaman libertinaje, pero que en realidad ya es una forma de vida:

- 1.- El “no” se respeta siempre y sin molestarse.
- 2.- El dinero no tiene nada que ver con swinger, eso es prostitución.
- 3.- Protegemos el anonimato e integridad de las parejas, así como el nuestro.
- 4.- Practicamos sexo seguro. Siempre se usa preservativo en las reuniones.
- 5.- Nadie debe estar borracho o drogado en la reunión. (Aunque no está escrito, la mujer resalta que hay seguridad, que “si debe sacarse del establecimiento lo hará” y tu pareja se verá obligada a irse también). Luego remata: “esto no es discoteca, aquí hacemos reuniones, queridos”.
- 6.- El trato debe ser siempre cordial.
- 7.- Si se estableció una cita previa o reserva, deben ser puntuales.
- 8.- La higiene es muy importante.
- 9.- NUNCA buscar contacto aparte con un miembro de una pareja.
- 10.- La mujer es quien decide, SIEMPRE.





Sentirse cómodos

Cada sitio que promueve las reuniones o fiestas swinger especifica quiénes pueden asistir. Los más puristas – porque como en toda cultura los hay – dicen que solo se aceptan parejas casadas, donde algunos incluso ponen una base de años. Sin embargo, hay quienes detallan que a las reuniones pueden ir personas solteras, casadas, viudas, novios u observadores.

A la reunión, a las afueras de Quito, que se hizo un sábado de junio de 2023, llegaron ocho parejas. Siete eran asistentes frecuentes.

Los que ya han sido swingers dicen que es importante hacer sentir cómodos a los nuevos. “Realmente hay sitios donde sientes mucha presión de hacer las cosas, entonces eso no nos gustaba”, recuerda Carlos.

Un secreto a voces en la capital

En Quito no hay un registro de cuántos lugares se dedican a organizar reuniones para swingers. Según explican desde la Agencia Metropolitana de Control (AMC) y la Secretaría de Seguridad, no existe una Licencia Metropolitana Única para el Ejercicio de Actividades Económicas (LUAE) para este tipo de establecimientos.

Por lo tanto, desde la Secretaría de Seguridad de Quito se señala que este tipo de eventos son ilegales. Pese a eso, la AMC no tiene registro de clausuras.

Sin embargo, uno de los blindajes que tienen los promotores de estas fiestas es que las hacen en propiedades privadas. Las clausuras se darían sólo si un establecimiento, como una discoteca o un hotel, promoviera fiestas swinger – una actividad ajena a su giro de negocio –. Algo que sí pasa y basta con buscar en redes sociales para darse cuenta.

La oferta está en toda la ciudad, en el norte, los valles, y el sur.



Algunos ofrecen dinámicas – concursos, karaoke, barra libre, habitaciones con temáticas, música en vivo. Incluso hay eventos dirigidos solo a “novatos”, “intermedios” o “avanzados”.

Y así como varía la oferta, también los precios. Hay fiestas swinger desde \$35 hasta \$75 (por pareja). Pero también dinámicas más personales, es decir, swingers permanentes, como en el caso de Carlos y Daniela, que una vez que acordaron ser swingers han ido a reuniones en Ecuador, pero también en países donde hay menos tabúes, como Argentina (solo en Buenos Aires hay ocho bares para intercambio de parejas, sin contar con los SPA) y Estados Unidos (país donde se han contabilizado, al menos, 400 establecimientos swinger).

Con el tiempo, el matrimonio dejó las fiestas y tuvo una pareja fija. Actualmente los cuatro son amigos.

“Hace 20 años ni se oía del intercambio de pareja. Ahora hay fiestas y reuniones libremente. Hasta mis hijos hablan de esto”, Carlos, swinger en Quito.

*“Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta inocencia de no ser un inocente,
esta pureza en que ando por impuro.
Si me dieran a elegir, yo elegiría”*

*Juan Gelman
Poeta mexicano – argentino*



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



*¡Aprovecha
la oportunidad
de hacerte
con los últimos
tres años
de la mejor revista
Porno-Erótica
en español,
36 revistas
a precio de 24!*



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://www.instagram.com/@imagenobscuraV3)

SEXART.COM

**¡Gracias por
algo más**

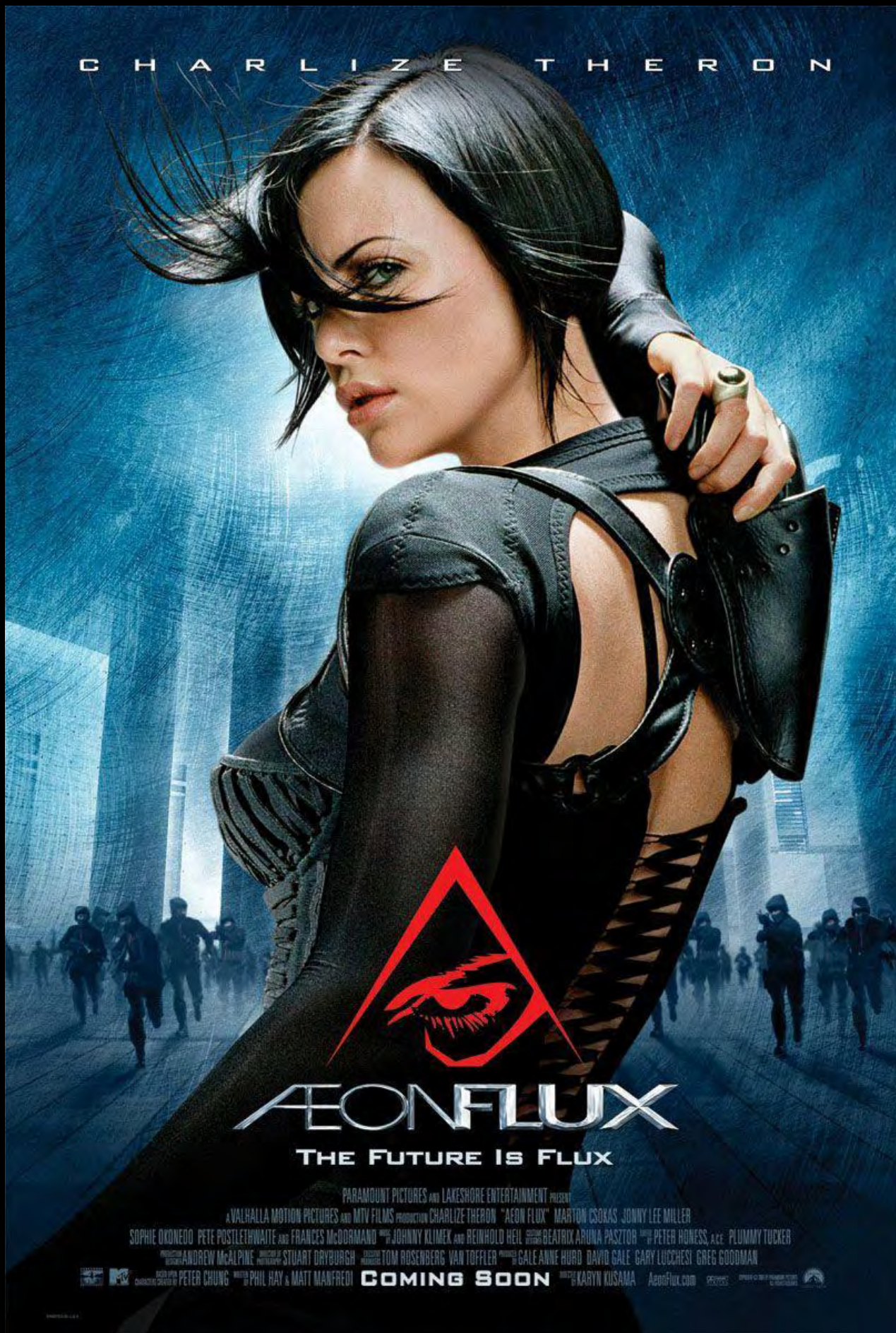


**tu compra,
por ello !**



Aeon Flux

2005

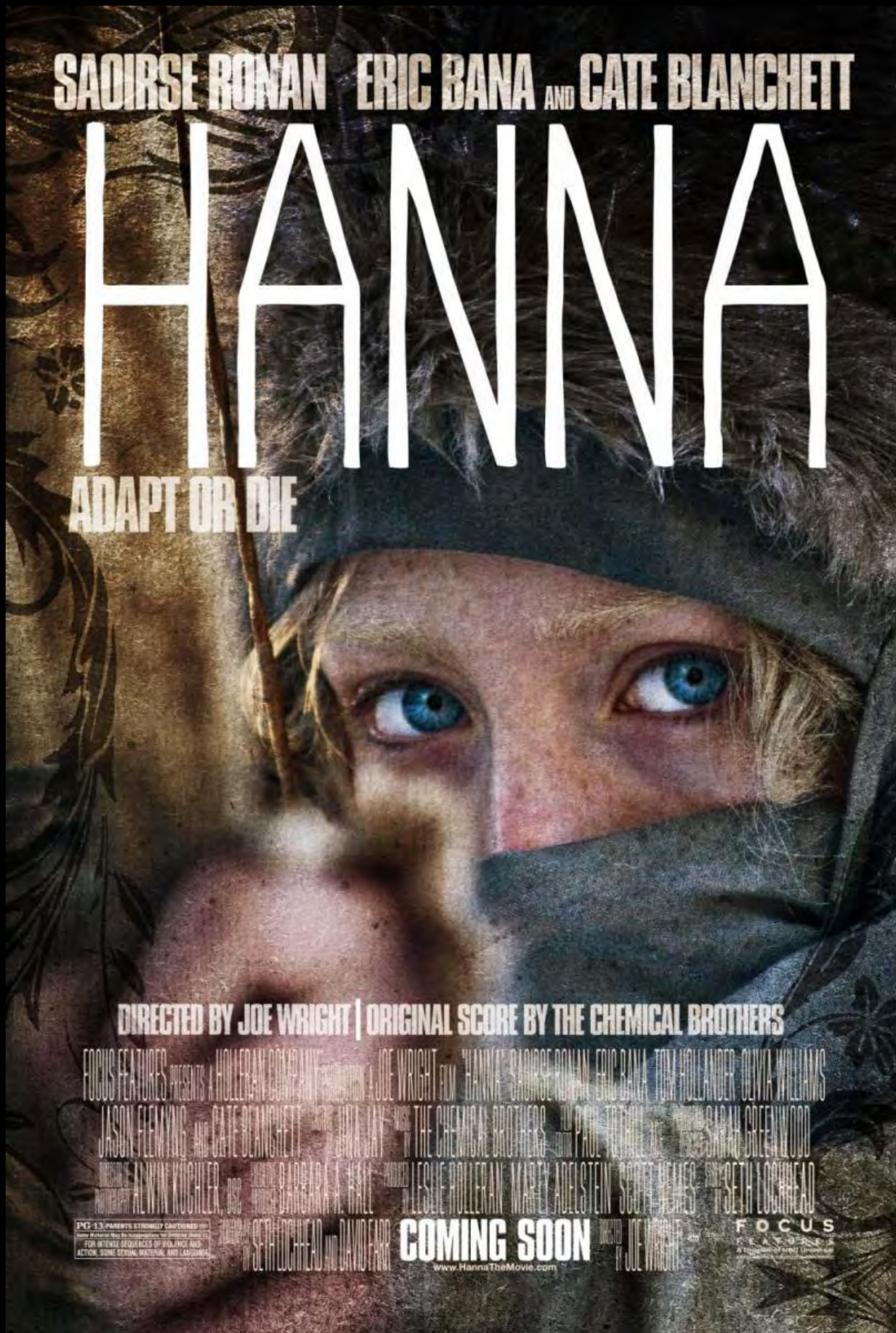


Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

En el año 2011, un desastre industrial ha eliminado al 99% de la población del planeta. Los supervivientes se refugian en una ciudad aislada, donde se proponen alcanzar una vida perfecta por medio de una revolución. Basada en una serie de animación de la MTV.

Hanna

2011



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Hanna (Ronan) ha sido educada por su padre (Bana), un exagente de la CIA, en un remoto lugar de Finlandia. Es una chica que reúne todas las cualidades de un buen soldado. Su padre la envía a cumplir una misión clandestina, que la lleva a Europa y al Norte de África. Durante el viaje tendrá que zafarse de agentes y matones que obedecen las órdenes de una implacable espía (Cate Blanchett).

Salt 2010



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

La lealtad de Evelyn Salt (Angelina Jolie), una agente de la CIA, es puesta a prueba cuando un desertor la acusa de ser una espía rusa. Entonces, se ve obligada a huir y a servirse de todos sus conocimientos y experiencia para evitar que la capturen. Sus esfuerzos para demostrar su inocencia son inútiles. Mientras tanto, continúa la caza para descubrir su verdadera identidad.

Ultraviolet

2006



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

A finales del siglo XXI, surge una subcultura de seres humanos con una mutación genética: están dotados de una asombrosa velocidad, una increíble resistencia y una profunda inteligencia. A medida que hay más personas contagiadas, el temor del gobierno aumenta y a los mutantes se les trata como a marginados, se les somete a pruebas espantosas y se les pone en cuarentena.

Humor Lascivo



*“¡Janet, por una vez me gustaría volver a casa
y no encontrarme a un tipo negro grande y bien dotado
escondido en el armario!”*

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

El BDSM más allá de los estigmas

Adhik Arrilucea

El consentimiento debe ocupar el centro de las relaciones sexuales. Una de las grandes conquistas del feminismo cristalizó a través de la llamada ley del solo sí es sí, que cambió de manera determinante el paradigma y planteó las líneas rojas en los casos de agresiones sexuales, como se ha visto recientemente en el caso Dani Alves.

El consentimiento es precisamente el eje vertebrador del BDSM, cuyas siglas se refieren al bondage (atar o ser atado), dominación, sumisión y sadomasoquismo. No son pocas las sospechas que levantan estas prácticas eróticas. ¿De verdad puede existir consentimiento en la humillación y el dolor? La respuesta general, tanto de practicantes como de sexólogos, es que no solo puede, sino que debe.

Existen ciertos estigmas y prejuicios detrás del sexo alternativo. Norma Ageitos es socióloga y docente de la Escuela Sexológica, una organización dirigida a la formación de educadores sexuales. “Una especie de protopsiquiatría intentó marcar desde sus inicios qué prácticas están bien y cuáles no. Pero los estudios más recientes demuestran que esta mirada está sesgada”, explica en declaraciones a Público.

*“El BDSM puede y debe practicarse
sobre la base del consentimiento”*

La Asociación Estadounidense de Psiquiatría publica el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Desde los 80, “las prácticas



y los deseos eróticos alejados del marco reproductivo son consideradas como enfermedades mentales”, señala a este diario Bruno Martínez, también de la Escuela Sexológica. No es hasta 2013, con la quinta edición del manual, cuando se despatologiza el BDSM.

Dos modelos para regular el consentimiento

Sin embargo, “dentro del BDSM el consentimiento y su negociación es central”, afirma Martínez, también de la Escuela Sexológica. “El activista David Stein acuña en 1983 el primer protocolo de buena praxis en el sexo alternativo: seguro, sensato y consensuado (SSC por sus siglas en inglés)”, detalla el experto. “Desde entonces, la aceptación de todas las partes es un pilar central de la subcultura”.

Algunos artículos científicos consideran que el SSC es limitado, ya que cada individuo entiende de manera diferente qué significa la seguridad o la sensatez. Además, esta última palabra, que también puede traducirse como “cordura”, propaga ciertos estereotipos relacionados con la locura.

Por este motivo, existe un segundo protocolo: el riesgo asumido y consensuado para prácticas de sexualidad alternativa (RACK por sus siglas en inglés). Este modelo pone el foco en la decisión libre, consciente e informada de los participantes. A la vez, niega el derecho a que terceros interpreten lo que es legítimo y lo que no.

***“La palabra de seguridad es útil
más allá de los contextos sexuales”***

Una de las características más famosas del BDSM son las palabras de seguridad. “También existen otras formas de ruido o mecanismos con la misma función para los contextos sexuales en los participantes no pueden usar pronunciar palabras”, explica Ageitos a Público.

“La palabra de seguridad nos dice ‘cuidado, necesitamos atender a otra cosa’. Y este uso se puede aplicar en muchos ámbitos”, subraya la

HE
ever
COULD SO
Did



experta. “Se ha recomendado mucho durante los conflictos de pareja o en la crianza de las criaturas. Esto nos permite no solo impedir daños, sino también para comunicar nuestras necesidades de forma más directa”.

La importancia de la comunidad

Otro factor fundamental en el peso del consentimiento son las comunidades de la subcultura BDSM. “En la actualidad existen locales con reglas y mecanismos muy explícitos para respetar la libertad ajena, y cuentan con espacios de reflexión incluso con dinámicas de veto de ser necesario”, señala la sexóloga.

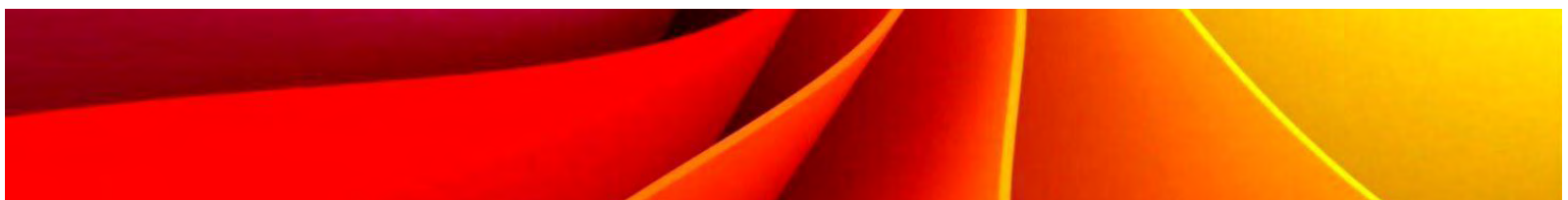
“En muchos lugares, la comunidad deniega el acceso a sus espacios a gente que considera peligrosa, pero depende mucho de cómo actúa la escena local”, apunta Martínez a Público.

Además, Ageitos matiza que otros grupos “vigilan el bienestar entre sus integrantes y ponen el foco en la prevención de problemas, no actúan solo cuando sucede algo malo”.

“El estigma sobre el BDSM, un problema a nivel legal”

Los prejuicios sobre estas prácticas disidentes también tienen consecuencias legales graves. Por ejemplo, Reino Unido prohíbe las relaciones BDSM.

“Esto se debe a que en su legislación no contemplan el consentimiento”, explica Martínez a este medio. “Resulta problemático para todos los encuentros amatorios. El Gobierno regula qué prácticas son legítimas y cuáles no. Intentan legislar el deseo de los sujetos”, advierte.





“El BDSM ocupa un lugar poco respetable en la sociedad”

La filósofa feminista Gayle Rubin considera que el fetichismo y el sadomasoquismo se encuentran en el fondo de la jerarquía sexual, ya que “son todavía vistos como horrores incontrolados incapaces de incluir afecto, amor, libre elección, gentileza o trascendencia”.

Ageitos apunta en declaraciones a este diario que todavía existe un estigma psiquiátrico. “En 2018, en torno a un 20% de las consultas que recibió la asesoría jurídica de la National Coalition for Sexual Freedom de EEUU tenían que ver con el miedo perder la custodia de los hijos por pertenecer a estas minorías eróticas”.

Tanto Ageitos como Martínez concluyen que el BDSM no es más que un juego. Se trata de una práctica erótica cuya única función es intensificar el placer de todos los implicados.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



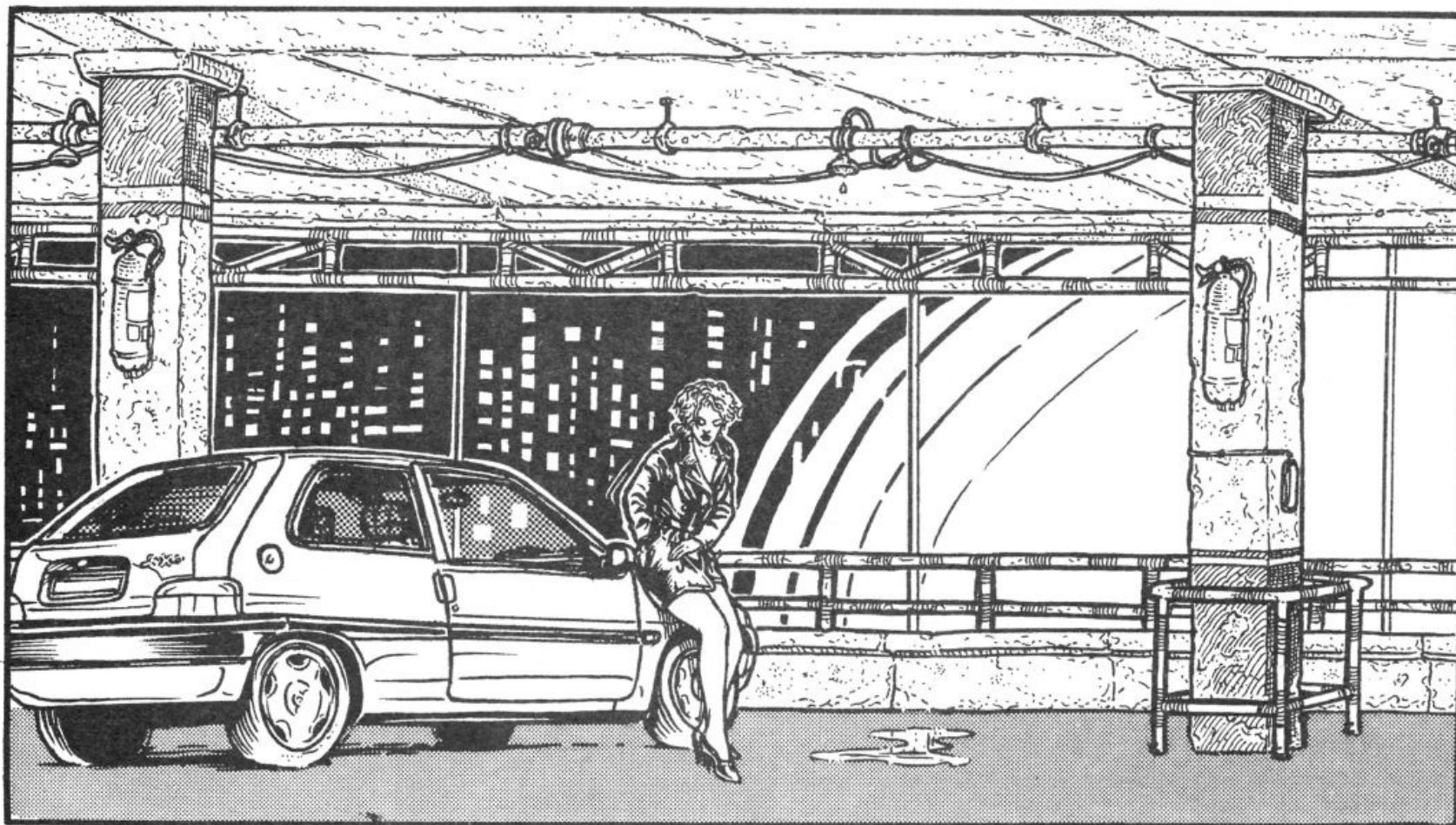
cin
R

En marzo

cinema
porco

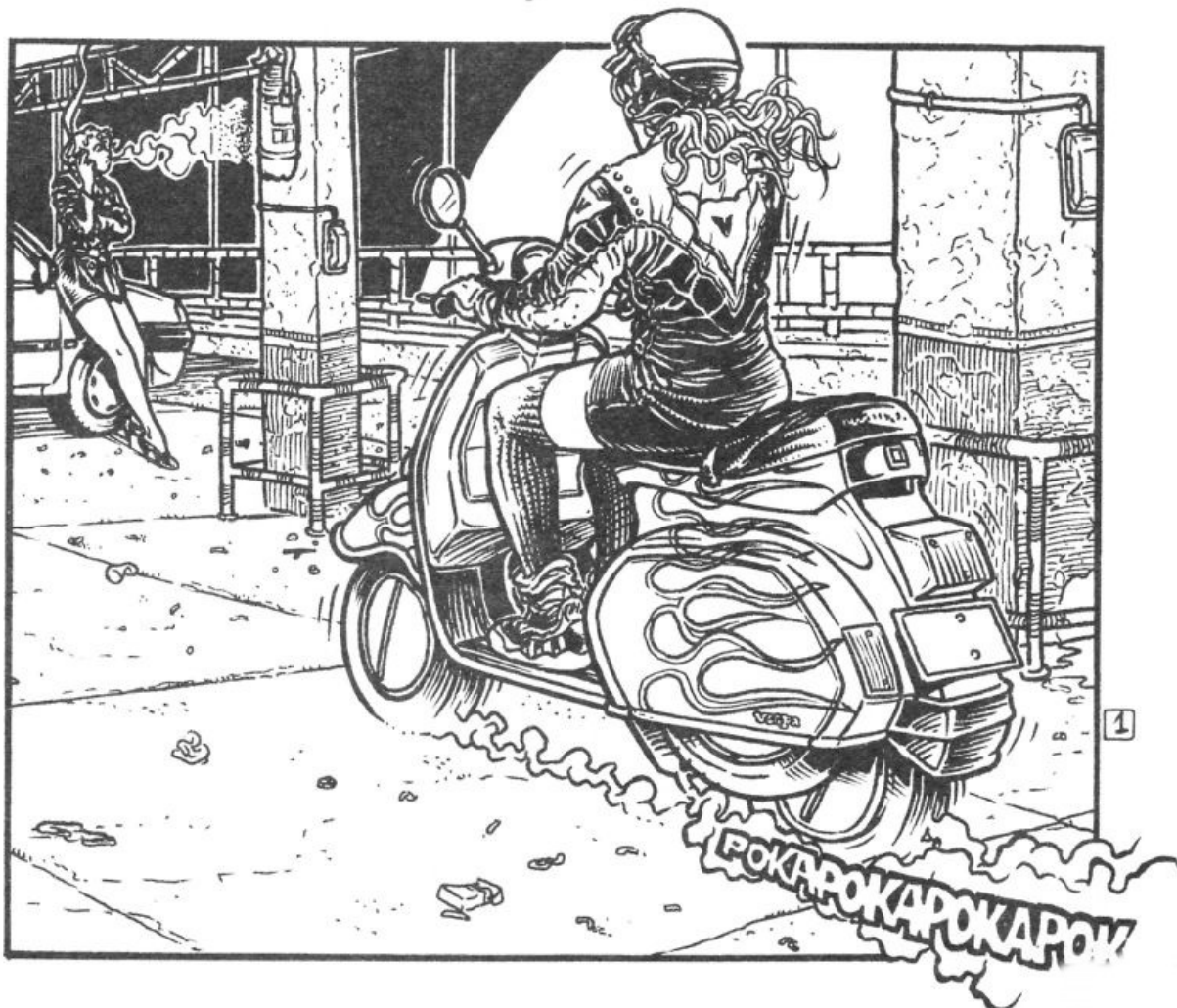
regresa!!!

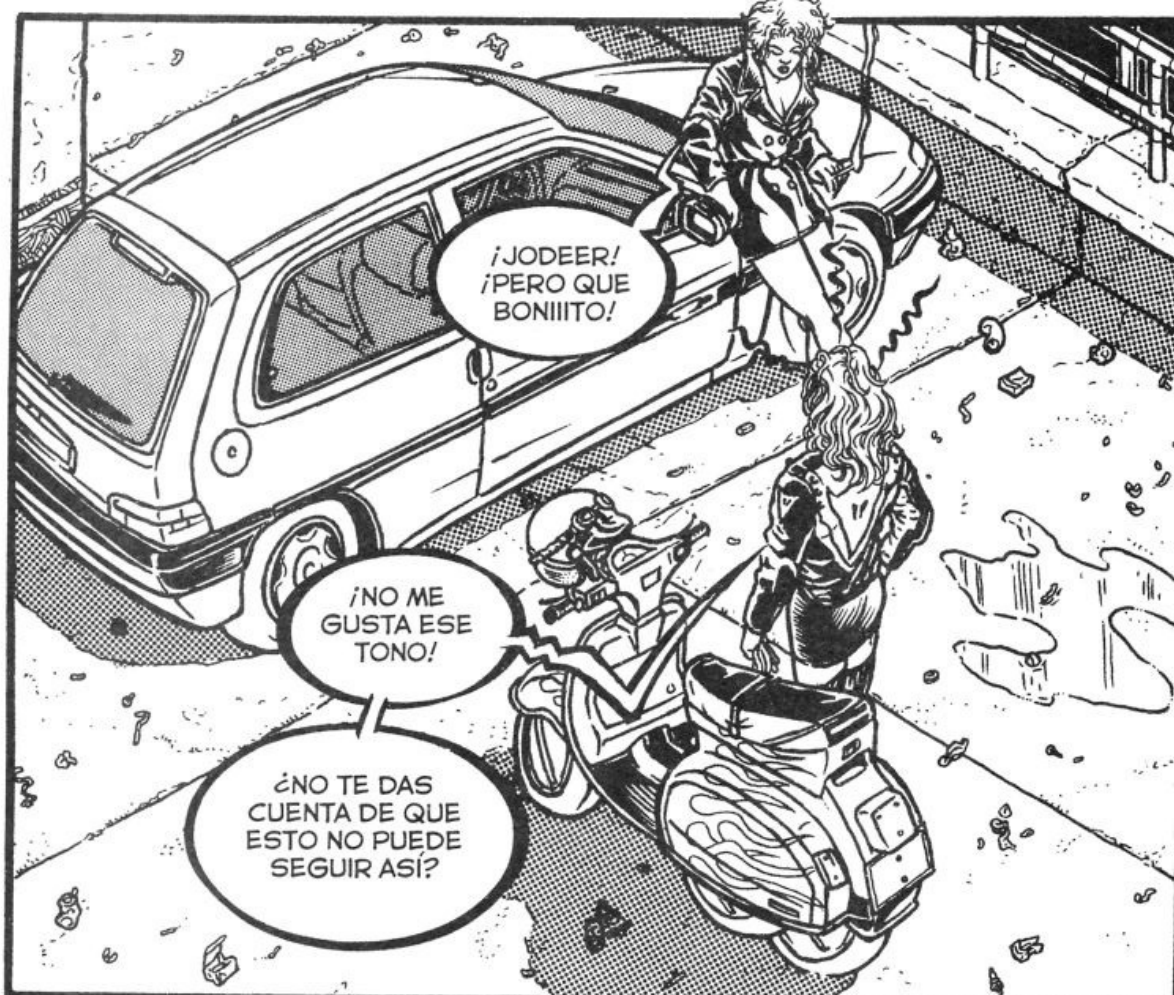
*Como el cine de antes
2 películas por semana
a solo 3 euros
o el pase mensual
a solo 10
miralas online o descargalas
espera noticias en el blog, en TikTok o en X*



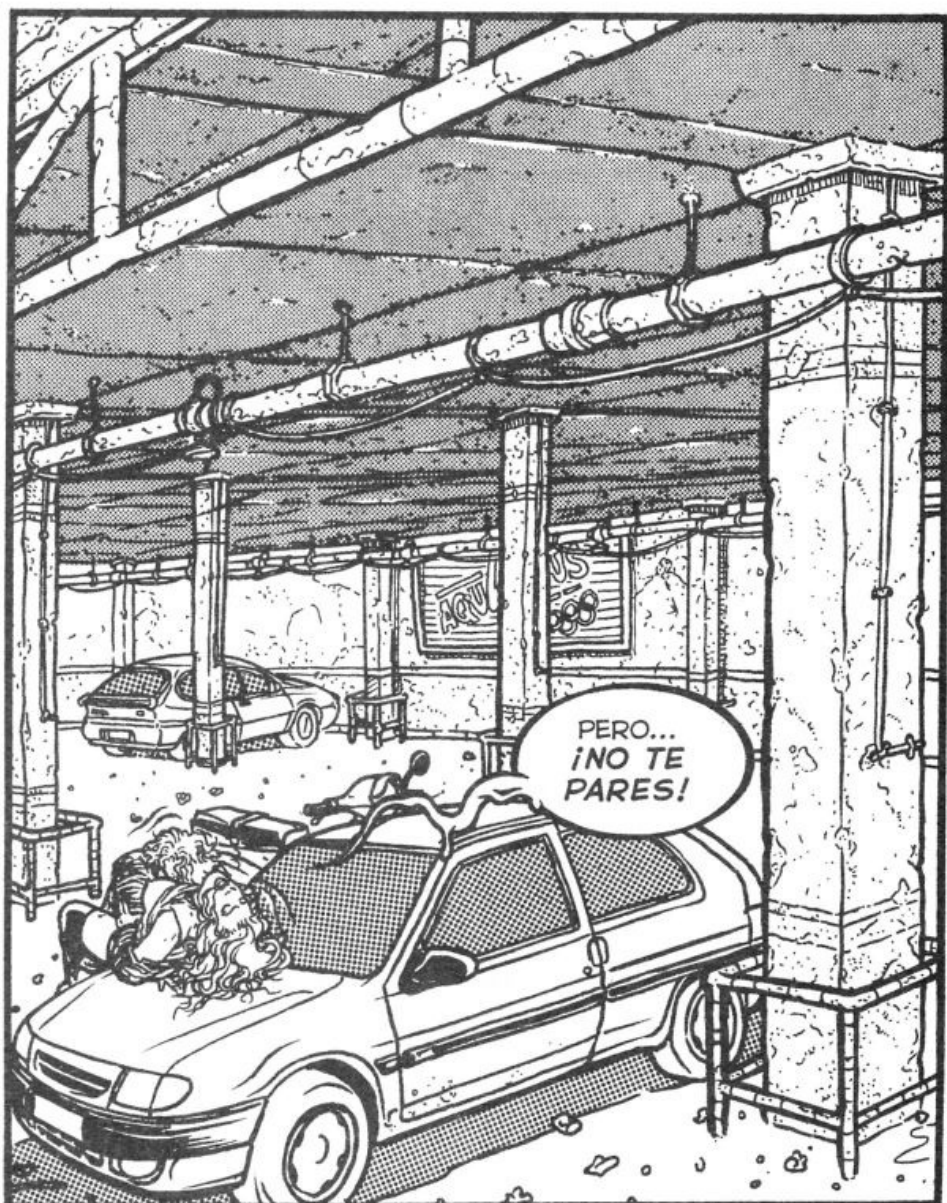
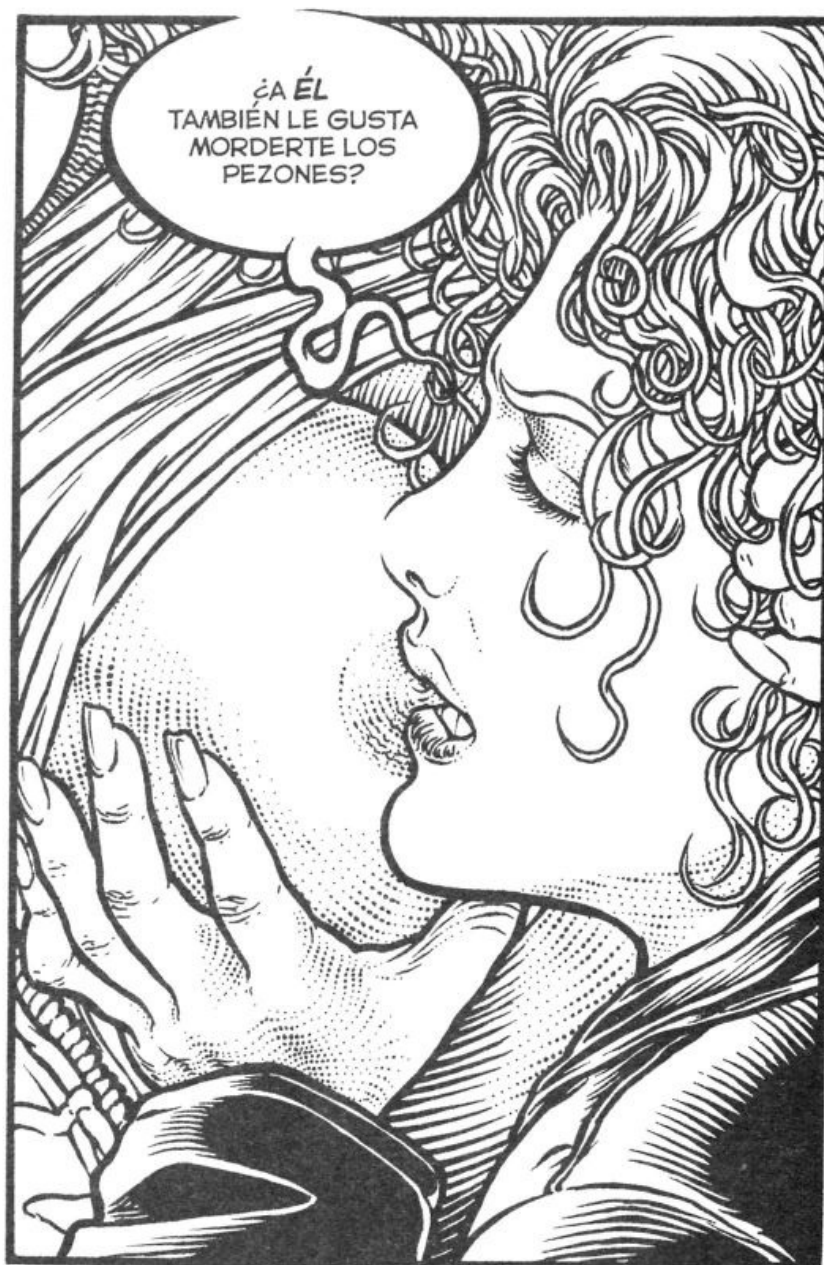
LAURA V MANTA

FOR: R.Y.T.

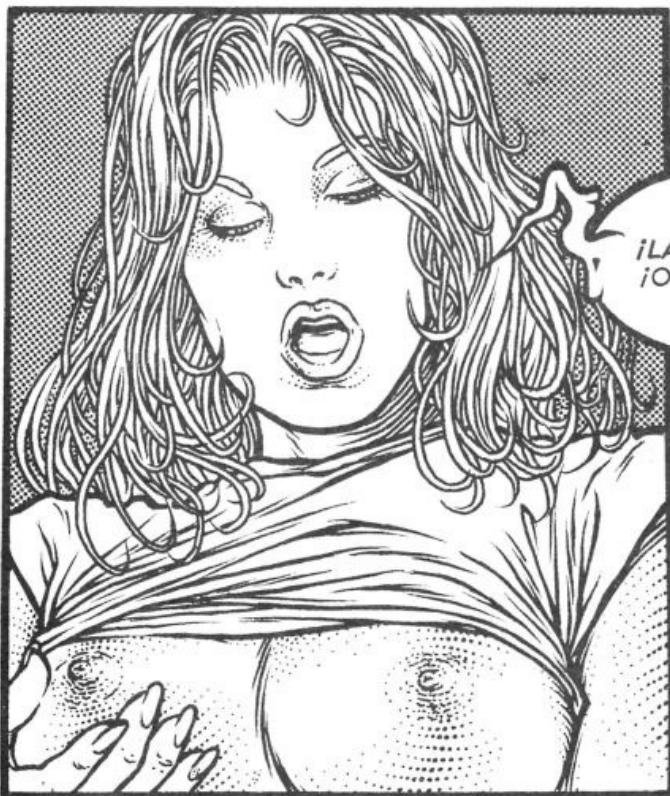












¡ASSÍ!
¡LAME, LAME!
¡OOH, LAURA!
¡OHH!



¡ESPERA!
¡QUITATE LA
ROPA!
¡RÁPIDO!

¡AJÁ,
NENA!



¡SÉ QUE
ESTO ES LO
QUE QUIERES!

PERO...

¿A ÉL
TAMBIÉN LE PIDES
QUE SE DESNUDE
DE ESA MANERA?
¿TAMBIÉN DESEAS
ASÍ SU CUERPO?





¡AH! ¡VEN
AQUÍ!

¿LE DICES
CÓMO TE PONE
HACERLO
CONMIGO?

¿LE HAS DICHO
QUE NO PUEDES
CONTROLARTE? ¿QUE
SÉ CÓMO HACERTE
ENLOQUECER?



¡MARTA! ¿LE
CUENTAS
CUÁNTAS VECES
HEMOS HECHO
ESTO?



LAURA,
¡MALDITA
SEAS!
¡CALLATE Y
JODEME DE
UNA VEZ!

UNOS MINUTOS
MÁS TARDE...

ENTONCES...
¿QUÉ VAS A
HACER?

¡PUF!

PUES...
SI NO VIENES,
SALGO MAÑANA
MISMO PARA
BILBAO.

NO PUEDO
PERDER MÁS
TIEMPO AQUÍ.

LUEGO...

NO NOS
VEREMOS
MAÑANA EN LA
FACULTAD.

A
PROPÓ-
SITO...

¿QUE TAL
MI EXAMEN?
¿QUE NOTA
ME HAS
PUESTO?

NO TE
PREOCU-
PES...

HE SABIDO
PORTARME
CONTIGO.

¿NOS
VEREMOS?

¡NO LO
ESTROPEES
MÁS!

LA FACULTAD,
AL DÍA
SIGUIENTE.

¡SONIA!
¿QUÉ
PASA?

¡HOLA
MARTA! ¿QUÉ
TE CUENTAS?



...Y LAURA
-ESA GUARRA DE
ECONOMÍA- ¡TE HA
SUSPENDIDO!

¡EN TODOS
LOS SENTIDOS!



FIN?

visita www.imagenobscura.com



*Bésame, tócame, hazme tuya, !!Seamos uno !!
Cuando la conexión sexual existe,
los cuerpos se funden en uno solo.*

LASCIVIA — EL VOYEUR

¿Cómo me sentí después?

Blog cosasdeloscornudos

En los intercambios de pareja, en las parejas cornudas, en las parejas liberales, etc. después de que la esposa haya tenido relaciones sexuales con otro hombre, sobre todo en la primera vez o primeras veces, hay un momento después de follar en que, tanto la mujer como el hombre, piensa: ¿Realmente quiero que esto suceda?”

El marido normalmente ya se ha corrido mientras la esposa y otro hombre siguen follando. Ahí es cuando realmente uno se da cuenta de que no hay vuelta atrás. La esposa está teniendo relaciones sexuales con otro y muchísimas de esas cosas con las que se fantaseaba (que su amante la tenga más grande y posea una mayor resistencia, tal vez incluso más habilidad) están ocurriendo.

Pero no hay vuelta atrás. Incluso si se decide que no volverá a suceder, este momento en particular no se puede deshacer.

¿Qué pensamientos han pasado por la cabeza de los miembros de la pareja? ¿Arrepentimiento? ¿Vergüenza? ¿Incertidumbre? ¿Emoción? ¿Excitación?

Es una pregunta a la que de antemano no podemos dar respuesta. La podremos dar cuando suceda.

A continuación se exponen las respuestas que han dado, algunas personas, tanto hombres como mujeres, a esta cuestión ¿Cómo me he sentido después en las primeras veces?



Llevábamos hablando sobre que yo follase con otro hombre desde hacía varios meses, pero no habíamos dado el paso decisivo. Nuestra primera vez, fue en nuestra piscina con un grupo de amigos. Todos estábamos en bañador, y todas las mujeres sin el sujetador del bikini.

Un poco de charla, luego chistes, una está cansada y se sienta sobre las rodillas de otro, y así iba pasando la tarde-noche. Todos estábamos medio borrachos, realmente no sé cómo sucedió, pero fue rápido. Me metí en la piscina para refrescarme y espabilarme un poco. Él pasó por allí. Dijo ¡qué buena idea darse un baño! Y se metió.

Primero nos besamos, luego nos separamos, nos volvimos a besar. Nos abrazamos. Sentí que la tenía tiesa y dura. Yo me restregué contra su polla y terminamos follando, apoyándonos en la pared de la piscina. Todo duró unos 5 minutos. Nos miramos, él se fue. Me puse a llorar, me disculpé una y otra vez delante de mi marido. Mi mente era un desastre. Despedimos a los amigos. Me duché, nos fuimos a la cama. No dije nada durante una hora, me disculpé de nuevo, él me preguntó si estaba bien. Terminamos jodiendo hasta las 3 de la mañana. Sentía culpa, culpa y más culpa, pero todo había sido, y era, muy excitante.

Al principio estaba extremadamente nerviosa, súper incómoda, intentando calmar mis nervios.

Estaba muy preocupada por si esto cambiaba nuestra relación, preguntándome si él me miraría de manera diferente, cómo se sentiría y como reaccionaría al verme joder con otro, cómo me sentiría yo realmente mientras sucedía, cómo me sentiría con él mirándome para ver mis reacciones y yo mirándole para ver las suyas, y cómo nos sentiríamos los dos después.

Luego, cuando termino, cómo veo que él está tranquilo y excitado por verme follar, yo me tranquilizo y entonces es cuando disfruto de todo lo que acabo de hacer.



Mi mujer y yo hacemos un trio con bastante regularidad, por lo menos una vez a la semana, con un chico que conocemos ahora. Ya lo hemos hecho muchas veces con él. Mientras está con nosotros es increíblemente emocionante. Los dos la follamos más de una vez y a ella le encanta. A él y a mí nos gusta mirar, a ella le gusta que miremos y actuemos.

Para mí es muy excitante besarla mientras él se la está metiendo, a ella también le encanta que la bese y la sobe uno de nosotros mientras el otro la monta, así como chupar la polla del que en ese momento no se la mete. Estamos cómodos juntos, no pasa nada loco, pero es mucho sexo en una noche. (eso es lo que pienso mientras escribo esto, pero nunca ninguno de los tres ha dicho ¡vamos a joder menos!)

Al día siguiente está bastante callada, no hablamos de lo que hemos hecho, pero está muy cachonda durante los días siguientes, tanto que raro es el día que no follamos. A veces pienso que ella disfruta demasiado del sexo con él, pero para eso hacemos todo esto.

Verla recostada y gemir mientras él la bombea es muy excitante, pero me entran celos. Una cosa es ver como empiezan con juegos, luego ver como se la mete y como se abrazan con fuerza mientras ella la tiene metida y otra cosa es ver cuando ella está boca arriba, con los brazos sobre la cabeza, los ojos cerrados y gimiendo suavemente mientras él se desliza hacia adentro y hacia afuera... Esto es para mí lo más difícil de ver.

Cuando empezábamos a besarnos y a tocarnos estaba extremadamente nerviosa. Yo era como su estrella porno privada, y a medida que las cosas se ponían más calientes, yo odiaba que estuviera allí porque me estaba conteniendo con mi amante. Uno de los primeros días tuve los orgasmos más intensos de mi vida mientras le rogaba a mi amante que apretara más, que me metiera más fuerte la polla. Mis gritos orgásmicos despertaron a nuestro bebé de 2 años.

¡Estaba tan avergonzada! ¡En ese momento me sentí como una golfa, como una puta! Pero esa fue la oportunidad de dejar a mi marido y a



11/17/2007

nuestro niño en casa y marcharme con mi amante a un motel para “pasar la noche” (que se convirtió en todo el fin de semana) y me convencí, y convencí a mi marido, que jugar a ser una estrella porno no era para mí.

Lo intentamos varias veces más, pero con él delante no funcionaba, y finalmente le dije que si él iba a estar allí, ya no lo haría. No podía dejar de pensar en él, de si le gustaría lo que estaba haciendo, y yo no podía concentrarme en follar. Simplemente, estar con un espectador me impide disfrutar. Con el tiempo, empecé a salir con chicos a solas y a dejarles pensar que estaba engañando a mi marido con ellos para tener más o mejor sexo, y todo salió bien a partir de ahí. Y así seguimos. Luego se lo cuento a mi marido mientras le hago una buena paja.

Absolutamente increíble, fue totalmente no planeado. Mi marido había intentado durante mucho tiempo que tuviera sexo con un chico negro, con una polla más grande que la suya, y verme follar. Cuando vi mi primera polla negra en carne y hueso, supe que quería que me la metiera.

Al principio estaba nerviosa y preocupada por si mi marido podría cambiar de opinión cuando realmente me viera jodiendo con un chico negro. Siempre anhelé en secreto las pollas negras, pero nunca esperé hacer nada al respecto. Pero me sentí mejor cuando vi lo mucho que mi esposo lo disfrutaba y que también le producía placer.

Nunca olvidaré esa primera vez. Yo tenía 40 años, él chico tenía 28, y una polla de casi 19 cm, ni parecida a la que tiene mi marido. Cuando vi su polla, me quedé asombrada, alucinada, nunca había visto de verdad una polla como esa, mi coño se mojó rápidamente.

Primero me chupó el coño, pero enseguida se echó encima para meterme. Hasta ese momento las sensaciones habían sido grandes y emocionantes, y en el momento en que su polla entraba en mí, ¡¡¡wowowowow!!!, me sentí llena, y le dije que me jodiera duro.



Yo la sentía como si estuviera completamente adentro y la sentía tan bien que pensaba que no podría sentirme mejor, pero me apretaba un poco más y algo se deslizaba y sentía que me la metía aún más y yo me sentía aún mejor.

Hubo un momento en que él se quitó el preservativo. Yo estaba en otro mundo y no me enteré, pero cuando eyaculó, sentí el calor de su jugo dentro de mí. Estaba tan emocionada y tan satisfecha que no dije nada, pero lo besé un buen rato. Ese fue el primer orgasmo, pero mi marido que estaba mirando y masturbándose alentó al chico a seguir, cosa que me hizo tener múltiples orgasmos, pues me follaba más profundo y más duro de lo que nunca antes me habían follado.

Ese chico, sin él saberlo, me convirtió en la puta blanca adicta a la polla negra en la que me he convertido ahora.

Mi marido es bisexual y también disfruta de todas estas cosas. Hoy en día, siento lástima por las personas que tienen vidas sexuales aburridas.

Cuando estoy viendo a mi esposa me excito muchísimo y me corro enseguida, y en el mismo momento en que me corro, lo odio, odio lo que está pasando, siento vergüenza porque me ha gustado mucho. Siento vergüenza de no ser suficiente hombre y ser yo el único que se la meta. Siento vergüenza porque no tenga bastante conmigo. Solo quiero que el otro chico se vaya y yo la tenga únicamente para mí.

Es una sensación muy intensa. Pero al cabo de un poco de tiempo esos sentimientos horribles desaparecen y una excitación tremenda, y muy agradable, regresa. Realmente es una verdadera montaña rusa de emociones.

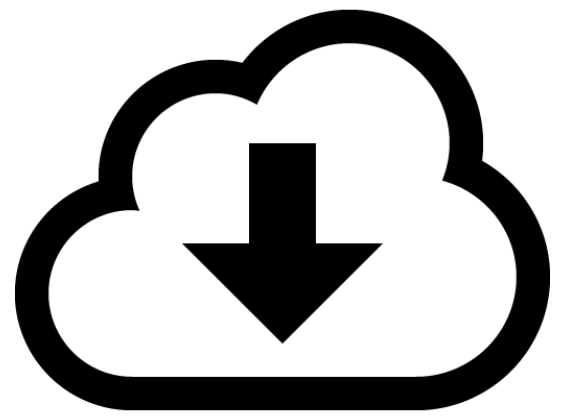
No podía controlar esa horrible sensación después de correrme. En un principio aprendí a soportarlo, a no decir nada precipitado y a esperar a que volviesen los buenos momentos. Pero se me ocurrió ponerme una jaulita y así no puedo tocarme, y como ya no me corro sin tocarme (algo



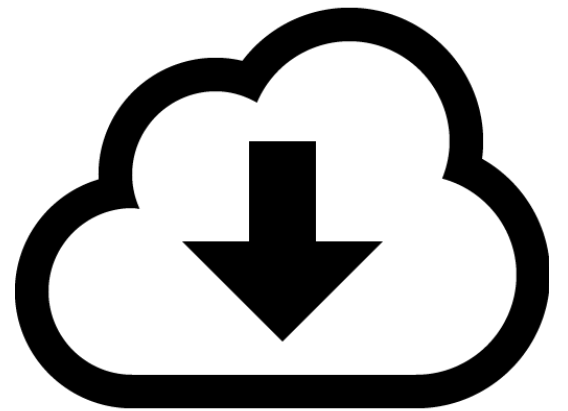
que me ocurría al principio), me lo quito cuando han terminado y disfruto mucho jodiendo a mi mujer.

Dentro de un par de semanas mi mujer se reunirá con un ex aventura, del que quedó gratamente satisfecha, y se quedará toda la noche con él. Todo esa noche, mientras ella está fuera, imagino que será una tortura total, sin saber cómo va, especialmente porque él piensa que es una “aventura” y no sabe que yo lo sé. Así que no me enviará fotos ni mensajes. Pero esta es la forma en que quiere hacerlo y, al final, ella tiene el control.

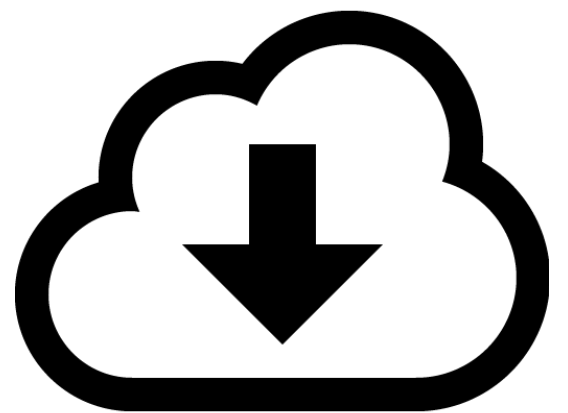




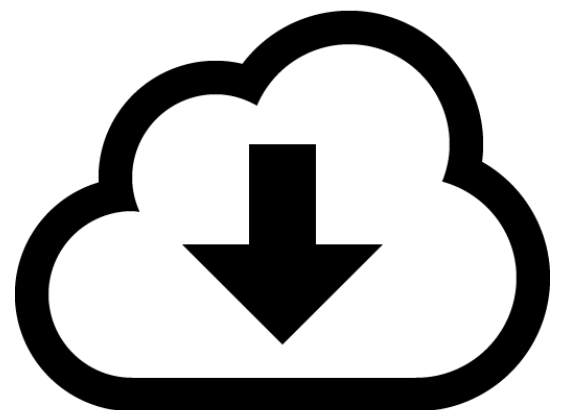
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

Análisis
y recomendaciones
de Cine



LASCIVIA — TOKIO DECADENTE

Porno virtual japonés y juego VR para adultos en 3D

Luis

Japón tiene una de las mayores industrias de entretenimiento para adultos del mundo, casi el doble que la industria del porno de Estados Unidos, con un gigantesco negocio de 20.000 millones al año. La industria japonesa del porno es una de las primeras fronteras para crear contenidos de realidad virtual para adultos. La industria para adultos de Japón es uno de los principales actores dentro del ecosistema mundial de películas para adultos en 3D.

Lo cual no debería sorprender porque Japón tiene más estrellas porno profesionales que cualquier otro país del mundo, y estrena el doble de películas para adultos que Estados Unidos, según un artículo de Japan Time. En Japón se estrenan más de 5.000 títulos de películas para adultos al año, es decir, una media de 14 películas para adultos al día.

Lo más impresionante es que la gente en Japón está realmente dispuesta a pagar por el entretenimiento para adultos. Esto proporciona a los productores japoneses de porno en realidad virtual una fuerte ventaja competitiva para producir contenidos premium en 3D de primera calidad para la realidad virtual.

No fue hasta finales de 2018, el porno 3D japonés se pone a disposición de los consumidores fuera de Japón, todos los sitios de porno estaban

体質まで変えてしまう最高のねっとり射精術

60fps

HQ超高画質
ULTRA-HIGH-QUALITY

全身むしゃぶり尽くす

本気舐めの境地!!

古賀まづな

Matsuna Koga

絶対射精
やつと巡り逢えた♡
ぜったい★しゃせい

空間

くうかん



ボクの早漏人生を変える

大人の接吻倶楽部♡

sólo en japonés y no aceptaban el método de pago fuera de Japón. Hoy en día, las personas fuera de Japón pueden comprar porno japonés como en cualquier otra parte del mundo.

Servicios, juegos y plataformas de VR para adultos de primera calidad en Japón

AdultFesta: La mejor plataforma del mundo para películas japonesas de VR de primera calidad. Adultfest es en realidad una plataforma que alberga contenido en realidad virtual de primera calidad de muchos estudios de producción de películas bien conocidos.

También es el primer sitio web que lanza un método de pago internacional y una plataforma en inglés para los consumidores de todo el mundo. ¡Esta es nuestra mejor elección desde el 2018!

Virtual Real Japan: El nuevo bebé del pionero de la industria europea Virtual Real Porn Network. ¡Con algunas de las actrices asiáticas de cine para adultos más ardientes y populares de la industria!

R18: Esta es una de las redes de sitios porno japoneses más antiguas. Parece centrarse en películas para adultos en 3D con jóvenes sexys con uniforme de estudiante.

Tokyo Hot JAV Girls: Este sitio es un recién llegado, lo añadimos a nuestra selección de los mejores porque recibe mucha atención desde su lanzamiento en 2020. Todavía no hemos comprado en el sitio, pero el sitio parece bien diseñado.

Custom Order Maid: Este es el juego de sexo 3D de anime y hentai más vendido y popular para la realidad virtual en todo el mundo. Si te gustan las chicas japonesas guapas, pequeñas y sexys, ¡este es tu juego 3D!



初めてのラブホ♡

たくさん
エッチしよう♡

初めての
First vaginal
cum shot

中出しエッチ♡♡

本中

初めての
VR

初愛ねんね

ui nenne
Presented by
Honnaka

高画質

HQVR

キャラが可愛い付き合いだての巨乳彼女と楽しくおしゃべり♪

デート終わりのラブホでウキウキ生着替えSEX♡

Comparación de la VR para adultos en Japón con el porno 3D occidental

Si es la primera vez que va a comprar porno japonés en realidad virtual, es útil tener en cuenta que el porno asiático tiene su propia tendencia y géneros populares. Los hombres japoneses están muy interesados en las películas para adultos con jóvenes putas que parecen chicas de instituto, que en realidad tienen poco más de 20 años para satisfacer la restricción de edad legal para las actrices porno. Y también les interesa el hentai y el anime de dibujos animados.

Y los hombres japoneses parecen preferir las películas para adultos que son más íntimas y eróticas, con actrices que se besan y susurran palabras en japonés durante el sexo, mientras hacen sensuales mamadas, lo que es muy diferente a la mayoría de las películas occidentales para adultos, que se centran en el coito y el sexo oral feroz.

Así que aquí tienes un completo directorio de VR para adultos con los mejores estudios, servicios y productores de juguetes sexuales de primera calidad para que puedas compararlos y consultarlos. Puedes descubrir las diferencias por ti mismo.

Custom Order Maid 3D2 es un juego virtual muy popular para adultos creado por Kiss Japan. Actualmente está disponible para su compra en la plataforma y tienda Nutaku Gaming para la realidad virtual. Está disponible en inglés y japonés y es compatible con la mayoría de las gafas de VR.

La primera versión de Custom Order Maid fue lanzada en el 2011 y está siendo continuamente optimizada y actualizada. La versión Custom Order Maid 3D2 se lanzó en el 2015. Te permite personalizar tu criada personal e interactuar con ella de VR.





CUSTOM ORDER MAID 3D2

カスタムオーダーメイド3D2



GP-02

SOD lanza una cabina de sexo a solas en el distrito de Akihabara en Tokio

Por 1.500 yenes (unos 15 dólares), los visitantes de VR Sex Booth de SOD (Soft on Demand Studio), un popular estudio. Puedes disfrutar de una experiencia sexual en 3D totalmente inmersiva en tu cabina privada. Podrás utilizar un equipo completo con ordenador, gafas y, lo mejor de todo, un conjunto de vasos masturbadores desechables y lubricados de Tenga.

La tienda está situada en el famoso distrito de Akihabara, en Tokio, una zona conocida por su frikismo, el hentai, el anime, la cultura de los jugadores y las tiendas oscuras. Según el nuevo blog de Mogura, muchos visitantes son turistas. La tienda recibe unos 9.000 visitantes al mes, con una tasa de retorno del 50%. Maldita sea, imagina cuánto dinero gana la tienda al mes por el simple hecho de ofrecer un lugar para masturbarse... ¡Básicamente es una sala de juegos de realidad virtual para adultos o para hombres!

Actualización: La tienda encontró un éxito enorme y abrumador desde su lanzamiento. Sin embargo, debido a la época de distanciamiento social y la pandemia de Covid-19. La cabina de SODVR ha cerrado. Les mantendremos informados si vuelve a abrirse en el futuro.

«SOD, como resulta, es esencialmente el sótano de una tienda de sexo que contiene un puñado de cabinas donde la clientela puede encerrarse con un ordenador, gafas de VR y un dispensador de pañuelos literalmente montado en la pared», según Charlie Forrest, un bloguero que es citado en la historia de The Sun y compartió una foto de una de las cabinas (como se ve arriba). «Y, sí, puede que tengas razón, y no lo hemos preguntado, pero creemos que eso de la foto también es una aspiradora. El espacio es un bien valioso, pero parece que en Tokio, al menos, ¡también lo es la privacidad para masturbarse!»



新卒1年目SOD女子社員隠れ爆乳Iカップ 日下部加奈 AV出演

580円でSODの新作AVが
1本入って人気AVも超ロング収録!

SOFT
DEMAND

ソフト・オン・デマンド DVD

DVDと
無料ネット動画
驚異の合計

10
時間
収録

4 2019 APR VOL.94

リニューアル
特別価格 **580**円(税込)

COVER
小泉ひなた

オリジナル

AV

AV女優ハメ撮り
人生相談

第18回 相談者
「桐谷なお」

湯けむり越しに火照るカラダ
美女としっぽり
卑猥温泉旅行

白石茉莉奈
市川まさみ
古川いおり
小倉由菜
成宮りか

特集

破産覚悟の超高級風俗から変わり種まで
これを見ればあなたも風俗王!
SOD的風俗案内!

読者限定
WEB動画

5
時間
収録

VR KANOJO: Juego de sexo virtual japonés

Illusion es un estudio de juegos que desarrolla y vende principalmente juegos porno de chicas japonesas en 3D. El 28 de febrero, VR Kanojo ya está disponible para su compra. Más información sobre el juego de sexo 3D japonés VR KANOJO. No se trata de un juego pornográfico, pero puedes hacerlo con esta linda e inocente chica japonesa.

Los fabricantes japoneses de Illusion Japan han creado este traje de cuerpo entero para la realidad virtual del porno. El traje lleva incorporados sensores hápticos que proporcionan la sensación de ser tocado, y también hay un par de tetas falsas para que los usuarios puedan echar mano.

Preferencias del porno virtual japonés VS. Preferencias occidentales

Según nuestra investigación, los creadores de porno virtual japonés parecen preferir el porno virtual creado con anime, personajes de dibujos animados o avatares escaneados por humanos reales. Menos del 30% del porno de VR japonés que encontramos está rodado con humanos reales en imagen panorámica inmersiva, vídeos de 180 o 360 grados.

Hay una gran diferencia cultural entre las preferencias de cine para adultos de Oriente y Occidente, los hombres japoneses parecen fantasear con chicas con un toque de inocencia y vulnerabilidad. Los productores occidentales de contenidos de porno virtual podrían tenerlo en cuenta a la hora de comercializar sus contenidos para adultos a escala mundial. Hemos documentado los contenidos de VR para adultos, los teledildonics y los simuladores creados por los creadores y desarrolladores de porno virtual japonés. Esto es lo que hemos descubierto en nuestra investigación.

Softporn japonés 360 con Miyako Akane por Silly Studio

La estrella japonesa del softporn ha posado para un vídeo porno virtual de 360 grados. Miyako, que posó desnuda para Playboy, es una modelo

PS4™

PLAYSTATION®VR

REQUIRED • 必須配件



15+
輔15級

© 2017 BANDAI NAMCO Entertainment Inc.

BANDAI
NAMCO
Entertainment

fetichista y de trajes de baño en Japón. A continuación, un vídeo promocional en 360 grados en colaboración con Silly Studio Japan.

La primera demo de VR 360 de DMM se llama «Eros House», una historia erótica en la que participan 10 hombres y mujeres en un apartamento compartido. Básicamente es una orgía de realidad virtual en 360.

Demostración de Yunalus VR con Leap Motion y Razor Hydra en Akihabara

En el 2013, los desarrolladores de juegos japoneses de Illusion.jp publicaron un vídeo de demostración de Yunalus. En la demo, este genio japonés utilizó Leap Motion y Razor Hydra para controlar e interactuar con el personaje virtual, más precisamente, sus pechos.

La demo de VR se mostró durante el Oculus Festival Japan que tuvo lugar en Akihabara, Tokio, un distrito que ha sido aclamado como el paraíso de los jugadores, los frikis de la informática y los amantes del anime y el manga.

Avatares virtuales de Playgirl escaneados en 3D en los juegos para adultos hardcore

El desarrollador japonés de juegos eróticos para adultos Illusion y PG Productions han puesto en marcha un proyecto de realidad virtual porno en 3D llamado «Playgirls» que escanea en 3D a las actrices porno y crea avatares realistas y de gran realismo.

Los avatares de realidad virtual escaneados en 3D de las estrellas porno realizan todo tipo de actos sexuales en el juego.

Hatsune Miku en un juego porno en realidad virtual

Hatsune Miku es una superestrella animada, holográfica, que canta y baila, es tan popular, que incluso tiene sus propios conciertos de hologramas. Sí, es cierto, ¡la gente paga por ir a conciertos reales para ver

PS VITA

この歌声、どこまでも届け――。

SEGA



初音ミク
HATSUNE MIKU

Project DIVA *F*2nd

プロジェクト ディーヴァ

CERO



15才以上対象



メモリーカード
必須

Illustration by KEI

bailar y cantar al personaje virtual! ¡Un desconocido desarrollador japonés de VR la ha convertido en un juego porno virtual!

Dispositivo interactivo de porno virtual: Simulador de pechos para la realidad virtual

Japón tiene una de las mayores y más vibrantes industrias de entretenimiento para adultos del mundo. Los japoneses son conocidos por cultivar una subcultura y llevarla al siguiente nivel. Ahora están experimentando con la realidad virtual, combinando con el anime japonés, la cultura del manga y las tecnologías robóticas más avanzadas.

Aquí vemos que inventan el primer simulador de senos del mundo para la realidad virtual, no me atrevo ni a imaginar cuánto más lejos llevarán las cosas en el futuro.

Demostración de TENGA VR por Team Ressentiment en la Oculus Game Jam Japan

¡Esto es hardcore! Ya está aquí el simulador de sexo en realidad virtual, de nuevo conceptualizado y realizado por desarrolladores japoneses en la Oculus Game Jam de Japón.

En la demo se utiliza el mando Novint Falcon para manejar un artilugio de masturbación Tenga, mientras el usuario lleva puestas unas Oculus Rift y se ve inmerso en una caricatura de anime para adultos de lo más hardcore. ¡Lo del porno en realidad virtual se está descontrolando!

SOM: Simuladores sexuales japoneses para hombres y mujeres

Lo japonés no se queda ahí, otro fabricante japonés de juguetes sexuales / teledildonics SOM ha desarrollado unos juguetes sexuales asombrosos conectados por USB. El dispositivo se sincroniza con el juego para proporcionar una inmersión realista. SOM fabrica juguetes sexuales para ambos sexos.

绝
美
の
胴
体



Traje sexual de realidad virtual completamente háptica de Tenga Toys
El traje, llamado Illusion, combina la estimulación física con los efectos visuales de la realidad virtual. Está diseñado para funcionar con un juego llamado Sexy Beach en la gafa Oculus Rift VR. Ha sido inventado por los fabricantes japoneses de juguetes sexuales Tenga y se vende por unos 400 dólares y está hecho para mejorar la experiencia del sexo virtual. Sin embargo, no estamos seguros de dónde y cómo comprar este traje de cuerpo salvaje y pervertido para una experiencia sexual totalmente inmersiva...

Palabras finales sobre los juegos sexuales en 3D y el porno de VR de Japón

La VR para adultos japonesa está prosperando más que nunca si durante la época de la pandemia de Covid-19. Muchos juegos de hentai y anime en 3D están siendo lanzados cada mes, pero en su mayoría en japonés. Sin embargo, los vídeos porno están siempre disponibles en inglés para su elección, le invitamos a probarlos si no lo ha hecho, apostamos a que disfrutará de los diferentes sabores que el porno VR asiático y oriental añade a la comunidad global de VR para adultos, ¡nos encanta!





JAV PORN

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



solo
Sexo

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

El coñito de mi hija

Juan Alberto

Tengo que confesar que desde la primera vez que vi a mi mujer cambiando los pañales de Luisita, mi verga tuvo un estremecimiento. Rápidamente salí del baño para evitar que mi esposa se diera cuenta de mi grotesca reacción al mirar ese diminuto coñito de mi bebita. ¡Oh, Dios! ¡Qué terribles pensamientos pasan por mi cabeza! ¡La veo desnuda hasta en sueños!

Pasaron los años y nunca me atreví a rozarla con mis pensamientos morbosos terribles, me parecía enloquecer a veces al encontrarla media desnuda camino del baño, mi cabeza daba vueltas viéndola dar carreritas y saltitos desde su dormitorio al baño e viceversa. Imposible permanecer impasible e indiferente delante a tanta belleza, tanto candor e inocencia, tanta sensualidad natural, tanta frescura infantil. Pero se hizo adolescente, sí, adolescente porque mi Luisita se estaba haciendo mujer. Poco antes de cumplir los doce tuvo su primer periodo menstrual. Ahora tiene trece y su cuerpecito ya notablemente no es de niña, es de una mujer jovencita. Sus redondeces y sinuosidades han aumentado. Tiene un culito firme y a forma de pera que se lo comería a besos. Sus incipientes tetitas crecen cada día más; de primitivos montecitos protuberantes con marcados pezoncitos en su ajustada remera, han crecido y comenzado a inflar sus vestidos y blusas, como mitades de naranjitas. Hace unos días la puerta de su cuarto estaba semiabierta y la vi delante al espejo de su armario vestida solo con sus pequeñas bragas, sus manos no bastaban para cubrir esos meloncitos amplios que se expanden deliciosos en su pecho, con unas areolas pequeñas y unos delicados ápices de carne oscurecida que chuparía para un deleite sublime.

Se que no es posible, soy su padre. Un día no muy lejano será otro a gozar de sus delicias; será otro quien palpará la carnecita firme, delicada y tiernas de sus adorables tetitas; será otro quien ensanchará su cuevita vaginal y entrará en su vientre; será otro quien la penetrará y romperá el sello divino de su himen que hasta hoy se conserva intacto; será otro a gustarse la exquisita redondez de su trasero a forma de corazón. ¡Oh!, que sublime placer probará el afortunado individuo que recibirá las caricias aterciopeladas de esos glúteos esponjosos en su polla. Yo soy solo el hombre que contribuyó a traerla a este mundo, la he adiestrada, le he enseñado a vivir y a manejarse contra todo tipo de obstáculo que la vida nos pone por delante. Luego cuando el plato estará listo, aromático y listo a servirse; llegará el elegido que se la comerá. ¡Oh!, pobre de mí destinado a sufrir este destino inexorable y cruel: ¿Por qué al menos no puedo probar una vez esa exquisitez? ¿Por qué no puedo también yo besar esos labios de deliciosas frutillas? ¿Por qué no puedo también yo chupar esos pitorros puntiagudos de sus tetitas? ¿Por qué no puedo también yo rozar con mi polla cabezona esos labiecitos apretados de su vaginita? ¿Por qué no puedo también yo entrar en ese jardín del edén húmedo y rosado? ¿Por qué no puedo también yo entrar en ese templo púdico e inmaculado?

¡Oh, Dios! Perdóname, estoy blasfemando.

Sí, soy un hereje. Es un pecado que me atormenta de siempre, intento de ocultarlo y controlarlo, pero es más fuerte que yo, aparece una y otra vez a darme vuelta el cerebro. Todo en mí anhela hacerle el amor a mí nenita. Sí, es verdad, tiene solo trece años, pero al igual que un día hermoso se ve desde que comienza la mañana, mí bebita está resplandeciendo como el astro sol que irradia por sobre todos nosotros el goce de la vida y crece como una completa y bien hecha mujercita.

Mi nenita será más esplendente que el mismo sol y me irradiará su calor. Es imposible detenerme, admiro sus fotografías en la playa, ¡Qué maravilloso espectáculo de encantadora femineidad! Mi mano urgentemente se va a mi sexo, lo toco, lo meneo, lo estiro y lo froto hasta llegar a un tembloroso orgasmo pensando de estar dentro la pancita de mi criatura hermosa. Eyaculo y vacío mis pelotas con el mismo semen que

contribuyó a generar esa gema preciosa. Miró esas fotografías reveladoras y ordeño mi pija hasta hacer salir la última gota. Cierro los ojos y sueño el más horrendo y maravilloso pecado. El incesto. Este pecado prohibido ha sido momentáneamente saciado, pero en mi mente está grabado a fuego. Embelesado y extasiado de placer innatural, siento que alguien me toca la espalda. Si no me vino un infarto en ese momento, jamás me vendrá. Ella, mi bebita, mi criaturita de las fotos me ha sorprendido infraganti, sus fotos están esparcidas sobre la mesa, algunas manchadas con mi nacarado semen.

No había nada que explicar, la evidencia estaba toda delante de sus ojos. Sus fotos mojadas de esperma y mi polla goteante envuelta en toallitas desechables empapadas de semen. Las pruebas eran concluyentes, todo me rendía culpable.

Después de los primeros instantes de desconcierto, mi instinto perverso estaba intacto en mi corazón, y un segundo después me recompu-se tratando de esconder torpemente mi verga, pero ella exclamó:

—¡Papi! ... ¡Eres un cerdo! ... ¡Te estas pajeando con mis fotos! ... ¿Acaso te excitan? ...

Me quedé mudo y después de unos segundos ella continuó:

—¡Papá! ... ¿Es verdad? ... ¿Te hiciste una ... ehm ... mirando mis fotos? ... ¿Eso quiere decir que soy linda ... es así? ...

Se me había ido el habla, tragué un poco de saliva, mi rostro estaba enrojecido de vergüenza. Le pasé un brazo por la cintura y le dije:

—Sí, tesoro mío ... no puedo negarlo ... me tienes que perdonar, pero es más fuerte que yo ... eres demasiado hermosa y no he podido resistir la fascinación de tu beldad ...

No dijo nada más, se dejó acariciar, incluso me dio un besito delicado en la mejilla. Levanté mi rostro y le devolví el beso en su mentón. El perfume de juventud que emanaba de su cuerpo fue como un Viagra



para mí polla que, aunque recién había eyaculado, lo sentí vibrar volviéndose a poner duro y macizo. Se hizo un silencio absoluto, mis manos se movieron prontamente bajo su faldita, acercándose a esas carnes frescas que apenas había visto en fotos. Mi bebita se abrazó a mi cuello, alcancé sus pequeñas bragas ¡Oh, Dios! Que delicioso paraíso me ofrecía mi nenita, dejaba que las manos de su papi se movieran sobre la ranurita cerrada de su panocha, sentí en las yemas de mis dedos como se humedecía instantáneamente. Me pregunté si a trece años una bebita podía secretar los suficientes fluidos que se necesitan para una penetración de una polla. Dedeé su coñito por unos diez minutos, fueron más que suficiente para hacer que mi pija se pusiera dura como el acero. Me puse en pie y por algunos segundos mi nenita pudo ver mi obelisco de carne apuntando hacia el cielo, tal vez era la primera vez que veía un pene adulto. Le di un delicado besito en sus labios de fresas, después la levanté de peso tomándola por debajo de sus piernas y la llevé a la sala de estar, cerca del diván. Pocos segundos me tomaron para quitarle las bragas y la hice sentar. Enseguida con una famélica voracidad, hundí mi rostro entre esas piernecitas diáfanas y puras, comenzando una chupada de panocha que se quedará para siempre en mi memoria.

A trece años mi bebita tenía un incipiente mechón de vellitos oscuros, como la piel de un durazno y fue allí donde concentre en meter mi boca, mentón y nariz, en medio a esa párvula fisurita. En la media hora de lamidas y chupadas, sentí estremecer su cuerpo entero más de una vez. Tuve que forzar sus piernas abiertas para seguir lamiendo y chupando sus jugos. Sus piernas estaban volando en el aire temblando y tiritando de lujurioso placer, como para decirle al mundo entero de que el goce del sexo ha sido, es, y será siempre el supremo placer de la raza humana.

No tenía más lengua que darle y me detuve, no tanto por cansancio, sino porque me senté frente a ella y con cuatro o cinco refriegue de mi verga, salpiqué varios chorros de semen sobre mi nenita que me miraba asombrada e impertérrita. Recogió en silencio sus braguitas y se dirigió hacia el baño, mientras la miraba que se alejaba, mi pensamientos se fue al futuro. ¿Tendré o no la fortuna de hacerla completamente mía? No quise seguir soñando con ese terrible deseo incestuoso y pecaminoso.

Al día siguiente, reunido con un grupo de amigos, vine a conocimiento en los líos legales interminables en que se había metido un tipo por follarse una puta de quince años. Esa era la otra cara del maravilloso juego prohibido que yo estaba haciendo con mi pequeña. Las circunstancias se comentaban en extenso y yo pensaba a mí propia situación. Creo que ellos se dieron cuenta de que la cosa probablemente me estaba afectando, así que disimuladamente fingí sentirme mal y abandoné el bar. Regresé a casa confuso y aturdido, mentalmente decidí de interrumpir esa peligrosa relación inmediatamente. Apenas entré al ingreso de la casa, mi bebita me esperaba ansiosa y se colgó de mi cuello dándome un beso apasionado en la boca. Tuve que luchar para alejarla con el riesgo de que mi mujer nos atrapara. Obviamente se dio cuenta de mi frialdad y se quedó intrigada.

Por algunos días fui fuerte y me quedé con mis convicciones. Estaba aterrorizado por las consecuencias que podían acarrearnos como familia si alguien nos descubriera. Pero la carne es débil y la atracción demasiado fuerte. Estaba hechizado por la belleza de esa criatura divina. En un momento en que nos encontramos solos ella y yo, me preguntó:

—Papi ... ¿Por qué estás enojado conmigo? ... ¿Cosa te he hecho? ... ¿Acaso ya no me quieres? ...

—Bebita, mía ... nunca dejaré de quererte ... justo porque te quiero tanto es porque quiero cancelar de mi mente lo que hicimos el otro día ... te pido me perdones ... fui débil ... no lo volveremos a hacer jamás ... nunca más ...

—¿No quieres volver a hacerme todos esos cariñitos, papi? ... eres malo, ¿sabes? ... muy malo ...

—Compréndeme, tesoro ... eres una gema preciosa ... eres una mujercita ya ... yo soy tu padre y me debo comportar como tal ... sufro porque no me dejas indiferente ... sufro porque nunca te podré tener ... ¿entendes? ...

—Papi ... desde ese día no hago otra cosa que pensar a ti ... recuerdo

cuando me besabas ... ahí ... jamás pensé en sentir una cosa tan fascinante y hermosa ... tú me la hiciste descubrir, papi ... lo sé que mamá no nos debe atrapar ... pero podríamos hacerlo los viernes ... cuando mamá va al salón de belleza ... dime que sí, papito ... dime que sí ...

Concluyó casi suplicando, su lamentoso ruego hizo estremecer no solo a mi corazón. Escuchar de sus labios cuanto le había gustado mi lengua era demasiado para mí. La estreché a mí, como buscando en ella la fuerza para resistir, en cambio fue como el desmoronamiento del dique bajo la presión desbordante del agua. Se estiró hacia arriba y busco mis labios fogosamente, un torbellino arrollador de lujuria y placer se apoderó de mí y ya no pude resistir. ¡Dios mío!, mi hija, una chicuela de trece años se me ofrecía abiertamente, creo que humanamente era imposible negarme.

Mientras la besaba mi mano se deslizó bajo su vestido, los últimos vestigios de la diga de mis principios había cedido y mi mente fue inundada de incestuosos pensamientos. Con frenético ímpetu le bajé sus calzoncitos, casi se los arranco. Estamos en pie, siendo ella un poco más bajita, se aferra a mí presionando su rostro sobre mi pecho. Lo levanta y planto otro beso en sus labios. Gusto ese apasionado beso tomándole sus redondos glúteos desnudos mientras ella revuelca su lengua dentro de mi boca. Esta mujercita en miniatura quiere matarme, inconscientemente me está destruyendo. Todo mi ser está concentrado en ese beso, chupo su lengua y ella chupa la mía, no me pregunto donde habrá aprendido a besar así ni quien se lo ha enseñado, disfruto de ese beso prohibido y libidinoso que mi nenita me regala candorosamente. Cuando nos separamos un poco beso sus cabellos, me parece estar en un sueño celestial, pero sintiendo las cándidas nalgas de mi bebita en mis manos vuelvo a la realidad, comienzo a pasar una de mis manos por su vientre liso, deslizándome poco a poco más abajo, hasta rozar esos vellitos de su coño casi imberbe que no logran esconder el tesoro que hay entre sus piernas, su deliciosa panocha.

Así, estoy tocando la rajita húmeda de mi hija, acaricio esos labiecitos afelpados ya mojados. ¡Oh, Dios! Es la vulva de mi bebita, mi criaturita, tiene solo trece años este cuerpecito, a solo trece años parece modelado



por un artista. No encuentro las palabras apropiadas para describir toda su belleza. Estoy obsesionado al pensar que estoy violando leyes atávicas que nos rigen por hace cientos de años; las leyes del incesto tan excitantes que me hacen arriesgar todo: mi trabajo, mi familia, mi futuro; todo a cambio del placer de poseer este tesoro de la naturaleza.

Mi nenita que asemeja tanto a su madre, su piel es clara, a mis ojos parece muy sana y real. Entonces me boto por la pendiente de la perversión y me inclino buscando sus tetitas. ¡Qué carnecita más aterciopelada, firme; con pezoncitos ligeramente engurruñados! ¡Me hacen sentir vértigos alucinantes! Ella tiene los ojos cerrados, la observo como goza con mis caricias, luego se inclina y me susurra al oído:

—Papi ... vamos ... vamos a mi dormitorio, papá ...

En las penumbras del pasillo, llevándola con una mano sobre su espalda, nos dirigimos a su cuarto, sobre el piso quedaron sus braguitas como un mudo testigo que nos ve alejarnos hacia el pecado inminente.

En la tenue luz de su habitación se consumirá el incesto, allí me desnudo y mi angelita me imita. Ese cuerpecito lo había visto desnudo otras veces hace algunos años, ahora parecía haberse enriquecido de sinuosas formas. Sus tetitas habían crecido y llamaban mi atención mientras me quitaba mis boxers. Que espectáculo mí mujercita que muestra un ralo bosquecillo de vellitos sobre su monte de Venus, que hacen parecer más hinchado el monte de su pubis.

Si un adulto hace el amor con una menor de dieciocho años, comete el delito de pedofilia. Quisiera ver yo al legislador permanecer indiferente ante tal esplendor de madre natura. Yo lo ignoro, solo siento el ardiente deseo de disfrutar de esa carne fresca, tersa y turgente; de hecho, unos instantes después mi boca se impregna de cada centímetro de esa tez lechosa y justo cuando estoy chupando uno de eso pezones que parecen pitorros, siento una manita que atrapa mi sexo, engrosado y caliente. Casi en un susurro la escucho decir:

—Papi ... puedo tocártelo ... nunca he tocado ninguno, ¿sabes? ...

—Sí, bebita ... es tuyo ... es todo tuyo ...

La pequeñita no solo lo toca, también quiere verlo. Delicadamente aleja mi cabeza que estaba pegada a su pezón. Estira su cuello para mirar su mano que por primera vez toca una polla. Mi hija parece encantada, lo guarda y lo tira mientras una ligera sonrisa se dibuja en sus labios. Me doy cuenta de que también ella está gozando a concho el momento sublime que estamos viviendo; sabía de tener en mano la pija de su padre, la misma polla que la engendró dentro el vientre de su madre. La verga prohibida, ilegal y vedada para sus manos. Está emocionada, lo toca, lo toma entre el pulgar y el índice, lo aferra y alguna gotita asoma. Pienso que de una de esas gotitas nació ella. Es un momento excepcionalmente único que dura pocos segundos. Luego se apodera de él con su diminuta mano y comienza a ir hacia arriba y hacia abajo, hacia arriba y hacia abajo, hacia arriba y hacia abajo. Si bien mi chicuela es una inexperta, no puedo desconocer que la teoría la sabe. Sabe muy bien como masturbar una polla.

El momento es demasiado bello como para interrumpirla y, mientras vuelvo a chupar sus tetitas, mi nenita me masturba hasta llegar a mi orgasmo. Ni siquiera le doy un preaviso, quiero observar sus expresiones y reacciones. Cuando siente los borbotones de esperma salpicando sus dedos, lo suelta velozmente como si le quemara la mano, pasada la sorpresa su instinto la obliga a tomar mi polla y a continuar con la masturbación hasta el final. Al termino, sea su brazo y su mano están mojados de semen, varias salpicaduras cayeron en su vientre y se formó una poza en su ombliguito. Rápidamente la limpio con mis boxers y continuo a besarle las tetitas, palpando sus labiecitos vaginales abundantemente mojados, también hago deslizar mi dedo sobre su túrgido clítoris, arrancándole varios placenteros gemidos, entre los cuales la escucho decir:

—Papi ... hazme con la boca ... chúpame, papi ... así como el otro día ...

—¡Claro que sí, bebita mía! ... abre bien tus piernas ...

Me baje de su camita, ella se recostó atravesada y yo la tiré un poco

hacia mí y comencé a hacerla gozar. Delante de mis ojos el divino edén, la pequeña vulvita de mi tesorito de trece años, ya mojada y caliente y mentalmente abierta e invitante para que su papi se la lamiera y chupara.

Mi bebita se había estremecido y tentado de escapar de mi lengua bien tres veces, bebi tres veces todos los juguitos que emanaron de su estrecha panocha al momento que se corría chillando y gruñendo. Miré mi reloj y vi que teníamos al menos una hora antes de que regresara su madre. Estaba feliz de haberla hecho gozar por tres veces con mi lengua. Debido a la exquisita actividad que estaba haciendo con mi hija, mi polla tornó a ponerse dura como una roca. Me arrodillé muy cerquita de ella con mi verga apuntando amenazante a sus labiecitos enrojecidos, le puse un cojín bajo sus redondas nalgas, ella se levantó en sus codos cuando sintió mi glande presionando el surco vaginal de su virginal panocha. Primero se lo hice pasear en medio al surco mojado de sus labios mayores, estrellándome suavemente contra su clítoris, ella se mantenía curiosa a gemir y mirar mi lasciva maniobra. Me encantaba apuntar mi polla hacia el ojetillo de su vulva y dejarlo resbalar fuera, mi nenita temblaba de placer cuando mi glande desaparecía entre sus hinchados labios mayores y emergía rebotando contra su monte de Venus. Me gustaba observar la atención con que miraba mi polla deslizándose entre su labia vaginal todavía virgen. Me detuve un momento y estaba muy cerca de eyacular sobre ella.

—Nenita mía ... ¿Por qué no pruebas también tú con tu boca? ...

Las palabras me salieron todas de una sola vez. Ella se puso seria y me miró. Entonces insistí:

—¡Vamos, cariño! ... es hora de que tú también aprendas ...

Fijando su mirada en mi verga, se inclinó como si fuese un autómata. Se había extendido sobre la cama con sus tetitas sobre el cojín y estiró ambas manos para coger mi pene, lo acerqué más a ella, abrió un poco su boca, antes de metérselo en la boca me miró a los ojos. La calidez de su boca me encendió el corazón, me reactivó el cerebro, hizo que mi pene vibrara más duro de lo que estaba. Probe un placer indescriptible,



mi nenita quizás por vergüenza no volvió a mirarme, se dedicó plenamente a la tarea que le había asignado, comenzó a besarme la punta, el tronco, pero más que nada me lo chupaba y jugaba con su lengua alrededor de la corona de mi glande. Tiraba hacia atrás la piel de mi prepucio y hacia deslizar su boca hacia arriba y hacia abajo repetidas veces, sentí su mano acariciar mis bolas. Mirándola desde lo alto su cabeza andaba hacia atrás y hacia adelante, engullendo cada vez más mi pija. Nunca me había sentido tan excitado, pero no quería correrme en su boca, aunque si no me faltaban las ganas:

—Cariñito ... estoy por correrme ... si no lo quieres en la boca, dímelo ...

—¿Cómo te lo hace mamá? ...

Me preguntó sin mirarme y volviéndose a tragar mi polla.

—¡Ehm! ... ella a veces se lo bebe todo ... otras no ... hazlo como quieras hacerlo ... puedes hacerme venir en tu boca y luego lo escupes ...

No respondió absolutamente nada, así que iba a ser una sorpresa. Ya no pude contenerme más:

—Amorcito, me corro ... ¡Umpf! ... ¡Umpf! ... me corro ... ¡Aaahhh! ... ¡Umpf! ... ¡Umpf! ...

Mi tesoro había querido contentar a su papi. Lo recibió todo en su boca, dejándome vaciar completamente mis pelotas, luego se enderezó y manteniendo una mano cerca de su boca, la abrió y me mostró toda mi densa esperma flotando sobre y bajo su lengua, una evidencia de mi pecado. Luego de carreritas se dirigió al baño cubriéndose la boca para escupirlo, me pareció ver a una ninfa del Olimpo moviendo su escultural juventud. Pensé a cuál sería el nuestro futuro. Solo el todopoderoso lo sabe, yo solo sé que mañana será un nuevo día.

El día siguiente nos mirábamos en un modo diferente, nos preparábamos para salir, ella a la escuela y yo al trabajo. De continuo nuestras

miradas cómplices se encontraban y me parecía adivinar una feliz sonrisa en sus ojos. Por suerte yo había tenido una discusión con mi mujer y estábamos enojados. Esto me permitía estar más tiempo cerca de mi nenita.

La acompañe a la escuela en mi carro y casi llegamos atrasados, porque en la soledad de mi auto, ella se lanzó a mis brazos a besarme y yo no podía alejar su tentador cuerpo del mío. El fruto prohibido era demasiado dulce y no me pude resistir, cediendo cada vez más al erotismo que desplegaba mi hija con su sensual frescura y deliciosa juventud. El hecho de tener solo trece años le jugaba a su favor y alimentaba mi ego. Tener su cuerpecito flexible y delicado estrecho entre mis brazos, sintiéndome abrazado por sus tiernos bracitos y anegar mi lengua en su pequeña boca; eran sin duda, elementos que me llevaban a volar sueños fuera de este mundo. Así fue como tuve que conducir a toda velocidad para llegar justo a tiempo a la entrada de su escuela.

Finalmente llegué también a mi trabajo, estas sensaciones y sentimientos ocuparon mi mente por casi la entera jornada. De regreso a casa cené y mi mujer se retiró a dormir dejándonos solos a mi hija y a mí. Estaba todavía sentado a la mesa cuando ella vino y se sentó a caballito sobre mis piernas, obviamente su faldita se arremangó sobre sus tiernos muslos que estaban allí tentadores a mis ávidas manos las cuales volaron a acariciar la tersa, suave y cálida piel de sus piernas, había sido una tacita invitación a hacerlo. Le tiré más arriba su falda para acariciar sus firmes nalgas y me apoderé de ellas para sostenerla. Nos besamos y la estreché presionando mi ingle hacia la convergencia de sus piernas; maldije mis vestidos y los suyos por mantener separado mi polla de esa maravillosa y cálida panocha; palpé sus glúteos por sobre mis calzoncitos y espontáneamente ella exclamó:

—¡Espera, papi! ...

Y salto ligera de mi regazo al piso y en menos que canta un gallo se quitó sus bragas, mi corazón comenzó a latir enloquecidamente, si apareciera mi esposa en este momento estaríamos en un serio problema, pero la atracción por ese sexo impúber, la excitación que me produce el

constatar que mi bebita ya no es una bebita, todo me lleva a perder la razón y correr el riesgo que podría terminar con un desastre.

Me suelto el botón de mi pantalones y bajo el cierre y cuando mi amazonita se vuelve a montar sobre mis piernas se encuentra mi verga dura y lustrosa parada frente a la rajita apretada de su coñito. Lo tomo en mi mano y lo deslizo en el surco caliente de su hendedura palpitante, hacia arriba y hacia abajo en forma repetitiva, ella se cuelga de mis brazos y me besa con pasión acompañando su beso con movimientos de sus caderas restregando su conchita sobre mi amoratado pene.

Me siento en el séptimo cielo teniendo entre mis brazos a mi hijita, una chicuela adolescente que con sus trece años emana una sensualidad cautivadora, deliciosamente hechizadora, que captura tu alma. Los estímulos son difíciles de describir.

Froto mi glande sobre su botoncito, la escucho chillar. Siento que mi orgasmo esta cercano, me detengo. Aún cuando mi posición no es cómoda, logro posicionar mi glande sobre su clítoris y cosquilleó los pliegues de su capucha y ella se estremece y me aprieta fuerte con sus brazos susurrándome:

—¡Oh, papi! ... ¡Oh, papi! ... ¡Me corro! ... ¡Ssiii! ... ¡Me corrooo! ... ¡Umpf! ... ¡Aaaahhhh! ...

Siento que mi nenita me moja mi regazo. Con esos juguitos frescos sumerjo mi glande continuando a restregar mi polla sobre su diminuta panocha. Estamos con nuestros labios pegados y no logro contener mi desahogo:

—¡Ooohhh! ... ¡Umpf! ... ¡Umpf! ... ¡Aaaahhhh! ... ¡Ummmm! ...

Salpico mi semen sobre los fluidos emanantes de su conchita, sobre su falda y la estrecho a mi pecho, para luego jugar con sus bien formadas tetitas. Un poco en serio y un poco en broma le digo:

—Veamos si eres capaz de hacerlo poner duro otra vez ...



ONLY YOU

RESIST
FASCISM

Ella se baja de mi regazo y observa mi polla desinflada y blandengue; me ayuda a bajarme los pantalones a mis tobillos y abro mis piernas para ella. Es una insinuación e invitación para que me haga una buena mamada. Mi polla está todavía embadurnada de esperma, pero para ella no es un problema, se acurruca entre mis piernas y sonriéndome se lo mete en la boca.

Es un contraste ver su rostro angelical y joven, engullendo mi enorme polla, lo grabo en mi mente, pero esas imágenes vienen inmediatamente superadas de las sucesivas. Ella acaricia mi pene, lo chupa, toca mis bolas, lo toma con sus manitas y lo mueve verticalmente; es fantástico ver su párvula boquita tragándose mi salchichón.

Recién he eyaculado, se necesita tiempo para que me vuelva a recuperar, mi pija no da signos de vida; su lengüita gira y se envuelve alrededor de mi glande, pero no obtiene el esperado éxito. Pero después de la tremenda primera mamada que me hizo sobre su camita, seguramente probó mucho gusto, porque ahora me mira contenta mientras trabaja con su lengua sobre mi polla inerte.

Ella siente las vibraciones de mi polla, siente como la sangre comienza a llenar esos vasos sanguíneos y como mi verga comienza a tomar consistencia. Toma mi polla con ambas manos y mientras las mueves hacia arriba y hacia abajo, su lengua comienza a lambar mi glande al mismo modo en que un perrito lengüetea el agua de su recipiente. Luego vuelve a chuparlo ansiosamente, me estoy gozando hasta espiritualmente esta magistral mamada de mi chicuela que me lo ha hecho endurecer una vez más.

Cerca de veinte minutos después de reciproco deleite, me vinieron los primeros temblores, tensé mis piernas y mis nalgas se pusieron duras:

—¡Oooohhhh! ... ¡Ooohhh! ... ¡Umpf! ... ¡Aaahhh! ... ¡Aaahhh! ...

Me corrí. No fue abundante, pero suficiente para que mi bebita recibiera su premio, esta vez se lo tragó todo, luego se levanto y me dio a sentir el sabor de mi propio semen en un apasionado beso, metiendo su

lengua contra la mía. Es un sueño, realmente estoy viviendo un sueño maravilloso.

Ciertamente mis preocupaciones continuaban, solo que mi débil carne cancelaba de mi cerebro cualquier aprensión. La única cosa que ocupaba mi mente era esa fisurita rosada con incipiente vellitos púbicos y de exquisito sabor.

Era sábado y estaba en mi emprendimiento, una agencia de publicidad y había decidido recuperar algo de trabajo atrasado. Mi criaturita debía reunirse conmigo para luego ir juntos al Mall a comprar algunas cositas para ella, la esperaba con ansias solo en mi oficina. Cerca de mediodía escuché el timbre, respondí el citófono:

—¡Papi! ... soy yo ... Luisa ...

El sonido infantil de su vocecita hizo que mi verga diera un respingo y abultara mis pantalones espontáneamente, tenía demasiados deseos de mi chicuela.

—¡Sí, amor! ... ¡Ahorita abro! ...

Dije presionando el botón de apertura de la cerradura eléctrica. ¡Maldición! Mi polla se puso dura como palo en segundos, me levanté acomodando mi verga y fui a abrir la puerta de la oficina, apenas giré el pomo de la puerta mi hija se abalanzó en mis brazos, se colgó de mi cuello y comenzó a restregar sus pechitos contra mi cuerpo mientras me besaba como solo ella sabe besar. Por las venas de esta chiquilla corre fuego y sangre, pensé-

Mi polla vibraba y palpitaba luchando contra mis boxers, parecía querer expresarse: ¡El coñito! ¡El coñito! ¡Llegó el coñito! Eso era lo que parecía decir con cada agitado latido. Mi ingle estaba pegada al vientre de mi hija y es posible que mi sensible pija captara lo que le sucedía a esa panocha a pocos centímetros. Velozmente cerré la puerta y la llevé

colgando de mí al único diván de la oficina, sin decir palabras comencé a deshacerme de sus vestidos. Pocos segundos bastaron para tenerla completamente desnuda y pude admirar la perfección de su fúlgida belleza, un loco frenesí se apoderó de mí, necesitaba nutrirme de ese cuerpecito perfecto. En un abrir y cerrar de ojos, me desnudé completamente. Miré el gordito monte de venus apenas cubierto por esos vellitos incipientes e imaginé el fuego que mi chicuela tenía entre sus muslos apretados. Con una vocecita de niña caprichosa me dice:

—¡Papi! ... ¡Papito! ... ¡Bésame la panocha! ...

Sentada sobre el diván, abrió sus piernas y contemporáneamente con sus manitas aferró el borde de sus labios vaginales, mostrándome su rosada conchita llena de cálidos jugos, que hinchada y deseosa se contraía invitante. Me arrodillo delante a ese prodigio de la madre naturaleza, a mis narices llega el olor ocre, es un perfume paradisiaco y particular de su vulvita casi escondida por sus labios abotagados y húmedos, hay una leve capa de sudor sobre su pubis, me parece como el rocío de la mañana que moja su panocha fresca y joven.

Comienzo a besar la parte interna de sus sedosos muslos, primero a derecha y luego a izquierda, luego deslizo mi lengua sobre su rajita exquisita y olorosa cargada de lascivia y libidinosidad, mientras se la lamo me doy cuenta de que es la primera vez que ella usa la palabra “panocha” y esto me infla el pecho y mis pensamientos reciben una chicoteada de incitación. Ya no la veo más como mi bebita, ahora sé que tengo para mí lujuria a una mujer, una joven mujer un poco puta, sedienta de semen y famélica de la verga de su padre.

Sigo lamiendo y chupando ese surco de miel, dando golpecitos con la punta de mi lengua sobre esos pliegues mojados y engurruñados que cubren su clítoris, ella cierra fuerte sus piernas, tiembla toda y se corre con sus piernas agarrotadas, apretando mis mejillas y sus manitas empujando sin control mi cabeza para alejarla de su sensible botoncito que late enloquecido atrapado entre mis labios. Se estremece una y otra vez, jadea con gritos ahogados, luego cae con sus cabeza hacia atrás, sus brazos recogidos sobre sus pechitos y arquea su espalda en una pose de



indecible y lujurioso goce. Veo sus tetas apuntando al cielo, su rostro se mueve de lado a lado y sus cabellos enmarañados cubren su rostro sicálpticamente. Pareciera mucho más grande de sus trece años. Solo su pubis todavía imberbe delata su corta edad. Es una cerdita, una marra-nita en miniatura. Sin embargo, es una chanchita que tuvo la audacia y el descaro de pedirle a su padre de chuparle su “panocha”.

Tengo la polla dura como el acero, su coñito está ahí abierto e invitante, parece que todavía se contrae con su orgasmo. Paso mi verga hacia arriba y hacia abajo sobre su labia vaginal. Ella está todavía con sus ojos cerrados y su cara de goce post-orgásmica, con sus labios semiabiertos en una lasciva sonrisita.

Apoyo mi amoratado glande en el agujerito empapado y con un golpe de glúteos se lo meto de una sola embestida. Grita como si hubiese apuñalado su corazón, le he roto su himen. Con sus ojitos abiertos como platos me mira aterrorizada, tiende sus bracitos para alejarme, pero es inútil mi peso es superior a sus fuerzas, además la tengo aferrada de sus pierna y nalgas. Me quedo quieto sintiendo la estrechez de su coñito y veo un hilo de sangre que escurre y baña mi verga, mi polla está dentro su pancita. Ella se agita y me da golpes de puño sobre mi pecho:

—¡Quieta, tesoro! ... ¡Detente! ... ¡No tengas miedo! ... ¡Sé que te duele, pero pronto pasará! ... ¡Cálmate! ... ¡Es tu primera vez! ... ¡Tranquila, amorcito! ... eso pasa ... pasa ...

Me quedo inmóvil por unos segundos manteniendo mi verga firme dentro de su chocho, suelto sus piernecitas y dulcemente acaricio sus mejillas, llora, solloza y ríe, todo junto. Me hace ver una mueca de dolor, poco a poco se calma y ya no lucha.

—¡Ay! ... ¡Argh! ... ¡Yo no quería! ... ¡Malo! ... ¡Me has causado dolor! ... ¡Ay! ... ¡Ay! ...

Sin prestar mucho oído a sus lamentos, empujo mi pija más adentro de su panocha. Lentamente comienzo a moverme atrás y adelante, me muevo dentro de su vulvita estrecha hasta que mis cojones se estrellan

contra su culito. También yo siento un dolorcito, pero el placer es mucho más intenso. Recuerdo mis años de juventud, esta es la segunda vez que rompo un himen, es el de mi chicuela. La primera fue un amor de esos que no se olvidan. Mi mujer no era virgen cuando me case con ella, pero prontamente después de casarnos, le rompí el culo.

A pesar de todo, me siento un poco confundido, esto no estaba en programa, sucedió en forma del todo espontanea. No supe controlarme, ver y sentir el coñito de mi hija tan receptivo, invitante y en la posición precisa, me hizo empujar y desvirgar a mi dulce bebita. No se puede llover sobre la leche versada y ya no puedo detenerme. La follo despacito, pero la follo. Escucho sus sollozos que acompañan mis ligeros embistes, escucho el chapoteo de mi verga mezclada con sus fluidos y su sangre, me prende un ligero temor, como si la hubiese desventrada, imagino un lago de sangre. Empujo y empujo, cinco, diez, veinte veces y las válvulas de mi bolas se abren haciéndome descargar una series de chorros copiosos dentro de su chochito. Ella ya no llora y reacciona:

—¿Eh? ... ¡Te corriste dentro de mí! ... ¿Estás loco? ... ¿Y si me dejas preñada? ...

—No, ángel mío ... no ... no puedes quedar embarazada con la primera vez ...

Miento descaradamente para calmarla. Saco mi pene de su estrecha vagina y miro preocupado la cantidad de su hemorragia. Suspiro aliviado al constatar que es muy poca.

—¡Papá! ... papi ¿Por qué lo hiciste?...

—¡Sí, tesoro! ... no debía ... ¡uhm! ... fue más fuerte que yo ... ¡créeme! ... ¡perdóname! ... ¡te ruego me perdones! ...

Acongojada corre hacia el pequeño baño de la oficina, abrumado se me contrae el corazón, siento pena de mi mismo, veo a mi chicuela como víctima de mi egoísmo y mezquindad que no supe controlar

Después de ese doloroso momento tuve problemas de conciencia por satisfacer mis apetitos sexuales, pero el día siguiente, después de ese lábil arrepentimiento, volví a ser el bastardo de siempre y comencé a pensar en ese sublime momento y el inmenso placer que probé al penetrar el coñito virgen de mi hija, el haber sentido la estrechez de sus carnechas frescas; pero más que nada, el placer físico de haber sido su primer hombre. Y ahora todavía la deseo, mucho más que antes.

Esa tarde y la mañana siguiente mi hija me miraba con cierto resquemor, al menos a mis ojos, pero después de mediodía la encontré más calmada. Trataba de interrogarla con mi mirada, pero ella desviaba su mirada, no quería verme. Comencé a preocuparme cuando después de cenar no quiso venir a la sala de estar, se retiró inmediatamente a su habitación sin siquiera saludarme.

Quería saber como estaba, pero también que me dijera lo que pensaba. Así luego de un rato, me levanté y abrí su puerta un par de centímetros y le pregunté:

—¡Cariño! ... ¿Estás bien? ...

—Estoy bien ... pero estoy enojada contigo ...

Un millar de horrendos pensamientos se agolparon en mi mente, entré sin decir nada y le di una caricia sobre sus cabellos, ella giró el rostro al lado contrario, para mí fue como una bofetada en pleno rostro:

—Buenas noches, cariño ... buenas noches ...

—¡Urg! ... buenas noches, papá ...

Vivi una decena de días terribles. Además del temor de haberla dejado preñada, existía el agravante angustioso de sentirme rechazado por mi hermosa bebita. Una tarde me quedé en la cocina reflexionando en lo horrenda que se había convertido mi vida.



Mi mujer se había retrasado en el salón de belleza. Vi pasar a mi hija hacia el baño, pero ni siquiera me miró. Luego al volver entró en la cocina sonriente y se acercó a mí, me volvió el alma al cuerpo y le sonreí, ella se inclinó y me dio un beso en la mejilla exclamando alborozada:

—¡Papi! ... ¡Papi! ... ¡Me llegó! ... ¡Me llegó! ...

Luego agregó con ojos lucientes:

—... ¡Oh, papá! ... tuve tanto miedo, ¿sabes? ...

Como el viento majestuoso barre del cielo los oscuros nubarrones. Así sus palabras arrollaron las negras nubes que oprimían mi corazón. Mi rostro se iluminó, tome su manita y se las besé, un beso de agradecimiento.

—¡Te lo había dicho, amorcito! ... ¡Te lo había dicho! ...

Mantiene sus ojos en mi mirada, mis ojos recorren su boca de fresas y rosas. La miro en una muda suplica y ella muerde su labio inferior, luego se inclina y besa mis labios, es un beso puro, es un beso de verdadero amor.

Amo a mi chicuela, mejor dicho, nos amamos porque también ella se deja transportar de los sentimientos. Ahora se cuelga a mi cuello, nuestras afanosas respiraciones y jadeos se funden, luego su lengüita sale tímidamente en busca de mi lengua en ese beso interminable y en decimas de segundo, el frenesí del beso se transforma en un revolcón de lenguas dentro nuestras voraces bocas.

—Tesorito, mío ... tengo tantas ganas de ti ... estos últimos días han sido los más terribles de mi vida ...

—También para mí, papi ...

Responde y luego vuelve a besarme. Temo el pronto regreso de su madre y le digo:

—Nenita ... tu madre regresará de un momento a otro ... ¿cuándo crees que podremos estar solos tu y yo?...

—Mañana sábado, papi ... puedo hacerme la rata y vengo a tu oficina ...

Creo que soy el único padre que avala que su hija estudiante se salte la escuela. Eso es lo que hice. Ahora mi nenita está aquí conmigo, entre mis brazos. En la intimidad de mi oficina nadie vendrá a disturbar nuestro idilio. Nos damos un largo y apasionado beso como primer contacto. Levantó su remera por sobre su cabeza y saltan fuera sus maravillosas tetitas. ¡Qué hermosas que son! Son un goce para mis ojos. Mi bebita no se ha puesto sujetador. ¡Como me hacía falta esta carnecita lechosa y suave! Las acaricio con la palma de mis manos disfrutando su firmeza, su delicadez. Ahueco mis manos y las noto más creciditas. Aprieto delicadamente con mis dedos esas cerecitas maduras que son sus pezoncitos. Sus tetitas no son tan grandes como las de su madre, pero para mí son de la medida exactas y precisas de una princesa. Se las chupo, toco y lamo, repentinamente se me corta la respiración, mientras mordisqueo y succiono su pechito, siento el cierre de mis pantalones que viene bajado. Mi libidinosa putita va en busca de la verga de su papi.

Tenemos varias horas a nuestra disposición, pero no logro contenerme y frenar mi frenético deseo por ella. Pocos momentos después mi polla está profundamente en su boca y yo con mis ojos cerrados gozando y escuchando los ruidos que hace mi nenita chupando, lamiendo, besando y ordeñando mi pija con inusitado ahínco, es evidente que ella también echaba de menos mi polla. Juega con mi prepucio, acaricia mis bolas, miro y veo los cabellos que ocultan su rostro moviéndose en modo ondulatorio mientras mama mi polla incansablemente llevándome al éxtasis de la lujuria. Siento que estoy por correrme y lo tomo en mi mano. Solo yo conozco el ritmo justo, quizás algún día mi bebita también sabrá, aprenderá y lo hará en modo natural. Solo mi hinchado glande resta en su boca viniendo acariciado por sus frenéticas lamidas y chupadas. Instintivamente pongo una mano sobre su cabeza para follar su boquita y me corro en un río nacarado de semen candente, en el frenesí de mi corrida, creo haber empujado mi polla muy dentro de su boca, inyectando los primeros borbotones directamente en sus amígdalas.

Se levanta, me mira y traga todo. Mi hija es una gema preciosa y yo la tomo en mis brazos, acurrucándola contra mi pecho sintiendo sus pechitos duros aplastándose contra mis pectorales, la beso saboreando el sabor de mi esperma. Ahora ha llegado el turno de ella, es mi deber hacerla gozar. Con las yemas de mis dedos le toco la fessurina estrecha y jugosa. La acomodo sobre el diván y lamo su ranurita, limpio toda su humedad con mi lengua, beso su pubis, sus muslos y abro ese tesoro oculto lleno de mieles y ambrosías de su pequeño chochito. Me doy de lleno a la tarea de devorar su coñito empapado y la hago venir, dos veces casi continuas, me regala su sopita de humores para saciar mi sed de ella, me bebo ávidamente ese caldo que escurre desde su diminuta panocha, la escucho chillar enloquecida:

—¡Ummmm ... papi! ... ¡Qué ricooo! ... ¡Me gusta! ... ¡Oooohhhh! ... ¡Mmmmmm! ...

Gemía y se contorsionaba empujando su ingle contra mi boca y tiraba mis cabellos hacia su chochito divino, mientras yo perdido en un trance de lascivia infinita, me bebía el torrente sabroso de sus juguitos. Luego repentinamente abrí sus piernas y la penetré diciéndole.

—Nada temas, tesorito ... en estos días no eres fértil ... puedo correrme dentro de ti ... no existe peligro alguno ...

Se lo dije porque la noté preocupada cuando le metí improvisamente mi polla en su coñito. Solo puedo decir que también esta fue una follada memorable, se corrió al instante cuando la embestí velozmente. Luego me corrí sobre sus nalguitas mientras la follaba a lo perrito y estoy seguro de que ella también volvió a correrse.

Para mí era el segundo orgasmo y esto me permitió gozar mucho más tiempo de su maravillosa y estrecha vagina. Pude jugar con sus tetitas, palparlas concienzudamente, tirar y pellizcar sus pezoncitos duros, chuparlos y mordisquearlos. Su cuerpecito era simplemente maravilloso; y que decir de sus nalguitas estupendas, era un goce psicológico cabalgar su culito de chicuela en flor, su inmaculada piel agregaba un plus a todo el goce que me hacía sentir.



Mientras regresábamos a casa, le dije que para mí era muy importante gozar corriéndome dentro de mi pareja, de ese modo mi placer era absoluto. El no hacerlo representaba un enorme sacrificio para mí. La píldora para mí hija no era una opción viable, ya que, según algunos amigos ginecólogos, me habían hecho saber que para una adolescente puede ser contraproducente para su salud integral. Por lo tanto, no entendía que ella comenzara a tomar anticonceptivos, pero también me parecía una oportunidad estupenda para convencerla a que me diera también su culito. Soñaba con penetrar esos párvulos glúteos marmolados de mí hija.

Pasaron varios días en que no tuvimos el espacio-tiempo para encontrarnos. Así fue como a la hora en que salía de la escuela, dejé la oficina y fui a buscarla. Recibí como una puñalada directa a mi corazón. La vi junto a un muchachito de su edad. Me sentí como un monstruo, en vez de estar contento viéndola compartir alegremente con un chico, me cubrió un manto de celos. Sé que no es justo, pero no pude evitarlo. Antes de que me viera me alejé y volví al trabajo.

En casa casi siempre lográbamos estar juntos por algunos minutos, pero no eran suficientes para nosotros. De todas maneras, eran momentos explosivos que reflejaban todo el deseo que teníamos el uno por el otro. Donde fuese que nos encontráramos, en la cocina, en la sala de estar o en su habitación, estrechaba a mí su cuerpecito adorado, besando su dulce y carnosa boca; le levantaba su faldita para disfrutar palpan-do fugazmente su coñito, cosa que me mandaba en completo éxtasis.

Varias de esas veces mi caliente bebita se había quitado sus bragas y se ponía a lo perrito sobre el sofá, desde allí veíamos la entrada de la casa y podíamos regularnos con el regreso de mi esposa. Cuando eso sucedía, ella se tiraba abajo su faldita y yo me escapaba rápidamente hacia el baño.

En esas furtivas oportunidades, más de una vez presenté mi amoratado glande a la entrada apretada de su culito. Sé por experiencia que para cosechar es necesario sembrar. Así comencé en todos nuestros encuentros a pasear la yema de mi pulgar por sobre ese agujerito a forma de estrella, después follé su culito con mi dedito meñique. Otro día forcé

mi dedo medio y mi dedo anular en ese caliente y angosto orificio, follándola profundamente con mis falanges mientras me comía su sabroso coñito. Luego un día después de meterle tres deditos en su apretado ano, mi nenita me preguntó:

—¡Papi! ... no estarás pensando en meterme tú enorme polla en mi culito, ¿verdad? ...

Mientras succionaba su turgente clítoris, le respondí:

—¿Y por qué no, amorcito? ... ¡Sería lo ideal para nuestros jueguitos! ... ¡Nos divertiríamos mucho más y no correríamos ningún riesgo! ...

—¡Oh, papi! ... pero ¿estás loco? ... con esa tremenda polla me partirás en dos ... no, no y no ... sería demasiado doloroso ... me harías daño, papi ...

Tuve que usar toda mi diplomacia para persuadirla, pero ella se atrincheró en que sería doloroso y le daba mucho miedo.

—Ven esta tarde a mi oficina ...

—¡Sí! ... pero ...

—Pero ¿qué? ...

—¡Papá! ... no ... ¿eh? ... yo no quiero eso, ¿sabes? ...

—Ven, cariñito ... ven ... verás que será lindo también para ti ...

—¡Ay, papi! ... ¡Eso, no! ... ¡No vengo a ninguna parte! ...

Conociéndola, yo sabía que ella iba a venir, mi putita es muy caliente y no se iba a perder una tarde de orgasmos. De hecho, después de medio-día sonó el citófono de la oficina, rápidamente abrí el portón del edificio. Suspiré aliviado sintiendo el ascensor que subía los pisos hacia mi oficina. No hizo más que entrar y se puso inmediatamente a la defensiva

diciéndome que no me hiciera extrañas ideas:

—Entonces ese “no” es definitivo ... ¿uhm? ...

—¡Ay, papi! ... ¡No insistas! ... ¡Tengo demasiado miedo! ... ¡Me dolerá! ...

—¡No seas exagerada! ... ¡Ese agujerito es elástico! ... ¡No sentirás ningún dolor! ... debes saber que muchas mujeres lo hacen ... es más ... una vez que lo prueban solo quieren hacerlo por ahí ...

Teníamos toda la tarde para nosotros. Comencé a desnudarla una prenda a la vez. La besé apasionadamente mientras le quitaba su cortavientos, otro beso ardoroso con una chupaba de lengua y le quité su blusita, con caricias y besos le quité la falda, los zapatos y las medias del colegio. Finalmente la despojé de su remera y su tanga roja. En principio pensé que estaba sin bragas, pero había un hilito interdental perdido entre sus nalgas. Ella muy sumisa se dejaba hacer, pero sentí su temeroso temblor.

—¡No, papi! ... ¡No! ... ¡Ya te dije que no! ...

Me repitió cuando pasé la yema de mi dedo medio entre sus nalguetas y sobre su agujerito apretado. Me desnudé completamente y la atraje hacia mí, adoro sentir sus tiernas tetitas en mi pecho. Siendo que ella es bajita, la hice subir sobre una mesita de centro que uso para ofrecer café a las visitas y clientes de mi oficina, a esa altura podía gozar de sus pechitos, claro que debía alzar mi rostro para besarla. Que lujuriosa visión ver sus tetitas perderse entre los vellos de mi pecho, luego me regocijé chupando y mordisqueando con la punta de mis dientes las fresitas arrugaditas de sus pequeños pezones.

Mi polla se movía autónomamente, impaciente en espera de su momento. Ondulaba y pulsaba a la espera de introducirse en esa joven panocha. No lo tocaba, lo dejaba menguar libremente, fue mi pequeña que, sentándose sobre la mesita, lo tiró y lo hizo entrar dulcemente en su boca. Los carnosos labios de su rosada boquita se cerraron firmemente alrededor del cuerpo engrosado de mi pija, se había tragado de una sola vez todo mi glande. Me acariciaba chupándolo ávidamente, con la mano



RESIST
FASCIST LIARS

derecha jugaba con mis bolas, mientras que con la izquierda me rozaba el surco velludo de mi culo. Levantó su mirada buscando mis ojos y empujó su dedito dentro de mi recto; nunca entenderé porqué lo hizo, pero le llene de borbotones de esperma su sedienta boquita. Sabía que se lo habría tragado todo. El espectáculo de ver a una chicuela de trece años tragando semen, es y siempre será una escena de extrema lujuria.

Le lamí y chupé su panocha por más de media hora, me bebí con inmenso placer toda su exquisita ambrosía. Varios fuertes estremecimientos tuvo su frágil cuerpecito, ella empujaba su coñito contra mi boca cada vez que se corría chillando de loco placer, tirando mi cabeza contra su coño con desesperación.

Yo anhelaba hacerle su culito, ella estaba temerosa. Con todos esos jueguitos mi verga había tornado a su dureza y longitud normal cuando erecto. La puse a lo perrito para follar su chocho, ella se giró y me dijo no con el dedo, era como una plegaria de que no penetrase su culito, yo guié mi cabeza sobre el surco cerrado de su panocha empapada de fluidos y dulcemente lo deslicé dentro de su coñito. Aferré sus caderas y le di una treintena de fuertes embistes profundos, enseguida lo saqué y lo paseé sobre el surco de su trasero:

—¡No, papi! ... ¡No! ... ¡Por favor, no! ...

—¡Vamos, cariño! ... ¡Déjame hacer! ... ¡Vamos! ...

Afligida y asustada ella meneaba su culo de lado a lado, haciéndole el quite a mi polla. Entonces me arrodillé y comencé a besar sus nalguitas, lamí el agujerito de su culo teniendo abierto los glúteos de su trasero. Abrí bien sus nalgas e introduje mi lengua en ese estrecho orificio, luego la penetré con dos y después tres dedos. Con su hoyito bien abierto, procedí a penetrarla con mi lengua, dejando un cumulo de saliva alrededor de su agujerito. Luego me levanté y le metí mi polla directamente en su coño empapado para lubricarlo.

Nunca sabré si se apiadó de mí o simplemente cambio de parecer. Tome sus manitas y las puse sobre sus nalgas indicándole de mantenerlas

abiertas. Mi tierna bebita enterró su rostro sobre los cojines del diván y se dejó amar.

—¡Escúchame, amor! ... ¡Empuja! ... ¡Empuja con fuerza! ... ¡Verás que te gustará! ...

Como una flor abre sus pétalos a los primeros rayos del sol, así se fue abriendo el agujerito virgen y apretado de su ano. Primero apoyé mi cabezón glande sobre la invitante aberturita rosado-oscura, temblé al instante que comencé a encolar a mi bebita amada, la cabeza de mi polla entró y fue estrangulada por el anillo anal que quiso interponerse, luego ella empujó y yo también, la mitad de mí polla estaba dentro de mi nenita, su fresco y carnosos culito ya no era más virgen, su culito de trece años había cedido y perdido su virginidad.

Mientras presiono y presiono, ella tiente de hacer un último intento de escapar, pero la tengo aferrada de sus caderas. Vuelvo a presionar y mi vientre se estrella con sus glúteos, toda mi verga está dentro de esa cálida cuevita:

—¡Despacito, papi! ... ¡Despacito! ... ¡Me duele un poco! ...

Mete su mano hacia atrás y trata de detenerme. Es demasiado débil para contrarrestar mi fogosidad, la tomo de sus flancos, primero lentamente y poco a poco voy aumentando mi velocidad y mi ímpetu. La cabalgo como a una joven potranca mientras una miríada de lucientes estrellas explota en mi cerebro. No escucho el ahogado gemido de mi hija, voy atrás y adelante, atrás y adelante cada vez más rápido y aferrado a sus sinuosas caderas, llego al orgasmo.

—¡Aaaahhhh! ... ¡Aaaahhhh! ... ¡Me corro! ... ¡Umpf! ... ¡Umpf! ... ¡Umpf! ...

Millones de descargas eléctricas recorren mi espina dorsal lo que me provoca violentas vibraciones. Entre gruñidos y embestidas descargo un océano de esperma en su intestino, la aferro todavía empalada en mi pija y me derrumbo sentado con su culito estrecho apretujando mi

polla. Estoy en un estado de paroxismo absoluto, es un deleite que me lleva al éxtasis. Me recupero un poco y la lleno de carantoñas y besos, ella tiene el ceño un poco fruncido y me dice:

—Es eso lo que querías, ¿no? ... ¿Te ha gustado? ... ¡Yo creí que iba a ser peor, papi! ...

Su rostro se relaja y me regala una coqueta sonrisa, yo la estrecho más a mí y susurro en su oído:

—¡Lo haremos muchas veces más, tesorito! ... ¡Verás que te gustará! ...

Después de ese día y por los siguientes siete meses, gozamos a lo grande de nuestro amor ilícito, prohibido, perverso y depravado. A veces la hacía gozar con mi boca, otras con mi polla, pero a excepción de sus días fértiles, siempre eyaculaba en su estrecho culito.

Había llegado al punto de volverme un idiota obsesionado de tanto follar a mi bebita. Una tarde en mi oficina estábamos follando, mi criaturita gozaba con los veinte centímetros de polla que tenía dentro de su ano. Estaba pronto a gritar de placer al momento de explotar con copiosos chorros dentro de su culito, pero el grito quedó trunco en mí garganta. La que gritó fue mi mujer que nos miraba desde el recuadro de la puerta. Es el fin, pensé. Mi vida estaba a pedazos. Todo había terminado.





Hentai Life

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





**¿Te gusta nuestro contenido?
¡APOYANOS PARA PODER SOBREVIVIR!
Adquiere la revista completa y disfruta
de toda la experiencia LASCIVIA
visita www.imagenobscura.com**



IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Siete beneficios del sexo para la salud después de los 50 años

Silvia Pardo

El cuerpo humano está creado para disfrutar del sexo. El acto sexual libera una cascada de hormonas que desencadenan el placer, la felicidad y la unión, entre otros múltiples beneficios.

“La sexualidad es un aspecto central del ser humano presente a lo largo de su vida, se expresa de diferentes maneras y es fuente de placer y bienestar y contribuye a la realización personal y la satisfacción general”, afirma la Declaración de Derechos Sexuales de la World Association for Sexual Health (WAS). Sin embargo, aún existen muchos mitos y tabúes al respecto en las personas de más de 50.

“Se suele creer que, al superar esa edad, ya no es posible tener relaciones coitales, que las personas tienen que ser ayudadas por alguna medicación cuando no hay erección, que no existe la posibilidad de tener una orientación homosexual, que ya no se masturban y que el cuerpo ya no es erótico”, sostuvo a Infobae la licenciada Viviana Wapñarsky (MN 24.433), miembro de la sección Sexología, perteneciente a la División Ginecología del Hospital de Clínicas de Buenos Aires.

A pesar de que en el área reciben cada vez más consultas de este grupo etario, “que disfruta de la sexualidad” según los especialistas, la información sobre este nuevo momento vital no abunda ni está en la agenda social, cultural ni política.



20/04/2012

“En este país hace falta mucha educación sexual con perspectiva de edad, donde se incluya la mirada del envejecimiento con una aceptación y una calma para poder entender los procesos de esta etapa como algo natural y esperado, empezar a estudiarlos desde chicos y llegar a una edad madura con buena calidad de vida y bienestar”, destacó Wapñarsky, quien explica que la invisibilización de este tema está asociada al “viejismo, es decir, a todos los prejuicios y estereotipos que se adjudican a las personas mayores simplemente por ser mayores, que tienen que ver con la utilidad, la productividad, la estética y la política de estos cuerpos que van envejeciendo”.

Por su parte, la doctora Silvina Valente (MN 87.798), también integrante de la Sección Sexología de la División Ginecología del Hospital de Clínicas, brindó un ejemplo a Infobae de esta problemática: “Se da cuando los hijos empiezan a tratar a los padres como hijos o como niños pequeños en vez de hacerlo como adultos mayores que son y proveedores de vida y de sostén en muchas actividades”.

Vinculado a esto, “los parámetros para estudiar la sexualidad muchas veces no están hechos con lo que requieren las personas arriba de los 50. Entonces, estamos hablando de necesidades sin saber realmente lo que se necesita. Lo que sí se sabe es que el envejecimiento viene atravesado de la caída de las hormonas, el climaterio en la mujer y la andropausia en el hombre”, sostuvo Valente.

Cómo cambia la sexualidad

La doctora Laura Maffei (MN 62.441), endocrinóloga, especialista en estrés y directora de Maffei Centro Médico explicó a Infobae que la sexualidad sufre cambios a lo largo de toda la vida. “A partir de los 40 años las mujeres experimentan una reducción de una hormona que es la masculina, la testosterona, y puede influir en el deseo. Esta es una disminución progresiva, lenta, que en algunos casos afecta un poco más, en otros menos”.

Y completó: “En realidad, existen varios factores multicausales que pueden incidir en el deseo y en la sexualidad en general. e incluyen aspectos emocionales, hormonales, estrés, impacto de la vida y etapas vitales”.



Y los hombres también experimentan cambios: “Existe una disminución más baja, más progresiva de la testosterona, que es la hormona que guarda mayor relación con el deseo. También pueden tener una reducción en la potencia, por lo tanto, hoy en día existe la opción de utilizar fármacos como el sildenafil y otros, que aumentan la probabilidad de tener erecciones y así mejoran significativamente la función eréctil y por lo tanto, la sexualidad, siempre hablando en términos genitales”.

Aunque tanto en las mujeres como en los hombres existe una disminución del deseo, en ellas puede intensificarse luego de la menopausia. “En esta etapa las mujeres experimentan muchas veces un cambio significativo. La disminución de los estrógenos puede ocasionar una mayor sequedad vaginal y esto tiene solución porque existen estrógenos a nivel local, vaginal, que se pueden aplicar y que protegen toda el área urogenital de la mujer. De esta forma se reduce la frecuencia de infecciones urinarias, que también a veces se vuelven más comunes y se mejora la lubricación, porque muchas mujeres pueden experimentar un cierto dolor durante la penetración”.

La experta también señaló que el estrés puede suprimir el deseo, así como inhibir la erección y los ciclos menstruales. “Los anticonceptivos también pueden reducir el deseo en algunas mujeres, dado que afectan los niveles hormonales. Es esencial abordar tanto los aspectos físicos como emocionales y hormonales para mantener una vida sexual saludable tras la menopausia”.

Un nuevo enfoque de la longevidad

Teniendo en cuenta todo este contexto, las especialistas buscan reforzar una nueva mirada de esta etapa de la vida. “La sociedad, la tecnología y los adelantos van proporcionando nuevas posibilidades para una vida más placentera, disfrutable y en armonía. Empezar a mirarnos desde esta nueva longevidad, es hacer de esta etapa un momento hermoso con todos los beneficios que nos puede acarrear”, dijo Wapñarsky.

Y agregó: “Estas ventajas tienen que ver con la posibilidad de que haya calidad en el vínculo; de no estar pendientes de si hay peligro de embarazo si no lo queremos; con la chance de conocernos y conocer al otro;



saber lo que nos gusta, lo que no nos gusta; tomar con más pausa y calma el encuentro sexual sin el ritmo rápido de la adolescencia o de la juventud. Entonces, pensar la sexualidad así es pensar las características y el enriquecimiento que podemos tener en esta etapa. La sexualidad no se acaba ni se arruina con el paso del tiempo”.

De acuerdo a distintas investigaciones, la sexualidad arriba de los 60 mejora la salud en diversos aspectos: la incidencia de hipertensión, el colesterol, la glucemia en sangre, el sistema inmune, entre otros. De acuerdo a un estudio publicado por la Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos, “aunque los andrógenos, hormonas masculinas, promueven algunos aspectos de la patología relacionada con la edad (por ejemplo, el cáncer de próstata), parecen proteger contra muchos otros (por ejemplo, enfermedades cardiovasculares, sarcopenia, osteoporosis)”, detallan los investigadores. Más allá de las relaciones sexuales, “también es importante mantener una buena alimentación, balanceada y saludable, hacer ejercicio al aire libre o actividades con movimiento, en pareja o en grupos y reírse, inclusive de los cambios que se producen en los cuerpos”, concluyó Valente.

Por otro lado, la doctora Maffei destacó que para tener una buena vida sexual “debemos considerar que en todas las etapas de la vida la sexualidad no se limita únicamente a lo genital, también incluye el abrazo, la cercanía, el beso, el juego previo, el tiempo que dedicamos a excitarnos, a sentirnos, a estimularnos, estos son todos factores importantes que contribuyen al deseo, también a lo genital en algunos casos, y a mantenernos erotizados”.

¿Cómo seguir disfrutando del sexo con el paso de los años? La doctora Maffei aconsejó: “Yo sugeriría realizar los controles médicos necesarios, utilizar todas las herramientas que la medicina pueda ofrecer para mejorar las erecciones o para corregir hormonalmente algunos déficits. También, recordar el abrazo, la ternura y el tiempo, porque en cierta medida lo que puede ocurrir es que se tarde más en lograr una erección, y tanto la mujer como el hombre pueden requerir más tiempo en alcanzar un orgasmo. Pero lo más importante de todo es mantener el contacto sexual, ya que esto crea un bienestar muy significativo”.



7 beneficios del sexo a los 50

1. Favorece la salud cerebral. Diversos estudios realizados por especialistas de las universidades de Oxford y Coventry, en el Reino Unido, han analizado las relaciones entre la frecuencia de la actividad sexual y las habilidades cognitivas en personas mayores de 50 años. Uno de ellos, publicado en 2016, se basó en un conjunto de 6.833 personas de hasta 89 años, que forman parte del llamado Estudio Longitudinal Inglés sobre el Envejecimiento. Encontró “asociaciones significativas” entre la vida sexual y la capacidad cognitiva. “Mantener una vida sexual saludable en la vejez podría ser fundamental para mejorar la función cognitiva y el bienestar”, dijeron los investigadores.

Otro trabajo llegó a conclusiones similares, observando a 73 personas dentro del mismo rango de edad. Las conclusiones de este segundo estudio establecen que “los hombres y mujeres mayores que practican una actividad sexual de forma regular tienen un mejor funcionamiento cognitivo que quienes no lo practican o que quienes lo hacen con poca frecuencia”.

2. Aumenta la libido. “Tener relaciones sexuales mejorará el sexo y mejorará la libido”, dice Lauren Streicher, profesora clínica asistente de obstetricia y ginecología en la Facultad de Medicina Feinberg de la Universidad Northwestern en Chicago. Según la experta, “para las mujeres, tener relaciones sexuales aumenta la lubricación vaginal, el flujo sanguíneo y la elasticidad, todo lo cual hace que el sexo se sienta mejor y ayuda a desear más”.

3. Hace verse y sentirse más joven. Varios estudios demuestran este beneficio de tener sexo. Un estudio publicado en 2017 en Irlanda por el Trinity College Dublin, basado en encuestas a más de 8.000 adultos mayores de 50 años, encontró que las personas sexualmente activas tienen una percepción más positiva de su propia edad y son menos propensas a sentirse viejas y a pensar en las consecuencias negativas del paso del tiempo. Además, se ven a sí mismas más saludables y experimentan menos signos de depresión.

4. Favorece el corazón. Según una investigación elaborada en Estados Unidos y publicada en 2016, tener sexo con frecuencia (una vez a la semana



o más) beneficia a las mujeres pero, en los hombres mayores, duplica el riesgo de padecer problemas cardiovasculares.

En las mujeres, los investigadores descubrieron que la frecuencia y la calidad de las relaciones sexuales disminuyen el riesgo de padecer problemas cardiovasculares, tales como taquicardia, infarto de miocardio, insuficiencia cardíaca y accidente cerebrovascular.

Tales hallazgos “desafían la suposición generalizada de que el sexo trae beneficios uniformes para la salud de todos”, apuntó la directora del trabajo, Hui Liu, de la Universidad Estatal de Michigan, quien no descartó la posibilidad de que los fármacos para aumentar la potencia sexual, como el sildenafil, tengan su influencia sobre estos resultados.

5. Reduce el riesgo de cáncer de próstata. Un estudio publicado por la revista *European Urology*, basado en la investigación de casi 32.000 hombres a lo largo de 18 años, determinó que cuanto mayor es el número de eyaculaciones (sin importar si es con alguien o por una masturbación) más bajo es el riesgo de padecer ese tipo de cáncer. El trabajo estableció en 21 eyaculaciones por mes la cantidad “apropiada” para reducir el riesgo de cáncer de próstata.

6. Combate el insomnio. La actividad sexual provoca la liberación de oxitocina y endorfinas, sustancias que producen efectos anestésicos y de bienestar. Por ello, en general el sexo calma el dolor, también la ansiedad, y ayuda a dormir mejor, afirman los expertos. La sexóloga integrante de la Junta Norteamericana de Sexología y doctora en conducta humana, Jenny Marques comentó en una nota reciente en Infobae: “Al tener un orgasmo, el cuerpo libera prolactina, una hormona que fomenta la relajación y los hará dormir más y mejor”, sostuvo el especialista”.

7. Es bueno para la pareja y hace sentirse más feliz. La actividad sexual, y en general la intimidad física, ayuda a que las parejas tengan mayores niveles de satisfacción matrimonial. Así lo comprobó un estudio de la Universidad de Chicago, que analizó los casos de 500 parejas cuyos miembros tenían entre 58 y 85 años; la mayoría llevaban juntas al menos 40 años. De manera que una buena vida sexual en esta etapa de la vida se presenta como clave también para una buena vida en pareja.

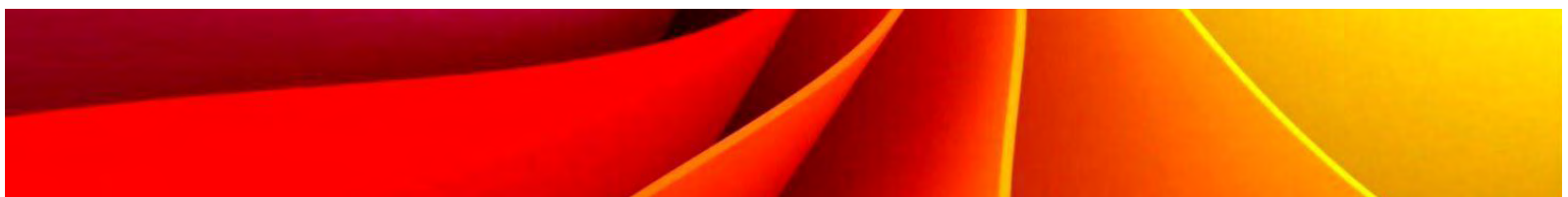


También el sexo ayuda a sentirse más pleno. Según una encuesta de la Sociedad Gerontológica de Estados Unidos, el 60% de las personas de 65 o más años de edad que en el último año habían tenido sexo al menos una vez por mes se declararon “muy felices” con su vida en general. Entre quienes no habían mantenido relaciones sexuales en los doce meses previos, esa cifra alcanzó solo el 40%.

Recomendaciones para una buena vida sexual

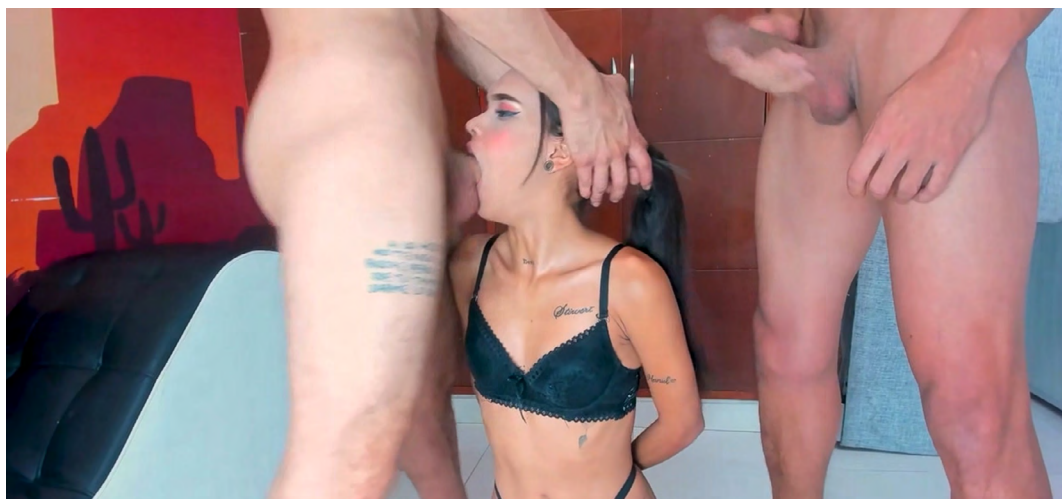
Desde el Hospital de Clínicas brindan los siguientes consejos:

- Autoexploración. Es fundamental descubrir lo que nos gusta y lo que podríamos querer experimentar.
- Comunicación. Expresar al otro los propios deseos de manera clara y sin miedos es esencial para una sexualidad plena.
- Vivir el presente sin presiones por alcanzar el clímax. Es vital disfrutar de cada instante de la previa y del encuentro sexual sin centrarse únicamente en el orgasmo o en las expectativas.
- Apertura hacia nuevas experiencias. Estar dispuestos a probar nuevas experiencias, siempre con la seguridad de poder establecer límites cuando sea necesario.
- Autoconocimiento y respeto. Conocerse a sí mismo, respetar los límites y permitirse jugar y experimentar es fundamental para ampliar el horizonte a nuevas experiencias sexuales.



Broken Latina Whores

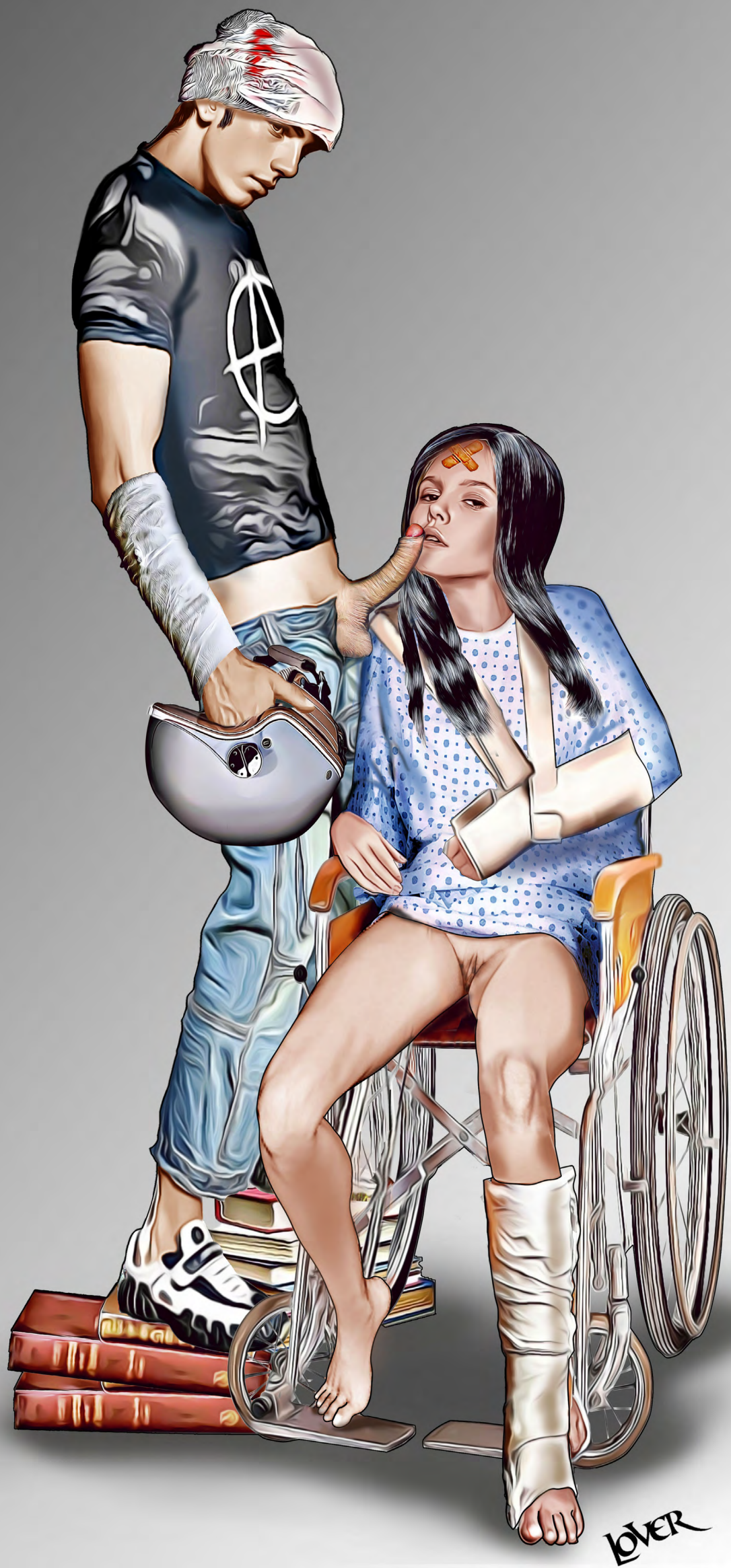
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





Eros & Art

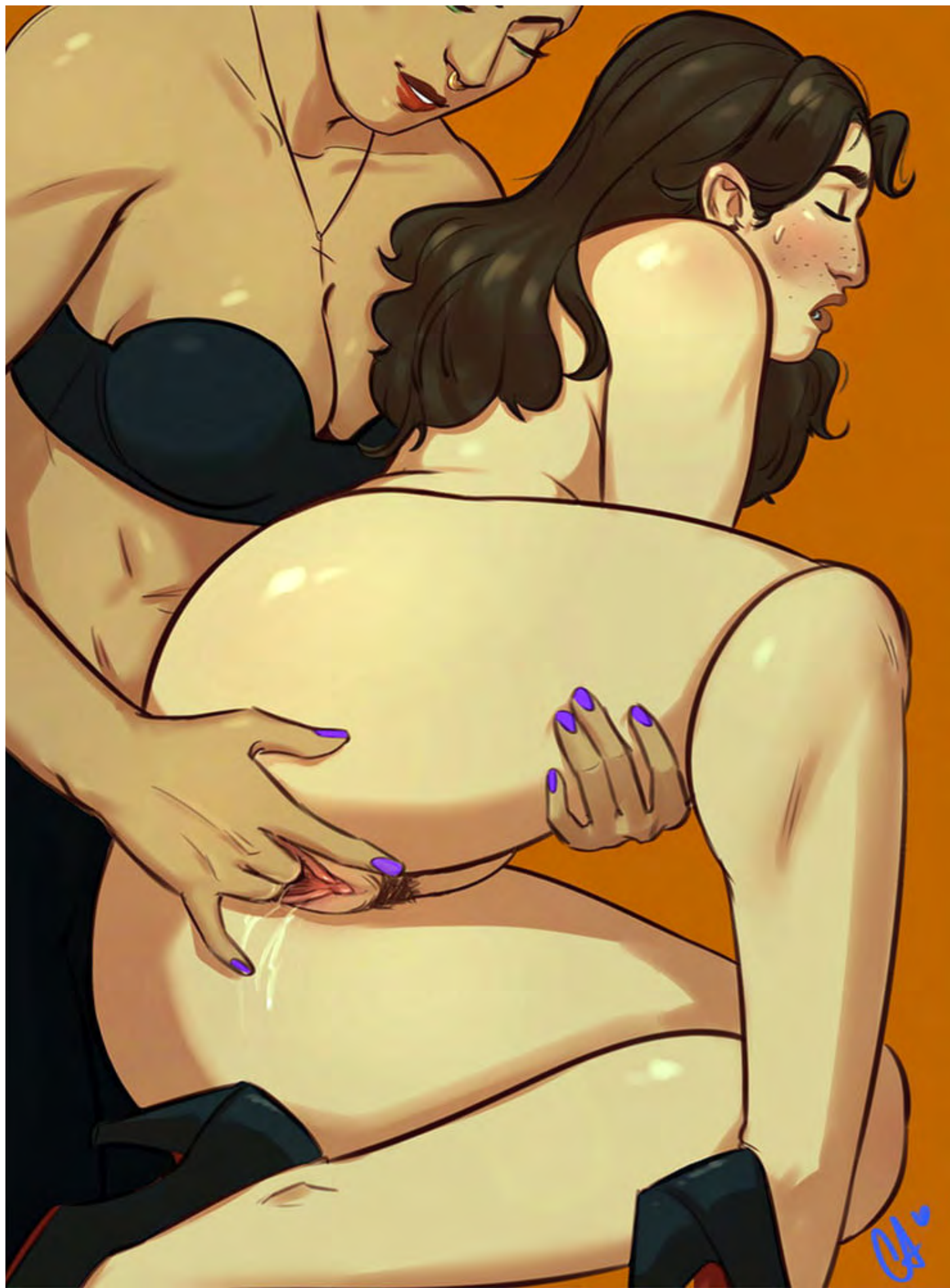
LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

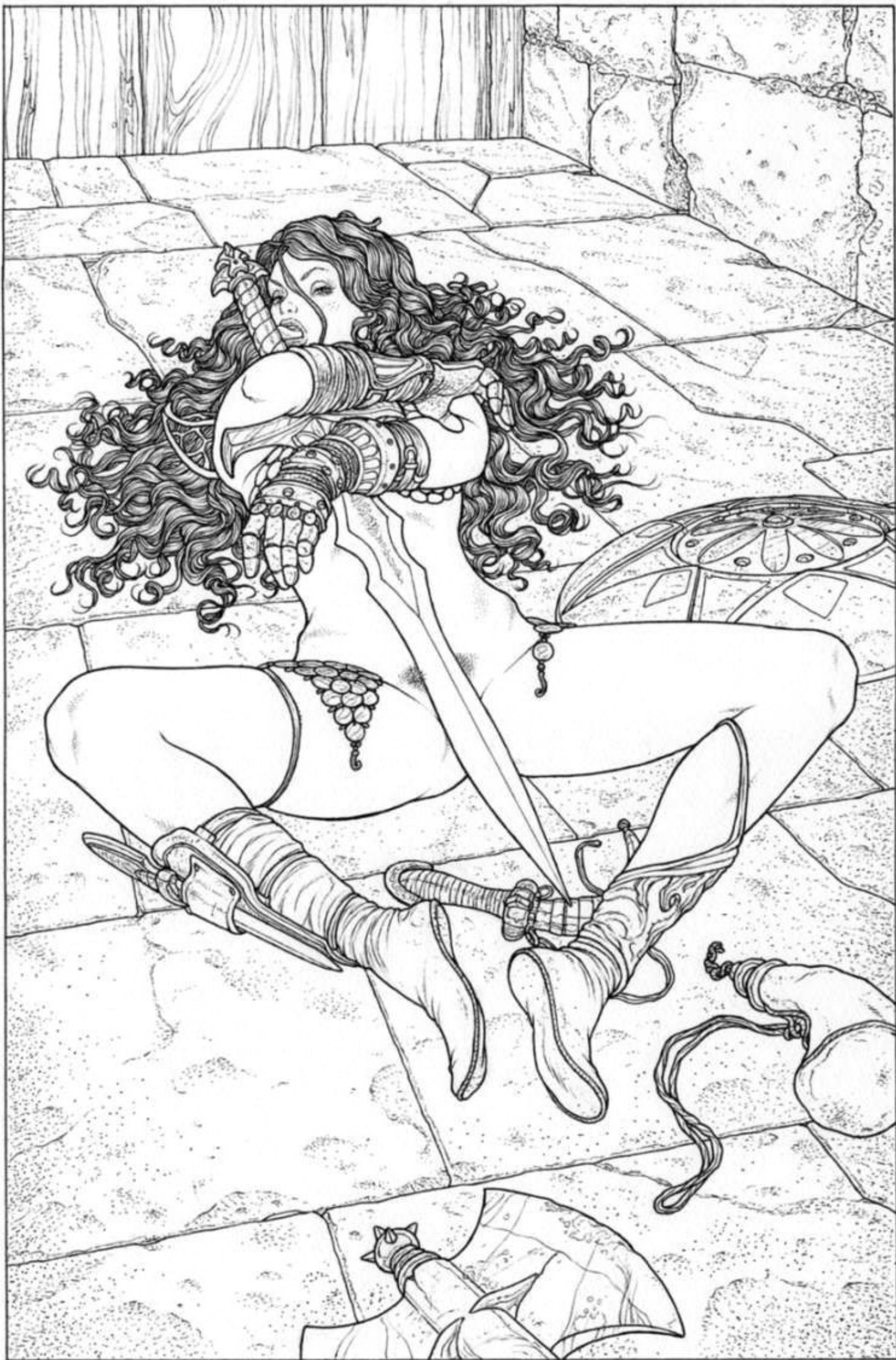


lover







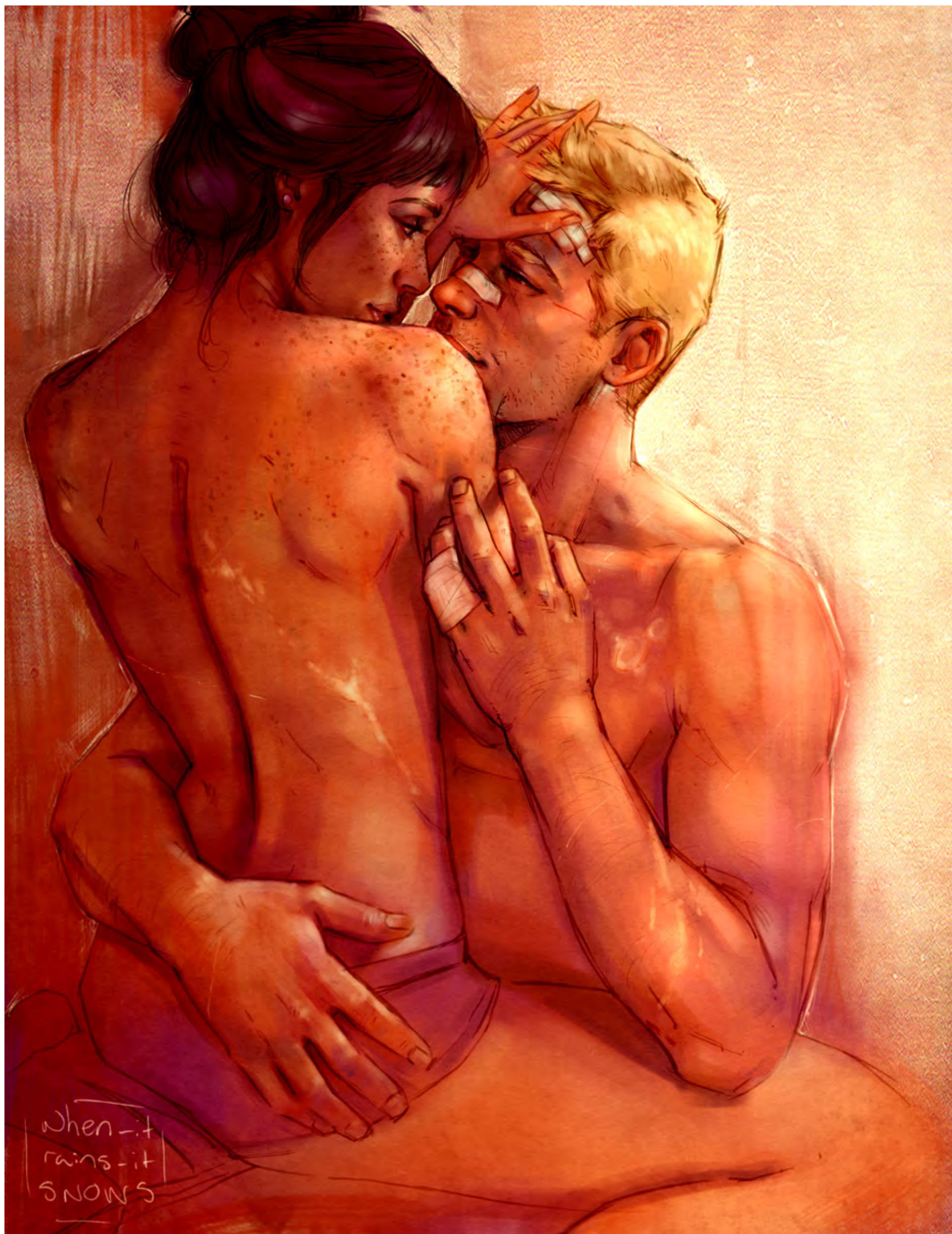












When it
rains - it
SNOWS



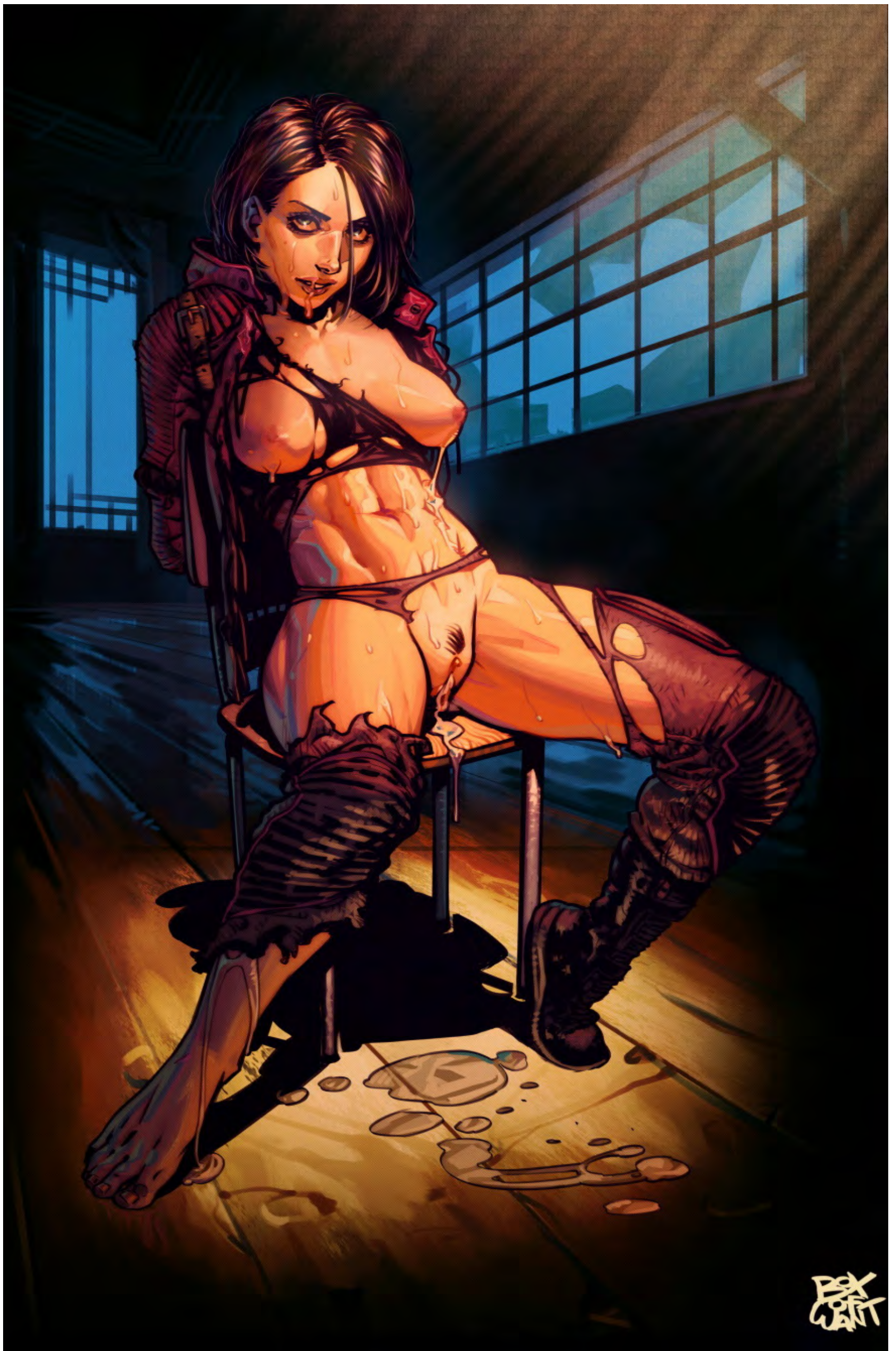












BOX
CRAFT





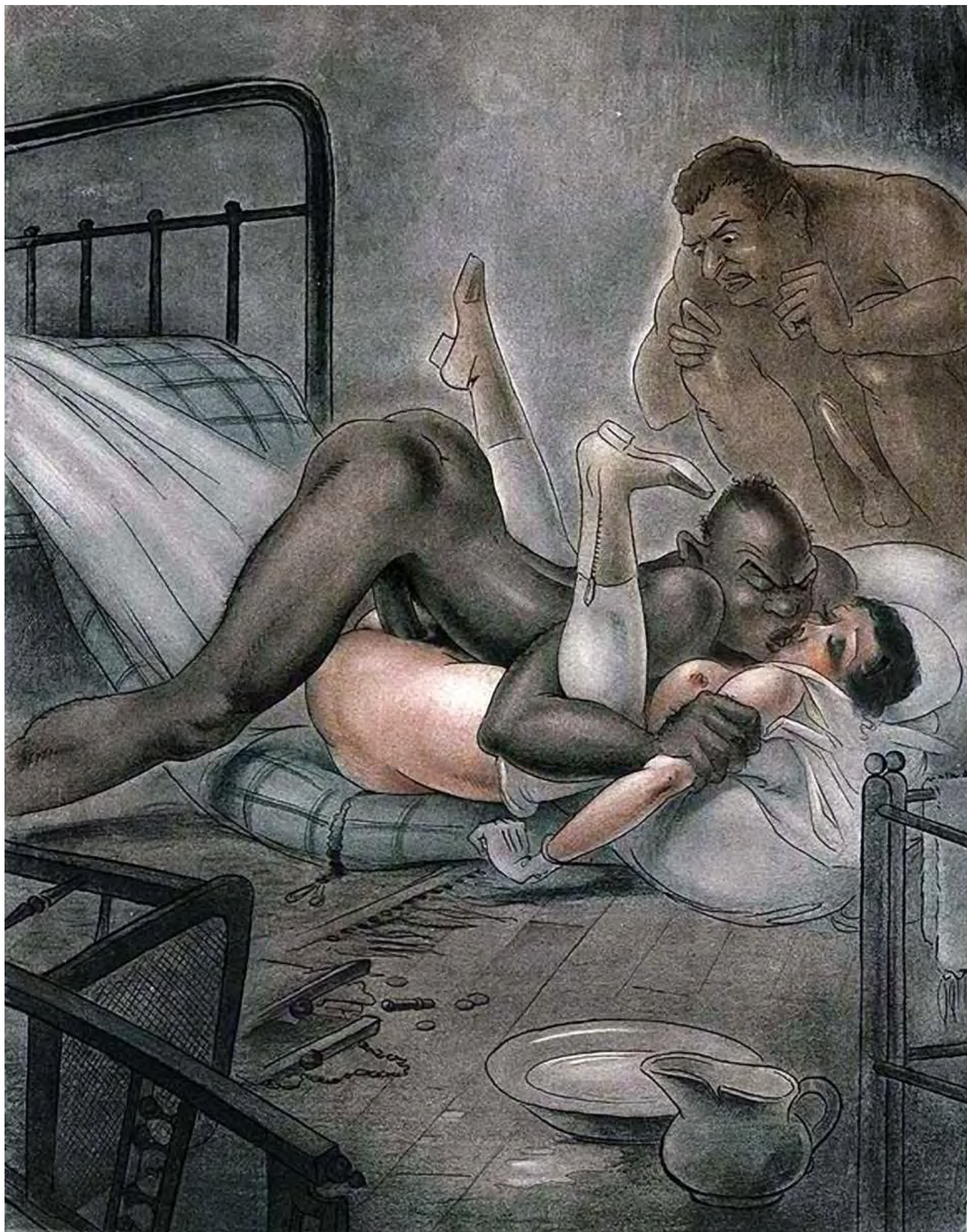




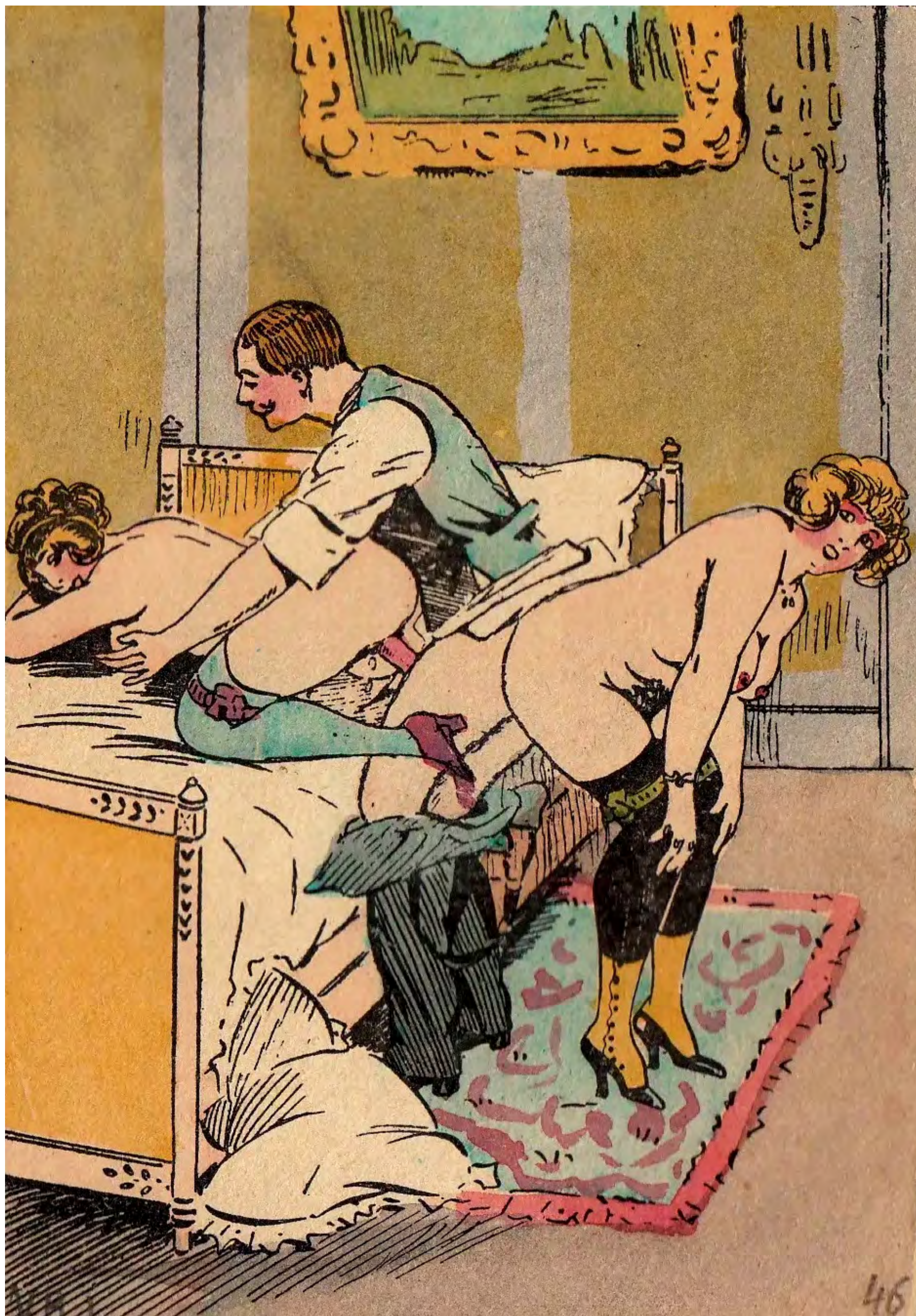
















HIZZACKED.XXX



ENOUGH GUYS, NOW
JUST MOAN QUIETLY,
LET ME SEE THE MOVIE

incentcart





YOU HAVE HONORED
YOUR QUEEN









Pinky









*Deja volar la imaginación y hazme tuya, quiero ser esclava de tus deseos.
No hay mejor esclavitud que cuando deseas que esa persona te erotice.*



LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

Los jóvenes y la sexualidad en los tiempos de la información y las redes sociales

Patricia Venegas

Las apps de citas o encuentros van en aumento. A la par, los jóvenes inician relaciones sexuales a muy temprana edad. De acuerdo con un estudio del portal de estadísticas Statista, en México el uso de cuentas en estas plataformas pasó en 2017 de 3.5 a 5.5 millones de personas en 2023.

La tendencia actual es que muchos jóvenes buscan información antes de iniciar su vida sexual y lo hacen a través de internet por medio de las aplicaciones de citas o de dating y plataformas en línea.

Esas plataformas son de uso tan común entre los jóvenes porque han demostrado ser funcionales en diversas áreas de sus vidas y en el tema sexual no son la excepción, comenta la sexóloga María del Carmen Martínez Chiñas.

Plataformas como Instagram, Snapchat, TikTok y Facebook les permiten conectarse, compartir contenidos y mantenerse en aplicaciones de citas, como Tinder, Bumble y Grindr que son utilizadas por muchos adolescentes para conocer personas y establecer relaciones románticas.

Para la terapeuta de la Facultad de Ciencias de la Conducta de la UAEMex, Elsy Armega López, actualmente los jóvenes cuenta con gran diversidad



de información que incluso la tienen “en la palma de su mano”, sin embargo, advierte que la desinformación, los mitos y la pornografía genera prácticas de riesgo.

La terapeuta considera que un aspecto positivo de las apps de encuentros es que conectan a las personas; sin embargo, añade, no toda la información que circula es verdadera pues cada usuario coloca sólo lo que quieren que los demás conozcan y también no se sabe si la información es real “y esto nos puede poner muchas veces en riesgo”.

Aunque señala que se cuenta con gran diversidad de información, hoy en día, los temas de índole sexual siguen generando a los jóvenes muchas dudas como la edad adecuada para iniciar su vida sexual, el embarazo a temprana edad o sobre las cualidades de los métodos anticonceptivos, que, añade, de no acudir con una fuente científica los puede llevar a prácticas sexuales incorrectas.

Inician a temprana edad

Se calcula que la edad de inicio de las relaciones sexuales de los jóvenes mexicanas se da entre los 15 y 19 años. En este sentido, la educación sexual es vital, considera la sexóloga María del Carmen Martínez Chiñas.

Detalla que no sólo se reduce a prevenir embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual sino también a preparar al adolescente para el sexo en el ámbito psicológico y social.

El inicio de los jóvenes en el sexo cada vez se da a una edad más precoz, tomando como referencia las relaciones sexuales con penetración.

“La adolescencia es una etapa de cambios, de descubrimientos, de impulsos y de errores; una etapa en la que se forman los cimientos de lo que seremos después, pero no todos los jóvenes crecen del mismo modo, sino que hay muchos tipos de adolescencia”, explica la especialista sexual.



Comenta que hay factores comunes que los hacen a todos tan vulnerables como la propia etapa que viven. Uno de los más importantes es el despertar de la sexualidad y la búsqueda del propio placer: los primeros besos o las primeras relaciones.

Actualmente, la edad de inicio de las relaciones sexuales de las chicas se encuentra en los 15 años, cuatro años antes que la generación de mujeres que ahora tiene 45 años.

Los adolescentes tienen como características propias la falta de control de los impulsos, la ambivalencia emocional, los cambios emotivos y de la conducta, además que su maduración sexual es cada vez más temprana y los lleva a la búsqueda de las relaciones sexuales como inicio de su vida sexual activa.

Aclara que la edad a la que las personas tienen sus primeras relaciones sexuales puede variar y no hay una edad ideal universal. Las decisiones son personales y dependen de factores individuales, culturales, sociales y emocionales.

Cuestión emocional

Para la terapeuta Elsy Armeaga es importante que los padres de familia no prohíban o se enojen con sus hijos respecto de los temas de sexualidad, pues es mejor que platiquen y dejar claro que estos deben tomar en consideración que al tener un encuentro sexual, no sólo se trata de sexo seguro, pues también está involucrado el aspecto emocional.

“Cuando tú estás teniendo un encuentro con una persona, no estás nada más en un encuentro físico, es un encuentro emocional, a veces intelectual”



Y destaca que también hay que plantear una situación de embarazo no deseado o una enfermedad.

“Piensa bien, lo que tú estás haciendo es algo que debe dejarte algo positivo en tu vida, que lo estás haciendo porque tú quieres, porque nadie te forza y porque en algún momento, acuérdate que, toda acción tiene una reacción”.

Martínez Chiñas menciona que algunas personas pueden tener sus primeras experiencias sexuales en la adolescencia, mientras que otras pueden optar por esperar hasta la adultez.

“No existe una edad ideal para tener relaciones, sexuales, ya que cada individuo tiene su propio ritmo de desarrollo y madurez emocional, lo mas importante es que los adolescentes tomen decisiones, consensuadas y respetuosas con sus límites, así como que cuenten con la información y el apoyo necesario para mantener relaciones sexuales seguras y saludables”, refirió.

La sexóloga María del Carmen Martínez Chiñas considera que los jóvenes deben mantener una comunicación abierta con la pareja, los amigos cercanos y educadores para tomar decisiones informadas.

Millennials

Los millennials tienen mucha más información sobre sexualidad que generaciones anteriores, explica la sexóloga, quien aclara que muchas veces esta información no siempre es la más adecuada.

Su vida sexual es más activa que la que tuvieron las generaciones pasadas porque tienen todas las condiciones para practicarlo de manera más libre, pero el sexo podría ser un tema que ha pasado a segundo término para ellos.



No a todos los jóvenes les importan las mismas cosas, unos dan más prioridad a las relaciones amorosas o sexuales y otros, por ejemplo, a los videojuegos o la tecnología”.

“Yo veo que las chavitas les mandan fotos sexis a sus novios y los chicos de repente ven cosas en Netflix, YouTube o cualquier página que prácticamente son porno”, indicó Laura estudiante de secundaria de 15 años de edad.

María del Carmen Martínez, dice que los millennials tienen una vida sexual más activa que la que tuvieron las generaciones anteriores, aunque parezca paradójico, para la generación que tiene todas las condiciones para practicarlo de manera más libre, el sexo podría ser un tema que ha pasado a segundo término.

La experta considera que no a todos los jóvenes les importa las mismas cosas, unos dan más prioridad a las relaciones amorosas o sexuales y otros, por ejemplo, a los videojuegos o la tecnología.

La tendencia actual es que muchos jóvenes buscan información sobre la sexualidad antes de tener sexo con sus novias. Esto puede deberse a varios factores, como el acceso fácil a la información a través de internet, la educación sexual en las escuelas o la influencia de los medios

Jorge, quien se considera de la generación Z, señala que los valores más importantes para las parejas es la lealtad, tener una mentalidad abierta y el aspecto o la apariencia quedan relegados a un 50%.

Inició su vida sexual a los 23 años de edad y en muchas ocasiones utilizó aplicaciones móviles como las apps que le fueron funcionales.

Métodos anticonceptivos

La gran mayoría de ellos (80%) conoce al menos un método anticonceptivo, sin embargo, más de la mitad no lo utilizaron en su primera relación sexual.



El mayor acceso que tienen los jóvenes a métodos anticonceptivos ha influido en ellos para iniciar relaciones sexuales, expuso la doctora María del Carmen Martínez Chiñas.

“Si hay mayor conciencia en la decisión de los adolescentes de tener sexo a temprana edad por los métodos anticonceptivos y se pueden sentir mas seguros al explorar su sexualidad sin tener riesgos”, especifica la doctora.

El término de virginidad no existe, se cambió a “la primera vez”.

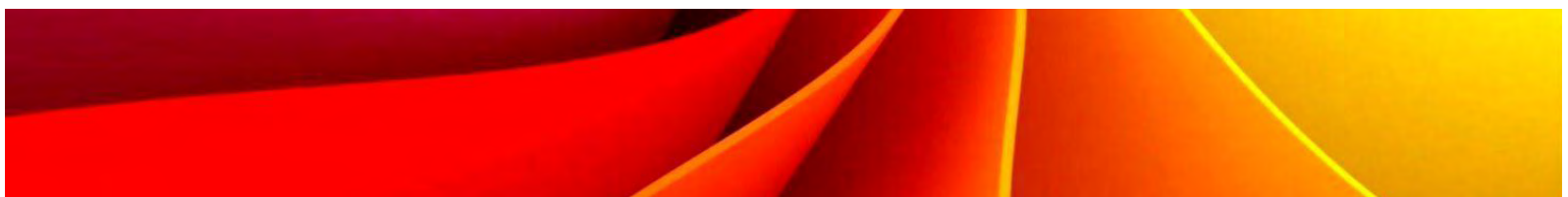
“Entender las relaciones sexuales como una pérdida y no reconocer lo diversa que puede llegar a ser, son conceptos que deberían evolucionar con el paso del tiempo”, comentan los sexólogos.

Las jóvenes utilizan ahora la frase de “la primera vez”, porque el término de relaciones sexuales está evolucionando y muchas personas buscan rechazar significados negativos.

Es importante destacar que la percepción de la virginidad puede variar entre culturas y comunidades.

En México el uso de cuentas en estas plataformas pasó en 2017 de 3.5 a 5.5 millones de personas en 2023.

“Porque cuando tú estás teniendo un encuentro con una persona, no estás nada más en un encuentro físico, es un encuentro emocional, a veces intelectual”, terapeuta Elsy Armeaga.





ExCoGi

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



Ven, déjame verte,
déjame conocerte,
déjame aspirar a poseerte
y tenerte para mí

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

Las 60 mejores películas con sexo real (pero que no son porno)

fotogramas.es

Cuando vemos una escena de sexo en una película, estén o no entre las mejores películas eróticas de la historia del cine, más de una vez nos hemos preguntado: ¿cuánto hay de real en estas imágenes? ¿Alguna vez los actores han practicado sexo de verdad frente a las cámaras en una película no necesariamente pornográfica? Pues sí, ha ocurrido en muchas ocasiones, y en otras se han utilizado todos los recursos posibles para que las escenas íntimas sean lo más realistas posible. En esta lista reunimos las mejores películas no porno que tienen sexo real, que incluyen además algunas de las mejores escenas de sexo (y las más sexys) del cine. ¿Preparados para que suba la temperatura con estos actores desnudos por exigencias del guion?

Aunque la televisión esté intentándolo (una muestra es nuestra lista de las mejores escenas de sexo en las series de televisión) El cine erótico lleva ventaja, ha formado parte de la historia del celuloide desde su misma concepción, y de hecho fue un gran protagonista de la era Pre-Código en Hollywood, esto es, la época del cine mudo antes de que viniese el Código Hays y dictase una serie de normas muy rígidas para la representación de los deseos en la gran pantalla. Todo lo considerado inmoral por los sectores conservadores norteamericanos era destruido, y es que la palabra 'censura' siempre ha ido estrechamente ligada a toda la historia del erotismo en el cine. Desde el primer orgasmo

POUL REICHHARDT

ASTRID VILLAUME JUDY GRINGER GRETHE MOGENSEN KARL STEGGER

Knud Leif Thomsen's

Gift

*For mange unge
er det højeste i livet
den totale personlige frihed.
Retten til at gøre lige
nøjagtigt det, man har lyst til
- uanset konsekvenserne...*

11

www.scanbox.com

 scanbox

femenino del cine en ‘Éxtasis’ con Hedy Lamarr hasta las filmografías de Paul Verhoeven y Lars von Trier, tenemos más de un siglo de representación del sexo en el cine. Y desde luego los hay de todos los tamaños y colores.

En esta lista recogemos algo un poco más específico: aquellas películas que contienen sexo real. ¿Que qué quiere decir que hay sexo real? No solo penetración, sino también sexo oral y masturbaciones. Así descubriremos películas como ‘El diablo en el cuerpo’ de Marco Bellocchio, en la que vimos la primera felación protagonizada por una actriz de cine comercial. La actriz Maruschka Detmers hizo historia del cine erótico. La acompañan en esta lista momentos de películas como ‘Ken Park’ de Larry Clark, en la que James Ransone se masturba ahogándose con un pañuelo atado al pomo de la puerta de su habitación (y lo hizo de verdad), y ‘Anticristo’ de Lars Von Trier, donde no fueron Charlotte Gainsbourg y Willem Dafoe los que practicaron sexo en esta icónica escena inicial en blanco y negro sino sus dobles de cuerpo. La utilización de actores porno como sustitutos de las estrellas del filme es algo habitual en esta lista, donde esas escenas de sexo que no tienen sexo quedan como punas puritanas. Recopilamos una buena selección de películas que contienen sexo real, aunque no son pornográficas, con títulos como ‘El imperio de los sentidos’, ‘Los idiotas’ y ‘Calígula’. Quién sabe, quizás entre las mejores películas de 2024 haya alguna atrevida que sumar a la lista.

Las 60 mejores películas con sexo real (pero no porno)

‘Gift’ (Knud Leif Thomsen, 1966)

Una de las primeras películas que mostró relaciones sexuales reales en pantalla. Muchas escenas fueron censuradas de la danesa ‘Gift’ cuando llegó a Estados Unidos, y no nos extraña: aún eran los años 60 y la censura por la representación del sexo era más estricta de lo que lo sería más adelante. La historia sigue a un joven amoral que es invitado a una casa familiar donde seduce a la hija y trata de seducir a la madre, pero es golpeado y expulsado.

PIDAX

FILM-KLASSIKER

DIE HEIßE 'TOPP

EIN FILM VON
JESS FRANCO



mit **MARIA SCHELL**
MERCEDES MC CAMBRIDGE
LUCIANA PALUZZI
ROSALBA NERI
MARIA ROHM
und **HERBERT LOM**

REKONSTRUIERTE LANGFASSUNG

FSK
ab

18

Wendecover ohne FSK-Logo!

‘Der heiße Tod’ (Jesús Franco, 1969)

Ocurre con casi todas las películas de Jess Franco: se distribuyeron distintas versiones del film, cada una con un nivel distinto de erotismo. En este caso, la versión francesa que se estrenó en 1974 incluía diversas escenas X reales. La historia nos lleva a una isla tropical donde existen dos prisiones: una de mujeres y otra de hombres. El tiránico gobernador que domina la isla hace insoportable la vida de las reclusas, hasta el punto de que tres de ellas se escapan de la prisión y se internan en la selva, donde son perseguidas por las patrullas armadas.

‘Score’ (Radley Metzger, 1974)

Película erótica del maestro del género, Radley Metzger, que adapta una obra de teatro del off-Broadway de la época creada por Jerry Douglas (y en la que Sylvester Stallone tuvo un pequeño papel). La historia consiste en una pareja en un pueblo costero que busca divertirse y deciden seducir a otra pareja, una de recién casados, para tener una aventura sexual. La versión hardcore del film está hoy disponible en DVD y Blu-Ray.

‘Sweet Movie’ (Dušan Makavejev, 1974)

Uno de los films malditos más populares de la historia del cine. Casi imposible de encontrar desde su estreno en 1974, hasta que en 2007 Criterion la lanzó en DVD. Repugnante en muchos aspectos, sus escenas de sexo son reales, aunque a veces preferiríamos que no fuese así. Escrita y dirigida por Dusan Makavejev, y de producción canadiense, la historia sigue a una Miss Mundo que se casa con un excéntrico millonario que acaba repudiándola y llevándola a una secta muy misteriosa. Una de las películas más incómodas de la historia del cine.

‘The Image’ (Radley Metzger, 1975)

Hablando de Radley Metzger... Nueva muestra del porno chic que se hizo sitio en los cines estadounidenses en los años 70. Adapta una novela de Catherine Robbe-Grillet e incluye escenas de sexo hetero y lésbicas muy explícitas. La historia sigue a Jean, un tipo guapo que durante



Sweet Movie

A socio-erotic comedy.

**with Pierre Clementi ~ Carole Laure ~ John Vernon ~ Sami Frey
directed by Dušan Makavejev ~ a Vincent Malle production**

una fiesta se queda fascinado por la bellísima Anne, que es propiedad de su amiga, la fría Claire, con la que mantiene una relación de sumisión sadomasoquista absoluta. Una de esas películas muy sexys.

‘Une vraie jeune fille’ (Catherine Breillat, 1976)

Se filmó en 1975 pero estuvo prohibido durante 25 años hasta que se presentó en el Festival de Rotterdam en 1999. La protagonista, Charlotte Alexandra, interpreta a una niña de 14 años, pero tenía 20 cuando rodó la película. Menos mal. La directora Catherine Breillat adaptó su propia novela para reflejar su despertar sexual adolescente de una forma explícita y desmitificada. Una de las mejores películas para explorar la sexualidad femenina.

‘Ai no korîda’ (Nagisa Oshima, 1976)

Chaz Yankel y Kenny Young llegaron a dedicarle una canción (‘Ai no corrida’) a la película más famosa del recientemente malogrado Nagisa Oshima, todo un acontecimiento en Cannes ‘76 donde fue presentada. Parafraseando a Rajoy, todo el sexo en la película es real salvo alguna cosa... afortunadamente (los que ya habéis visto el film sabréis de qué hablamos). Sin duda, contiene alguna de las mejores escenas de sexo del cine.

‘Calígula’ (Tinto Brass, 1979)

Conocida como la mayor película porno de todos los tiempos, contaba con un director muy amante de los fluidos corporales, pero no adscrito al cine porno, como Tinto Brass, y con reconocidos actores como Malcolm McDowell (‘La naranja mecánica’). El film es un desastre mayúsculo financiado por Bob Guccione, fundador de Penthouse. Con el tiempo, se ha convertido en film de culto y una de esas cinexperiencias sexuales inolvidables.



INÉDIT LE PREMIER FILM
DE CATHERINE BREILLAT



une Vraie
Jeune Fille

avec Charlotte Alexandra Hiram Keller Rita Meiden Bruno Balp Georges Gueret avec la participation de Shirley Stoler
CB Films & ARTEHIS présentent UNE VRAIE JEUNE FILLE scénario et réalisation Catherine BREILLAT image Pietro FATTORI son Bernard MANGIERE
décors Catherine BREILLAT montage Annie CHARRIER producteur délégué Pierre-Richard MULLER une coproduction CB Films, ARTEHIS,
avec la participation du Centre National de la Cinématographie

Interdit aux moins de 16 ans

‘Spetters’ (Paul Verhoeven, 1980)

Es una de las últimas películas de Paul Verhoeven hizo en Holanda antes de emigrar a Hollywood, donde firmó otros clásicos del cine erótico como ‘Instinto básico’ y ‘Showgirls’. Con ‘Spetters’ generó mucha controversia por el retrato que ofrece de los homosexuales, e incluye diversas escenas de sexo no simulado muy explícito.

‘Cruising’ (William Friedkin, 1980)

Este thriller acusado de homofóbico fue protagonizado por Al Pacino, quien interpretaba a un detective que investigaba un crimen en el subsuelo de los bares de ambiente. Friedkin mezcló la escena del asesinato con imágenes de sexo gay real. Aún así, la película vale mucho más por su trama que por sus fugaces escenas lúbricas. Depende de a quién le preguntes, una de las mejores películas de Al Pacino (o quizás de las peores...).

‘Diavolo in corpo’ (Marco Bellocchio, 1986)

Esta película de Marco Bellocchio contiene la primera felación protagonizada por una actriz de cine comercial. Al menos así se vendió este polémico film en el que la actriz Maruschka Detmers practicaba sexo oral en una escena, que podemos considerar una de las escenas de sexo más cachondas del cine. ‘El diablo en el cuerpo’ es un drama muy erótico que adapta libremente la novela de Raymond Radiguet.

‘La vie de Jésus’ (Bruno Dumont, 1997)

La ópera prima del francés Bruno Dumont, ambientada en la Francia rural de provincias, incluye planos muy cortos de penetraciones reales, para enfatizar la naturaleza salvaje del acto sexual. Aunque seguro que hubo truco con los actores y los dobles, no hay duda de que esas penetraciones no se podían disimular: es sexo real. La historia narra la historia de un chico de 20 años que combina los tratamientos para su epilepsia con las quedadas con amigos.

un film di MARCO BELLOCCHIO



Diavolo in *corpo*

con

MARUSCHKA DETMERS

FEDERICO PITZALIS

prodotto da LEO PESCAROLO



Una coproduzione L.P. FILM - ISTITUTO LUCE - ROMA - FILM SEXTILE - PARIGI



‘Idioterne’ (Lars von Trier, 1998)

La escena de la orgía entre adultos que simulan ser retrasados mentales como acción antiburguesa es una de las más secuencias sexuales más extrañas e incómodas que nos haya mostrado el cine contemporáneo. Y sí, era real. El Lars Von Trier del Doga 95 era así: desatado, cruel y sin límites. En ‘Los idiotas’ sigue a un grupo de jóvenes que comparte un mismo interés: la idiotez.

‘Romance’ (Catherine Breillat, 1999)

La francesa Catherine Breillat, una de las autoras cinematográficas que más lejos ha llevado el sexo en la gran pantalla, contó aquí nada más y nada menos que con la leyenda pornográfica Rocco Siffredi para narrarnos la historia de una joven (Caroline Ducey) que busca el placer sexual lejos de la relación con su novio. Huelga decir que la temperatura sube hasta el infinito con ambos.

‘Pola X’ (Leos Carax, 1999)

Human, Conversation, Interaction, Human body, Adaptation, Scene, Screenshot, Fur,

Esta adaptación de Herman Melville del director de ‘Holy Motors’ contiene una escena de alto voltaje entre Guillaume Depardieu y Yekaterina Golubeva. Aunque eso sí, parece ser que las escenas más explícitas de sexo real las hicieron dobles de cuerpo, y no los propios actores, que se encargaron simplemente de meternos en el contexto.

‘Scarlet Diva’ (Asia Argento, 2000)

El debut de Asia Argento a los 24 años no dejó indiferente a nadie. La hija de Dario Argento firma un film autobiográfico en el que se caricaturiza a sí misma y en el que la vemos protagonizando diversas escenas de sexo que, según afirma, no tienen truco alguno.



SELECTION OFFICIELLE FESTIVAL DE CANNES 1999

GUILLAUME DEPARDIEU

Arena Films présente

CATHERINE DENEUVE

dans le rôle de Marie

KATERINA GOLUBEVA

Pola X



Un film de **LEOS CARAX**

avec DELPHINE CHUILLOT LAURENT LUCAS PATACHOU PETRUTA CATANA MIHAELA SILAGHI SHARUNAS BARTAS SAMUEL DUPUY
Récit Herman MELVILLE LC Lauren SEDOFKY Jean-Pol FARGEAU Image Eric GAUTIER Son Jean-Louis UGHETTO Béatrice WICK Jean-Pierre LAFORCE Costumes Esther WALZ Décors Laurent ALLAIRE Montage Nelly QUETTIER Musique SCOTT WALKER
Direction de production Sylvie BARTHET Dschingis BOWAKOW Producteurs exécutifs Albert PRÉVOST Raimond GOEBEL Producteurs associés Karl BAUMGARTNER Kenzo HORIKOSHI Ruth WALDBURGER Producteur Bruno PESERY
Une production ARENA FILMS / POLA PRODUCTION / THÉO FILMS / FRANCE 2 CINÉMA / PANDORA FILMPRODUKTION / EURO SPACE / VEGA FILM
avec la participation de CANAL+, La Sept ARTE, ARD - DEGETO, TELEVISION SUISSE ROMANDE, avec le soutien du CNC, de la PROCIREP, de l'Office Fédéral de la Culture (Berne)

‘Baise-Moi’ (Virginie Despentes y Coralie Trinh Thi, 2000)

Con un título tan explícito como este no se podía dejar mucho a la imaginación. Un thriller muy controvertido que se centra en la venganza tras una violación, pero que contiene mucho sexo real. Un ‘rape & revenge’ de manual donde hay muchas escenas sexuales y que contó con la aclamada teórica feminista y autora incendiaria Virginie Despentes como codirectora. Una de esas películas eróticas que también te harán pensar.

‘O fantasma’ (Joao Pedro Rodríguez, 2000)

La película retrata la deriva de un joven en Lisboa que tiene encuentros sexuales esporádicos con otros hombres. Y lo hace disfrazado, cual superhéroe, en un traje de látex. Es una producción portuguesa dirigida por Joao Pedro Rodrigues, director que no suele andarse con remilgos en cuanto al sexo.

‘Le pornographe’ (Bertrand Bonello, 2001)

Un director de cine porno en horas bajas se siente defraudado porque ya no es capaz de captar con su cámara la verdad y la pasión del sexo. El film, eso sí, incluye múltiples escenas hardcore que provocaron controversia en Francia.

‘Intimacy’ (Patrice Chéreau, 2001)

Dos extraños (Mark Rylance y Kerry Fox) se encuentran cada semana para tener sexo. Y donde todo es real. Ganadora del Oso de Oro en el Festival de Berlín.

‘Choses secrètes’ (Jean-Claude Brisseau, 2002)

La primera parte de la trilogía de Jean-Claude Brisseau sobre la sexualidad femenina incluye una masturbación femenina en público y una orgía en la que todo el sexo es verídico.

HAUT ET COURT PRÉSENTE

JEAN-PIERRE LÉAUD

JÉRÉMIE RÉNIER

LE PORNOGRAPHE

UN FILM DE BERTRAND BONELLO



‘Sud sanaeha’ (Apichatpong Weerasethakul, 2002)

La película, que ganó el premio Un Certain Regard en el Festival de Cannes, generó mucha controversia en Tailandia por los desnudos frontales del protagonista y la escena de felación real.

Ken Park (Larry Clark, 2002)

En la película más malrollera de la filmografía de Larry Clark había muchas escenas de alto voltaje sexual, todas ellas interpretadas por actores mayores de edad (pese a interpretar a personajes adolescentes). Sin embargo, sólo una era cien por cien real, y no es la que ilustra esta imagen, sino aquella en la que James Ransone se masturbaba ahogándose con un pañuelo atado al pomo de la puerta de su habitación.

‘La novia de Lázaro’ (Fernando Merinero, 2002)

Claudia Rojas protagonizó una escena de sexo oral en este drama que escandalizó a su paso por el Festival de Málaga. A ver si dejamos de escandalizarnos con el sexo, y comenzamos solo a disfrutarlo.

‘Fallo!’ (Tinto Brass, 2003)

El maestro italiano del cine erótico firma este lienzo sobre la sexualidad de las mujeres del nuevo siglo que incluye, como mínimo, una escena de felación 100 por cien real en la que el pene, como es habitual en las producciones del italiano, no era falso.

‘The Brown Bunny’ (Vincent Gallo, 2003)

Gallo es una especie de outsider, que en sus trabajos como director coquetea con el arty, y eso le permite hacer película como esta en la que Chloë Sevigny realizaba una felación al director y protagonista. La actriz tardó años en reponerse de un escándalo que nunca entendió.





CLAUDIA ROJAS



PREMIO MEJOR ACTRIZ - FESTIVAL DE MÁLAGA 2002

LA NOVIA DE



LAZARO

UNA "PELICULA VIVA" DE FERNANDO MERINERO

PRODUCIDA POR VENDAVAL PRODUCCIONES
EN COPRODUCCION CON AMANDA FILMS

ROBERTO GOVIN RAMON MERLO FRANZISKA RODENAS AZUCENA DE LA FUENTE
CARMEN MERINERO TINITO DE LA CALMA y SANDRA PRIETO

IDEA, GUION Y DIRECCION: FERNANDO MERINERO MONTAJE: JULIA BONANNI FOTOGRAFIA Y CAMARA: FERNANDO MERINERO
Y MARIANA BRIJIMOVICH JEFE DE PRODUCCION: FELMON AGGUJARO
LOS AUTORES DE LAS CANCIONES: JEZHABEL, TINITO DE LA CALMA, JAVIER BATANERO Y LOU GARX
PRODUCTOR EJECUTIVO: FERNANDO MERINERO PRODUCTOR ASOCIADO: LUIS ANGEL BELLABA
DIALOGOS: EL DIRECTOR Y LOS ACTORES

Diseño: Griselda Ilada



www.lanoviadelazaro.com



CANAL+



‘Anatomie de l’enfer’ (Catherine Breillat, 2004)

La estrella del porno Rocco Siffredi dio un paso en falso en esta película de autor. En la ficción una mujer adicta al sexo paga a un extraño para que la observe.

‘The Raspberry Rich’ (Bruce LaBruce, 2004)

La historia de un grupo de jóvenes terroristas de Berlín que ponen en marcha la Revolución Gay. El secuestro del hijo de un banquero es la premisa argumental de esta película del siempre polémico LaBruce, de la que también hay una versión porno y en la que hay mucho sexo real.

‘9 songs’ (Michael Winterbottom, 2004)

El ecléctico Michael Winterbottom mezcló sexo con conciertos de bandas indie (de Franz Ferdinand a The Dandy Warhols) en esta historia de amor indisimulado que, curiosamente, ganó el Premio a la Mejor Fotografía en el Festival de San Sebastián.

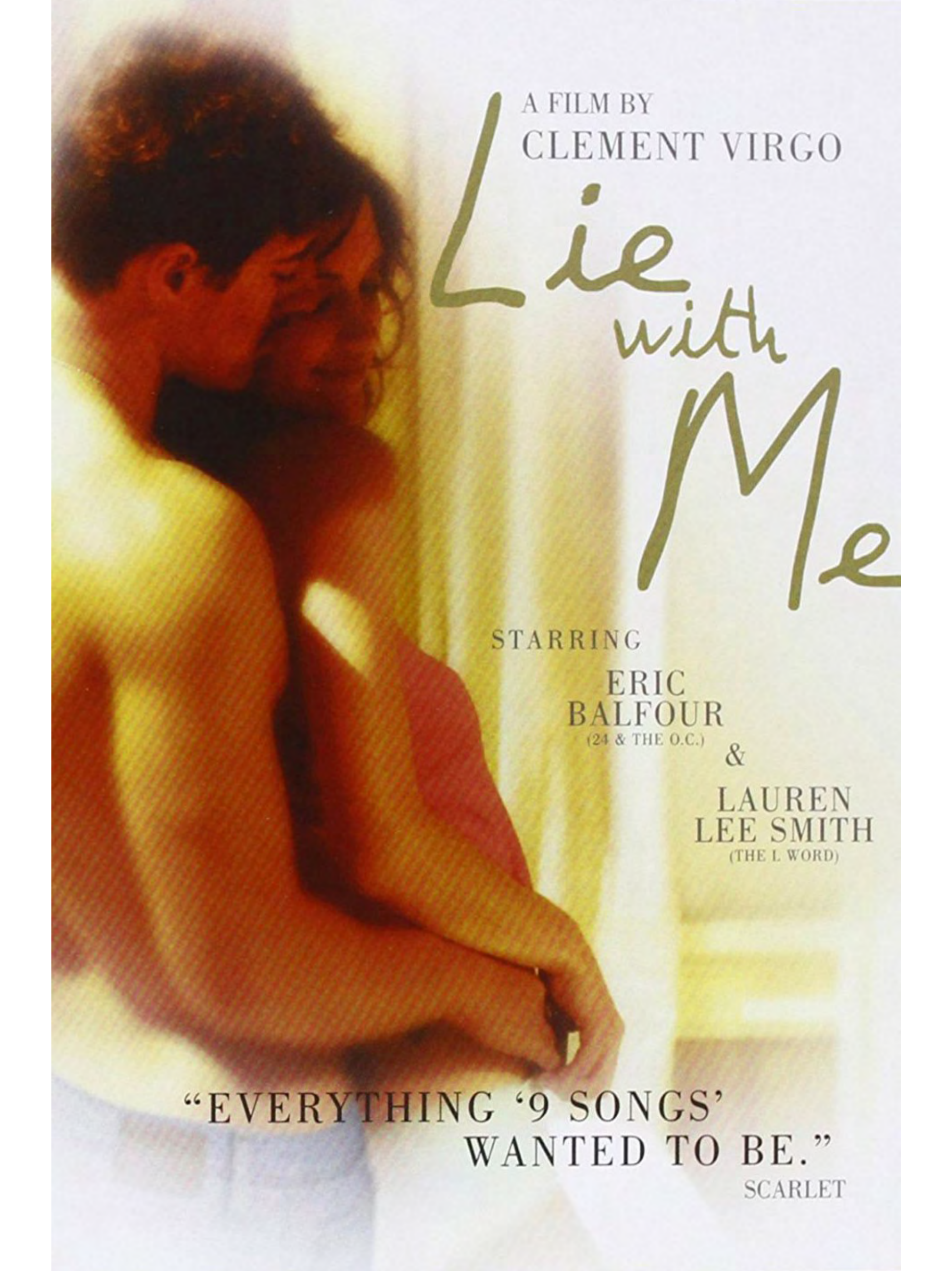
‘Lie with Me’ (Clement Virgo, 2005)

Eric Balfour y Lauren Lee Smith practicaron sexo real sin tapujos en este film canadiense que narra la (muy) tórrida relación entre una joven pareja.

‘8mm 2’ (J.S. Cardone, 2005)

¿Una segunda parte que no tiene nada que ver con la primera? Es posible. Eso sucedió con esta película que acabó estrenada directamente en DVD en los USA y en la que no hay ni rastro de Nicolas Cage. Aquí la trama va de un político y su prometida que tras participar en un trío son chantajeados y emprenden la búsqueda de la otra mujer. Eso sí, con sexo por todos lados.





A FILM BY
CLEMENT VIRGO

*Lie
with
Me*

STARRING

ERIC
BALFOUR
(24 & THE O.C.)

&

LAUREN
LEE SMITH
(THE L WORD)

“EVERYTHING ‘9 SONGS’
WANTED TO BE.”
SCARLET

‘All about Anna’ (Jessica Nilsson, 2005)

Coproducida por Lars von Trier, la Anna del título (Gry Bay) decide dar un giro a su vida y vivirla con más intensidad. Directora y productor decidieron que las escenas sexuales serían reales para darle más tensión a la emoción.

‘Batalla en el cielo’ (Carlos Reygadas, 2005)

El sexo es el refugio de los personajes de esta tensa historia dirigida por Reygadas, donde el director muestra el sexo son tapujos de gente ordinaria. La escena de sexo oral entre Marcos Hernández y Anapola Mushkadiz, suscitó la polémica en varios países y en los festivales donde se proyectó.

‘Les Anges Exterminateurs’ (Jean-Claude Brisseau, 2006)

Tres actrices denunciaron a Jean-Claude Brisseau por acoso sexual -y el director fue condenado a un año de cárcel- por haberse visto obligadas a masturbarse frente a él durante la prueba de casting de esta película que, efectivamente, relata la historia de un director que realiza una película sobre erotismo femenino.

‘Auftauchen’ (Felicita Korn, 2006)

Drama erótico alemán con múltiples escenas de sexo real que supuso el debut como directora de Felicitas Korn.

‘Shortbus’ (John Cameron Mitchell, 2006)

Antes de ponerse muy serio en ‘Rabbit Hole’ (2010), John Cameron Mitchell dirigió su película más erótico-festiva. Su sexo es real, pero también fresco y divertido. Lo mejor: la cachonda escena con el huevo vibrador.



Innocent Pictures in Zusammenarbeit mit Zentropa Productions präsentieren

All About Bonna

Eileen Daly · GRY BAY · Mark Stevens



»Der erotische Film des Jahres. Außergewöhnlich gut!«

- Thomas Berger, German-adult-news.com



‘Destricted’ (Varios autores, 2006)

Agentes del arte y directores de cine como Marina Abramovic, Matthew Barney, Marco Brambilla, Larry Clark, Gaspar Noé, Richard Prince y Sam Taylor Wood dirigen siete cortometrajes que exploran la sexualidad en el arte y que contienen muchas escenas de sexo real.

‘Import/Export’ (Ulrich Seidl, 2007)

La película incluye diversas escenas de sexo real, como la masturbación frente a la cámara de uno de los personajes femeninos. No obstante no queda claro si la felación que se produce en la escena que ilustra esta imagen es real o está falseada.

‘El búfalo de la noche’ (Jorge Hernandez Aldana, 2007)

Adaptación de la novela homónima de Guillermo Arriaga con Diego Luna al frente del reparto, esta cinta mexicana incluye una escena de felación real.

‘À l’aventure’ (Jean-Claude Brissau, 2008)

El tercer título de Jean-Claude Brisseau sobre la sexualidad femenina relata la historia de una mujer de negocios que lo deja todo atrás para sumergirse en una aventura de erotismo y prerversión. Incluye diversas escenas de sexo real.

‘Serbis’ (Brillante Mendoza, 2008)

Esta película filipina ambientada en un viejo cine de películas X incluye una felación real entre un personaje masculino y un transexual.

‘Otto; or, Up with Dead People’ (Bruce LaBruce, 2008)

Otro de los desvaríos de LaBruce, este con un zombie como protagonista y toneladas de sexo real y sangre.

*Love is like
a verb, and verbs...*



FESTIVAL DE CANNES

OFFICIAL SELECTION

COMPETITION

IMPORT EXPORT

Ein Film von Ulrich Seidl

Eine Ulrich Seidl Film Produktion

Regie: Ulrich Seidl | Buch: Ulrich Seidl, Veronika Franz | Kamera: Ed Lachman asc, Wolfgang Thaler | Ausstattung: Andreas Donhauser, Renate Martin | Ton: Ekkehart Baumann | Schnitt: Christof Schertenleib | Herstellungsleitung: Max Linder
Darsteller: Ekaterina Rak, Paul Hofmann, Michael Thomas, Maria Hofstätter, Georg Friedrich, Natalija Baranova, Natalia Epureanu, Petra Morzé, Dirk Stermann, Erich Finsches | Produzent: Ulrich Seidl | Coproduziert von: Coproduction Office, Philippe Bober
Gefördert von: Österreichisches Filminstitut, Filmfonds Wien, Land Niederösterreich | In Zusammenarbeit mit: ORF (Film/Fernsehabschott), ARTE FRANCE CINÉMA, ZDF/arte, Conwert Immobilie | Copyright © Ulrich Seidl Film Produktion GmbH, Wien 2007



© Veronika Franz, Ulrich Seidl

‘Enter the Void’ (Gaspar Noé, 2009)

La única película en la que asistimos a una relación sexual desde el interior de una vagina es explícita y muy veraz en sus constantes escenas de sexo (excepto en la citada: a la actriz no se le introdujo una GoPro en su vagina).

‘Antichrist’ (Lars von Trier, 2009)

Las desviaciones de Von Trier ya las conocemos todos, hay más de un ejemplo en esta galería. En esta ocasión, hubo sexo real, aunque en la ficción parezca que son Willem Dafoe y Charlotte Gainsbourg, el sexo real lo llevaban a cabo unos dobles de cuerpo.

‘LelleBelle’ (Mischa Kamp, 2010)

La protagonista de este telefilm holandés no quiere saber nada del sexo. Ella sólo quiere tocar el violín, pero todo el mundo a su alrededor parece obsesionado con follar. Y el sexo que vemos en pantalla es real.

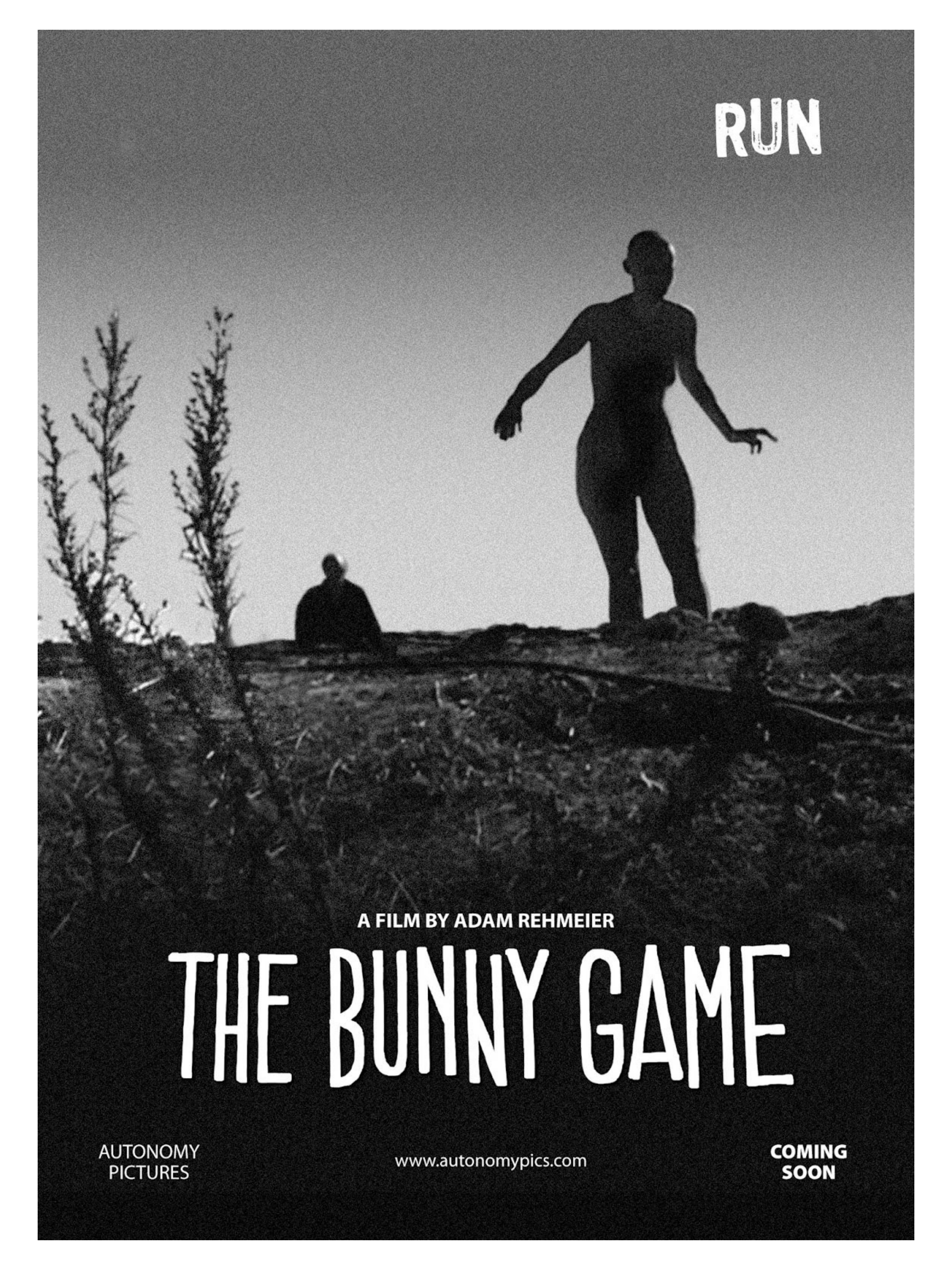
‘Bedways’ (Rolf Peter Kahl, 2010)

Desnudos, música indie, silencios eternos y mucho sexo en esta cinta alemana que incluye una larga escena de masturbación de más de 3 minutos.

‘The Bunny Game’ (Adam Rehmeier, 2010)

No sólo es verídica la felación que aparece al principio del film. La actriz Rodleen Getsic., coautora del guión, sufrió en sus carnes las humillaciones y torturas físicas de su personaje. Las cicatrices de su cuerpo dan buena muestra de ello.



A black and white movie poster for 'The Bunny Game'. The background is a grainy, high-contrast photograph of a desert landscape. In the foreground, a person is running away from the viewer, their body silhouetted against the bright sky. They are wearing a dark, form-fitting jumpsuit. In the middle ground, another person is sitting on the ground, also silhouetted. To the left, there are two small, spindly trees. The overall mood is mysterious and suspenseful.

RUN

A FILM BY ADAM REHMEIER

THE BUNNY GAME

AUTONOMY
PICTURES

www.autonomypics.com

**COMING
SOON**

‘Q’ (Laurent Bouhnik, 2011)

A caballo entre el erotismo y el cine porno, este film de Laurent Bouhnik, disponible en España en filmin, es muy generoso en cuanto a escenas de sexo explícito (y muy poco a la hora de dotar de coherencia su guión).

‘Ai Hen Lan’ (Scud, 2011)

Un film que explora diversos temas tabú en la sociedad de Hong Kong y que generó controversia por sus diversos desnudos integrales y esta escena de felación real.

‘Caged’ (Stephan Brenninkmeijer, 2011)

Una mujer que después de muchos años reprimiéndose decide arrojar-se a una vida de sexo desenfrenado y vicio, despierta un día en un sótano oscuro sin saber cómo llegó allí. Es el argumento de este sex-thriller con escenas hardcore muy reales.

‘Marfa Girl’ (Larry Clark, 2012)

Como ocurre con todas las películas de Larry Clark, ‘Marfa Girl’ también ofrece sexo explícito entre adolescentes. Según la crítica de la revista Variety: “Hay tanto sexo y desnudos como endeblez en el argumento y los personajes”.

‘Starlet’ (Sean Baker, 2012)

En este film de Sean Baker, director de ‘Tangerine’, asistimos a una escena de penetración real. La actriz Dree Hemingway es generosa en escenas de desnudo y sexo.



"A BEAUTIFULLY DIRECTED TALE OF HUMAN CONNECTION
THAT LINGERS LONG AFTER ITS CLOSING CREDITS."

— FILMMAKER MAGAZINE

"DREE HEMINGWAY GIVES A PERFORMANCE OF
FLAKY CHARM AND TENDER SENSITIVITY."

— LOS ANGELES TIMES

"BESEDKA JOHNSON IS EQUAL PARTS
HEARTBREAKING, LOVELY AND INSPIRING."

— INDIEWIRE

DREE HEMINGWAY BESEDKA JOHNSON STARLET

A FILM BY SEAN BAKER

MUSIC BOX FILMS AND MAYBACH CUNNINGHAM PRESENT A FREESTYLE PICTURE COMPANY AND CRE FILM PRODUCTION
IN ASSOCIATION WITH MANGUSTA PRODUCTIONS A FILM BY SEAN BAKER "STARLET" DREE HEMINGWAY BESEDKA JOHNSON STELLA MAEVE
JAMES RANSONE KARRIN KARAGULIAN CASTING BY JULIA KIM DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY RADIUM CHEUNG PRODUCTION DESIGNER MARI YUI EDITED BY SEAN BAKER MUSIC BY MANUAL
MUSIC SUPERVISOR STEPHANIE DIAZ-MATOS EXECUTIVE PRODUCERS TED HOPE GIANCARLO CANAVESIO SOL TRYON SHIH-CHING TSOU SAEROM KIM SAEMI KIM
PRODUCERS PATRICK CUNNINGHAM CHRIS MAYBACH PRODUCED BY KEVIN CHINYOY FRANCESCA SILVESTRI PRODUCED BY BLAKE ASHMAN-KIPERVASER
WRITTEN BY SEAN BAKER & CHRIS BERGOCH DIRECTED BY SEAN BAKER

FREESTYLE
PICTURE COMPANY

CRE FILM



MAYBACH CUNNINGHAM

MUSIC
BOX
FILMS

© Southport Music Box Corporation d/b/a Music Box Film 2012

facebook.com/StarletFilm twitter.com/StarletFilm musicboxfilms.com/Starlet twitter.com/MusicBoxFilms

FOR MATURE AUDIENCES ONLY



WINNER
DREE HEMINGWAY
VARIETY'S
ACTOR TO WATCH
2012



‘Klip’ (Maja Milos, 2012)

Despertó una gran polémica al tratarse de la vida de una adolescente que transcurre en una especie de espiral de fiesta, drogas y sexo. Al principio del rodaje (se alargó durante cuatro años) la protagonista Isadora Simijonovic tenía 14 años, por lo que se acusó a los productores de pornografía infantil. La productora dijo que se había rodado con dobles, dejando entrever, eso sí, que la felación, rodada cuando ya era mayor de edad, la había filmado la joven.

‘La vie d’Adèle’ (Abdellatif Kechiche, 2013)

Poco queda por decir de esta película que, si bien muestra escenas de sexo explícito entre sus dos protagonistas, se podría decir que estas no son reales, porque las actrices llevaban unos moldes de plástico de sus genitales. Eso sí, nada de coreografías, todo improvisado.

‘Pornopung’ (Johan Kaos, 2013)

Esta comedia dramática noruega sobre dos amigos que intentan convertir a un tercero en un auténtico imán para las féminas incluye una felación real.

‘L’inconnu du lac’ (Alain Guiraudie, 2013)

Hombres amándose entre los matorrales adyacentes a una playa muy queer. Un crimen, varios sospechosos, y un peculiar detective investigando el caso. Es el argumento de una de las películas del año 2013, premiada en Cannes, y con escenas de sexo gay muy reales.

‘Pasolini’ (Abel Ferrara, 2014)

Como no podía ser de otra manera, el biopic de Pasolini debía contener escenas de lo más explícito.



ÅRETS SOMMERFILM!



PORNOPUNG

FEIL FILM PRESENTERT «PORNOPUNG» I SAMARBEID MED STAR MEDIA ENTERTAINMENT, CHEZVILLE & TAPPELUFT PICTURES. OLE CHRISTOFFER ERTVAAG, HERBERT NORDRUM, ANDERS RYDNING, GITTE WITT, KRISTINA KNABEN HENNESTAD, MARTE SÆTEREN
CASTING: CAMILLA CASTING, SKRIVER: NINA ELISE JOHANSEN, KOSTUME: WEL KNUDSEN, PRODUKSJONSLEDER: LUVASK, MUSIK: NILS MARTIN LARSEN, LYDBER: WILLY HETLAND, LUFF: GARY CRAWNER, REIDAR EWING, JOHAN KADS, ERIK ANDERSSON, NFK, EDIT: PERIK
CO-PRODUKANT: GARY CRAWNER & KJETIL OMBERG, EKSKLUSIV PRODUKTER: HENRIK MADEN DYRSTAD, PAL GRANLUND & JØRN LANDBAKK, PRODUKTER: RAVN VIKHAUG & JOHAN KADS, MANG: JOHAN KADS, MAD: LARSEN & HARALD MÆLE JR. MED JOHAN KADS

FEIL FILM

TAPPELUFT

Chezville

MM

NORGESEXPO

2

FILMKRAFT

NORSK FILM
DISTRIBUSJON

K

PÅ KINO 19. JULI!

‘Nymphomaniac’ (Lars von Trier, 2014)

Se ha jugado al despiste, y donde en un principio se hablaba de sexo real, alguna estrella incluida, después se dijo que se habían utilizados intérpretes porno para filmar las escenas más explícitas, a los que posteriormente se les había sustituido el rostro por el de los actores y actrices del film.

‘Théo et Hugo dans le même bateau’ (Olivier Ducastel, Jacques Martineau, 2015)

La película se abre con una larga secuencia de 18 minutos ambientada en un club gay de París en el que se celebra una orgia multitudinaria. Todo lo que vemos es sexo real.

‘Love’ (Gaspar Noé, 2015)

Muchos considerarán esta historia de amor rodada en 3D como pornográfica. Razones no les faltan. El film incluye escenas de tríos, sexo con transexuales e incluso una eyaculación en primer plano.



LES ADOPTÉS 2011

Narra la historia de una familia compuesta por mujeres. Una familia duramente sacudida por la vida y que, con el tiempo, pese a todo, logra tranquilizar a las masas. Los hombres poco cuentan en su vida por lo que cuando una de ellas se enamora, su mundo se estremece. Hay que buscar un nuevo equilibrio y todo el mundo lo procura con mayor o menor fortuna. Pero poco tiempo de respiro les concede el destino antes de imponerles una nueva realidad. Y, entonces, la familia tiene que reaprender todo de nuevo. La mecánica de la adopción vuelve a ponerse en marcha y cada cual se ve obligado a buscarse un nuevo lugar.

L'ÉTÉ DERNIER 2023

Anne, una brillante abogada que vive con su esposo Pierre y sus hijas, entabla gradualmente una relación apasionada con Theo, el hijo de Pierre de un matrimonio anterior, poniendo en peligro su carrera y su vida familiar.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



L'ÉTRANGE COULEUR DES LARMES DE TON CORPS 2013

Tras la desaparición de su esposa, un hombre se encuentra en un oscuro y retorcido camino de descubrimiento a través de los laberínticos pasillos de su edificio de apartamentos. Conducido en una búsqueda inútil por los crípticos mensajes de sus misteriosos vecinos, se enreda en una pesadilla infernal mientras desbloquea sus extrañas fantasías de sensualidad y derramamiento de sangre. The Strange Colour Of Your Body's Tears es una experiencia visualmente deslumbrante de los creadores de Amer que te lleva a un viaje hacia el misterio y el terror empapado de sangre.

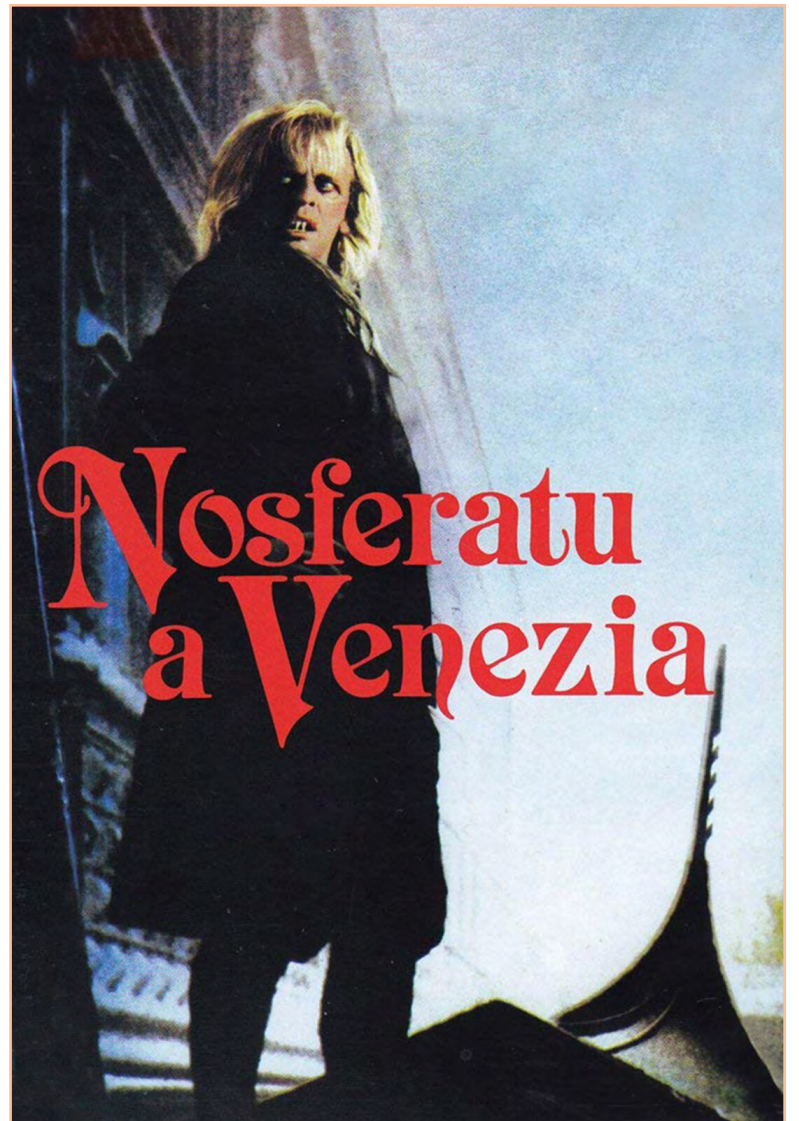


NON COMMITTERE ATTI IMPURI 1972

Pino, ateo y anti conformista, se enamora locamente de Maria Teresa pero esta lo ignora tras conocer a su sobrino Zio. Pino intentará recuperar a Maria Teresa por todos los medios posibles e inimaginables.

NOSFERATU A VENEZIA 1988

Después de ser resucitado por un grupo de gitanos, el peligroso y sanguinario vampiro Nosferatu viaja hasta Venecia, donde seduce a una princesa y se enfrenta a un caza vampiros.



OUTSIDE 2021

La intersección de dos vidas: Ramzi, un joven artista agorafóbico que vive una existencia hermética en su departamento, y Ana, una estudiante solitaria que trabaja como acompañante mientras forman una amistad y un romance poco probables.



OUTSIDE

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



PALM TREES AND POWER LINES 2002

Lea, de diecisiete años, pasa sus vacaciones de verano sin otro plan que el de broncearse con su mejor amiga en el jardín trasero de su casa, mientras intenta no involucrarse en los problemas de su agobiada madre y consumir drogas con un grupo de chicos de su colegio. Esta monotonía se ve interrumpida por un encuentro casual con Tom, un hombre mayor que promete una alternativa a la insatisfactoria vida adolescente de Lea. La muchacha cae rendida ante el encanto carismático de Tom, quien ejerce sobre ella un control creciente que la aísla de su círculo habitual. Lea no tarda en descubrir sus intenciones.



PARAN DAEMON 1998

Una prostituta llega a un motel, situado en una playa, que ha sido clausurada por su alto nivel de contaminación. La hija del propietario del motel desprecia a la prostituta, a pesar de que los ingresos que genera ayudan al mantenimiento de toda la familia. Poco a poco la muchacha se da cuenta de que, en el fondo, ambas son muy parecidas.

POOR THINGS 2023

Bella Baxter es una joven revivida por el brillante y poco ortodoxo científico Dr. Godwin Baxter. Bajo la protección de Baxter, Bella está ansiosa por aprender. Hambrienta de la mundanidad que le falta, Bella se escapa con Duncan Wedderburn, un sofisticado y perverso abogado, en una aventura vertiginosa a través de los continentes. Libre de los prejuicios de su época, Bella se vuelve firme en su propósito de defender la igualdad y la liberación.



QUELLE STRANE OCCASIONI 1976

Comedia dividida en tres episodios independientes:

En el “Superman italiano”, Giobatta, un emigrante italiano en Holanda, se dedica a la venta ambulante de castañas hasta que se le presenta la oportunidad de prosperar económicamente.

En “El caballito sueco”, Antonio, un cuarentón que se queda solo durante el fin de semana, recibe a regañadientes la visita de la hija de unos viejos amigos.

En “El ascensor”, una joven, en pleno “Ferragosto”, se queda encerrada en el ascensor de un edificio desierto con un maduro monseñor.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGAR



SÍGUENOS MEDIANTE
EL RSS EN NETVIBES
Y LEENOS EN LA COMODIDAD
DE TUS GADGET

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

¡Un mundo de infinitas posibilidades!

Así es la nueva narrativa gráfica en México

Abigail Camarillo

No, el cómic en México no murió con “La familia Burrón” o “Rarotonga”. Todavía se hacen productos de calidad y de una enorme diversidad de géneros. Platicamos con expertas y creadoras de narrativa gráfica en nuestro país para conocer más de la escena actual.

Pareciera que vivimos en una gran época para los cómics. Hollywood sigue sobreexplotándolos para el cine de superhéroes, y la popularidad del manga y el anime sigue en aumento. ¿Pero qué pasa con el cómic mexicano? Aunque algunas personas piensan que está muerto, la realidad es otra: la narrativa gráfica en México actual es diversa, auténtica y resiste a toda clase de adversidades.

Para entender un poco más del panorama actual y cuáles son los retos a los que se enfrentan los y las diferentes autoras, platicamos con expertas del tema y creadoras.



Karotonga

TOMO 2

MEXICO \$ 400 PESOS
U. S. \$ 1.75 USD
ARGENTINA \$ 700 PESOS
CHILE \$ 2.600 PESOS
ESPAÑA \$ 1.600 PTAS



EDICIÓN
DE
COLECCIÓN

www.kodocoleccion.net

Pero antes: un poco de historia del cómic en México

La historia del cómic mexicano tiene al menos 100 años y se remonta a finales del siglo XIX.

De acuerdo con Laura Nallely Hernández Nieto, investigadora y profesora de cómic en México, muchas investigaciones dicen que la primera historieta mexicana es Rosa y Federico; una historia que tenía cuadros con las ilustraciones y una especie de nota al pie de cada imagen donde narraba la acción.

Sin embargo, fue hasta las primeras 3 décadas del siglo XX cuando se empieza a configurar la historia moderna del cómic nacional con retratos de “lo mexicano” como Don Catarino y su apreciable familia (1921), Mamerto y sus conocencias (1927) o Chupamirto (1927).

Para la Época de Oro surge la revista Paquín, fundada por Francisco Sayrols en 1934, donde se agrupan varias historietas de distintas series en una sola revista. En 1936 aparecen títulos similares como Pepín, de José García Valseca, y Chamaco de Ignacio Herreras.

Los cómics se convirtieron en otra de las grandes industrias culturales y de entretenimiento, junto al cine y la radio.

Carolina González Alvarado –profesora e investigadora en narrativa gráfica– platica, en entrevista con Animal MX, que la historieta llegaba a “distintos lectores de distintos estratos sociales”.

De esa época también destaca la salida de Memín Pinguín (1945) de Yolanda Vargas Dulché y Sixto Valencia, o La Familia Burrón (1948) de Gabriel Vargas, entre otros.

A mediados de los 50, varios autores se independizaron y crearon su propia editorial. José G Cruz, que publicaba en Pepín, creó su propia



MEMÍN

PINGUÍN

1

Si no me conoces...

#1

¡Aquí estoy de nuevo!



Méx.
\$ 6.50
U.S.
\$1.25

Año 1 No. 1 DICIEMBRE 05 DE 2005.- REVISTA SEMANAL

EDICIÓN
HOMENAJE

editorial donde sacó Juan sin miedo y Santo, el enmascarado de plata; Yolanda Vargas Dulché creó Editorial Argumentos (más tarde Editorial Vid) donde sacó la revista de historietas Lágrimas, risas y amor; o Gabriel Vargas que se independizó hasta mediados de los 70 y se llevó a La Familia Burrón.

En los 60 y 70 inicia una decadencia que en parte fue provocada por el auge de la televisión, la cual se convirtió en el gran medio de masas y arrinconó también a otras industrias, como el cine y la radio.

Ya para los 80 entra una especie de cambio, pues Nallely Hernández explica que las personas que habían sostenido la industria se retiraron o fallecieron. Además, llegó una crisis económica a México junto a la entrada de nuevos productos de consumo y entretenimiento, como los videojuegos o incluso otro tipo de revistas.

Sumado a esto, varias editoriales se enfocaron en el material importado, como los cómics de superhéroes de Estados Unidos y el manga.

Todo eso también chocó con que “los jóvenes ya no veían una identificación con esta historieta industrial”, dice Laura Hernández.

“En la década de los 90, efectivamente el cómic mexicano ya no tuvo esas grandes producciones; sin embargo, empezó a cobrar mayor relevancia la historieta de autor y el cómic independiente”, menciona Carolina González.

“Hasta que llegamos a ahora, que no podemos hablar de una industria, pero tampoco podemos decir que la historieta mexicana ha muerto.”



Ediciones JOSE G. CRUZ PRESENTAN SANTO

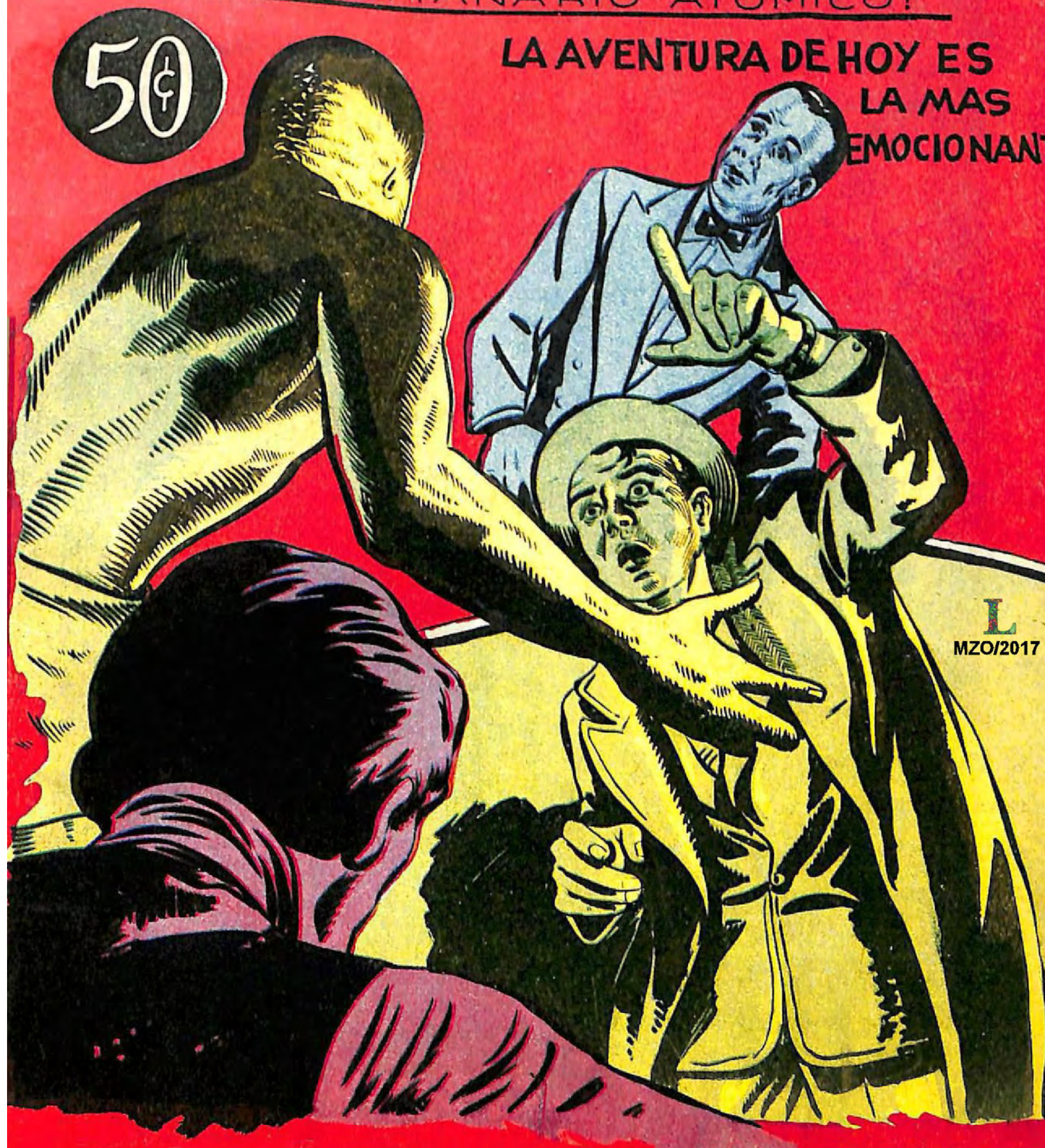
AÑO 1 NUM. 6
MIÉRCOLES 9 DE
OCT. 1952

El Enmascarado de Plata

¡UN SEMANARIO ATÓMICO!

50¢

LA AVENTURA DE HOY ES
LA MAS
EMOCIONANTE



L
MZO/2017

Los retos actuales de quienes hacen narrativa gráfica en México

Para Viridiana los cómics combinan 2 cosas que ama: las historias y los dibujos. Desde su infancia se acercó a ellos gracias al maga Ranma 1/2 o a cómics de Rico McPato. En la escuela empezó a hacer sus propias historietas con cosas que le pasaban a sus amix o a sus maestros.

Y aunque estudió diseño gráfico, “porque en esos tiempos no había ninguna carrera relacionada” a la narrativa gráfica, decidió ejercer diseño y de todas formas seguir creando cómics.

Virus Visal, como se hace llamar Viridiana, es una creadora de cómic en México que comenzó en 2009, con su webcómic Melita en coma. “Era una historia de fantasía sobre una niña que la atropellan, queda en coma y está atrapada en el mundo de los sueños viviendo aventuras sin sentido”, cuenta en entrevista a Animal MX.

Ella tiene muy en claro que hacer cómics en México no es algo con lo que cualquier persona pueda vivir. “En los cómics es muy difícil ganar dinero. No digo que no se pueda. Hay gente que sí vive haciendo cómics, pero son muchas cosas, muchas piezas que tienen que caer en los lugares adecuados, conocer a las personas adecuadas...”, explica.

También está Richard Zela, ilustrador que estudió diseño en la ENAP con especialidad en ilustración. Aunque amaba el mundo de los cómics, fue hasta 2012-2013 que le entró de lleno a este mundo.

Y es que Rich recibió la beca del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes FONCA en la categoría narrativa gráfica. “Tuve la suerte de quedar seleccionado”, relata a Animal MX.

“Empecé a entrar al mundo del cómic y me di cuenta de que no sabía nada”. Y es que hasta ese momento reflexionó que para hacer cómic no basta con dibujar, “tienes que saber de escritura, de narrativa,



de cómo hacer esas secuencias de imágenes interesantes... yo estaba en pañales”. Así es como empezó a tomar varios talleres de diferentes disciplinas y su novela gráfica Cosas que nunca cambian ganó el premio SecuenciArte de Pixelatl 2017 y tiempo después Editorial Océano le compró los derechos.

A pesar de que la suerte lo acompañó, reconoce que la publicación de cómics en México es un reto muy grande.

Un autor hace de todo

Como explicó Richard Zela (@richzela), hacer cómics no es nada más dibujar monitos y acompañarles de texto. Así como hay muchas personas con distintos trabajos que crean una serie o película, lo mismo aplicaría al cómic.

Pero Virus, al igual que muchas y muchos otros creadores en México, no solo es escritora y dibujante, es también colorista, diseña los personajes y los fondos, es editora, su propia community manager y hasta su propia vendedora.

Todo esto es un enorme reto, pues Virus Visal tiene un trabajo de tiempo completo, que aunque trabaja desde su casa, en Puebla, tiene que estar muy pendiente de la computadora todo el día. Eso le dificulta mucho ir a eventos donde puede vender directamente sus cómics. “Sí tienes que estar como que muy activa, moviéndote y no solamente en tu estado, sino ir a diferentes lugares a distribuir tu trabajo para que realmente llegue a otras personas”, menciona.

La problemática de la publicación y la distribución

Claro que hay varias editoriales independientes enfocadas en el cómic mexicano y aunque las grandes también tienen su propia línea priorizan traer cosas de otros países.

COSAS QUE NUNCA CAMBIAN

RICHARD ZELA



Historias
gráficas

Entonces las y los autores tienen que buscar formas de autopublicación que pueden ir desde lanzar campañas en Kickstarter, buscar becas o publicarlos a través de concursos.

Sin embargo, imprimir es algo sumamente caro y más si lo quieres a color o en una calidad que te dé para hacerle la competencia a otros productos que hay.

Pero suponiendo que vas e imprimes un tiraje o haces una producción casera, el siguiente problema es que seguro no es un tiraje lo suficientemente grande para dárselo a una distribuidora. Y si decides venderlos tú misma, necesitas tiempo (y más recursos) para moverte a ferias, bazares o abrir tu página web.

“Es una serie de círculos viciosos”, como bien señala Nallely Hernández.

Y sí, no todo tiene que ser físico. También están los webcómic, que se pueden publicar desde en redes sociales como Instagram, hasta en sitios especializados como Tapas.

Pero Virus Visal (@VirusVisal) señala que “incluso con las redes sociales estamos en un punto en el que ya no son tan confiables. Ya no es tan fácil hacerte de una audiencia como digamos en los dos miles”.

Jorge Tovalín, quien es editor y cocreador de la revista Comikaze (especializada en cómics y que existe desde 2008), ha platicado y entrevistado a varias personas dedicadas a la narrativa gráfica en México y coincide en que esto es un reto constante.

Igual pone sobre la mesa la problemática de los puntos de distribución. *“Ya no está el escaparate de antes que era el puesto de revistas y entonces la gente piensa que ya no hay cómic mexicano”*, explica.

COMIKAZE

Por amor al (9º) Arte



PM!
2014

EDICIÓN ESPECIAL
FREE COMIC BOOK DAY

“Uno podría pensar que el (escaparate) ideal serían las tiendas especializadas. Pero son pocas, y por lo mismo no tan conocidas por el público en general”, menciona.

Jorge Tovalín, Virus Visal y Richard Zela coinciden en que lo ideal es que existiera un ambiente de publicación y distribución que le diera un trato y reconocimiento justo a las y los autores.

“Que el dolor de cabeza de estar tocando puertas, de ver si ya se vendió y cobrar fuera más sencillo. Luego ese es el gran reto: perseguir las ganancias que tuviste en alguna tienda”, dice Jorge Tovalín, quien también lo sabe de primera mano, pues Comikaze es una revista autogestiva que se va publicando conforme a las ganancias de anteriores números.

Igualmente, han lanzado un par de campañas en Kickstarter para su sello Comikaze Books, centrado en la publicación de libros de arte (art-books), novelas gráficas y otros volúmenes coleccionables.

Laura Hernández añade que el problema con la narrativa gráfica mexicana actual no es una cuestión de falta de productos de calidad. *“Hay cosas muy buenas, pero son todas estas dificultades que realmente generan un clima muy adverso y me parece muy admirable lo que hacen los autores actuales que lo que realmente hacen es resistir.”*

La narrativa gráfica actual, un mundo de historias diversas

Sí, la industria de la época de oro está muuuuy lejana de regresar, pero Carolina González, quien también reseña toda clase de cómics en su columna El Conejo Blanco en Marvin, nos recuerda que tampoco hay que ver esos años con una añoranza que nos ciegue a la oferta nacional que tenemos hoy en día.

#4

\$30.00

COMIKAZE

por amor al (9º) Arte



JESÚS HERNÁNDEZ
RENATO GUERRA

★ 25 AÑOS SIN EL SANTO ★ KIRBY ★ PRATT ★ OESTERHELD ★ MEDELLÍN ★ SOPELANA ★

Para ella, toda la narrativa gráfica en México *“está ofreciendo obras muy disruptivas, con lenguajes propios, con una búsqueda autoral y una búsqueda artística muy diferente”*.

Por mencionar algunos ejemplos, Carolina González recomienda Ecatepunk de Joshua Hernández. “Es una obra de ciencia ficción, distópica, que hace una crítica muy interesante sobre la contaminación, dinámicas sociales y sobre la figura del cyborg o nuestra relación con la máquina”.

Igual habla de Tormenta de mayo de Pau Márquez, “que es una obra que tiene un poquito un tono más infantil, pero habla de la muerte y también de la identidad”.

“Hay una búsqueda autoral muy auténtica y eso me parece valiosísimo, porque no vemos lo mismo, el mismo tema, el mismo chiste, los mismos personajes repetidos infinitas veces en infinitos tomos. Al contrario. vemos una gran gran diversidad”, explica.

Virus Visal personalmente recomienda seguir a los antes mencionados Joshua Hernández y Pau Márquez, así como a Luis Castillejos, SayonaraDreams, Alejandra Gámez, A. Yépiz y Alba Glez.

Para descubrir más: La Lista de comiqueras mexicanas y el Almanaque de Narrativa Gráfica Mexicana

Ante esta falta de reconocimiento sobre quienes hacen cómics en México, han nacido proyectos y grandes esfuerzos para hacerles justicia.

Uno es la Lista de comiqueras mexicanas, creada por Virus Visal luego de cansarse del poco interés en las autoras en México.



PAULINA MÁRQUEZ

Tormenta de mayo

TIERRA DENTRO

“Quería tener esta lista con los géneros que hace cada autora y decir «aquí está la evidencia de que sí hay mujeres que hacen estos géneros, entonces invítenlas a sus antologías, a sus mesas redondas, etc.»”, platicó a Animal MX.

Primero empezó publicándola en su blog, alimentándola en redes y también en los mismos eventos a los que ella asistía. Actualmente puedes encontrar la Lista de comiqueras mexicanas en su sitio web, que fue actualizado por última vez en agosto del 2023 y cuenta con 187 autoras de cómic.

Otro gran proyecto es el de Richard Zela, quien junto a su amiga Anahí H. Galabis (quien es gestora cultural) y luego de inspirarse en la lista de Virus Visal y en un proyecto extranjero, decidió empezar en 2020 el Almanaque de Narrativa Gráfica Mexicana.

Como ya mencionamos, él mismo es creador de cómics y sabe perfectamente el enorme trabajo que involucra hacer uno y le dio coraje pensar que muchas veces ese material, sobre todo el digital “se pierde, se pierde, se olvida en el mundo de información y de oferta” y pensó que era importante tener “como un archivo, un acervo” de cómics hechos en México.

Así es como cada año abren una convocatoria para recibir trabajos y compartirlos en este almanaque, que por ahora es digital (lo encuentras en Instagram y Facebook), aunque eventualmente esperan poner una página con toda la información de cada autor que han recibido.

Para la edición del 2023, por ejemplo, recibieron 79 proyectos de 72 artistas de distintas partes de México: CDMX, Aguascalientes, Morelos, del Estado de México, Guanajuato, Puebla, Jalisco, Veracruz, y más.

Además, Almanaque también ya prepara círculos de lectura de cómic, donde las y los mismos autores podrán platicar con asistentes; así como talleres y laboratorios para creadores para responder a la necesidad de que “no hay una carrera en específico” para hacer cómic.



ELEGIDO EL SITIO, EL PROCESO
COMIENZA: DE SU DESCOMUNAL
MANO SURGEN LAS UNIDADES
AUTÓNOMAS AÉREAS.



CIENTOS DE UNIDADES
TERRESTRES SE APRESURAN A
SALIR DEL APÉNDICE CON QUE EL
ROBOT SE HA ANCLADO EN UNA
MESETA.

HAY MUCHO TRABAJO
POR HACER ANTES DE
QUE LOS PRIMEROS
COLONOS LLEGUEN.



SE TRAZARÁ EL CURSO DE
RÍOS DE ACUERDO AL PLAN
PREDETERMINADO.
SE ALLANARÁN MONTES PARA
CONSEGUIR EXTENSIONES
CULTIVABLES...

... EMBRIONES DE ESPECIES VEGETALES TERRÍCOLAS
SE ESPARCIRÁN EN ARMÓNICA DISTRIBUCIÓN.



PERO HAY UN PASO
DEL PROCEDIMIENTO
QUE EL ROBOT ESPERA
ANSIOSO.

EL MOMENTO LLEGA
PRONTO Y TODOS
ORIENTAN SUS SENSORES
HACIA LO ALTO, PARA
CONTEMPLAR LA HERMOSA
VISIÓN.

Puedes conocer más de estas actividades en sus redes sociales.

Dónde comprar o conocer más de cómics mexicanos

Para simplemente conocer más títulos y/o autores y autoras, te recomendamos leer Tándem Cómics, una plataforma digital especializada en cómic mexicano.

Este sitio recopila toda clase de información tanto de la escena actual, como de hechos e información histórica. Revisa sus entrevistas con autoras actuales, reseñas de cómic independiente y artículos que nos adentran más a este mundo.

Igual reiteramos la labor de revista Comikaze, quienes también hacen reseñas, artículos, entrevistas, noticias y hasta pódcast, todo relacionado a este mundo.

Todas las personas que entrevistamos coinciden en que lo mejor que puedes hacer es ir a cualquier feria de libro que te quede cerca.

Estos espacios cada vez cuentan con más espacios dedicados a la narrativa gráfica en México y la mejor prueba de ello es la FIL Guadalajara, que ya cuenta con su Salón del Cómic + Novela Gráfica.

En la CDMX, Jorge Tovalín nos cuenta que donde ha visto más presencia de creadores de cómic mexicano es:

- *La Feria del Libro del Zócalo*
- *El Gran Remate de Libros en el Monumento a la Revolución*
- *La Feria del Libro Infantil y Juvenil en Chapultepec*



HOY TODO HA CAMBIADO...

...EL MAL SE HA TORNADO
ESPANTOSAMENTE HUMANO...

...ASESINOS, VIOLADORES, SEQUESTRADORES,
NARCOTRÁFICANTES, TERRORISTAS...
¡MULTILADORES!



...SERES ANCESTRALES...

SIN DUDA, EL MOMENTO
HA LLEGADO.



...BRUJERÍA...



...Y MÁQUINAS DE MUERTE.

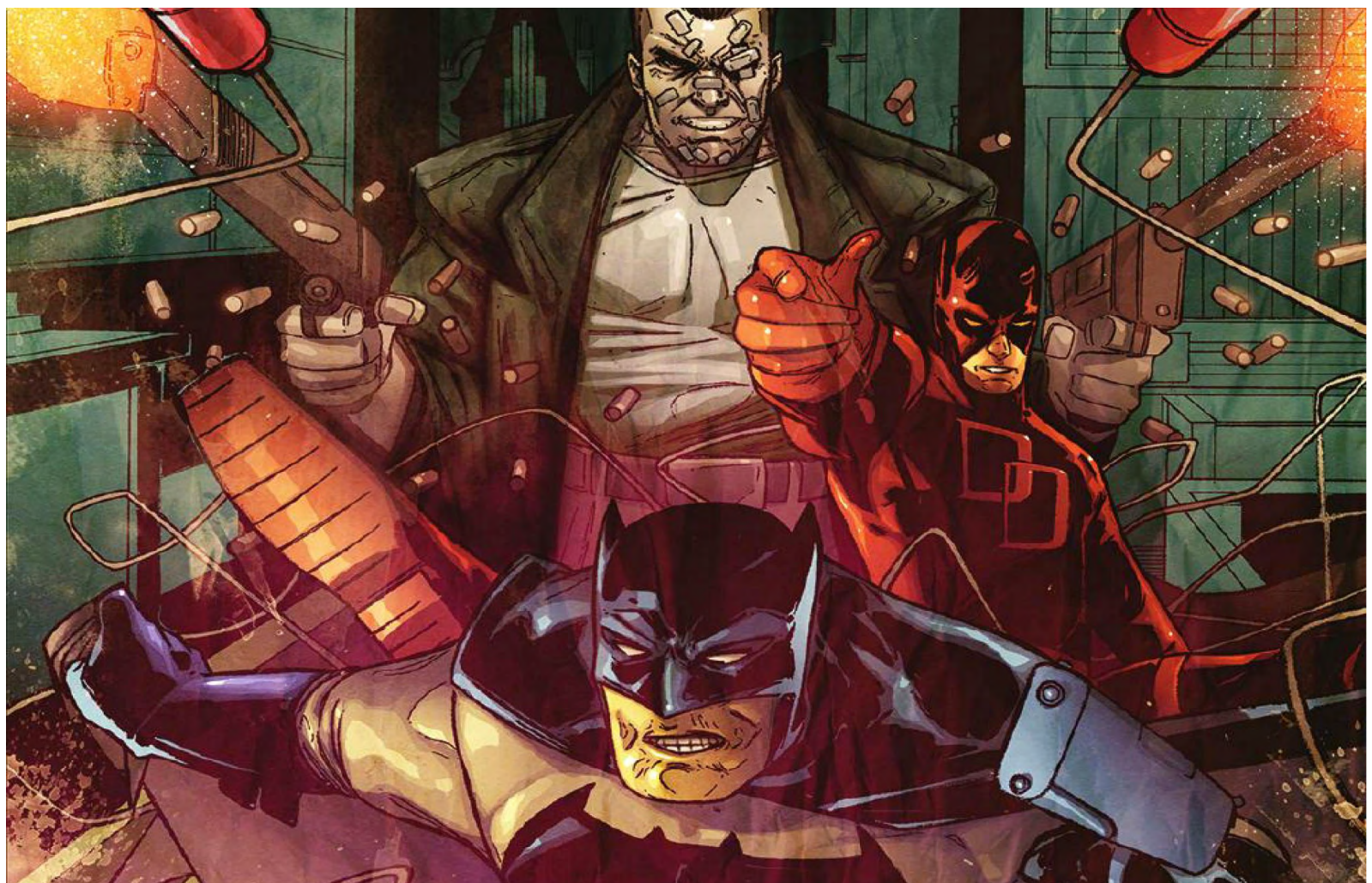
En la CDMX también existe la Librería RIUS, ubicada dentro del Metro Zapata, que vende un montón de cómic mexicano y latinoamericano.

Carolina González igual recomienda visitar la Comicteca del Museo Nacional de Arte (MUNAL), que si bien tiene mucho material en español de las colecciones de Marvel y DC Cómics, también te da sorpresas.

Pero de verdad, basta con que te asomes a cualquier feria de libro, o también eventos geek como La Mole o la TNT, donde también tienen espacios para creadores de cómics e ilustradores.

Igual si descubres cualquier creador de cómic en redes sociales, mándales un mensaje para ver cómo les puedes comprar directamente. Quizás tengan página, hagan envíos o te digan dónde puedes encontrar su trabajos.

Eso sí, Laura Hernández recalca la importancia de NO regatear. Después de leer tooodo esto debes saber que detrás de cada obra, por más sencilla que parezca, hay un enorme trabajo.





10 COMIXS MEXICANOS
HAZ **CLICK** EN LAS PORTADAS
DE LOS COMIXS
PARA DESCARGARLOS



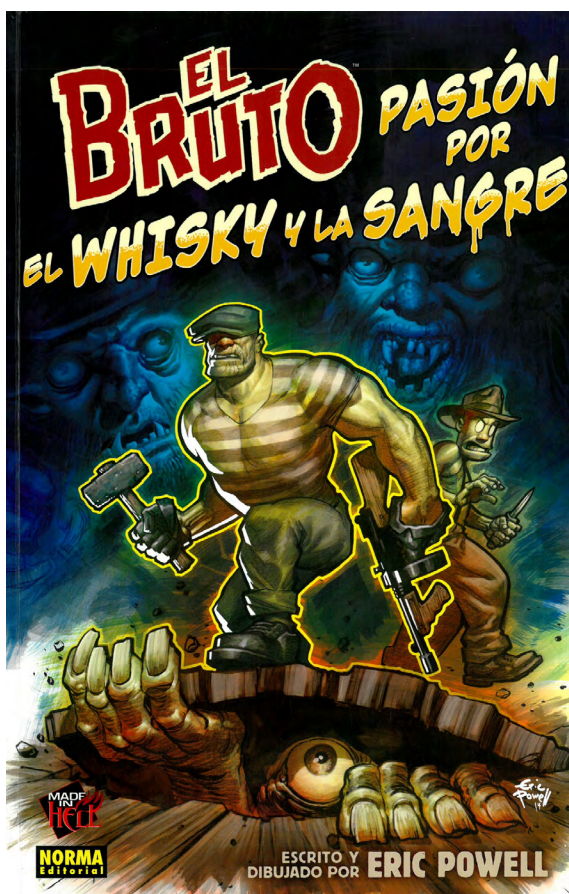
A SHORT STORY -
LA VERDADERA HISTORIA
DE LA DALIA NEGRA



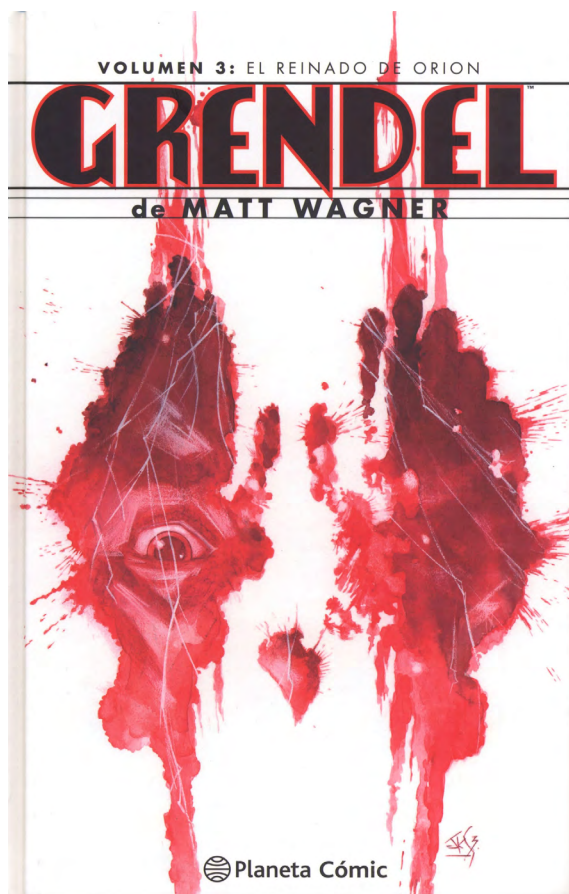
CHITO GRANT



EL ASCO TOMO 2



EL BRUTO 13 -
PASIÓN POR EL WHISKY
Y LA SANGRE



GRENDDEL - TOMO 3



HAPPY VOL 11



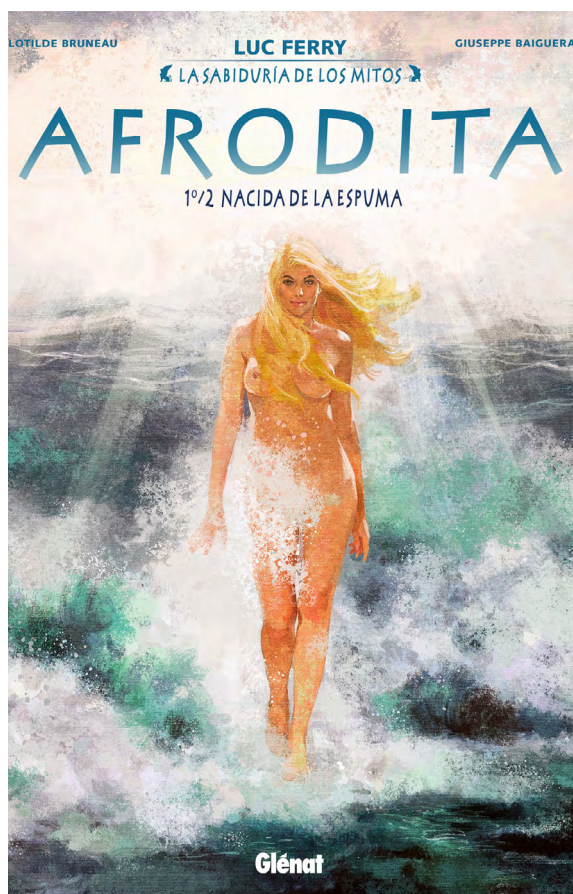
HISTORIAS DEL BAR 2 -
EPISODIOS AMISTOSOS



JUSTICE LEAGUE - DIOSES
Y MONSTRUOS - BATMAN-
SUPERMAN-WONDER WOMAN



LA HISTORIA SECRETA
DE THE AUTHORITY -
JENNY SPARKS



LA SABIDURIA DE LOS MITOS -
AFRODITA



MAJESTIC - TOMO 1

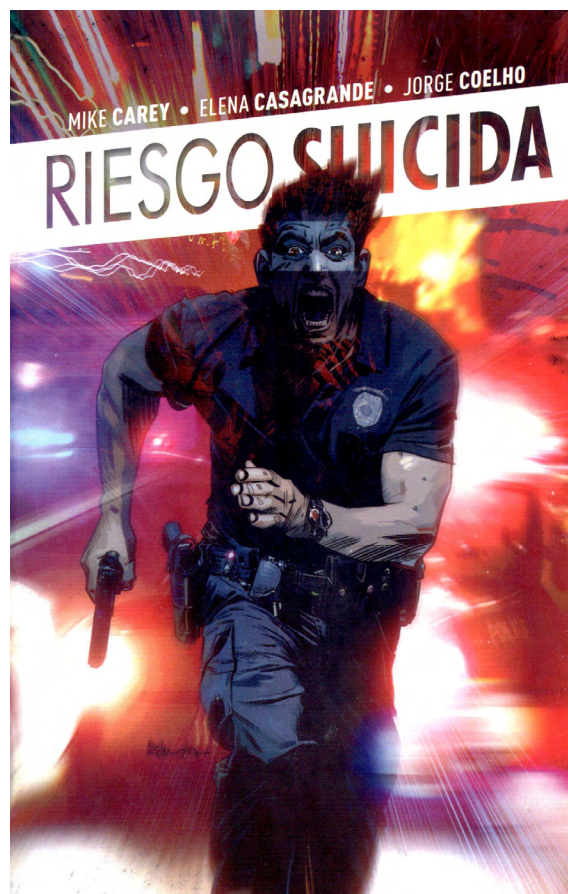


POLAR 3 -
SIN PIEDAD PARA
LA HERMANA MARIA

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



RESIDENT EVIL MARHAWA -
TOMO 1



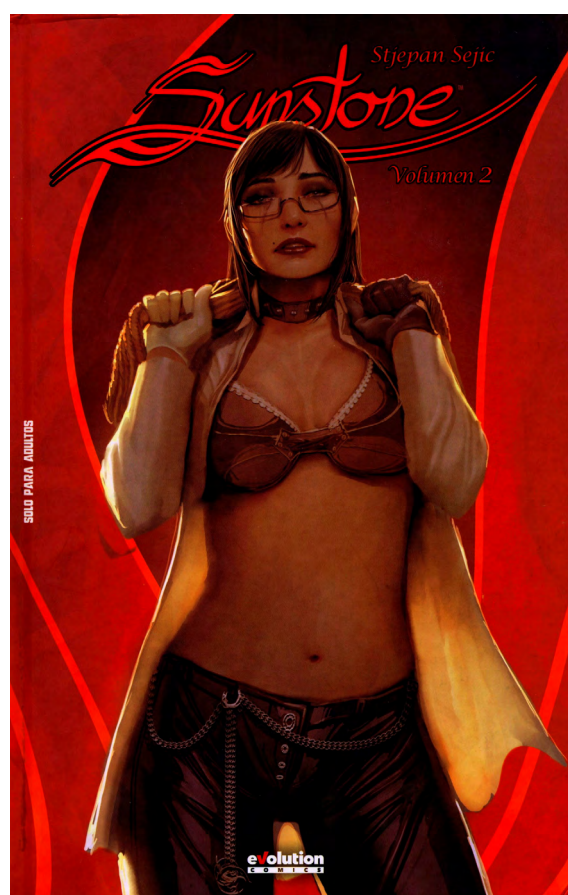
RIESGO SUICIDA VOL 3



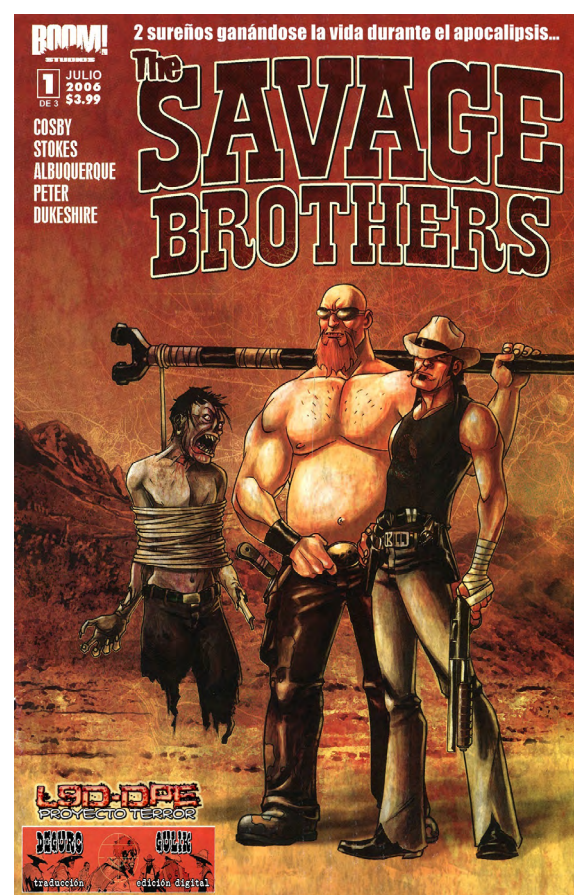
SAMURAI DOGGY



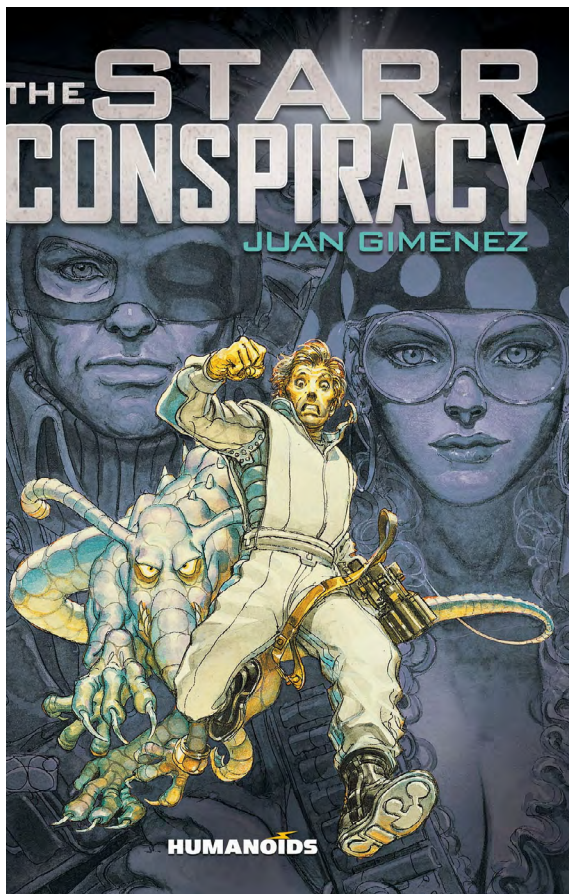
SECRET WARS III - INTEGRAL



SUNSTONE VOL 2



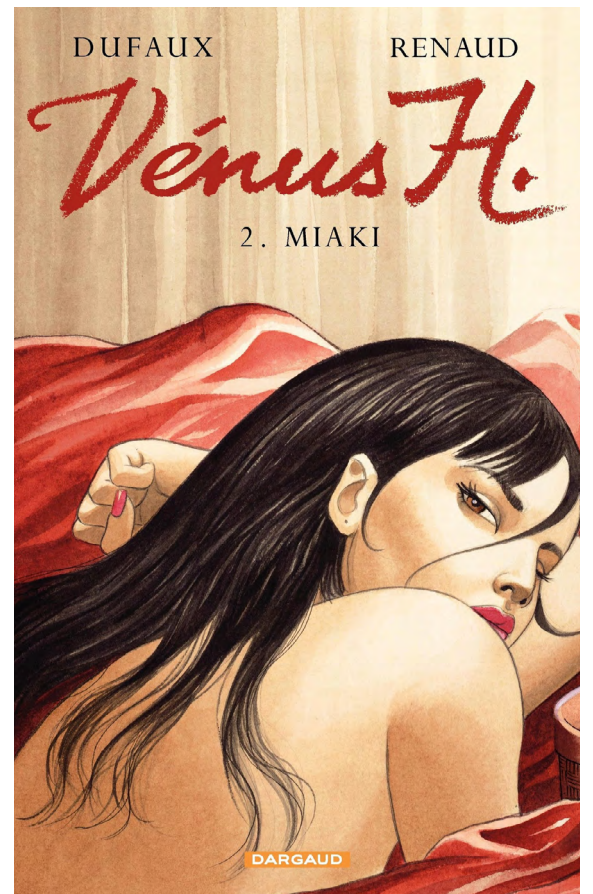
THE SAVAGE BROTHERS



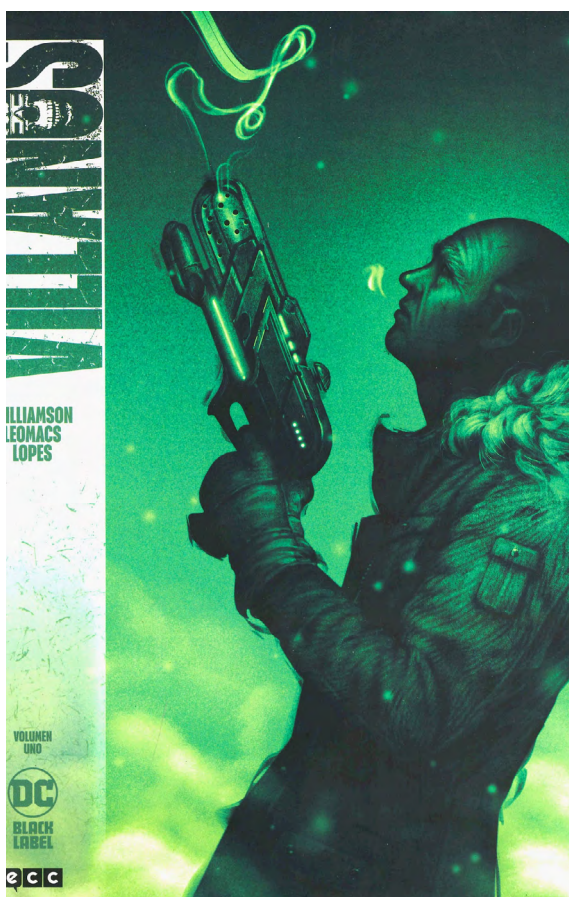
THE STARR CONSPIRACY



VAMPIRELLA - VAMPIRELLA VIVE



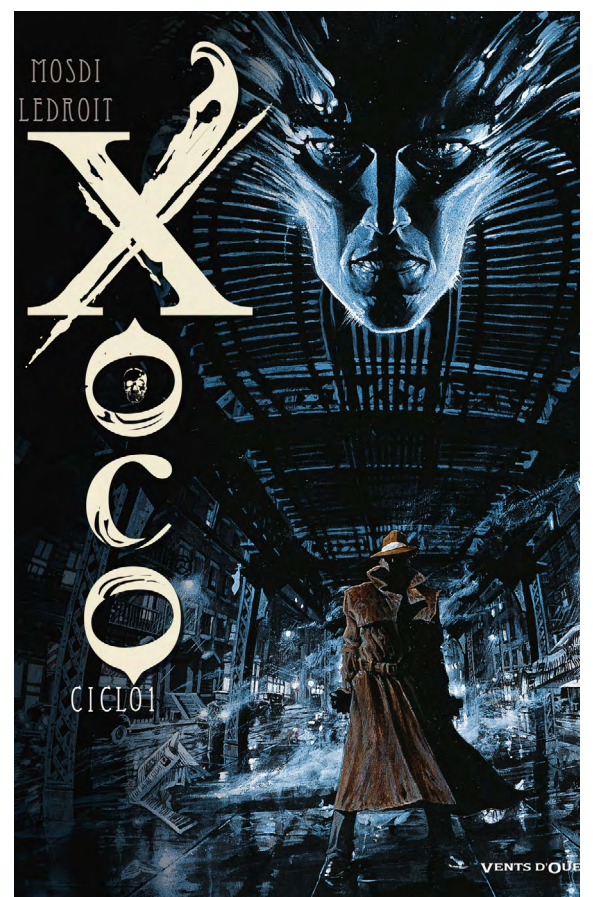
VENUS H. 2 - MIAKI



VILLANOS



WHODUNNIT



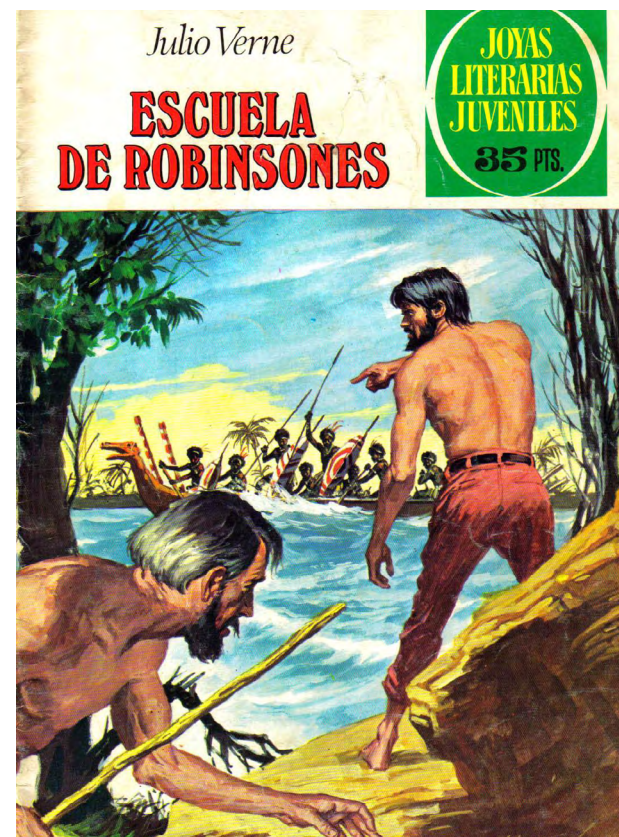
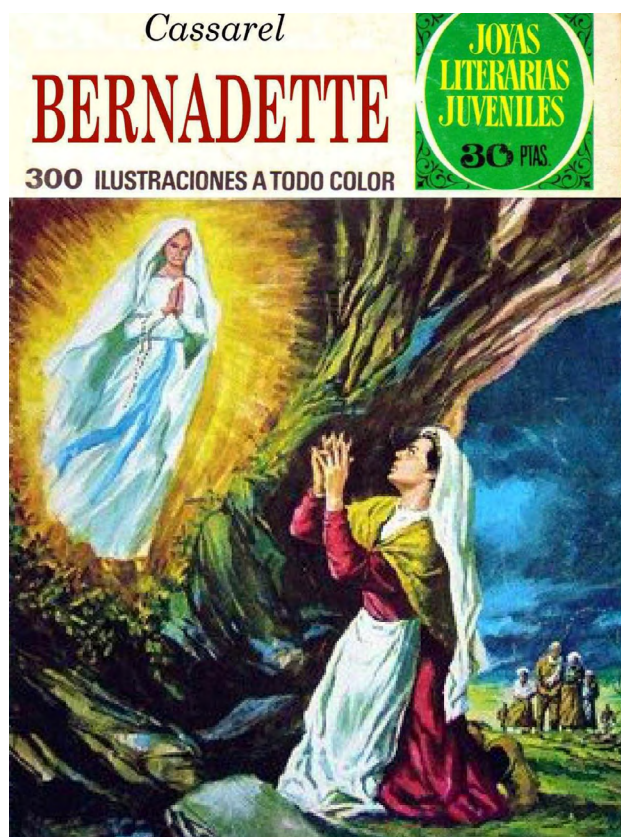
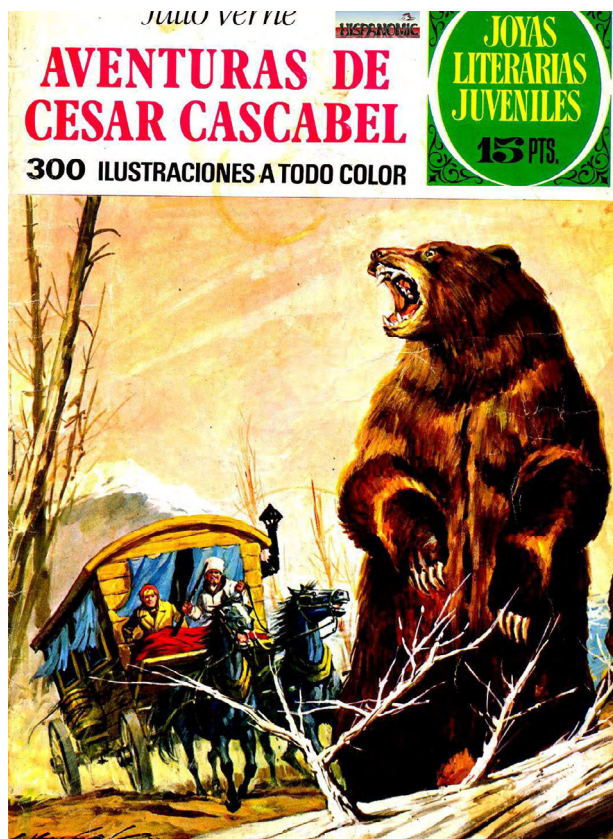
XOCO - CICLO 1

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



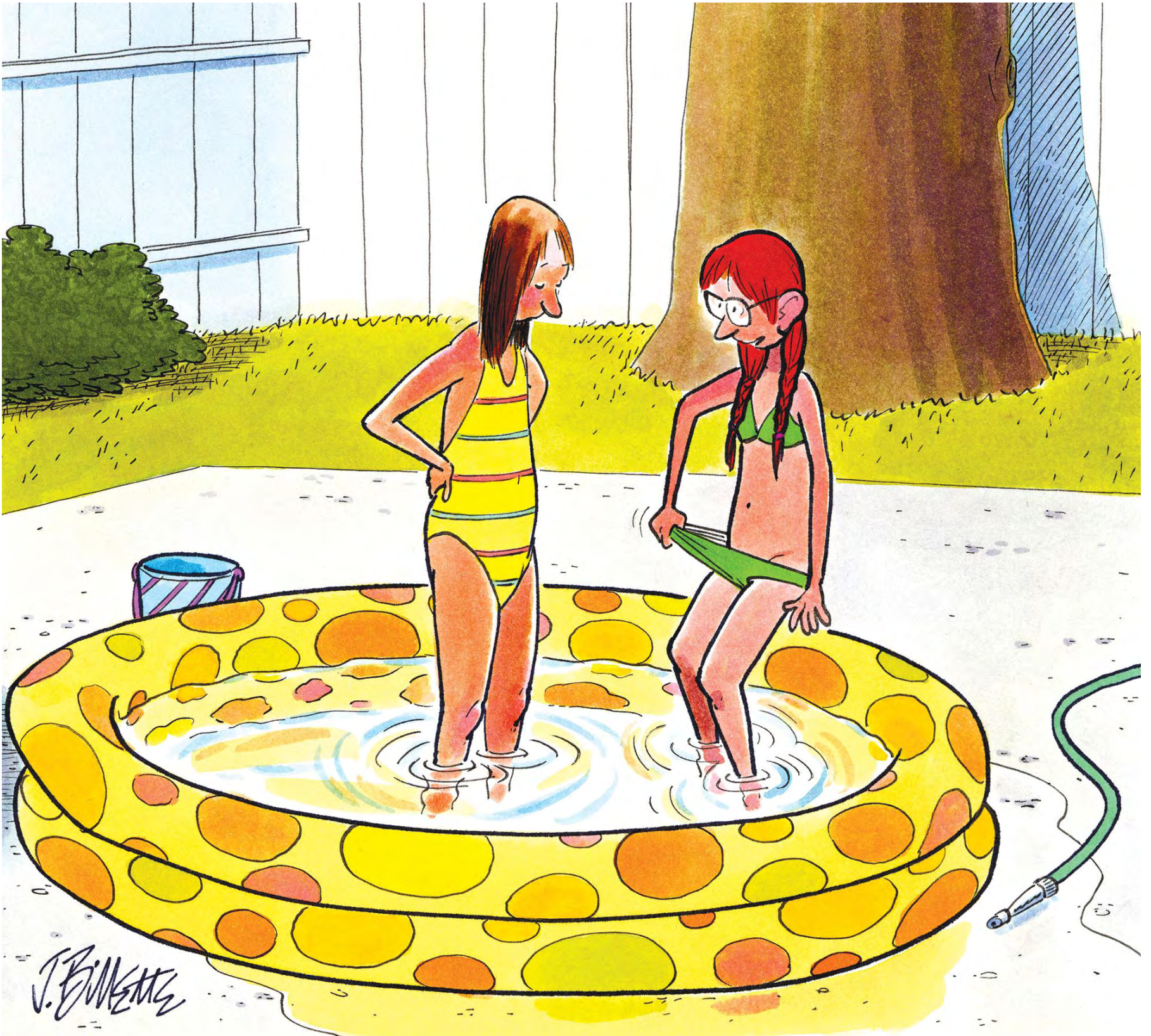
Joyas Literarias Juveniles fue una serie de 272 adaptaciones a historieta de clásicos de la literatura, fundamentalmente de aventuras, que se empezó a publicar en 1967 en las revistas de Editorial Bruguera. Su posterior recopilación y expansión en tebeos monográficos constituyó uno de los grandes aciertos de la editorial en la década de los sesenta, junto a la Colección Olé! y la revista Gran Pulgarcito.

JOYAS LITERARIAS JUVENILES



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

HUMOR LASCIVO



“¡Por lo que tengo entendido, con uno de estos podemos controlar la mente de los niños!”

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

Amor inesperado de una joven casada

dulceymorbo

Algunas personas tienen la cualidad innata de hacer sentir bien a los que le rodean. Son personas que tienen el don de conseguir arrancarte una sonrisa aunque tengas un día horrible.

Así era Carmen. Cuando me la encontraba conseguía que todos mis problemas pasaran a un segundo plano durante ese tiempo que me paraba a hablar con ella.

- Buenos días – su aterciopelada voz sonó a mi espalda – Que tal estás?

- Buenos días, Carmen - le respondí girándome – Hoy no tengo un buen día.

A veces nos encontrábamos en el supermercado y me encantaba ese momento en el que cada una íbamos llenando nuestras cestas con la compra diaria mientras charlábamos de nuestras cosas.

- Cada vez llevo peor los viajes de mi marido – le iba comentando mientras cogía un paquete de azúcar.

- Te entiendo – me miraba comprensivamente – Recuerdo cuando mi marido viajaba y era un infierno tenerlo lejos.

Carmen, estaba casada con Eduardo, y por otras conversaciones que habíamos tenido, sabía que antes de jubilarse, su marido también viajaba bastante.

- Nunca estamos conformes con lo que tenemos – siguió diciéndome – Ahora que lo tengo en casa todos los días, a veces extraño aquellas ausencias y me gustaría tener más tiempo para mi sola. Menos mal que ahora se metió en lo del equipo de fútbol y así me deja respirar un poco.

Por Javier, mi marido, sabía que Eduardo había sido elegido presidente del equipo de fútbol del barrio.

- Es verdad – le dije – Javier me dijo que es el presidente del equipo.

- Si. Menos mal – sonrió – Ahora a sus años le dio por el fútbol. Que mala soy! Quien me escuche creerá que estoy casada con un ogro. Menos mal que tu lo conoces y sabes que no es así.

- Claro que no – le sonreí – Es un hombre encantador.

Y la verdad es que lo era. Tanto ella como él siempre estaban pendientes de mi cuando estaba sola y varias veces había venido a casa a reparar pequeñas averías que dada mi torpeza yo no sabía como solucionar.

- Eres demasiado dependiente de tu marido – siguió diciendo - Que oye, es muy bonito verte tan enamorada de él pero, cuando no está, deberías salir más con tus amigas. Nunca es bueno que la felicidad de una dependa de otras personas. Aprovecha que eres joven.

- Ya sabes que soy muy de estar en casa. Me pongo una peli o serie y tan feliz.

- Pero estar tanto tiempo sola no es bueno – dijo mientras cogía número en la charcutería - Me esperas?

- Claro.

.....

Delante del espejo me preguntaba qué ropa sería la más adecuada para acudir a la cena. Habían pasado tres días desde esa mañana en la que me

había encontrado con Carmen en el supermercado y de vuelta para casa me había propuesto que cenara con ella y su marido ese sábado.

- Cenas con nosotros! – dijo de camino a casa tajantemente - Y no acepto un no por respuesta!

- Pero... - intentaba buscar una excusa para no molestarlos.

- Nada de peros, nosotros estaremos encantados de que vengas.

Al ser una cena en su casa, tampoco quería ir demasiado arreglada, por lo que me decanté por un sencillo vestido azul que hacía tiempo que no me ponía. Me recogí el pelo en una coleta y salí de casa. Nada más cerrar la puerta tuve que volver adentro a coger una botella de vino que quería llevarles por el detalle de invitarme. Entré, la cogí sobre la mesa de la cocina y volví a salir.

Me abrió Carmen y me saludó con dos besos.

- Que guapa estás! – me miraba con alegría – Pasa, por favor.

- Tú también estás muy guapa – le ofrecí la botella – Traje este vino que tenía en casa. Espero que os guste.

- No hacía falta que trajeras nada, mujer – contestó agarrando la botella – Ven.

Al ir hacia el salón y pasar por la cocina, vi que Eduardo estaba en ella cortando pan.

- Hola, Eduardo – lo saludé desde la puerta – Que tal está?

- Hola, Mónica – contestó y se acercó a darme dos besos – Gracias por venir.

- Gracias a vosotros por invitarme.



- Estás muy guapa.

- Usted también – le contesté – Tan elegante como siempre.

Eduardo es el típico hombre mayor que siempre va elegantemente vestido. Aquella camisa azul con los pantalones de pinzas de color beige le quedaban perfectos.

Me dieron a elegir donde sentarme y escogí la silla pegada a la pared. Carmen y Eduardo se sentaron frente a mí. Ambos eran buenos conversadores y el tiempo pasaba volando escuchando sus historias de jóvenes y cosas de su día a día. Eran unos perfectos anfitriones y hacían buena pareja a pesar de llevarse quince años entre ellos.

- Que envidia me da veros – les dije dando un trago a mi segundo vino – Envidia buena, eh! Ojalá Javier y yo cuando tengamos vuestra edad estemos así de bien.

- No todo es tan perfecto – dijo Carmen – También pasamos épocas malas. Verdad, cariño? – dijo mirando a su marido.

- Claro – le respondió él pasando el brazo por sus hombros y besándola en la mejilla – Cuando viajaba no era nada fácil. Tú que tal llevas que Javier no esté? – me preguntó.

- Bueno – contesté poniendo cara de circunstancias – No demasiado bien por eso os estoy agradecida por la invitación de cenar con vosotros. Los fines de semana es lo peor.

- Ya te dije que tienes que quedar con tus amigas – me dijo Carmen – Salir a bailar, al cine...

- Ya – le contesté.

Sabía que tenía razón pero mis amigas eran más de salir, beberse unas copas, bailar con chicos y a mí aquello me parecía demasiado superficial e incluso peligroso.

- Bailar bailo en casa mientras paso la aspiradora – sonreí – Y el cine me gusta pero bueno , veo películas los fines de semana en casa tranquila.

- Te gusta bailar? – me preguntó Eduardo.

- Me gusta mucho pero reconozco que me da vergüenza bailar en una discoteca y sentirme observada.

- Pues que sepas que aquí.,- me dijo Carmen señalando con la barbilla a su marido – es un bailarín de cuidado.

- Ah, si ?

- Siempre me gustó mucho bailar – me dijo sirviendo otra copa de vino para los tres.

Al terminar los cafés, Eduardo se levantó y lo vi abriendo una puerta del mueble del salón. Me quedé sorprendida al ver que allí dentro tenía una colección enorme de vinilos. De entre todos sacó uno y vi como se acercaba con él en la mano a un viejo tocadiscos.

- Funciona? – le pregunté sorprendida.

- En perfectas condiciones – me contestó mientras levantaba la tapa plástica transparente y colocaba el disco sobre el plato – Es una reliquia.

- Pensaba que lo teníais como decoración.

Con mucha delicadeza llevó la aguja del tocadiscos hacia una canción y esta comenzó a sonar.

- Bailemos – me dijo acercándose a mi con el brazo extendido.

- Pero me da vergüenza.

No me dio opción a negarme y agarrando mi mano me levanté. Enseguida me encontré bailando con Eduardo en el salón de su casa

mientras Carmen nos miraba sonriendo desde el sillón en el que se había sentado.

Ella tenía razón. Su marido bailaba muy bien y yo me dejaba llevar por sus movimientos. La vergüenza me impedía mirarle a la cara y poco a poco me empecé a sentir a gusto entre sus brazos.

Al terminar la canción, comenzó a sonar una que era lenta y sentí como Eduardo agarraba mi cintura. Miré hacia Carmen y su sonrisa me tranquilizó. No recordaba lo que era bailar una canción lenta abrazada a un hombre pues mi marido nunca quería bailar conmigo.

- Hacía muchísimos años que no bailaba una canción lenta con nadie – le dije nerviosa.

- Pues ahora lo estás haciendo – me dijo – Disfrútala.

Sus brazos me estrecharon contra él y lo que estaba sintiendo me hizo apoyar la cara contra su pecho. Olía muy bien y cerré los ojos.

Nunca pensé que pudiera pasarme eso, mucho menos con Eduardo, y todavía menos, estando delante de su mujer, pero sentí que estar en brazos de ese hombre me estaba excitando. No sé si fue su olor, su manera de estrecharme contra él o el tiempo que llevaba sin estar con mi marido, pero mis pechos se estaban poniendo duros y en mi vagina sentía ese cosquilleo tan agradable. Me puse tensa al sentir que a él también le estaba pasando lo mismo pues podía sentir su erección presionando mi vientre.

- Será mejor que paremos – le dije muerta de la vergüenza.

- Quieres parar? – me dijo al oído acariciándome con su aliento.

- Me siento rara – le dije buscando con la mirada a su mujer – Voy al baño un momento.

Carmen me miraba con esa forma tan tierna suya y me preguntaba si



se había dado cuenta de lo que me estaba pasando.

Una vez en el baño, me apoyé contra la pared e intenté respirar despacio. Enfrente, el espejo me devolvió mi imagen, tenía las mejillas sonrojadas y varias gotas de sudor bañaban mi frente. Me refresqué la cara un poco apoyándome en el lavabo.

Sin poder dar crédito a lo que me estaba pasando, levanté el vestido y con mis dedos comprobé que estaba totalmente mojada entre las piernas.

Me costó salir del baño y enfrentarme a la realidad. Al llegar al salón vi que Carmen seguía sentada en el mismo sitio desde donde nos había visto bailar. Tenía el mando del televisor en la mano y miraba hacia la pantalla colgada de la pared. Eduardo estaba sentado en el sofá grande y hablaba con ella.

- Por mi esa está bien – le decía. Al verme llegar me miró – Viste “ La sociedad de la nieve”? – me preguntó.

- No, aún no la vi – le respondí.

- Ninguno de los tres la vimos – dijo Carmen – Así que genial. Siéntate, cariño – me señaló el sofá donde estaba su marido sentado.

- Quieres ponerte tú con él y me siento yo en el sillón?

- Que va, mujer! – me miró con ternura – Ponte tú con él.

Me acerqué al sofá donde estaba Eduardo y éste estiró el brazo hacia un lado.

- Ven – me dijo – Siéntate.

Al sentarme a su lado, puso su brazo sobre mis hombros y me atrajo hacia él, haciendo que apoyara mi cabeza en su hombro. De nuevo miré hacia Carmen con miedo de estar haciendo algo que pudiera molestarla

y de nuevo ella me miró sonriéndome en señal de aprobación.

Era muy extraño estar en esa situación. Yo con la cabeza apoyada en el hombro de Eduardo, él abrazándome, y su mujer allí delante sin perder esa sonrisa y mirándome de vez en cuando transmitiéndome tanta dulzura.

Me costaba mantener la atención en la película con el olor del perfume de Eduardo y sintiendo su respiración cerca de mi oreja.

- Estás bien? – me susurró al oído.

- Si – le contesté.

Cómo decirle que estaba muerta de la vergüenza por estar sintiendo aquel mar de sensaciones incomprensibles para mí? Cómo confesarle que mi vagina estaba totalmente mojada sintiendo su respiración? Que me dolían los pechos de lo duros que estaban?

De nuevo miré a Carmen cuando sentí que la mano que rodeaba mis hombros me empezaba a acariciar el pelo. Me quedé paralizada cuando ella me miró y vi que sus ojos se dirigían a esa mano y Eduardo no detenía su caricia. Carmen me sonrió de nuevo y ante mi sorpresa sentí como él me daba un suave beso en la cabeza mientras su mujer nos miraba.

Paralizada por las sensaciones no opuse resistencia cuando Eduardo se inclinó hacia delante y me quitó los zapatos. Hasta el simple acto de descalzarme lo hizo con suma delicadeza. Al verme descalza, subí los pies al sofá y me acurruqué contra él. Su brazo libre rodeó mi cintura. Lo miré asustada y me besó la frente.

Necesitaba cada poco tiempo mirar a Carmen y comprobar que todo estaba bien. Ella en ningún momento dejó de sonreírme y, a pesar de la poca luz, podía ver en su mirada que se sentía feliz de estar ayudándome a no sentirme sola con la ausencia de mi marido.

Desde que había entrado en su casa a cenar, aquel matrimonio había conseguido que me olvidara por completo de lo sola que me sentía. Habían conseguido que me olvidara de mi esposo. Ni siquiera estando abrazada a Eduardo había pensado en Javier en ningún momento. A Eduardo nunca lo había visto como un hombre, sino más bien como un segundo padre. Nunca lo había visto como un posible rival de mi marido, sino todo lo contrario, él, como Carmen, solo deseaba nuestro bien. Y abrazada a él, sentía lo que más necesitaba; ternura, cariño, no sentirme sola. Estar así de excitada era fruto de la ausencia de contacto corporal, de la falta de abrazos, caricias, y no porque me atrajera. Si mi piel se erizaba al sentir su mano acariciar mi cuello, era solo por la falta de las manos de mi marido sobre mi cuerpo.

Carmen y Eduardo me estaban ofreciendo lo que tanto necesitaba.

Cuando Eduardo apoyó su mano sobre mi pierna flexionada, supe que Carmen estaba mirando y no pude evitar cerrar los ojos al estremecerse mi cuerpo. No era la mano de mi marido, esta era diferente, algo más pequeña y sin duda con las arrugas propias de su edad, pero a mi cuerpo le daba igual pues en épocas de hambruna hasta un trozo de pan es el mejor de los alimentos. Y mi cuerpo estaba sufriendo la peor de las hambrunas y aquella mano tan delicada estaba siendo el máspreciado manjar.

Lo mojadas que tenía las bragas cuando había ido al baño no era nada comparado a como las tenía ahora. Eduardo estaba subiendo la mano por mi muslo apunto de desaparecer bajo el vestido. Abrí los ojos y Carmen tenía la mirada puesta en la mano de su marido.

- Carmen... - logré decir su nombre – yo...

- Cariño, deja que Eduardo te ayude – me contestó – lo necesitas.

- Me da vergüenza – le dije.

- Amor... - le dijo a su marido – Llévala a la habitación.



Soltando mis hombros y quitando la mano de mi pierna, Eduardo se levantó del sofá y me ofreció su mano. La acepté y me puse de pie. Salimos del salón de la mano y me dejé llevar por él.

Cuando entramos en la habitación cerró la puerta. Al verme a solas con él en la intimidad de su cuarto lo miré avergonzada y no pude evitar abrazarlo nerviosa. Rodeó con sus brazos mi cintura y me abrazó con ternura.

- Me da mucha vergüenza – le dije apoyando mi cara en su pecho – Es usted muy cariñoso conmigo.

- Todos necesitamos sentir cariño – me dijo al oído apartando el pelo – No temas.

Cuando me quitó el vestido, la ropa interior y me vi desnuda frente a un hombre de ochenta años, lo abracé para que no viera mi cara. Me regaló cientos de palabras dulces al oído mientras me acariciaba las nalgas y yo me estremecía de placer con solo ese contacto.

Yo también deseaba volver a pasar las manos por el cuerpo de un hombre y con mis dedos temblorosos le fui desabrochando la camisa hasta quitársela. No me esperaba encontrarme aquel torso tan tupido de vellos blancos. Pasé mis manos por ellos y me gustó lo suaves que eran. Lo abracé y un escalofrío atravesó mi cuerpo al sentir mis pechos hundirse en ellos y notar en mis pezones su suave caricia.

Gemí contra su cuello.

Necesitaba sentirlo totalmente y dado que mis temblorosos dedos no acertaban al intentar desabrochar su pantalón, Eduardo se lo desabrochó y bajó la cremallera.

Llevaba tanto tiempo sin poder acariciar a un hombre que no tardé en meter la mano por su pantalón. Me sorprendió su dureza a pesar de la edad. Agarré su miembro por encima de la ropa interior y moví la mano con deseo. Enseguida llevé mis manos hacia su cintura y le bajé la ropa

dejándolo desnudo.

Aquel cuerpo desnudo no era el de mi marido y quizás por eso mismo lo recorrí con las manos en un intento de conocerlo, explorarlo. Acaricié sus testículos, los cubrí con mi mano y sin saber por qué, tanteé su peso.

- Están pesados? – me dijo sonriendo y dándome un beso en la mejilla.

- Bastante – me ruboricé – Perdone, es que son bastante gordos y...

- Y? – me preguntó para hacerme seguir hablando.

- Me llaman la atención.

- Ven ...- agarrando mi cintura me llevó hacia la cama y nos tumbamos en ella – A mi también me llama la atención tu cuerpo – su mano acarició mi pecho y me gustó como lo hizo – Son preciosos.

Mientras Eduardo me acariciaba los pechos, yo acaricié su polla y sus testículos. Éramos dos personas descubriendo el cuerpo del otro. Nadie me había acariciado nunca con tanta suavidad y sentía que ese hombre, a pesar de haber estado con solo una mujer en su vida, sabía como tocar el cuerpo femenino hasta hacerlo envolver en una sensación orgásmica continua.

Su mano descendió por mi estómago. Deseaba que esa mano tan delicada alcanzara mi vagina y abrí mis piernas para hacerle entender lo que necesitaba. Se detuvo en mi monte de Venus y lo masajeó presionando en él deliciosamente. Aquella sensación era indescriptible. Sus dedos comenzaron a moverse como si estuviera tocando el piano sobre mi pubis y sentía mi clítoris vibrar cada vez más descontrolado. El placer que aquellos dedos me estaban haciendo sentir se volvió insoportable y lo miré sorprendida.

- Eduardo...- me costaba hablar – que me está haciendo? Nunca sentí esto – me agarré a él con fuerza.

- Disfruta. Te gusta?

- Mucho... pero...

Redobló el ritmo de sus dedos y bajé la mirada hacia mi vagina y me impactó ver cómo los labios se habían abierto y mi vulva palpitaba agitada. Se veía totalmente mojada y hilos de flujo resbalaban por mis nalgas hasta formar un pequeño charco sobre el colchón.

Perdí el control de mi cuerpo y exploté en un orgasmo que arrasó mi cuerpo entre temblores. No pude evitar que mi vagina expulsara aquellos chorros que tanta vergüenza me daban.

- No me lo puedo creer – le dije palpando el colchón empapado – Ha sido increíble – me tumbé sobre la cama y hundí mi cara en la almohada.

Eduardo me acarició el pelo intentando tranquilizarme y bajó su mano por mi espalda.

- Es maravillosa la sensibilidad que tiene tu cuerpo.

- No pensé que estuviera tan sensible – lo miré agradecida y mis ojos descendieron hasta su pene – Gracias.

Me moví para apoyar mi cabeza en sus muslos y mientras su mano seguía acariciando mi espalda, acerqué mi mano a su sexo. Se lo acaricié un rato pero deseaba hacer algo más y acerqué mi cara. Se lo besé y acaricié con mi lengua. Sabía muy bien.

La idea de que Carmen pudiera aparecer de repente, me hizo mirar hacia la puerta. Ésta seguía cerrada y, sin apartar la vista de ella, abrí mis labios y dejé que su hinchado glande resbalara entre ellos.

Escuché como gimió de placer cuando comencé a mover mi cabeza sobre su miembro y recordé que mi marido siempre me decía que era la mejor mamadora de pollas del mundo y que se notaba lo mucho que me gustaba darle placer con la boca. Con ese recuerdo, me preguntaba si



Eduardo también opinaría lo mismo en ese momento y aumente la velocidad de mi vaivén deseando que fuera así. Él acariciaba mi cabeza y me sentí un animalillo al que intentaba tranquilizar pero sentía que me gustaba demasiado saborear esa polla tan distinta a la de mi esposo.

- Como sigas así...- su voz sonaba muy sensual - ...vas a hacer que me corra.

En otras circunstancias hubiera aminorado el ritmo, pero me estaba gustando demasiado el sabor de su polla y su manera de acariciarme con tanta ternura la cabeza. Seguí moviéndola con movimientos profundos en los que sentía su palpitante glándula alcanzar mi garganta.

Gimió.

Mi mano derecha agarró sus testículos, juraría que estaban mucho más pesados que antes, y los masajee sin parar de chupársela.

Otro gemido acompañado de temblores en las piernas.

- Me corro, Mónica – me dijo con voz grave – Dios! Que gusto.

Nunca pensé que un hombre pudiera eyacular de esa forma tan exagerada. Por mucho que intenté tragar todo me fue imposible. Eran chorros de semen largos y, al tercer disparo, me atraganté haciendo que los dos últimos terminaran en mi cara.

Exhausto me miró y con la sábana me limpió avergonzado.

- Perdona – dijo limpiando mi mejilla.

Estaba alucinada con lo que acababa de vivir y lo miraba sorprendida.

- Siempre echas tanto al correrte? – le pregunté asombrada.

- Siempre tuve eyaculaciones bastante abundantes pero esto hasta me sorprendió a mí.

- Nunca pensé que podríais tener tanto semen ahí – le acaricié los testículos – Con razón pesaban tanto.

Se tumbó a mi lado y me abrazó. Nos mirábamos con cara de sorpresa por lo que estábamos sintiendo. En sus ojos pude ver que deseaba besarme y que el miedo a molestarme si lo hacía, se lo impedía. Acaricié su cara y sentí que yo también deseaba besarlo. Me avergonzaba estar deseando besar una boca que no era la de mi Javier.

- Quiere besarme? – le pregunté mientras acariciaba su rostro lleno de arrugas.

- Me encantaría – sus gruesos labios temblaban al hablarme – Pero no es necesario si no quier.....

- Béseme – le dije cerrando los ojos.

Fue extraño sentir los labios de otro hombre juntarse con los míos y después de unos segundos de vacilación entreabrí la boca para que me besara por completo.

Aquel hombre era una caja de sorpresas y besaba como nunca me había besado nadie. Sabía como deslizar su lengua por la mía, como lamer mis labios, como atrapar con sus carnosos labios los míos y tirar de ellos mientras los chupaba. Consiguió que fuera yo la que buscara su boca, cuando hábilmente se detenía, haciéndome reconocerle que me encantaban sus besos y deseaba más. Me excitaba su boca y como la usaba.

- Quieres que bese tu cuerpo? – me dijo al notarme excitada.

- Si, por favor – le dije mirándolo a los ojos.

Y es que mientras me besaba la boca con tanta destreza no podía evitar pensar como sería sentir esos besos por mi cuerpo.

.....

Me desperté desconcertada sin saber dónde estaba. Al escuchar la respiración profunda al lado de mi, me di cuenta que estaba en la cama de Eduardo y Carmen. Me había quedado dormida abrazada a él mientras en silencio me recuperaba del enésimo orgasmo que ese hombre me había hecho alcanzar. Un orgasmo que había sentido cuando su polla había explotado dentro de mi inundando mi vientre con su semen. Jamás había sentido mi útero regado de esa manera y sentir aquellos chorros sobre él me había llevado a un placer incomparable.

Llevé mi mano entre las piernas y su semen se deslizaba todavía por mis nalgas.

Sin hacer ruido me levanté de la cama y salí de la habitación para ir al baño a limpiarme. No sabía que hora era y me acerqué al salón despacio. Estaba todo oscuro y conseguí llegar a tientas hasta el sofá donde había dejado mi bolso. Allí estaba y saqué el móvil para ver la hora. Eran las cinco de la mañana.

Desconcertada me senté en el sofá. No entendía cómo había podido pasar todo aquello y pensé en Carmen. Lo último que quería era que pudiera sentirse mal conmigo.

Por otras veces que había estado en aquel piso, sabía que tenían una habitación de invitados y me imaginé que estaría allí dormida. Me levanté del sofá y me acerqué a esa habitación. Tenía la puerta abierta y gracias a la poca luz que entraba de alguna farola de la calle, la vi en la cama dormida. No sabía que hacer, si irme a la otra habitación a seguir durmiendo con Eduardo o vestirme e irme para mi piso. Al girarme para dejarla seguir durmiendo el suelo crujió.

- Mónica, eres tú? – la voz de Carmen me sobresaltó.

- Si, soy yo – le contesté apenada por mi torpeza – Perdona que te haya despertado.

- No pasa nada, cariño.



Que me dijera ese cariño me alivió, era señal de que no estaba enfadada conmigo.

- Ven, acércate – me dijo y vi su sombra incorporándose.

- Carmen, es que estoy desnuda.

- Aquí no se ve nada, no te preocupes.

Me acerqué a la cama con pasos lentos y me senté a su lado. Me quedé quieta y callada sin saber que decirle.

- Que tal estás, corazón? – apenas podía ver la silueta de su cara dirigida hacia mí.

- Bien...no se...

- Tranquila...- su mano acarició mi cara – Es normal que te sientas rara.

- Carmen...yo ... - necesitaba abrazarla y apoyé mi cara en su hombro – No entiendo cómo ha pasado esto.

- Cielo, estás muy falta de cariño – me hablaba con dulzura – La ausencia de tu marido es un infierno para alguien tan cariñosa como tú.

- Cuando me desperté pensaba si estarías enfadada conmigo.

- No, claro que no! – me dio un beso en la cara – Eres una chica maravillosa y que hay más bonito que dar cariño a quien lo necesita?

- Gracias – le dije – Sois muy buenos conmigo.

No quería abusar de su confianza y sentí que volver a la cama con Eduardo estando ella allí me haría sentir mal.

- Carmen, si quiere vaya a su cama. Yo dormiré aquí o me iré para mi piso.

- De eso nada, de irte ahora para tu piso ni hablar, vale?
- Pues dormiré yo aquí.
- Mi marido estaba despierto? – me preguntó.
 - No, estaba dormido. Salí al baño un momento y dormía.
- Lo has dejado grogui – pude ver que me sonreía.
- Que vergüenza! – le contesté.
- Nada de vergüenza – moviéndose apartó la sábana – Ven, métete en la cama conmigo que te va a coger el frío.

Si en el momento que Eduardo me vio desnuda había sentido mis mejillas ruborizarse, aquello no fue nada en comparación con lo que se apoderó de mí cuando me vi tumbada junto a Carmen. Las dos acostadas de lado, frente a frente y mirándonos a pesar de la poca luz que llegaba de la calle colándose por la persiana. No sabía que ropa tenía puesta ella pero sentía sus piernas desnudas rozando las mías.

- Se portó bien contigo? – me preguntó casi entre susurros.
- Si, me trató con mucho cariño – le respondí.
- Es un hombre maravilloso y no lo digo porque sea mi marido.
- Si, hacéis muy buena pareja. Tú también eres maravillosa, Carmen.
- Gracias, reina – sentía su aliento acariciar mi cara – Me alegra que pienses así.

Con dulzura se acercó a mí y me besó en la cara. Al acercarse, sentí el roce de la prenda que llevaba puesta en mis pechos y me imaginé que sería un camisón por la suavidad del tejido. Nos quedamos en silencio y podía sentir como sus pechos se rozaban contra mí cada vez que

hinchaba sus pulmones en respiraciones profundas.

- Y tú cómo te sientes? – le pregunté deseando saber que pensaba de todo lo ocurrido.

- Me siento feliz de haberte podido ayudar.

- No te molesta saber que estuve con tu marido?

- No, cariño. Se que mi me ama sobre todas las cosas como también se que tú amas a Javier. Hay algo más bonito que ser generosa con quién amas y te ama por encima de todo?

- Pero yo no creo que fuera capaz de dejar que Javier estuviera con otra mujer por mucho que le ame.

- Yo no le dejaría estar con cualquiera, tú eres especial, Mónica – me decía mientras me acariciaba el pelo – Algunas veces Eduardo y yo hablamos de lo sola que tienes que sentirte.

- Tanto se notaba que estaba con tanta falta de cariño?

- Si, eso se notaba.

- Yo me sentía sola pero no sabía cuánto, hasta hoy, cuando Eduardo me abrazó en el sofá.

Nos quedamos un rato en silencio. Mirándonos. La confianza que me transmitía Carmen me hizo romper el silencio para preguntarle aquello que tanto me tenía intrigada.

- Carmen...- le dije.

- Dime.

- En serio que Eduardo solo estuvo contigo en toda su vida?



En conversaciones anteriores, me había contado que se habían hecho novios desde muy jóvenes y que nunca tuvieran otras parejas hasta ese momento.

- Si, solo conmigo y yo con él – me contestó – Por qué lo dices?

- No, nada – me daba vergüenza reconocerle lo mucho que me había hecho disfrutar su marido.

- Como que nada? – me preguntó intrigada – Ahora me lo cuentas.

- Es que me sorprendió.

- El que te sorprendió?

- Es que me cuesta explicarlo y más a ti – le dije – A ver... Tanto Javier como yo tuvimos otras parejas antes de estar juntos. No estuve con tantos hombres, eh!... Pero nunca, ni Javier ni esos chicos de antes, me habían hecho esas cosas como tú Eduardo. Ay que vergüenza! – a pesar de la oscuridad me tapé la cara con la mano.

- Lo importante es ...te gustó? – me apartó la mano – Mírame! Te gustó lo que te hizo Eduardo?

- Si – le respondí mirándola – Me gustó mucho.

Sin poder aguantar su mirada mientras le confesaba eso la abracé para tapar la cara contra su hombro.

- Por eso estoy tan abrumada. Nunca pensé...

- Que pudieras sentir esas cosas? Que alguien tan mayor te hiciera disfrutar tanto?

- Si, es que me encantó.

- Al principio Eduardo era un poco torpe – me dijo – Cosa normal

siendo yo la primera chica con la que estaba, pero poco a poco le fui enseñando a tocarme. Me alegra saber que le enseñé bien, entonces.

- Si, muy bien.

Al estar así abrazadas y quizás por recordar lo que su esposo me había hecho, sentí que el roce de su camisón sobre mis pechos me estaba provocando un agradable cosquilleo en los pezones. Estos se estaban poniendo duros y Carmen lo notó.

- Te gusta lo que sientes al recordarlo? – me dijo en un susurro al oído.

- Si.

No sé si era fruto de mi imaginación, pero juraría que debajo del camisón sus pechos también estaban reaccionando.

- Es bonito sentir emociones nuevas. No crees? – sus labios rozaban el lóbulo de mi oreja al hablarme.

- Si, es bonito.

- Estás temblando – me abrazó pegando sus pechos a los míos.

- Tú también...

Todo sucedió como si fuera un sueño en el que por mucho que busques explicaciones al despertar, nunca las encuentras. Cuando sentí los labios de Carmen besar mi oreja, solo pude abrazarla fuerte y suspirar contra su cuello. Un suspiro que se transformó en respiración agitada cuando sus suaves manos se posaron en mis nalgas para arrimarme a ella y sentí su pierna entre las mías.

Todo mi cuerpo vibraba con aquellas caricias. Apoyé la mano temblorosa en su cadera y me di cuenta que su camisón se había subido, al notar la tersura de su piel, su calor y animada por lo que estaba sintiendo, estiré el brazo para acariciarla como ella a mí.

Nunca me había imaginado que pudiera provocarme esa sensación pasar la mano por sus nalgas y me sorprendió lo mucho que me gustaba. Las recorrí con la palma de la mano, con los dedos. Lo hice de manera suave y por momentos apretaba su nalga para sentirla en mi mano y supe que a Carmen le estaba gustando por su manera de suspirar.

Un extraño vacío se apoderó de mi cuerpo cuando su mano dejó de estar en contacto con mis nalgas, pero enseguida supe que si lo había hecho era para regalarme una nueva sensación mucho más intensa. Su mano se deslizó entre nuestros cuerpos y acarició mi pecho. Lo inesperado de esa caricia me hizo gemir.

- Disfruta, corazón – me dijo.

Al sentir su mano, sus dedos, acariciar mis inflamados pezones, perdí toda cordura y la razón se volvió en locura. Solo deseaba dejarme llevar en sus brazos. Aquel placer hasta ese momento desconocido por mí me hizo desear sentirme fundida en su cuerpo y le quité el camisón. Ahora era también mi mano la que buscó sus pechos y se los acaricié con deseo. Sus pezones estaban tiesos como los míos y me excitó tocárselos. Mi vagina, como lo había estado antes con su marido, estaba empapada y abrí las piernas buscando el contacto con su muslo. Carmen hizo lo mismo y sentí lo mojada que estaba en el mío.

Gemimos de placer cuando comenzamos a movernos frotando nuestras vaginas contra la pierna de la otra. Nuestros pechos se restregaban entre ellos. Sus pezones acariciaban los míos y estos se hundían sobre sus maduros pechos.

La besé en la boca quizás para acallar nuestros gemidos o quizás porque realmente deseaba besar a esa mujer. Y lo más desconcertante es que, cuando nos comenzamos a besar, sentí mi vagina, cual presa que se abren sus compuertas, y derramé mi placer sobre su muslo. En mi pierna sentí sus acuosos fluidos. Nos estábamos corriendo juntas, abrazadas, comiéndonos las bocas en un beso profundo, húmedo. Temblando de placer imprevisto.



Permanecimos abrazadas un rato. En silencio, intentando buscar una explicación a lo que acabábamos de sentir.

La luz de los faros de algún coche que pasaba por la calle iluminó durante unos breves segundos la habitación y vi su cara de sorpresa mirándome con los ojos brillantes. Supuse que la expresión de mi cara sería la misma.

- Mónica... - me dijo con voz titubeante – Si no quieres no pasa nada, pero me gustaría que durmiéramos juntas.

- No te importa estando tú marido en la otra habitación?

- A él no le molestará – me acarició la cara – Quieres dormir conmigo?

- Me encantaría – le respondí besando sus labios.

Pude haberle respondido con un escueto si, pero lo que realmente sentía era que me encantaba la idea de poder dormirme en sus brazos. Nos quedamos dormidas abrazadas, desnudas, nuestros cuerpos pegados sintiendo aquella agradable sensación.

- Buenos días, dormilonas.

Eduardo entró en la habitación. Al verlo no pude evitar coger con prisa la sábana y tapar mi cuerpo desnudo lo que hizo que me sonriera con esa ternura tan característica en él. Me sonrojé de que me viera desnuda, aunque quizás el verdadero motivo era que me viera de esa manera estando abrazada a su mujer también desnuda.

- Os he preparado el desayuno – dijo.

En sus manos traía una bandeja con dos tazas de café con unos cruasanes y se sentó en el lado donde estaba más cerca Carmen.

- Que hora es? – preguntó Carmen con voz somnolienta ya que se estaba despertando.

- Son las once, dormilonas – se agachó y besó a su mujer en la cabeza.
- Gracias por el desayuno, cariño – dijo mirándolo con dulzura – Que tal has dormido?
- Muy bien. Y vosotras? – nos preguntó mientras miraba el cuerpo desnudo de su mujer.
- Muy bien – le sonrió al responder.
- Y tú, Mónica – me miró – Has dormido bien?
- Muy bien, gracias Eduardo.

Me incorporé para sentarme y mantuve mi cuerpo tapado con la sábana.

- Toma – me ofreció la bandeja – Se va a enfriar el café.

Al coger la bandeja, la sábana se deslizó dejando mis pechos desnudos y mi rubor les hizo sonreír. Verlos relajados me hizo sonreír a mí también.

- Soy una tonta – les dije.
- De tonta nada, cariño – me dijo Carmen – Es normal que estés así. Para nosotros también es algo nuevo esto.
- Voy a bajar a por el pan para la comida. Quieres comer con nosotros? – me preguntó.
- No, gracias – le contesté – Preferiría comer en mi piso sola. Espero que no os moleste.
- Claro que no nos molesta – Carmen se sentó en la cama – Es normal que quieras estar sola, por nosotros no te preocupes, vale?
- Vale.

Antes de salir de la habitación, Eduardo se despidió con un beso en los labios a su mujer y, rodeando la cama, me vino a dar un beso a mi aunque me lo dio en la mejilla. Me hubiera gustado que también me lo diera en los labios pero entendí que con Carmen allí tampoco sería muy normal.

Una vez solas nos miramos con timidez. La habitación estaba totalmente iluminada y hasta ese momento no nos habíamos visto desnudas. Me costaba no sentirme nerviosa y mientras desayunamos, varias veces miré disimuladamente sus pechos. Los tenía grandes y me sorprendía que apenas le caían a pesar de su edad. Sus pezones se veían también grandes a pesar de no tenerlos duros y su color oscuro contrastaba con la piel pálida de sus pechos.

- Tienes unos pechos muy bonitos – me dijo mientras mojaba en el café un trozo de cruasán.

- Gracias – le respondí – Tu también.

- Ya están un poco caídos – me dijo mientras con la palma de la mano levantaba uno y lo dejaba caer – Los tuyos están firmes.

- Soy mucho más joven que tú – le dije – Ya me tocará cuando tenga tu edad.

Para las dos era extraño estar hablando así de nuestros pechos. Nos quedamos calladas unos segundos hasta que me miró para preguntarme.

- Que tal estás? Ya sabes... Después de lo que pasó entre nosotras.

- Alucinada... sorprendida... Y tú? – le pregunté.

- Pues estoy como tú, corazón – me miró – Pero te ha gustado?

- Si – le respondí nerviosa – Por eso estoy tan sorprendida. Y a ti te gustó?



- Mucho, me gustó mucho – por primera vez sentí en ella su reparo – Ya te comenté que solo había tenido sexo con mi esposo y tu eres la segunda persona que he acariciado y que me ha acariciado a mí.

- Gracias.

- Por qué me das las gracias?

- No sé... eres una mujer muy guapa y seguro que habrás tenido muchas oportunidades de estar con otras personas y es raro pero me halaga que lo hayas hecho conmigo.

Carmen cogió la bandeja y como ya habíamos terminado de desayunar la puso sobre la mesilla de noche. La vi tumbarse de lado mirando hacia mí.

- Ven – me dijo.

Me tumbé a su lado y nos miramos. Su mano acarició mi pecho y la sensación me hizo cerrar los ojos. Como con un resorte mi pezón se puso duro.

- Es extraña la sensación de acariciar el pecho de otra mujer – dijo mientras lo acariciaba con suavidad.

- Si, es una sensación muy rara.

- Te gusta que te lo acaricie?

La miré a los ojos y asentí con la cabeza.

- Tienes los pechos muy suaves y son muy sensibles.

Al bajar la vista comprobé que le gustaba acariciarme el pecho porque sus pezones estaban apuntándome endurecidos, cosa que me hizo acercar mi mano.

- Te gusta acariciar mis pechos? – me preguntó con voz agitada.
- Si, nunca pensé que me gustaría esta sensación.

No pude evitar taparle los ojos con la mano y, después de besarle los pechos, rodeé el pezón con los labios y lo chupé. Carmen suspiraba y acariciaba mi cabeza mientras yo succionaba y pasaba la lengua por él. Me excitaba hacer eso por primera vez en mi vida y sentir que le daba placer.

Me dio rabia escuchar la puerta de la calle. Era Eduardo que volvía de comprar el pan y con fastidio solté su pezón y me incorporé intentando disimular.

- Tranquila – me dijo – Entiendo lo que te pasa.
- No me siento preparada para que tú marido pueda verme haciendo eso. Lo siento.
- Es normal – me contestó – Creo que yo tampoco.

Cuando Eduardo apareció en la habitación, Carmen se había puesto el camisón y estaba sentada en la cama. Se miraron y ella se levantó para abrazarlo y besarle en los labios y se dirigió hacia la puerta.

- Te traigo la ropa? – me dijo.
- Si, por favor.

Nos quedamos solos Eduardo y yo. Era la primera vez que nos veíamos sin Carmen delante desde la noche.

- Que tal estás? – me miró a la cara aunque también hacía los pechos.
- Bien – le dije – Quería agradecerte lo bien que me trataste esta noche.
- Tú también fuiste muy cariñosa conmigo – acercándose se sentó en

la cama y me besó – Antes quería darte este beso pero no quería hacerte sentir incómoda delante de mi mujer.

- Yo pensé lo mismo – confesé.

- Vendrás más noches a cenar con nosotros?

- Supongo que si pero primero tendréis que invitarme y luego ya veré. Crees que tú mujer querrá?

- Seguro que si.

- Y tú quieres? – le pregunté.

Me iba a responder cuando por la puerta apareció Carmen trayendo en sus manos mi ropa. Lo primero que pensé al ver mis bragas en sus manos fue en lo mojadas que estaban cuando me las había quitado y que esperaba que se hubieran secado durante la noche.

- Aquí tienes, cariño – apoyó las prendas en la cama – Los zapatos están en el salón.

- Gracias – estiré los brazos para acercarlas a mi.

Cómo al entrar nos había visto hablando, se quedó de pie un momento y se alejó hacia la puerta.

- Os dejo que habléis, voy a darme una ducha.

No se por qué lo hice, pero algo dentro de mi me hizo levantarme de la cama e ir hacia ella. Si. Estaba desnuda pero me dio igual y me miró con cara de sorpresa al verme corriendo hacia ella. Al llegar a su lado la abracé muy fuerte.

- Eres tan buena conmigo – le dije mientras le daba muchos besos por la cara – Gracias...gracias.



- Ay que tierna eres, cariño – me respondió agradecida abrazándome también ella – Ahora quédate con mi marido y cuando salga de la ducha, si no estás, te llamaré esta tarde cuando él se vaya al partido. Quieres?

- Si, por favor – me separé de ella – Llámame por la tarde.

- Vale, después hablamos.

Al irse cerró la puerta. Me giré para seguir hablando con Eduardo y lo vi allí, sobre la cama, mirándome con esa cara de admiración que tanto me gustaba. Al girarme se fijó en mis pechos. Estos habían reaccionado con el abrazo que me acababa de dar con su mujer y Eduardo miraba fascinado mis pezones.

- Anda – estiró el brazo para indicarme que me acercara – Ven.

Obedeciendo sus palabras, me acerqué a su lado con paso lento y me quedé quieta frente a él. Nos miramos a los ojos y en ese momento sentí la conexión de nuestras mentes a través de la mirada. Sus envejecidas manos se posaron en mis caderas y sentí como las iba subiendo por los costados lentamente. En ningún momento apartamos las miradas durante ese viaje por mi piel cuyo destino los dos sabíamos cuál era. Podía percibir cada pliegue de su extremidad sobre mi piel joven y suave. En ese momento supe que aquellas arrugas conseguían excitarme más que cualquier otra mano que me hubiera acariciado antes, incluso las de mi marido.

Cuando iban a alcanzar su destino, agarré su mano entre las mías y se la acaricié pasando la yema de mis dedos por ella. A pesar de su edad era suave y la piel era fina, casi transparente. Eduardo miró fascinado como la acerqué a mi cara y después de pasarla por ésta se la besé con dulzura. Como una mascota agradecida por las atenciones de su dueño, en ese momento deseaba lamerla pero la vergüenza me lo impidió. Lentamente volví a posarla en el punto donde había interrumpido su viaje. Enseguida alcanzaron su destino y gemí de alegría.

Me acarició los pechos como tanto me gustaba. Ahora entendía su

secreto de hacerlo tan bien, había tenido a la mejor de las maestras y Carmen me lo había demostrado en esa misma cama. Él había sido el alumno aplicado y en mis pechos aplicaba todos los conocimientos adquiridos.

La conexión de nuestras mentes le hacía saber todo lo que necesitaba y quedó comprobado cuando acercó su cara a mis pechos y los comenzó a lamer, besar, chupar.

No se en qué momento había desabrochado la camisa pero cuando agarrando mis nalgas me atrajo hacia él y sentí su poblado pecho en mi estómago, pubis, e incluso algunos de sus vellos rozar mi vagina, me estremecí como una hoja agitada por el viento. Ese roce, mezclado con el placer que me estaba regalando en los pezones con sus labios, hacia que mi vagina se inflamara apunto de explotar.

El alumno aplicado se dio cuenta de ello y me apretó más fuerte contra él haciéndome sentir desfallecer al sentir todos esos vellos colarse entre los labios vaginales. Mi coño palpitaba cada vez mas fuerte y supe lo que eso significaba. Él también lo sabía.

Esta vez fue ese leve mordisco en mi pezón, el que abrió las compuertas de mi vagina. A pesar de saber que lo iba a dejar perdido fui yo la que apreté mi coño contra su pecho y su cara contra mi teta. Desconozco cuántos chorritos salieron expulsados, pero mis piernas flaquearon y al caer de rodillas frente a él, tenía todo el pecho mojado y de sus vellos se desprendían gotas que terminaban cayendo sobre el pantalón.

- Perdona – le dije cogiendo la sábana y limpiando su pecho – Te he puesto perdido.

- Es maravilloso lo que te pasa.

Su pantalón estaba empapado y al mirarlo, pude darme cuenta que estaba abultado. Acerqué mi mano, la apoyé sobre su bulto y lo miré a los ojos.

- Me dejas hacerlo?

- Haz lo que desees, bonita.

No tardé en desabrocharle el pantalón y lo bajé, junto con su ropa interior, hasta las rodillas. Su pene apuntaba al techo y lo único que deseé al verlo fue tenerlo de nuevo entre mis labios. Se la chupé con ansia, en aquellos momentos me daba igual que supiera que me encantaba hacerle aquello y que se diera cuenta que me excitaba su sabor. Cuando sentí que se iba a correr, palpé sus testículos. De nuevo estaban pesados y supe que iba a llenar mi boca con su semen.

Gimió. Aumenté el ritmo de mi cabeza. Me sentí feliz al notar como comenzaba a expulsar el semen en mi garganta y logré tragarme todo.

Una vez vestida, salí de la habitación y al pasar por el baño, vi que Carmen se estaba secando. Asomando mi cabeza por la abertura que dejaba la puerta la miré.

- Carmen, me voy – le dije.

- Ah, hola cariño! – me miró con alegría – Pensé que ya te fueras.

- No – le sonreí – Me llamas por la tarde?

- Si, te llamo.

- Chao – le lance un beso desde la puerta.

- Chao, corazón.

En cuanto llegué a mi piso me dejé caer sobre el sofá. Me sentía totalmente confundida con todo lo que había pasado desde que había salido de casa la noche anterior. Repasé mentalmente todo lo sucedido; la cena, el bailar con Eduardo, la película... Todavía me resultaba increíble que hubiera sido capaz de irme de la mano de ese hombre a la habitación con Carmen allí, mirándonos. Recordé cada cosa que hicimos en la



habitación y todo lo que sentía. Aquel hombre era un buen amante y lo que más me sorprendía era sentir que por una extraña razón me excitaba su cuerpo a pesar de la edad. Mientras recordaba todo aquello, me vino la imagen de Carmen y el momento en que nos habíamos corrido abrazadas mientras nos frotábamos contra el muslo de la otra. Jamás había sentido ningún tipo de curiosidad sexual con otra mujer y ahora no podía quitarme de la cabeza lo mucho que me había gustado chuparle los pezones. Recordar me hacía sentir deseos de masturbarme pero no quería hacerlo.

Me levanté del sofá y me fui al baño. Necesitaba darme una ducha, olía a sexo. Desnuda frente al espejo, acaricié mi cara en la zona donde horas antes había depositado su semen Eduardo después de atragantarme en su cama cuando eyaculó en mi boca con tan grande cantidad de líquido. Me ruboricé al pensar que me gustaba su sabor algo dulzón tan diferente al de Javier, mi marido.

Con las manos tapé mi rostro y respiré profundo. Amaba a mi marido y no podía estar pasándome eso. Cómo era posible que hacía escasos minutos le había hecho otra mamada a ese hombre y estar pensando que se lo volvería a hacer en ese momento si viniera a casa y me lo pidiera?

Me metí bajo el agua y me enjaboné bien. Tenía la zona genital y el pubis irritado por haberme frotado contra el pecho de Eduardo. De nuevo me venía su imagen, aquello no podía ser. Intentando sacarlo de mi cabeza pensé en Carmen y mis pechos reaccionaron de inmediato.

Necesitaba pensar en mi marido pero no era capaz. La última vez que habíamos hecho el amor hacia ya tres meses. Una eternidad teniendo tan reciente la mejor noche de sexo de mi vida.

Lloré bajo el agua. Lloré al sentir que la mejor noche de sexo de mi vida no había sido con mi marido sino con Eduardo y Carmen.

.....

Me tumbé en el sofá después de comer y puse una serie para intentar distraerme un poco.

El sonido del teléfono me despertó, me había quedado dormida. Cogí el móvil de la mesa de cristal y vi que era Carmen.

- Hola, Mónica – me dijo con entusiasmo.

- Hola, Carmen.

- Uy, y esa voz? Estás bien?

- Me quedé dormida viendo una serie.

- Estarás cansada, cariño. Eduardo se acaba de ir al partido y pensé si querías tomar un café conmigo, aunque igual prefieres descansar.

- Quieres venir tú hasta aquí?

- Vale, termino aquí unas cosas y bajo.

- Vale.

Tal como estaba quizás debería haberle dicho de tomar ese café en otro momento, pero la verdad es que también tenía ganas de verla. Me dejé estar en el sofá y decidí no cambiarme de ropa. Que más daba que me viera solo con una camiseta si ya me había visto desnuda?

Había pasado media hora cuando llamó al timbre. Al abrirle y verla me puse contenta. Esa mujer tenía el don de hacerme sentir bien con solo verla.

- Hola, cariño – también estaba contenta de verme.

- Hola – no pude evitar abrazarla – Pasa.

Me siguió hasta el salón y le pedí que se sentara mientras le preparaba

un café.

- Toma – le ofrecí una taza de café con leche.

- Gracias. Que bien huele!

Me senté a su lado y la miré con timidez mientras revolvía el azúcar.

- Que tal estás? – me preguntó apoyando su mano en mi pierna – Tienes mala cara.

Como decirle que no había dejado de pensar en ella y en su marido? Que me había tenido que masturbar en la ducha y que a pesar de querer hacerlo pensando en mi Javier, no había sido capaz y ellos eran los que ocupaban mis mente?

- No dejo de darle vueltas a todo que pasó – la miré asustada.

- Pero te sientes mal? Ay mi niña – me abrazó y apoyó mi cara en su hombro – Yo solo quiero que estés bien.

- No entiendo que me pasa con vosotros – necesitaba desahogarme – Si me siento mal es por mi marido y no por vosotros. Hasta ayer pensaba que el sexo con Javier era lo mejor del mundo y me he dado cuenta que si, que me encanta hacer el amor con él pero hoy sentí cosas que nunca pensaba que existirían.

Me escuchaba mientras me acariciaba con dulzura la cabeza. Seguí hablando, quería soltar todo lo que me atormentaba.

- Nadie me había acariciado como vosotros y era como si deseara seguir sin parar. Me asusta pensar que es como si hubierais activado algo dentro de mi cuerpo y que no puedo dejar de pensar en vosotros – me quedé callada unos segundos y seguí – Al volver de vuestra casa...en la ducha... me sentía excitada. Intenté masturbarme pensando en mi marido pero me resultó imposible.



- Te masturbaste pensando en Eduardo?
- Si... En tu marido y en ti, Carmen. Es una locura!
- Cariño... - me dijo ella también nerviosa – Cuando os dejé en la habitación y me fui a la ducha, yo también tuve que masturbarme.
- Y que pensabas? Nos imaginabas juntos?
- Pensaba en ti. Por favor, no te asustes! Se me hace raro estar diciéndote esto pero pensaba en ti y en lo que pasó antes de dormir juntas. En la ducha aun tenía la sensación de lo que me estabas haciendo hasta que llegó de comprar el pan.
- Te gustó lo que te hacía?
- Muchísimo, cariño – su voz temblaba.
- Por eso querías quedar conmigo ahora? Para volver a sentirlo?
- Cielo, no te voy a mentir y pensaba si volvería a repetirse, pero lo que más quería era estar contigo y saber que estabas bien. A ti te gustó lo que sentías al hacerlo?
- Me gustó muchísimo también. Me dio rabia que llegara tu marido.
- Y te gustaría repetirlo?
- Creo que si.

Me encantaba sentir su caricia en mi pelo y en la cara. Me transmitía tantas sensaciones agradables que cerré los ojos centrando mis sentidos en su contacto. Sin apartar la cara de su hombro acerqué mi mano a su brazo y se lo acaricié lentamente. Abrí los ojos para mirarla y ella también los tenía cerrados. Los volví a cerrar para sentirnos.

Después de estar acariciando su brazo un rato, acaricié su cuello, su

cara, su pelo. Ella acariciaba mi oreja, me hacía sentir escalofríos y acerqué mi cara a su cuello para olerla. Me preguntaba si Carmen estaría sintiendo lo mismo que yo y si tendría los pechos endurecidos como los míos.

Nerviosa, acerqué mi mano a su blusa y la comencé a desabrochar hasta abrirla de todo. La respiración de Carmen en mi oreja sonaba agitada y me gustaba sentirla respirar. Abrí los ojos y miré hacia sus pechos. El sujetador lila que llevaba apenas podía contenerlos y me excitó ver que uno de sus pezones asomaba por el borde de la tela como si hubiera escapado de su prisión para encontrarse conmigo. Sonreí. Pensé que quizás llevaba esperando por mí desde esa mañana pues era el mismo que había tenido entre mis labios. Acerqué mi mano y lo toqué despacio con la yema del dedo. Estaba durísimo. En mi oreja escuché su suspiro.

Cómo un juego entre nosotras pude descifrar sus sensaciones. Si se lo rozaba despacio, en mi oreja suspiraba. Si lo agarraba entre mis dedos el suspiro era más intenso. Si lo apretaba despacio, el suspiro se transformaba en gemido. Pero ese juego me estaba excitando mucho y no pude seguir porque lo único que deseaba era acercar mi boca a él.

Nunca imaginé que me pudiera dar placer chupar el pezón de otra mujer, pero sentirlo entre mis labios me provocaba pequeños pinchazos en el coño.

- Que placer me estás dando, cariño – me dijo entre gemidos mientras acariciaba mi cabeza – Me encanta.

- A mí también me da placer chuparlo – respondí excitada.

Sin dejar de mamar de su pezón, vi como el otro también asomaba por la tela. Lo imaginé celoso de su gemelo y lo acaricié para que supiera que él también iba a sentir lo mismo.

Llevaba un buen rato saboreándolos cuando Carmen me atrajo hacia ella y me besó los labios.

- Cariño – su mano acarició uno de mis pechos por encima de la camiseta – Me dejas hacértelo a ti?

- Me muero de ganas – la besé y me aparté de ella para quitarme la camiseta – Son tuyos.

Sentada en el sofá con la espalda apoyada en el respaldo, la vi arrojarse entre mis piernas y solo con la manera que me miró las tetas me puso cachonda. Su manera de acariciarlas hizo que mis pezones se pusieran duros y necesitaran de sus besos. Me resultaba imposible no comparar sus caricias con las de su marido y no podría elegir cuáles me gustaban más, pero cuando acercó su boca a la punta de mis pechos me volví loca. Sabía que mis mamas eran sensibles pero no hasta ese punto. Me comía las tetas con tanta ansia que provocaba en mi coño pequeños espasmos y yo la miraba asombrada sin saber que me estaba haciendo exactamente.

- Carmen – le dije asombrada entre jadeos – Que me estás haciendo? No aguanto tanto placer.

- Disfruta, cielo – me miró con ternura – Me encanta hacerte disfrutar.

En mis pezones sentía su lengua, sus labios, sus dientes. Cada mínimo roce me llevaba al paroxismo del placer y sentía deslizarse por mis ingles un continuo fluir de líquido.

Cuando apretó los pezones con los dedos y sentí sus labios chupetear la punta comencé a temblar. Me miró sonriendo y tapé sus ojos con mi mano porque no quería que viera mi cara desencajada por el placer. Se apretó contra mi y sentí su pezón apretar mi clítoris. Estallé de gusto. Mis caderas comenzaron a golpear al aire saltando sin control. Estaba corriéndome a chorros contra sus tetas.

- Así, cariño. Disfruta – dijo apretando su pecho contra mi coño.

- Me muero de gusto – dije entre gemidos – Esto no puede ser real.



Mi mente se quedó en blanco. Desfallecida en el sofá, sentí que me estaba acariciando el interior de los muslos.

- Es precioso – escuché decir.

Con la mente nublada logré abrir un poco los ojos y la vi entre mis piernas mirando mi coño. Su cara era de satisfacción. Me costaba mantener los ojos abiertos y sentí sus labios posarse en el centro de mi placer.

- No...no – intenté incorporarme para evitar que lo hiciera – Está todavía muy sensib.....

Mi clítoris no soportó la sensación de ser atrapado entre sus labios y Carmen no me dejó apartarla. Un nuevo chorro salió disparado y le mojé la cara. La miré asombrada. Carmen se relamía y entendí que esa mujer, desde ese momento, podría hacer conmigo lo que quisiera.

La hice sentarse en el sofá y besé su boca con sabor a mi placer.

Entendió que no iba a aceptar un no por respuesta y me dejó desnudarla por completo. Si ella había lamido mi coño hasta hacerme correr dos veces seguidas, yo también quería saciar esa curiosidad que me carcomía las entrañas desde esa mañana.

Me miraba con reparo cuando le bajé las bragas y abrí sus piernas.

- No digas nada – le dije con autoridad – Yo también quiero hacerlo.

- Estás segura?

- Si – con mis manos a ambos lados de su coño lo abrí despacio, lo tenía empapado – El tuyo también es bonito.

Me sorprendió pensar eso pero era cierto. Sus labios menores sobresalían un poco y parecía una flor con aquel color pálido por fuera y rosáceo por dentro. Me salió de dentro acercar mi cara y darle un beso suave, cosa que hizo que Carmen diera un pequeño respingo. La miré a

la cara y tenía las mejillas coloradas. Pasé el dedo esparciendo por los pétalos de su flor el flujo acumulado en el centro. Giró la cara hacia un lado y gimió.

- Mónica ...

- Dime – le respondí sin dejar de acariciar sus labios.

- Me vas a hacer correr, cariño.

- Disfruta, cielo.

Sin detener mi caricia, vi asombrada como sus pétalos se iban abriendo. Vi su clítoris asomando con timidez y estaba muy rojo. Estaba presenciando en primera línea el nacimiento de un orgasmo en una mujer y me halagaba ser yo quien lo estuviera provocando.

Acaricié el centro de la vagina y pude ver cómo secretaba cada vez más flujo. Comenzó a palpar primero despacio, luego más rápido. Carmen gemía cada vez más alto. La yema de mi dedo ascendió hasta el apéndice sexual que también palpitaba.

Temblores en sus piernas.

Masajee la cabeza del clítoris y su coño comenzó a abrirse y cerrarse como la boca de un pez fuera del agua. Fascinada vi como su coño se contraía y de pronto expulsó aquel chorro con fuerza. Gritó y se mordió la mano.

Se puede sentir ternura por un coño? Pues yo la sentí en ese momento al verlo tan agitado y expulsando aquellos chorros y, sin pensarlo, acerqué mi boca para besarlo, para lamerlo, en definitiva para llenarlo de mimos. Y me fascinó sentir que su coño no se sintió cohibido con mi boca pegada a él y regó mi boca, mi barbilla, incluso mi lengua, con un último chorro cálido que dejé que se deslizara por mi garganta.

Si ella estaba sorprendida y avergonzada, yo lo estaba igual o más. Ella

por haberse corrido de esa forma y yo por sentir que había buscado que ese chorro terminara en mi boca. Nos miramos y nos comenzamos a reír a carcajadas por la locura que acabábamos de hacer.

- Sabe rico – le dije relamiéndome entre risas.
- El tuyo también – me respondió.
- Quieres decir, que?... – le pregunté asombrada.
- Si, cuando te corríste la última vez, abrí un poco la boca – me confesó.
- Serás... - me abalancé sobre ella y la abracé fuerte – Dios, no me puedo creer esto.

Antes de marcharse, decidimos darnos una ducha juntas. No pudimos resistirnos a la tentación de terminar masturbándonos una a la otra al estar excitadas después de enjabonarnos mutuamente.

Se fue antes de que llegara su marido a casa y comprendí que, a pesar de toda la confianza que tenía con él, prefería que no supiera nada de lo que acababa de ocurrir.

Cuando me metí en cama caí rendida, había sido un fin de semana lleno de emociones y estaba agotada tanto física como mentalmente.

Por la mañana me di de bruces con la realidad y no podía asimilar que estando casada hubiera sido capaz de entregarme de esa manera a mis vecinos.

Tanta era mi sensación de culpabilidad que estuve tentada de llamar a Javier, contarle todo lo que había pasado y pedirle perdón por haber caído en brazos de otras personas que no eran los suyos. No, no podía decirse lo por teléfono y hacerle pasar por ese mal trago estando a miles de kilómetros. Se lo diría cuando volviera dentro de tres meses.

Me sentía desolada y, llorando, recordaba cuando Javier me había dicho



que lo habían elegido como enlace de la unión europea en Senegal y que aquella misión duraría seis meses. Llevaba mucho tiempo preparándose para ese puesto y en aquel momento me sentí feliz por él.

Ni me imaginaba que el tiempo podía hacerse tan lento con su ausencia. Llevaba tres meses fuera y me parecía una eternidad y lo peor de todo era que aún faltaba el mismo tiempo para su regreso.

Ese día cambié mi horario de bajar a hacer la compra. No me apetecía encontrarme con Carmen en el supermercado. Después de hacer la compra me fui para casa y no salí de ella en todo el día.

Por la noche me costó dormirme y a cada momento pensaba en ella. Sentía que esa mujer se había instalado en mi cabeza y recordaba cada cosa que habíamos hecho, su voz retumbaba en mi mente, su olor. Maldiciendo mi debilidad me tuve que masturbar y por primera vez en mi vida lo hice pensando exclusivamente en una mujer, como no, en Carmen.

También el martes bajé temprano al supermercado. Mientras hacía la compra, en cada pasillo me parecía verla, me pareció escuchar su voz varias veces. No quería encontrarme con ella pero la echaba de menos. Tenía que ser fuerte y evitar caer en la tentación de hacer por coincidir.

Después de guardar la compra, me fui a la habitación. Allí me volví a masturbar y pensé en Eduardo para evitar hacerlo pensando en su mujer. Era como tener en mi cabeza a los dos rivalizando por conquistar mi deseo onanista. Los dos se agolpaban en mi mente y me corrí cuando recordé la boca de Carmen en mi coño.

Por la noche acepté que no podía luchar contra aquello y me imaginé mil cosas con ella. Cuando pensaba en Eduardo me sentía culpable por no pensar en Javier. En cambio, si lo hacía pensando en ella, la sensación era más de vergüenza pero, quizás por ser algo nuevo en mi vida, me excitaba mucho más y los orgasmos eran más intensos.

El miércoles cuando estaba llegando al supermercado la vi. Estuve

apunto de dar media vuelta pero ella me vio. Me sentí una cobarde por mi actitud y caminé hacia ella. Parecía esperarme y reconozco que en mi interior sentí alegría por verla.

- Hola, Mónica – me sonreía alegre – Estaba preocupada.

- Hola, Carmen – respondí sin saber muy bien que decir – Perdona, no quería preocuparte.

- Ahora bajas más temprano a comprar?

- Si, estos días estoy bajando antes.

- Por mi culpa? – me miró preocupada – Es por eso?

- No es culpa tuya – no quería hacerle sentir mal – Soy yo.

- Mónica ... - me sujetó del brazo con delicadeza – Se como te sientes porque a mí me pasa lo mismo. Ninguna de las dos esperábamos esto pero a veces no se puede luchar contra las emociones.

- Me siento mal por mi Javier.

- Cariño, yo tampoco le he contado nada a Eduardo – me miró a los ojos – Si, aunque no te lo creas me da vergüenza decirle lo que me pasa contigo.

Comenzó a llover y nos metimos en el supermercado.

- Quieres que hagamos la compra juntas? Si no quieres lo comprenderé y vendré más tarde.

- Si, hagamos la compra juntas.

Verme con ella haciendo la compra de nuevo me hizo sentir alegre. No me había dado cuenta de cuánto lo echaba de menos hasta ese momento. Si me paraba a ver el precio de algo, ella se quedaba mirándome y nos

mirábamos con timidez pero sonriéndonos.

Al salir de hacer la compra estaba lloviendo mucho y llegamos al portal empapadas. Sin decirnos nada, Carmen me acompañó a casa.

- Madre mía! Que chaparrón! – le dije apoyando las bolsas en el suelo de la cocina – Espera - salí de la cocina y fui al baño a buscar unas toallas – Toma – le ofrecí una.

- Gracias – apoyando sus bolsas agarró la toalla.

Nos secamos el pelo en silencio. Las dos estábamos nerviosas y eso se notaba en el ambiente. De vez en cuando nuestras miradas se encontraban.

- Estos días estuve apunto de venir para saber si estabas bien.

- Perdona – le dije triste.

- ... Pero me daba vergüenza – continuó diciéndome.

- Soy una tonta. Yo también pensaba en si estarías bien después de lo del domingo.

La veía secándose el pelo y estaba muy guapa así con el pelo revuelto. Me acerqué a ella y con mi toalla le comencé a secar el cuello.

- Estás empapada – le dije pasando la toalla con suavidad.

- Tú también – me miró a los ojos y con su toalla comenzó a secar el mío.

Mirándonos a los ojos nos secábamos una a la otra. Sus labios temblaban e imagino que los míos también. Me estremecí al sentir como me tía la toalla un poco por mi blusa y se detenía buscando mi reacción. Deseaba que siguiera y para hacérselo saber desabroché los botones. Carmen hizo lo mismo con la suya.



- Hasta los sujetadores están mojados – me dijo.

- Si.

Me pidió que le sujetara la toalla un momento. Con las manos ahora libres me quitó la blusa y rodeándome con los brazos me desabrochó el sujetador para sacármelo. No se si era por la humedad de la prenda o por la situación, pero mis pezones estaban tiesos. Cogiendo de nuevo su toalla me comenzó a secar los pechos.

- Me sujetas la toalla? – le pedí ofreciéndosela.

Ahora fui yo quien le sacó la ropa y nos comenzamos a secar las tetas una a la otra. Ella también tenía los pezones muy duros.

- Como echaba de menos esto – le dije.

- Y yo, cariño.

Una vez nuestros pechos estuvieron secos, nos miramos y al mismo tiempo buscamos besarnos. Dejamos caer las toallas al suelo y nos abrazamos desesperadas.

Llevaba tres días pensando en ella, en sus pechos, en sus besos. Ahora los volvía a tener en mis manos y no en mi cabeza. Por su manera de acariciar los míos, supe que ella también extrañaba los míos. Por mucho que nos costara reconocerlo, las dos habíamos esperado ese momento desde el mismo domingo cuando nos habíamos despedido.

Mientras me besaba los pechos, yo acariciaba los suyos. Si era yo quien chupaba sus pezones, era ella quien jugaba con los míos haciéndome gemir. Durante el trayecto hacia la habitación nos íbamos parando para no perder ni un segundo de darnos placer. Al llegar a mi cuarto solo nos quedaban puestas las bragas y me encantó poner la mano en las suyas, sentir las empapadas y saber que no era por culpa de la lluvia. Las mías estaban igual.

- Están empapadas, cariño – me dijo.
- Las tuyas también – le enseñé mis dedos mojados de tocar su prenda.
- Es que no se que me pasa contigo que me pones así.
- Tú también a mí – le dije metiendo la mano por sus bragas – Tócame por dentro.

Mientras nos masturbamos una a la otra le confesé que llevaba días haciéndolo pensando en ella.

- Yo también lo hice pensando en ti – me dijo entre gemidos – Me haces sentir como una adolescente que anda con las hormonas revolucionadas y tengo que tocarme seguido.

La tumbé sobre la cama y enseguida le quité las bragas. Me daba mucho morbo verle el coño tan cerca y no pude resistir las ganas de hundir mi cara en él.

- Que gusto me das, cielo – me decía entre gemidos – Dame tus bragas, por favor – me pidió casi suplicando.

Sin dejar de lamer cada rincón de su coño, hice lo que me pidió y le di mis bragas. Me excitó verla llevándolas hacía su cara y como las olía con cara de placer.

- Te gusta oler mis bragas? – le pregunté entre besos a sus pétalos vaginales.

- Si, me gusta – me dijo jadeando.

- Me gusta verte oliéndolas – abrí su sexo con mis dedos – Voy a oler tu coño.

Creo que nunca en mi vida estuve tan cachonda como en ese momento. Y, por lo que me decía, ella tampoco. Aquella mañana nos dijimos

cosas inimaginables que ni con mi marido había dicho.

Le pedí, entre otras cosas, que me oliera el coño directamente, que me lo comiera, que quería correrme en su boca y se tragara todo. Le dije que me ponía cachonda cada vez que pensaba en ella, que me mordiera las tetas...

Ella, por su parte, me dijo que deseaba comerme el coño a todas horas, me pidió que le dejara comerme el culo, cosa que acepté y me volvió loca, me pidió que la follara con mi coño y que deseaba sentir mis chorroros sobre el suyo.

Estábamos cachondas, desatadas, fuera de nosotras.

Todo aquello que nos pedimos, lo hicimos.

La cama parecía un campo de batalla toda en desorden, mojada por nuestros orgasmos. Nosotras, tumbadas sobre ella, abrazadas, besándonos como una pareja cualquiera mientras hablábamos.

- Por favor – me dijo besándome – No vuelvas a desaparecer.
- No desapareceré – la besé – Tienes razón y no podemos huir de lo que nos pasa.
- Será nuestro secreto. Ni Eduardo, ni Javier, tienen por qué enterarse de esto.
- Te da vergüenza que tú marido se entere? – le pregunté.
- Si, no creo que entendiera que me excite tanto una mujer.
- Pero el domingo por la mañana nos vio abrazadas en la cama desnudas.
- Si y me preguntó por eso. Le dije que estabas muy confundida por lo de irte con él y habíamos estado hablando.



- Y te creyó?

- Si. Toda la vida le dije que no entendía que hubiera mujeres que desearan a otras mujeres – se quedó pensativa – Y ya ves... Toda la vida pensando eso y ahora siento que deseo a una mujer mas que a nadie.

- Más que a tu marido? – le pregunté sorprendida.

- No te asustes pero si, cielo. No me preguntes por qué. Quizás sea por tu ternura, por morbo, curiosidad...No sé, pero el sexo contigo es alucinante y me vuelve loca.

- Te entiendo – le dije – A mi me pasa lo mismo. El sexo con mi Javier me encanta, incluso me encantó estar con tu marido y me dio mucho placer, pero contigo es distinto.

- Cariño tengo que preguntarte una cosa... - me dijo.

- Dime.

- Volverías a estar con Eduardo?

- Menuda pregunta... - le contesté – Como te acabo de decir me encantó estar con él y hay cosas que me sorprendieron.

- Como cuales?

- Uf, a ver... Me dio morbo su cuerpo, se que puede parecer raro al ser tan mayor pero que tenga tanto vello me dio morbo. También sus testículos que sean tan grandes – me daba vergüenza decir esas cosas de un hombre a ella, su mujer – Pero creo que lo que mas me sorprendió es el tacto de sus manos y su polla... el sabor de su polla y su semen.

- El semen de Javier no sabe así? – me preguntó con curiosidad.

- No, el de tu marido es más dulzón.

- Si que es dulzón pero pensaba que todos sabían así. No me has contestado...Volverías a estar con él?

- Si se dieran las circunstancias supongo que si – la miré a los ojos – Pero nunca lo haría a escondidas de ti y solo lo haría si a ti no te importara.

- Eres un cielo de persona – me besó los labios – Tengo que confesarte que el sábado al veros me daba morbo pero no sé que sentiría ahora.

- Y te gustaría comprobarlo?

- No lo sé, quizás si.

- El sábado cuando nos veías juntos en el sofá, estabas excitada?

- Si , no puedo negar que si lo estaba.

- El otro día Eduardo me preguntó si volvería a ir a cenar a vuestra casa – le confesé.

- Y que le dijiste?

- Que primero me tendríais que invitar. Que suponía que si me invitarais iría pero que no sabía si tú querías.

- Quieres venir a cenar este sábado con nosotros?

- Si – le contesté nerviosa por lo que aquello supondría – Me gustaría ir.

Después de esa mañana juntas, volvía a sentirme contenta y me sorprendía a mi misma sonriendo sola cada vez que pensaba en Carmen. Aproveché la tarde para cambiar la cama y me sorprendí a mi misma oliendo la sábana intentando descubrir mi olor o el de Carmen en ella. Me di cuenta que olíamos igual, algo que agradecí porque a mí el olor de las corridas de mi vecina me gustaba mucho.

Después de cenar me puse a leer un rato pero al no conseguir concentrarme decidí dormir. No conseguía conciliar el sueño pero no quería masturbarme a pesar de sentirme excitada. Estirando el brazo cogí el teléfono para ver la hora. Nunca lo había hecho pero pensé en escribirle un mensaje a Carmen.

“ Duermes? “

Ya iba a apoyar el teléfono en la mesilla pensando que estaría dormida cuando me contestó.

“ No. La verdad es que no soy capaz de dormir. Y tu no duermes? “

“ Tampoco soy capaz de dormir “

“ Tengo algo de culpa yo en eso?” me escribió

“ Toda “ contesté

“ Tu también eres la culpable de que esté desvelada “

“ Eduardo duerme? “

“ Si , ya hace rato. Xq? “ me preguntó.

“ Por si podíais bajar a darme un besito de buenas noches” le dije.

“ Estás loca? “

“ Si, ya sabes por qué “

“ Estamos locas. Bajo a darte un besito y subo no vaya a despertarse mi marido”

“ Vale “

Me levanté de cama y fui corriendo hasta la puerta. La esperé con



la puerta un poco abierta para poder asomar la cabeza y verla llegar. Enseguida bajó y en silencio la hice pasar.

Cuando me vio desnuda apoyada en la pared se quedó sorprendida. La miré con cara de niña traviesa y ella me miró de arriba abajo.

- No me dijiste que bajara para darte un besito de buenas noches?

- Si – separé un poco las piernas – Es que necesitaba de tu beso de buenas noches sino no podía dormir – bajé mi mano y abrí mi coño con los dedos – Me lo das?

- Dios! Pues claro que te lo doy – se arrodilló delante de mi y me miró – Te los daré siempre que los necesites.

Me encantó ver que a Carmen le había gustado que le pidiera eso. Allí en la entrada de casa me comió el coño con ansia y deseo. La situación, el morbo, lo cachonda que estaba y lo bien que lo hacía, hicieron que me corriera enseguida. La hice levantarse y la besé en la boca.

- Gracias, Carmen. Lo necesitaba.

- Gracias a ti por pedírmelo. Hazlo siempre que lo necesites mi niña.

- Quieres que te lo haga yo?

- Me encantaría pero tengo que subir no vaya a despertarse mi marido. Mañana me lo haces, vale?

- Si, mañana haré lo que me pidas.

- Tengo que subir. Dejé la puerta abierta para no hacer ruido – me besó en la boca – Ahora espero que puedas dormir. Hasta mañana.

- Yo también espero que puedas dormir – besé sus labios – Hasta mañana.

Al cerrar la puerta me vi en el espejo de la entrada y tenía una sonrisa dibujada en la cara. Ni con mi marido me había comportado de manera tan atrevida nunca.

Ya en cama me dormí enseguida. Que mejor remedio para el insomnio que un orgasmo para relajar el cuerpo?



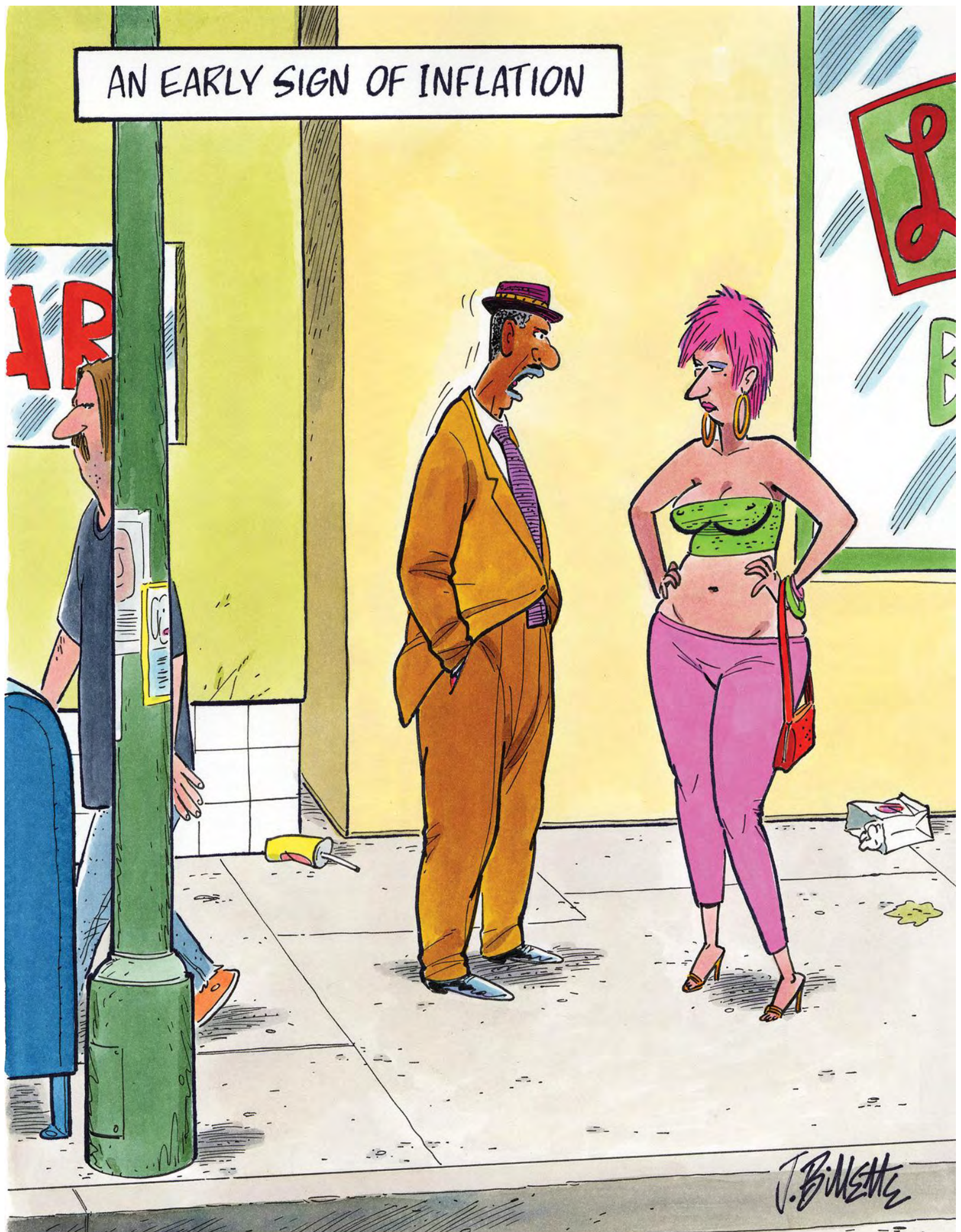




**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



HUMOR LASCIVO



*“¡300 dólares! ¡Dios, no quiero comprar tu coño,
sólo quiero alquilarlo!”*

LASCIVIA — SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

Mi esposa y yo en el metro

Charly Tango

Somos un matrimonio de 40 años ambos, tenemos tres hijos y veinte años de casados. Nuestra vida como pareja ha sido como la de muchas, con altas y bajas en todos los aspectos. Laura es morena clara, de estatura regular, muy bonita, con un cuerpo perfectamente proporcionado y a pesar de la edad está muy bien cuidada, lo que más llama la atención de ella son sus piernas muy bien torneadas así como sus nalgas que son bien redonditas y bastante paradas y que independientemente de la ropa que use se antoja acariciarlas (por lo menos).

Ella es sumamente femenina, por lo general yo soy quien le escoge su ropa íntima, en lo que ambos siempre estamos de acuerdo, como por ejemplo: ligeros, prendas de encaje, transparentes, pantaletas que dejen al descubierto gran parte de sus nalgas, en fin el tipo de ropa que a cualquier hombre le encantaría ver en una mujer.

Nuestra vida íntima fue bastante normal hasta que queriendo ponerle algo de sal y pimienta empezamos a fantasear en la cama sobre los más diversos temas.

A mí me encanta que se vista de manera provocativa sin llegar a la vulgaridad en ningún momento. Cuando vamos en el coche me gusta subirle la falda hasta más de medio muslo por lo que muchos hombres se han dado un buen taco de ojo.

En algunas ocasiones cuando caminamos, hasta se han atrevido a decirle algún piropo relacionado con su ligero, prenda que muchas veces se



delata ya sea por lo entallado del vestido o bien por la transparencia de la tela.

Nuestras fantasías generalmente eran sobre el hecho de que ella hiciera el amor con otro hombre, lo que derivó en cierto momento en que ella pensara que eso lo hacía yo para poder tener una excusa para estar con otras mujeres o bien porque no la amaba. Afortunadamente ambas cosas con el tiempo se fueron borrando, y empezaron a realizarse poco a poco nuestras fantasías.

Muchas veces habíamos comentado lo que ambos veíamos en el metro de la ciudad de México, donde sucedían cualquier cantidad de cosas. Un día ella aceptó ser el motivo de excitación de algunos hombres en el metro. Fue a mediodía cuando el metro se encuentra en horas pico, lo abordamos en la estación Insurgentes con dirección a Pantitlan, Laura llevaba un vestido blanco corto, con una abertura como la que tienen casi todos los vestidos en la parte baja de atrás, sólo que esta abertura era un poco mayor que el promedio, llevaba también zapatillas blancas y toda su ropa interior del mismo color incluyendo el ligero.

El vagón no iba demasiado lleno en un principio y ella se colocó delante de un hombre como de unos cincuenta años a una distancia bastante prudente y yo enfrente de ella, ya para la estación Balderas había subido una buena cantidad de gente por lo que ella poco a poco fue quedando cada vez más cerca de aquel hombre y yo por mi parte me acercaba aún más a ella con la intención de que el contacto se produjera lo más pronto posible lo que sucedió antes de llegar a la siguiente estación, ella me indicó con un gesto que sus nalgas ya habían hecho contacto con el hombre que se encontraba detrás de ella.

Él se notaba un poco nervioso dado que sabía que ella iba conmigo. Al saber que ya había contacto, me pegué más a Laura con lo que inevitablemente sus nalgas ya empezaban a presionar la herramienta de aquel hombre, en un momento dado, ella abrió los ojos en una forma que inmediatamente comprendí que su posición en relación con él había empezado a surtir los efectos naturales en cualquier hombre, ella me confirmó que no sólo se le había parado la verga sino que también sentía cómo



él mismo la movía como queriéndole dar unos golpecitos en las nalgas, esto me hizo que me calentara muchísimo, para completar el cuadro, el metro se detuvo en Isabel la Católica un buen rato y ahí estábamos, yo súper caliente acariciando discretamente el sexo de mi esposa sobre el vestido y un hombre completamente pegado a sus nalgas indicándole con los movimientos de su verga que lo tenía bien excitado.

En eso estábamos cuando el metro reanudó la marcha, entonces empecé a ver que aquel hombre hacía discretos movimientos con su mano derecha más o menos en dirección donde estaban las nalgas de mi esposa, ella abrió nuevamente más los ojos cuando me dijo muy bajo: me está tocando con el dorso de su mano, a lo que sólo respondí con una sonrisa, en esos momentos la tomé de la cintura y discretamente le subí un poco el vestido, creo que en ese momento el hombre entendió que podía continuar sin ningún problema, debido a la abertura del vestido, pronto quedó franca la entrada a las partes íntimas de mi esposa por la parte posterior, en determinados momentos veía al hombre quien estaba súper excitado y como que no dando crédito que yo estuviera permitiendo que le metiera mano a mi esposa, ahora él ya había metido su mano por la abertura del vestido y dado que el fondo que llevaba también estaba abierto de esa parte, lo que encontró de inmediato fueron sus piernas ya directamente sobre su piel ya que había rebasado la parte que cubren las medias, y sólo unos centímetros más arriba su pantaleta que era de nylon con encaje en las orillas, muy probablemente se encontró también con el ligero porque su cara era de ir de sorpresa en sorpresa, después mi esposa me comentó que en esos momentos le estaba agarrando totalmente las nalgas con toda la mano y que efectivamente había notado el ligero metiendo de vez en cuando su mano por el tirante y también en ocasiones por las medias.

Lo que más me gustaba era que mi esposa estaba disfrutando de eso. Nuevamente el metro se volvió a detener ya no sé en qué estación y en ese momento noté que él quitó su mano de las nalgas de mi esposa para concentrarse en colocarle el tremendo bulto que ella sentía aún dentro de su pantalón exactamente en medio de sus nalgas, vi su mano a un lado de la cadera de mi esposa sujetándola y apretándola hacia él para que sintiera absolutamente toda su erección, yo facilité las cosas



apretándome contra Laura y ahí estábamos los dos haciendo sentir a mi esposa dos vergas súper dispuestas a satisfacerla en todo lo que ella quisiera.

En esa posición nos fuimos el resto del trayecto y al llegar a la estación Balbuena, que es donde nos teníamos que bajar, le acomodé el vestido a Laura, y viendo él que íbamos a bajar, le dio un buen apretón de nalgas a mi esposa y se bajó en esa misma estación. Una vez fuera de ahí nos abordó y con mucha educación se presentó mencionando que estaba seguro que lo ocurrido no había pasado desapercibido por nosotros, y que era la primera vez que a él le pasaba algo semejante, que éramos una bonita pareja y que si ahí quedaba todo estaba muy bien pero que si más adelante podía contactar con nosotros le daría mucho gusto (claro cómo no iba a darle mucho gusto volver a agarrarle las nalgas a mi esposa y ponerle su verga y tal vez hasta llegársela a coger), me dio su tarjeta y quedamos de comunicarnos en posterior ocasión. Se despidió de mí con un fuerte apretón de manos y de mi esposa con un beso en la mano, que más bien creo hubiera querido dárselo en medio de las nalgas aunque fuera como la tuvo unos momentos antes: sobre su pantaleta.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



Análisis y recomendaciones de Cine



LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

13 Problemas que sólo entienden las personas que han tenido sexo salvaje

Cosmopolitan

Si te gusta tener encuentros rudos en la cama, seguramente has experimentado alguna de estas situaciones

1. Siempre tienes quemaduras de alfombra, por tener sexo improvisado en el suelo. Tú y tu pareja lo hacen en todas partes y en cualquier lugar, sin preocuparse por su seguridad. Por tantas heridas, terminas usando siempre jeans en el verano.

2. Siempre tienes que lavar tus sábanas inmediatamente después de tener sexo. Sudas más durante tus encuentros sexuales que en el gym, sin mencionar los fluidos que se quedan por todas partes. Parece que tiraron las sábanas en un río.

3. Las nalgadas son geniales, hasta que tienes que pasar ocho horas sentada en la silla de tu oficina. Las cosas que te excitan en el momento, terminan siendo terribles ideas después de que el encuentro termina.

4. No tener una cabecera. Parecen totalmente inútiles, hasta que tienes sexo salvaje y te das cuenta de que son una pieza vital de todas las habitaciones.

5. La cera caliente nunca es tan atractiva como dicen. Cuando estas excitada eres súper aventurera, y no te importa hacer cualquier cosa? Pero después te das cuenta de que te quemaste ahí abajo, ¡ups!

6. Accidentalmente se pegan en la cara durante el sexo. Están haciéndolo



con tanta euforia? Pero de repente chocan sus cabezas. Mientras te disculpas ambos llegan al clímax? Definitivamente son unos campeones.

7. Necesitan esperar a que tus vecinos salgan de la ciudad, para realmente tener sexo. De lo contrario, sabes que presentarán una queja de ruido. Ya lo han hecho en otras ocasiones?

8. En la ducha te das cuenta que parece que tuviste una pelea con Wolverine, en lugar de haber tenido relaciones sexuales. Arañazos y marcas de mordidas por todos lados.

9. Nunca es un buen momento para depilarte con cera el área de bikini. Tienes un poco de dolor por el encuentro de la noche anterior, o te estás preparando para el jugueteo del fin de semana. De cualquier manera, no es el momento para que tu vagina se sienta vulnerable.

10. No hay nada sexy en darte un tirón o tener un calambre. Auch, auch, auch. ¡Hora para un masaje!

11. ¿Qué tan duro tengo que pegarte? Se que me estás pidiendo que lo haga más fuerte, pero no lo sé? ¿Y si mejor te doy un buen apretón?

12. Cuando las esposas se rompen a la mitad del encuentro. ¿Por qué hacen las esposas de un material tan frágil? Probablemente porque las esposas reales dolerían muchísimo. ¡Pero aún así vale la pena!

13. Cuando finalmente te ves a ti misma en el espejo, después de que te vendaron los ojos y te das cuenta que pareces Avril Lavigne. Creo que tengo que comprar un rímel más resistente?





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



HOY VA A SER UNA NOCHE SIN TRABAJO, CHICAS, ASÍ QUE A VER SI PENSAMOS ALGO DE QUE HABLAR PORQUE SI NO EL TIEMPO SE CONVERTIRÁ EN UN CHICLE



YO TENGO UNA IDEA



¿Y SI CONTAMOS EL POLVO MÁS INOLVIDABLE DE NUESTRAS VIDAS?

VALE, EMPIEZO YO



EL GRAN POLVO DE MI VIDA FUE CON UN ALPINISTA A 3000 METROS DE ALTURA. HABÍA UN VIENTO QUE TE CAGABAS Y ME PESQUÉ UNA CISTITIS DE CABALLO, TÚ

DE MASIE, OYE



A MÍ LO MÁS IMPRESIONANTE QUE ME PASÓ EN LA MATERIA FUE EN LA CORNISA DE LA TERRAZA DE UN EDIFICIO DE 90 PISOS CON UN TÍO MAJARA QUE DESPUÉS DE CORRERSE SE SUICIDÓ



EL MÍO FUE CON UN BUZO A 200 METROS DE PROFUNDIDAD. LA PUTADA FUE CUANDO SE ABRIÓ LA BRAGUETA Y EL AGUA EMPEZÓ A ENTRARLE EN EL TRAJE, POBRECILLO

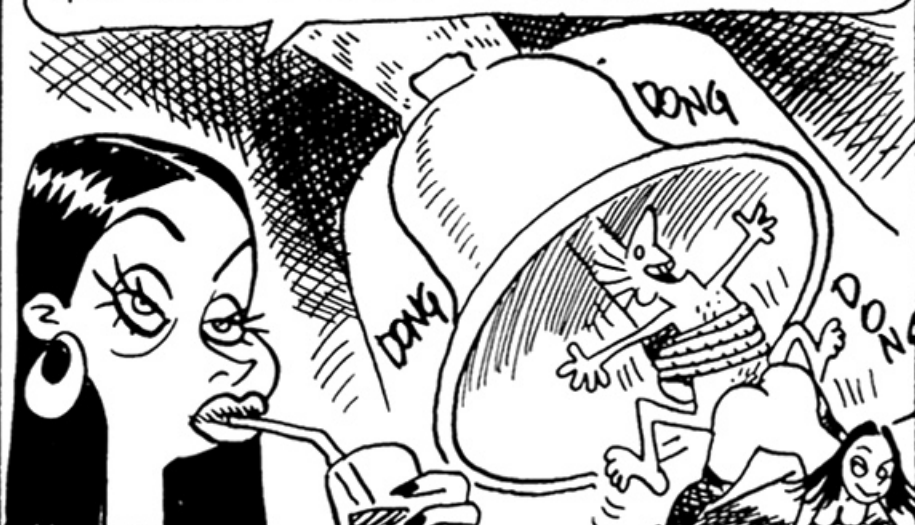
A MÍ, EL QUE MÁS RECUERDO FUE EN EL
TECHO DE UN TREN EXPRESO. EL TIPO IBA
ARRIBA MÍO, Y EL TÚNEL ERA MUY BAJO

... QUEDÓ HECHO UN SELLO DE CORREOS
ESTAMPADO CONTRA LOS LADRILLOS, EL
MUY EXTRAVAGANTE



MI POLVO MÁS ORIGINAL FUE EN UN
CAMPANARIO. ÉL ATADO AL BATAJO DE
LA CAMPANA Y YO SOBRE UNA SALIENTE
OFRECIÉNDOLE MI HÚMEDA FEMINEIDAD

LO HICIMOS VARIAS VECES SIEMPRE A LAS
12, PORQUE SI NO EL TÍO NO SE CORRÍA



¿Y TÚ, CLARA?

¿YO?

BIEN, MI POLVO
MÁS MEMORABLE
FUE HACER 5 AÑOS,
CON UN MUCHA-
CHO JOVEN, MUY
FLACO, DE OJOS
TRISTES, EN EL
HOTEL DE LA
ESQUINA



¿Y QUÉ PASÓ?

¿SE OS HUNDIÓ LA
CASA Y APARECISTEIS
EN PELOTAS EN LA
CALLE?

¿EXPLOTÓ EL
BUTANO?

¿A ÉL LE DIO UN ATAQUE
DE EPILEPSIA?

NO, NO, NADA DE
ESTO...



... PERO
TUVE UN
ORGASMO



AAAAAAAAAAAAAH HHHHHH !!!!!



CLARA



POR LA PASA NO HAY NINGÚN PROBLEMA, USTED PONE EL PRECIO Y MI PATRÓN QUE ES EL MARQUÉS DE LA TRABA, LE EXTIENDE UN TALÓN SIN CHISTAR

EL MISMO, Y USTED DISCULPE PERO CON ESTA ROPA DE FIBRA SINTÉTICA NO PUEDE IR A SU ENCUENTRO

NO, QUE ME VA A MOLESTAR. LO ÚNICO ES QUE ESTO AUMENTA LA TARIFA

¿EL MARQUÉS DE LA TRABA? ¿ESE HOMBRE MAYOR QUE ESTÁ MÁS INTERESADO POR LA ECOLOGÍA QUE EL PRÍNCIPE CARLOS DE INGLATERRA?

TENDRÁ QUE USAR UN VESTIDO DE ALGODÓN PURO SI NO LE MOLESTA





LA MANSIÓN DEL SEÑOR MARQUÉS ESTÁ CONSTRUIDA SÓLO CON PIEDRA Y MADERA...



...LA ALFOMBRA ES DE LANA DE OVEJA MERINO, SIN MEZCLA...



...Y NADA DE LO QUE HAY AQUÍ QUIEBRA EL EQUILIBRIO DE LA NATURALEZA

ENTRE, ENTRE

QUE LO PASE USTED BIEN

AHORA, LA DEJO

ESTARÉ ESPERÁNDOLA AFUERA CUANDO EL ACTO NATURAL QUE REALIZAN UN HOMBRE Y UNA MUJER HAYA...



...TERMINADO

UAU, NIÑA, DEJA QUE TE CHUPE BIEN ESA TETA...

...Y QUE TE MORDISQUEE LA ENTREPIERNA...

...MIENTRAS PONTE EN LA POSICIÓN EN QUE LO HACEN LAS PERRITAS...

...ASÍ...ASÍ...OH...OH

...MIENTRAS TE LA METO POR AQUÍ, TÚ MUÉRDETE UN PEZÓN...

...METETE UN DEDITO AQUÍ QUE YO...

...YO... AH

...AAAAAHHHH!!!



¿Y? ¿QUÉ TAL? ¿HA IDO TODO BIEN?

OH, SÍ, TIENES UN PATRÓN MUY ECOLÓGICO



ES UN VIEJO VERDE



HUMOR LASCIVO



*Simplemente no lo entiendo doctor.
¡De repente comencé a ganar peso!*

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Alexandra, la niña de todos. Parte 3

Kamataruk

Visita [relatoskamataruk](http://relatoskamataruk.com) el mejor blog de relatos

Capítulo 5: El Comité Local

Tengo que reconocer que, en cierto sentido, mi padre tenía un buen par de cojones. A ver... no literalmente sino en sentido figurado. Ser dirigente de un partido franquista y xenófobo en la periferia de la Barcelona del siglo veintiuno no era moco de pavo.

En realidad los testículos de papá no eran muy grandes. Desde chiquitita se los lamí infinidad de veces. No lo recuerdo muy bien pero creo que besarle las bolas es lo primero que papá me enseñó a hacerle al principio de todo, cuando nos bañábamos juntos, cuando empezó a abusar de mí casi cuando era un bebé. Todo comenzó como un juego propio del aseo. Jugando y jugando me enseñó a pajarle a su gusto y a chuparle la polla sin morderle.

No tardó mucho en darme a probar su leche. Yo era torpe mamando así que tenía que terminar el trabajo él mismo si quería eyacular en mi boca. Casi de inmediato se le antojó metérmela por el culo primero y por mi coño después; hizo ambas cosas en cuanto le fue físicamente posible y pagó mi silencio obsequiándome con chucherías. En realidad no le hacía falta sobornarme con cosas materiales, para comprar mi silencio sólo debía darme a cambio su atención y su tiempo, lo que sucedía cuando lo tenía dentro.

Posteriormente, medio en broma medio en serio, comenzó a mearme encima mientras yo chapoteaba feliz y ajena a todo en la bañera. Recuerdo que no paraba de chillar y de reírme cuando sentía su pipí resbalando por mi cabeza. No lo pasé bien las primeras veces en las que lo hizo entre mis labios pero se le veía tan contento y a gusto conmigo cuando me meaba la boca que no me importó tragármelo. Me acostumbré a beber su orina igual que el agua.

Lo de meterle la lengua por el ano tampoco me supuso mayores problemas. En cuanto él se ponía a cuatro patas yo ya sabía lo que quería. Y, en contra de lo que pueda parecer, no recuerdo practicar el beso negro como algo traumático incluso desde las primeras veces. Sin entrar en más detalles sólo diré que el culo de un hombre no sabe diferente al de una chica, nada más.

Con tal de estar con papá yo hacía todo lo que él quería. Absolutamente todo, hasta me hubiese comido su mierda a carrillos llenos si me lo hubiera pedido. También lo he hecho, aunque no la de él, no es más que una forma como otra cualquiera de sumisión.

Así que el día en el que papá me pidió que le acompañase a una de las reuniones de su partido político el viernes por la noche yo me sentí la niña más feliz del mundo. Era un tiempo extra que iba a pasar conmigo, todo un regalo.

Recuerdo que la primera vez era muy tarde, me moría de sueño, todavía iba al colegio. Al llegar a la sede del partido todo estaba oscuro y desierto excepto la sala de juntas, donde se reunía el comité local de vez en cuando.

Al entrar varios hombres nos esperaban muy sonrientes. Sinceramente no recuerdo cuántos eran aquella primera vez. A algunos los conocía de haber pasado por casa a conversar con mi papá y otros eran del todo desconocidos para mí.

Lo que sí que recuerdo es cómo mi papá me quitó el uniforme escolar delante de ellos. Lo hizo con parsimonia, gustándose, indicándoles a todos las excelencias de mi cuerpo y diciendo cosas bonitas de él. Luego se agachó muy serio, se puso a la altura de mi cara y me dijo:

- Quiero que juegues con estos señores como lo haces conmigo Ale – dijo bajándome las braguitas delante de todos -. ¿Comprendes?

Por aquel entonces tenía a mi padre en un pedestal así que la contestación fue tan obvia como breve:

- Vale.

En mi inocencia no entendí al principio a qué clase de juegos se refería papá. Él andaba siempre tan ocupado en la empresa o con el partido que apenas tenía tiempo para mí más allá del baño diario y sus visitas nocturnas. Cuando aquellos respetables señores comenzaron a desnudarse entendí a qué tipo de juego se refería. Al juego del sexo.

Como me sucedió la primera vez que papá me llevó a la consulta de su amigo ginecólogo lo más duro para mí aquel día no fue el hecho de que esos hombres abusasen de mí. Lo más terrible para mí fue ver cómo papá abandonaba la sala dejándome sola a merced de ellos justo en el momento en el que el primero se colocaba entre mis piernas para penetrarme vaginalmente. Mientras lo tenía encima y me hacía de todo yo no dejaba de mirar a la puerta con los ojos llorosos esperando a que él volviese a rescatarme. No pasó.

El resto de miembros del comité se dieron un festín con mi cuerpo impunemente uno tras otro. Mi boca, mi culo y mi vagina fueron utilizados para darse placer aquella noche de viernes por un buen puñado de hombres adultos. Técnicamente fue mi primera orgía, la primera de tantas.

Pero todavía fue más duro la segunda vez que le acompañé a la reunión del comité y sus compañeros de partido me violaron ya con él presente. Siguió sin mover un dedo para defenderme cuando comencé a chillar de puro dolor con una polla adulta hurgando en mi ano. Se limitó a masturbarse mientras bebía un buen coñac disfrutando del espectáculo.

A partir de la tercera violación grupal ya no se contentó con mirar sino que participó en la orgía como uno más, esperando pacientemente su turno para follarme, agarrándose la verga para introducirla en mi ano o eyaculando en el interior de mi boca sin el menor reparo para juntar su semen en mi estómago con el del resto de sus compañeros. Fue uno más y eso me mató.



Todavía veo su cara haciendo bromas sobre mi facilidad para el sexo y sonriendo a los demás cuando las pollas ya habían derramado sus jugos en mi interior y perdido su vigor mientras yo estaba hecha un ovillo sobre la mesa con las manos sobre mi vientre intentando inútilmente aliviar mi dolor.

Cuando terminaban conmigo papá me aseaba mal que bien. Con unos pañuelos de papel limpiaba el semen que salía de mi sexo, de mi culo o de mi boca y también el que manchaba el resto de mi cuerpo. Luego me ayudaba a colocarme el uniforme como si nada hubiese sucedido. Yo apenas tenía fuerzas para moverme, era prácticamente una niña.

Finalmente se despedía de todos entre risas y dándoles golpecitos en la espalda, emplazándolos a la siguiente reunión. El ritual se repetiría tantas veces como él quiso, abrió mis piernas a sus amigos hasta que lo echaron del partido.

Estoy firmemente convencida de que fue gracias a mí y a esas reuniones sexuales con los integrantes de la cúpula de su partido político como consiguió ser candidato a la alcaldía.

Cuando llegábamos a casa, aparcaba el coche en nuestro garaje, me daba una caricia en la cara y me decía:

- Buena chica, buena chica. Lo has hecho muy bien. Ni mami ni Irene tienen que enterarse de esto, ¿vale?

- Vale- contestaba yo sorbiéndome los mocos y enjugando alguna que otra lágrima que no lograba sujetar.

Se bajaba la bragueta del pantalón, me agarraba de la nuca y, aprovechando la oscuridad del parking, hacía que se la chupase de nuevo. A veces pasaban bastantes minutos hasta que su polla recuperaba su vigor y me daba de beber su jugo, apenas unas gotitas ya que el grueso de su cargamento había sido descargado previamente en el interior de mi joven cuerpo durante la reunión.

Yo ya sabía que no volvería a dirigirme la palabra hasta que se le pusiese dura de nuevo, al día siguiente, cuando volvía a necesitarme para aliviar-se pero, al meterme en la cama, a veces se le escapaba un besito de buenas

noches en la sien de forma cálida, casi como un padre normal.

Solo con eso le bastaba para obtener mi perdón y que yo me durmiese con una sonrisa en los labios aunque con el ojete escocido, el coño dilatado y el sabor de su esperma y el de sus amigos en mi boca.

Al poco de cumplir los quince años el ritual cambió: papá dejó de pedirme que le acompañase. De inmediato noté que algo pasaba. Dudaba mucho de que las reuniones se hubiesen transformado de repente en un foro de debate de ideas, propuestas y estrategias políticas. La organización era completamente piramidal y todo lo que se hacía a nivel local estaba dirigido con mano firme desde la dirección en Madrid. Técnicamente, con los medios telemáticos de entonces, las reuniones quincenales estaban fuera de lugar. Si aquellos fascistas se juntaban hasta bien entrada la madrugada era para beber licores caros a costa del presupuesto del partido, fumar habanos, esnifar coca sobre mis tetas y follarme. Y no precisamente en ese orden.

Sé que parece enfermizo pero llegué a echar de menos las orgías, las violaciones en grupo y los abusos. No por el sexo en sí sino por serle de utilidad a papá, por estar con él, por ser parte de su vida más allá de las sábanas de mi cama.

Es cierto que, cuando él llegaba a casa tras las reuniones, se pasaba por mi cuarto y si bien no me follaba, me metía mano y me masturbaba torpemente. Yo fingía correrme cuando llevaba un rato acariciándome, no quería que se frustrase por ser un amante tan mediocre. Rara vez llegaba a correrme con sus tocamientos lo que resultaba patético teniendo en cuenta mi calentura natural y mi predisposición a ser manoseada por él o por cualquiera. Que me metan mano sin mi permiso era y sigue siendo una de mis fantasías más recurrentes.

Mi grado de desesperación era tal que cuando le veía marcharse los viernes por la tarde sin mí que me degradé al máximo y le pedí de rodillas que volviera a llevarme con él. Suena aberrante, lo sé: una adolescente de quince años arrastrándose ante su padre maltratador, suplicándole no solo que la violase sino que la ofreciese a sus amigos como la más vulgar ramera.

Ni sé lo que llegué a decirle, supongo que todo el tipo de aberraciones que estaba yo dispuesta a hacer o a dejar que me hiciesen con tal de volver a ser

digna de su tiempo y atención. Lo más que llegué a arrancarle es un lacónico: “lo pensaré” y una buena meada entre mis labios, allí mismo, en mi propio cuarto.

Me había adiestrado tan bien en el arte de tragar su orina que podía hacerlo en mi boca completamente siempre que los lapsos de tiempo entre descarga y descarga fuesen lo suficientemente largos para permitirme deglutirla.

Aquel día lo echó todo de golpe, sin darme tiempo a tragar, regándome inclusive toda la cara.

Todavía me parece escuchar su risa cuando me ordenó que lamiese el líquido derramado en el suelo con mi propia lengua. Actué como una auténtica zorra y lo hice, no dejé ni una gota sobre el parqué. Recuerdo mi flujo resbalando por mis muslos siendo degradada hasta tal extremo, es más, quise que viera lo cachonda que estaba abriendo mis labios vaginales con mis dedos mientras gateaba empapada. Por si fuera poco al incorporarme con la cara manchada de esperma, orina y lujuria descubrí a Irene boquiabierta, espiandonos escondida en el balcón.

Sinceramente no me disgustó ser el váter humano de papá, ni esa vez ni las otras muchas que me usó como tal. Hice lo que tenía que hacer para recuperar mi estatus y en cierta manera funcionó.

Al viernes siguiente ocupé el asiento del copiloto junto a mi papá en dirección al centro de la ciudad. El muy cabrón aprovechó que Irene y mamá estaban de viaje al pueblo de la abuela e hizo que me vistiese a su gusto. En realidad el aspecto duro en sí no me disgustaba: tomó prestada una minifalda oscura de Irene que a mí me valía pero me quedaba ultracorta y ceñida, un top palabra de honor negro que dejaba a la vista mi ombligo, unas botas casi de estilo militar y una torerita de cuero para disimular mis pezones erectos por el frío. Todo eso, más el excesivo maquillaje, la cola de caballo y los labios pintados de fuego me daban un aspecto casi gótico que contrastaba con mi piel blanca, las pequitas de mi cara y mi melena rubia.

Pero lo que realmente me encantó de mi aspecto fue el choker que papá sacó de la guantera, una gargantilla de cuero negro con una argolla metálica que se ceñía a mi cuello con tal fuerza que la sentía oprimiéndome cada vez que tragaba. De la argolla pendía un eslabón más pequeño para, como



experimenté en múltiples ocasiones posteriores, ser apresado por una co-
rrea como si fuese una perra.

La ropa interior se quedó en su cajón, como tantas otras veces, aunque esta vez papá me instó a que me pusiese pantis de color negro que se pegaron a mi vulva babeante de inmediato.

Cuando llegamos a la oficina nos detuvimos justo delante de la puerta de la sala de juntas. Jolgorio y risas se escuchaban tras ella. Distinguí el timbre de una mujer lo que confirmó mis sospechas: otra hembra había usurpado mi lugar en las reuniones del Comité Local. Apreté los puños de pura rabia. Deseaba entrar ahí y arrancarle los ojos a esa guarra, fuese quien fuese.

- Espera aquí – dijo papá, atravesando el dintel y dejándome sola, muerta de celos.

Apenas un par de meses antes papá hubiese tirado de mi muñeca para llevarme al cadalso. En más de una ocasión incluso desnudándome por el camino, dejando tras de mí un reguero de ropas juveniles por la sede del partido.

Hubiese volado para presentarme a sus camaradas como mamá me trajo al mundo, para que me diesen rabo a discreción con total libertad, para que saciasen sus malsanos deseos de carne juvenil conmigo.

Aquel día me hicieron esperar fuera como si fuese una niña tonta.

Recuerdo los minutos siguientes como unos de los más humillantes de mi vida. Yo ahí, plantada frente a la puerta mientras escuchaba los gemidos de placer de una mujer anónima. Me imaginé a papá tirándosela y me puse mala. El pito de papá era sólo para mí.

Por fin la puerta se abrió y mi intuición no me equivocó: aquella zorra semidesnuda estaba abierta de piernas sobre la mesa ocupando mi puesto y papá arrodillado con la cabeza enterrada en su bajo vientre, comiéndoselo todo.

No la reconocí de inmediato aunque tampoco tardé demasiado en hacerlo. Dentro de lo malo hubiera preferido mil veces que la amante de mi padre

me fuese del todo desconocida y ni siquiera tuve suerte en eso. De verdad que quise estar muerta, me sentí el ser más desgraciado del universo. Ni para follar me quería ya papi.

- Mira a quién tenemos aquí...- dijo la muy zorra tirando del cabello de papá cuando me vio, tratándolo como a un despojo.

Pasó del resto de los presentes y, caminando como una tigresa, se puso frente a mí. Pese a que me sacaba unos cuantos años de edad apenas se alzaba hasta la altura de mi frente. La había visto decenas de veces pero jamás me había fijado en sus facciones. Había sido invisible en el instituto, el último mono, un ser anodino e insignificante pero en aquel despacho era, indudablemente, la que marcaba el ritmo de lo que iba ocurriendo.

Su tono de piel era más bien clarito, sobre todo tratándose de una chica de origen latino. Me sumergí en la profundidad de sus ojos marrones, me recreé en sus largas pestañas, en el arito dorado que adornaba su bonita nariz y, sobre todo, en su boca. Tenía una expresión impersonal, dura y a la vez deseable y su ligero diastema la hacía rabiosamente atractiva para mí.

Tragué saliva y el choker me hizo recordar que todavía estaba ahí. Mi nerviosismo iba en aumento. Sabía cómo actuar ante todos esos hombres pero ante ella me sentía indefensa. Quería matarla y, a la vez, comerle la boca como si no hubiese un mañana. Mi cabeza decía una cosa y mi cuerpo deseaba otra radicalmente distinta y, como me sucede siempre, la calentura de mi sexo aniquiló cualquier atisbo de raciocinio.

Quise que me violase ahí mismo y por su manera de mirarme estaba claro que mi deseo iba a hacerse realidad. Notaba el latir de mi corazón en mi propio coño lubricándose cada vez más.

- ¡Qué bonita eres! No me extraña que tu papá hable tanto de ti.

Noté como mis mejillas se arrebolaban cuando acarició mi cabello y comencé a jugar con mis manos como cuando era una niña y me pillaban haciendo alguna travesura. No pude aguantarle la mirada y al bajar la vista me di de bruces con sus pequeños senos que, menudos, erectos y salvajes, me apuntaban a través de su camisa totalmente abierta. Comencé a salivar, humedeciéndome ligeramente el interior de mis labios. Eran redondos

y puntiagudos, igual que los de Irene, aunque algo más oscuros. Deseé succionárselos por completo y sin medida, como hacía con los de mi hermana siempre que tenía ocasión cuando papá no estaba, pero una vez más ante una mujer atractiva me cohibí. Era incapaz de dar el primer paso con ese tipo de chicas aunque, por otra parte, me sometía sin reservas a todas sus depravaciones. Si complicado era obtener un “no” de mi boca por parte de un hombre resultaba imposible si se trataba de una mujer la que me solicitaba sexo de algún tipo.

Bajo el ombligo enojado vi un vientre plano y más allá un sexo tan impoluto como fragante. Su hormona me llegó hasta lo más hondo. Me sedujo con sólo aproximarse, mi sexo palpitaba imaginando aquella boca de rasgos andróginos arrasando con todo. Miré de reojo sus uñas, deseé que fuesen largas y afiladas para que me rasgasen el orto al dilatármelo con dureza. Por primera vez algo salía conforme a mi gusto aquella noche.

Me subió el mentón, se puso de puntillas y me besó. Sus labios sabían a polla y a semen pero me dio igual, los besos de chica son infinitamente más morbosos y excitantes que los de cualquier hombre. Diferentes, lúbricos, sensuales y tremendamente adictivos, así son los besos de las féminas. Y más aún si, como los de esa chica, provenían de unos labios con sobrada experiencia con otras mujeres.

Su lengua no me defraudó, acosó a la mía con firmeza pero sin querer atravesarme la garganta como hacían los amigotes de papá. Cerré los ojos y me dejé hacer, deleitándome con sus babas y con el ir y venir de su apéndice húmedo en mi boca. Apenas escuché el jolgorio y los silbidos de la chusma que nos rodeaba. Me sobraban todos, papá incluido. Solo la necesitaba a ella.

Sabía que los hombres se excitaban al ver a dos chicas montándoselo entre ellas aunque no lo había experimentado en mis carnes hasta ese momento. Había follado con chicas, incluso con varias a la vez durante las pijamadas pero jamás delante de un hombre y menos frente a una jauría de lobos hambrientos. Como digo podría habernos rodeado un regimiento de mulatos hiper dotados: en aquel momento mi mundo era ella y lo que deseara hacerme.

Después de varios siglos besándonos me agarró de las muñecas, llevando las palmas de mis manos hasta sus pequeños pechos, instándome a



agarrarlos con fuerza. Eran tersos, duros y a la vez cálidos como el terciopelo. Supongo que quiso que yo tomase la iniciativa y ante mi inacción pasó al ataque.

- ¡Qué rica estás!

Tiró de mi torera hasta que quedó atascada en mi espalda. Esto me impidió seguir sobando sus diamantinos senos, estaba como maniatada, totalmente a su merced. Ni qué decir tiene que me encantó el cambio de rol. Adoptó una expresión dura y lamió mi cuello a la vez que tiró de la anilla que pendía de mi garganta hasta que su boca quedó justo al lado de mi oreja:

- Te queda mejor que a mí, princesita de papá – me susurró -.

Masacró mi cuello casi a dentelladas, haciéndome bastante daño, tanto que estuve a punto de correrme. Con un movimiento brusco me bajó el top palabra de honor hasta mi vientre, dejando mis pechos totalmente al aire, expuestos a sus deseos y a la vista de los hombres que nos rodeaban aullando como lobos.

- ¡Ya tenía yo ganas de pasar cuentas contigo! – murmuró succionando mi cuello, haciéndome una marca que duraría allí varios días - ¡Te vas a enterar, zorrita!

Utilizando mi cabello para someterme, tiró de él con firmeza hasta colocarme boca arriba sobre la mesa, con las tetas al aire, los pezones empiñados y los brazos cruzados en la espalda, atrapados por la torera. Tras separarme las piernas hasta casi desmembrarme, me arrancó los pantis violentamente; me los destrozó con tanta virulencia que incluso me alzó unos centímetros de la madera al tirar de ellos con furia. Recuerdo su mirada inyectada en sangre fija en mi entrepierna, estaba como ida.

Sentí ya no miedo sino pánico. Se colocó sobre mí a horcajadas, me soltó un par de bofetadas de verdad, no como las de los chavales de mi manada; hostias como panes que me hicieron chillar primero y correrme después. Me ensartó dos dedos por el coño hasta que sus fantásticas uñas tocaron fondo en mi interior. Sus falanges me vejaron, me dilataron, me retorcieron la entraña, hicieron magia en mí y mi sexo ya no paró de expulsar babas toda la noche gracias a las aberraciones que esa mujer me hizo.

Esa chica me violó, vaya que si me violó, allí mismo, delante de todos, delante de mi papá y fue fantástico. Me perdió todo el respeto, se dejó llevar, descargó en mí toda su furia acumulada y provocó en mi cuerpo desaforadas reacciones de placer ante el dolor sufrido que no había experimentado yo hasta entonces y que me encantaron.

Yo no entendía el motivo de su ira, tampoco era el momento de preocuparse por un detalle tan nimio, sólo quería que me pegase más y más fuerte. Fiel a su forma de actuar papá no movió un dedo para socorrerme. Gracias a dios no lo hizo, le hubiera arrancado yo misma los ojos.

Mi violadora me metió cuantos dedos quiso por el culo al tiempo que profanó mi vulva con furia. Introdujo en mi cuerpo objetos que ni siquiera recuerdo. Me comió el coño hasta dejarlo impoluto y usó mi cara y mis labios para darse placer en el suyo.

Me trató como a una mierda, no dejaba de tirar de mi cabello e insultarme y escupirme mientras su coño untaba mi cara con su jugo. Cruzó mi cara varias veces, tortazos a mano abierta que me hicieron vibrar tanto o más que sus tocamientos. Tiró de mis pezones, incluso tiró de mi lengua cosa que jamás nadie me había hecho y que me resultó tremendamente angustiioso ya que me impedía respirar.

Por primera vez en mi vida alguien me trató tal y como yo deseaba: como a un pedazo de carne y nada más. Diré que he intentado recrear aquella misma sensación varias veces en mi vida y que, si bien lo he logrado, jamás podré olvidar mi primera vez con ella.

Cuando se cansó de torturarme cruzó sus piernas con las mías, unió nuestros sexos y usó mi coño para darse placer hasta que, entre risas histéricas, sudor y jadeos se corrió.

Para finalizar, me agarró de los tobillos y me abrió de piernas ofreciéndome a todos los presentes. Uno tras otro los amigos de papá se me fueron tirando. Todos menos papá, ella no dejó que me tocara. Mientras los otros eyaculaban en mi entraña, me obligó a ver cómo se lo follaba, cabalgándolo justo en mi cara, mostrándome cómo el cipote de papá entraba en ella y no en mí una y otra vez, recreándose en su victoria.

Cuando terminó con él, dejándole las pelotas vacías de jugo, se vistió y se largó sin más no sin antes susurrarme de nuevo junto a la oreja mientras uno de aquellos viejos me enculaba con ganas:

- Volveremos a vernos... chica popular...

Creo que hasta papá se asustó de mi estado cuando me metió en el coche al rayar el alba, cuando el efecto de la coca disminuyó. La cara me ardía aunque por fortuna mi nariz no sangró. Lo que más me dolía era el costado, donde había recibido varios puñetazos de esa diosa del sexo.

- ¿Qui... quieres que pasemos por casa de mi amigo el médico para que te vea y te de algo? – preguntó cuando el motor del coche se detuvo.

- No... no. Todo está bien.

- Ale... yo...

- Cállate, por favor.

Lo último que necesitaba de papá en ese momento era una disculpa y más como sabía que era más falsa que una moneda con dos caras. Desabroché el cinturón de seguridad, repté hasta su bragueta y le chupé su sucia polla una vez más. Sé que no había necesidad de hacerlo ahí como las otras veces, que podría haberlo hecho en mi cama o en la cama de papá. Desde que supe que íbamos a estar solos en casa ese fin de semana di por descontado que compartiríamos cama, baño y fluidos corporales los dos todo el tiempo.

El asunto es que era yo la que no podía esperar: estaba como loca por volver a paladear el sabor del coño de la exsecretaria de mi instituto en mi boca.





Capítulo 6

El socio

No soy yo de echar la culpa a los demás de las cosas que me han sucedido en la vida. Soy de las que piensan que a lo hecho, pecho... aunque con matices. A veces las circunstancias nos obligan a hacer cosas que uno no desea. El mal menor lo llaman algunos, yo simplemente lo denomino instinto de supervivencia.

Tampoco considero a papá responsable de mi pasión desmedida por el sexo. Cierto es que me enseñó a practicarlo de múltiples formas a una edad escandalosamente temprana pero creo que simplemente adelantó las cosas unos años. Fue un catalizador que acelera la reacción sin alterar el producto, mi calentura y mis ganas de follar venían de serie; ambas me hubiesen llevado indefectiblemente al punto en el que me encuentro ahora: una hembra adulta enganchada a todo tipo de sexo bizarro y extremo.

De lo que sí responsabilizo a mis padres es de querer dar una apariencia de normalidad a nuestra familia cuando no lo era en absoluto. A mis quince años y medio ya iba siendo yo lo suficientemente mayor como para darme cuenta de las cosas: un padre que se folla a su primogénita a todas horas, en su propia casa, en su propia cama era algo imposible de ocultar para el resto de la familia.

Obviamente Irene lo sabía, nos había visto fornicar infinidad de veces oculta en el escondite de la terraza. Estaba claro que mantenía el secreto por el puro miedo que sentía hacia nuestro padre, por temor a ser ella la siguiente.

Quedaba la cuarta pata de la mesa y, por mucho que me negué a aceptarlo en un principio, estaba muy claro: mamá también lo sabía. Manchas de esperma en las sábanas, grumos de semen en mis pijamas, restos de sangre en la parte trasera de mis braguitas, visitas a un ginecólogo al que ella ni conocía, desaparición y aparición de ropa interior que ella no compraba... a una licenciada en medicina y eminente cirujana plástica era imposible que se le escapasen esas cosas.

Si a todo eso añadíamos las constantes visitas nocturnas de papá a mi cuarto, el hecho de que él siguiera dándose largos baños conmigo pese a haber

entrado yo en la adolescencia y que más de una vez lo pilló saliendo de mi cuarto con la tienda de campaña erecta y el pantalón manchado a la altura de la entrepierna formaban un cóctel de indicios imposibles de obviar.

Mamá sabía que papá me follaba prácticamente desde que empezó a hacerlo, estoy segura. Jamás le pregunté por qué dejaba que padre me hiciese esas cosas, por qué no me protegía como una buena madre... ¿para qué? En realidad nada tenía que echarle en cara. He de ser honesta: me gustaba lo que papá me hacía en la intimidad de mi cuarto.

Por lo que sé mamá nunca fue una entusiasta del sexo y supongo que pensó que si papá se aliviaba conmigo a ella la dejaba en paz. Mamá también es una mujer práctica, probablemente eso lo heredé de ella.

Aquella fue la época de vacas gordas en casa. Todo iba viento en popa para papá: para sorpresa de todos había conseguido una concejalía en el ayuntamiento, la primera para su partido en la región. En lo económico no le iban peor las cosas. El gabinete financiero que tenía con Manel, su socio, crecía como la espuma, en gran parte por la capacidad de este último para los negocios y, en menor medida, por los contactos políticos de papá.

En lo personal tampoco podía quejarse. Tenía a mamá como perfecta mujer florero, a mí para follarme en casa y a su joven compañera de partido para irse de mítines horizontales durante los fines de semana. Estaba en la cima del mundo, en la cresta de la ola el hijo de puta.

Tan bien le iban las cosas que organizó una fiesta en el fastuoso hall de la sede de su empresa en Barcelona; un espectacular espacio diáfano que se alzaba hasta el mismo tejado por el interior del edificio y al que daban buena parte de los despachos de los empleados.

El objetivo del fasto era proclamar su próxima candidatura al Congreso de los Diputados por la provincia en la que iban a asistir sus compañeros de partido local, lo más selecto del “facherío” de la región e incluso el principal dirigente nacional.

Al muy cabrón no se le ocurrió otra cosa que obligarnos a asistir tanto a Irene como a mí junto a mamá. Me apetecía tanto ir como darme martillazos en el dedo meñique. A la mayoría de aquellos cabrones no sólo los

conocía sino que los había tenido dentro y no me apetecía nada sentir sus miradas y sus risitas burlonas cuchicheando sobre las veces que se habían corrido en mi cara o reventado mi culo.

Sinceramente todas esas tonterías me daban lo mismo, la mayoría de ellos eran amantes tanto o más patéticos que papá y tenían mucho más que ocultar que yo: muchos estaban felizmente casados y con multitud de hijos, como dios manda.

Lo que no podía soportar era cómo miraban esos babosos a Irene en los actos públicos a los que acompañábamos a mi padre. La acechaban como lobos, haciéndole comentarios subidos de tono, indirectas de tipo sexual cuyo significado ella obviaba o desconocía. Le preguntaban si tenía novio, si era tan... abierta de mente como yo o que cuándo iba a acompañarme a las reuniones del partido de los viernes y cosas así. Además la toqueteaban constantemente, la mayoría de manera vergonzante para mi hermana pequeña. Sus tetitas ya habían dejado de ser sólo un proyecto y se presentaban en su pecho de una forma incluso más rotunda que las mías. Sus prominencias eran rozadas "involuntariamente" casi tan a menudo como su trasero por aquel atajo de salidos.

Aquella tarde noche no fue una excepción y en cierto modo no les culpo, Irene estaba realmente espectacular con su minivestido de marca pija, sus torneadas piernas morenas, su incipiente canalito en el escote y su perfecta carita de niña buena. Yo, en cambio, apenas me arreglé para la ocasión a modo de protesta pueril por no querer estar allí. Llevaba puesta una minifalda tableada, una camiseta de tirantes, mi torerita de cuero y zapatillas Converse, como casi siempre que salía de casa con papá a sus reuniones. Mi piel, lejos del sensual tono tostado de mi hermana, presentaba un tono rojizo quemado por el sol lo que me daba un aspecto más similar al de un rábano desteñido que al de una zanahoria turgente y deseable.

Tampoco llevaba bien la presencia de la amante de papá deambulando de aquí para allá, pavoneándose delante de todo el mundo. Tenía sentimientos encontrados hacia ella: por un lado me atraía físicamente hasta un punto casi patológico pero por otro no podía soportar que fuera proclamando la cornamenta de mamá a los cuatro vientos. Missy no se despegaba de mi padre en ningún momento sonriendo como una zorra, la muy puta.



La merienda cena en sí o el “drunch” si se quiere el término técnico estaba rico y me agencié varias copas de champagne francés que me animaron un poco. Ya por entonces tonteaba con el alcohol y las rayas de coca no me eran extrañas. Recibí un par de propuestas de los “habituales” del partido para escabullirnos a algún rincón apartado para que les hicieses una mamadita pero nada me apetecía menos que cambiar el buen sabor del vino espumoso por sus espermias putrefactos.

Creo que fui una de las pocas personas que echó de menos a Manel. Era tan brillante como poco dado a aquellos actos públicos y más de una ideología política tan opuesta a la suya. Nos había saludado cortésmente como hacía siempre a nuestra llegada y ya no había vuelto a saber de él. Papá siempre decía que era un aburrido en cambio a mí siempre me había parecido fascinante y sumamente atractivo. A diferencia de papá no destacaba por tamaño físico aunque se conservaba estupendamente.

Miré hacia arriba, en dirección a su despacho. La luz estaba apagada pero yo sabía que estaba allí... tras los cristales ahumados, mirándome o tal vez haciendo algo más. Se me ocurrió la forma de vengarme de papá por obligarme a estar allí.

Huyendo del acoso y de más de una mano larga sobre mi culo recordé mis correrías de niña por aquellas instalaciones y me planté frente a la puerta del despacho del socio de papá.

- La llave tiene que estar por ahí – murmuré rebuscando en la maceta de uno de los dos ficus que la custodiaban - ¡Aquí está! Lo sabía.

En cuanto entré en el despacho olí la fragancia a marihuana que lo envolvía todo. Por lo que supe después se aficionó a ella durante los últimos meses de vida de su esposa que la usaba con fines terapéuticos. Recordé mi más tierna infancia, cuando utilizaba el mismo truco para escabullirme de Irene y sus constantes lloriqueos. Cerré la puerta con llave tras de mí, una nube de humo apareció de la nada haciéndome saber que no estaba sola. Mi entrepierna recordó que hacía demasiado tiempo que no la llenaba como era debido más allá del mediocre polvo diario con papá; casi una semana sin un buen rabo dentro o sin un mal coño que llevarme a la boca, una eternidad para mí. Me humedecí.

Siempre me gustó ese despacho. A diferencia del de papá, que era todo ostentación y barroquismo rancio, estaba decorado con muy buen gusto. Pocas cosas y muy cuidadas. Como único detalle personal, la foto de su difunta mujer y de su hija, a cuál de las dos más atractivas. Sabía que Manel y Laia no se hablaban desde la muerte de la madre y que ella vivía con sus abuelos aunque desconocía el motivo de la desavenencia entre ellos. Todo el mundo decía que guardaba cierto parecido con Laia a mi edad aunque para mí ella era infinitamente más bonita; tenía unos ojos verdes que quitaban el sentido y sus tetas eran melones comparadas con las mías.

Revisé la magnífica colección de cámaras fotográficas y, al ver el espacio vacío dejado por una de ellas, sonreí:

- Veo que sigues haciéndome fotos a escondidas.

El ronco sonido del mecanismo de las pesadas cortinas cerrándose fue la única respuesta que obtuve. Cuando la estancia quedó sellada del mundo exterior la oscuridad se quebró con un primer fogonazo al que siguieron un par más.

- Papá casi te pilló la última vez.

Evocando épocas pasadas, me senté sobre el soberbio escritorio que lo presidía todo. Recordé el mobiliario y prendí una pequeña lamparita cuya luz apenas daba para iluminar el mueble. Los fogonazos se iban sucediendo a ritmo pausado.

- Estuviste rápido escondiendo la cámara. En cambio a mí papá me pilló con las braguitas colgando de los tobillos dándole brillo a mi coño.

De niña me gustaba el suave tacto del cuero de cabra del tapete que lo cubría. Lo rozaba con el dorso de la mano, donde la piel es más sensible, donde la caricia se siente más intensa.

- Se enfadó un montón conmigo y no me dejó volver más a este despacho.

Tal vez fue el vino, el saberme observada, mi recuerdo infantil o las tres cosas a la vez, no lo sé. El hecho cierto es que me excité con el suave tacto de la piel animal, tal y como me sucedió en mi niñez y, al igual que entonces,

deslicé mi mano bajo mi falda delante de él y me deshice de mi ropa íntima que cayó hasta el parqué bajo una andanada de destellos.

- Aunque yo sabía que seguías haciéndomelas desde aquí arriba. Te vi muchas veces.

Palpé mi sexo; no soy yo persona de andarme con rodeos y mucho menos cuando estoy caliente, como casi siempre. Encontrarlo chorreando no fue ninguna sorpresa, estaba así desde que entré en ese despacho, desde que sabía que mi venganza iba a consumarse.

- Hace calor, ¿no?

Me quité la torera, la camiseta de tirantes voló por los aires aterrizando casi tan lejos como mis Converse, colocándome de rodillas sobre la mesa, separando bien las piernas, vestida solamente con mi minifalda. En la penumbra noté cómo Manel se incorporaba de su asiento, acercándose a mí lentamente, aproximando el objetivo a mi zona más caliente. Le facilité las cosas separando mis labios vaginales con los dedos, mostrándole abiertamente eso que tanto quería ver y, sobre todo, fotografiar desde que yo era niña.

- Así querías verme, ¿no?

Permanecí quieta y exhibiéndome. La lluvia de fotos me hacía sentir deseada por tal vez el único hombre en el mundo que me ha aceptado tal como soy.

- Recuerdo que me pediste algo más. A ver si recuerdo cómo se hacía...

Ayudándome con las manos formé una arruga en el tapete, un enorme abultamiento en forma de canal y me monté a horcajadas sobre él. Me deshice de la falda, sólo servía para ocultar la parte de mi cuerpo que a mí más me apetecía mostrar y a él fotografiar. Comencé a mecarme muy despacio, recreándome en cada roce de aquella piel animal en mi vulva. De vez en cuando me detenía para ofrecer al improvisado paparazzi una pose nítida de mi cuerpo. Él aprovechaba esas pausas para acribillarme el coño a fotos. La excitación del momento lo mantenía brillante y húmedo.



- ¡Uhm... qué delicia! No me extraña que me gustase tanto hacer esto cuando era niña...

Me di placer un momento, no demasiado. El rozamiento clitoriano estaba bien para calentar a los hombres pero era poco para mí. Yo soy una chica algo disfuncional. En lo que se refiere al sexo con otras hembras prefiero que me lamen, me chupen y me acaricien pero con los hombres prefiero que vayan directamente a la penetración: que entren en mí, que me usen para darse placer; sin más preámbulos.

Tal vez suene a complejo de “muñeca hinchable” pero por lo general me aburren sobre manera los preliminares masculinos en plan gallito ligón; me va lo “gonzo”, el “aquí te pillo, aquí te mato”; rabo y más rabo penetrándome uno tras otro. No tengo problemas en jalarme varias pollas a la vez sin ni siquiera ver la cara de los gilipollas que suele haber tras ellas. He jugado al muelle con desconocidos sin llevar preservativos, he suplicado verga en mis agujeros durante orgías salvajes, que me atasen pendiendo del techo como una bola discotequera dejando a merced de los machos mi sexo, mi culo y mi boca. He suplicado por ser violada, porque me pegasen, porque me hiciesen de todo. Y me lo han hecho. Y me lo hacen, afortunadamente siempre hay pervertidos dispuestos a pasar un buen rato conmigo.

En esos momentos en los que no soy persona es cuando me siento más viva. Disfruto sintiéndome un pedazo de carne y nada más. Un objeto de usar y tirar. Sólo entonces soy yo, la verdadera Alexandra y soy feliz.

A Manel, en cambio, le dejé que me hiciese fotos a su ritmo, entré en su juego conscientemente. Me masturbé a dos dedos con el objetivo a pocos centímetros de mi coño. Me lo abrí cuanto pude para que fotografiase muy adentro sin ocultar mi rostro sonriente, cosa que hizo.

Siendo honesta nunca he tenido problemas con este tipo de fotos explícitas. Al principio intenté controlarlas más bien por compromiso haciéndomelas solamente con mi teléfono móvil pero luego ya fue imposible. Los tíos y tías que me follaban me las tomaban y las compartían con terceros. No me importaba, era una forma más de sumisión, de ser popular y lo aceptaba. También su difusión me permitía conocer gente, hombres mayores generalmente, hombres con dinero con los que sufragar mis gastos.

Incluso más de una vez se las he pedido a algunos de mis amantes para compartirlas, yo no suelo guardar ninguna si no es por negocios. Me repugna tanto mi cuerpo que no soy yo mucho de guardarme fotos

Cuando Manel estuvo realmente cerca saqué los dedos de mi cuerpo. Chorreaban. Dejé que lamiese mis dedos primero para, acto seguido, cebarse con mi coño; incluso se lo abrí yo misma en canal para que se diese un festín con él y no solamente con la vista.

Cuando pasó la lengua por mi clítoris recordé aquella tarde de verano, el día en el que él sorbió la mezcla de flujos pueriles y sudor directamente de mi coño por primera vez. Apenas fueron tres o cuatro lametones furtivos y libidinosos pero jamás podré olvidarlos. Me lo hizo mil veces más rico que papá, fue lo más parecido a que me comiese el coño una mujer.

Esta vez la puerta estaba cerrada a cal y canto. Esta vez el imbécil de papá no podría interrumpirnos, Manel iba a jugar conmigo todo lo que le diese la gana.

Sometida a sus deseos dejé que me lo comiese todo, que me sobase las tetas, que me tocara el culo y que juguetease con mi ano. Me metió un dedo hasta el fondo por mi agujero oscuro y ni rechisté. Le hice saber con mi actitud complaciente y sin necesidad de palabras que estaba a su entera disposición. Pero luego me lo pensé mejor y retomé nuestros juegos durante mi infancia y cuando hizo amago de penetrarme, esta vez con su pene y no con su dedo como hizo cuando era niña, cerré las piernas de golpe y salí corriendo.

- Siempre fuiste muy lento – reí esquivando sus manos con facilidad -.

Huí por el despacho como cuando era niña y me dejé atrapar enredada en las cortinas. Primero me agarró de los senos aunque en seguida sus manos se pegaron a mi culo. Suele pasar, mis tetas no son gran cosa en cambio mi trasero es un imán para los hombres maduros.

Después leyó mi mente y me dio un beso, un beso tórrido y apasionado, un beso bien dado, de esos que se dan con ganas y no por compromiso. Supongo que llevaba muchos años guardándolo para mí y lo recibí con calidez. Mi idea al entrar en el despacho era follármelo solamente por despecho a papá

pero realmente estaba disfrutando de todo aquello. Yo también le tenía tantas ganas a Manel como él a mí.

Intenté colgarme de su cuello pero sus manos firmes me lo impidieron. Me agarró de las muñecas por la espalda y siguió besándome con ansia, como siuviésemos algo pendiente, clavándome la lengua hasta el fondo, usando la mía a su voluntad, tal y como a mí me gustaba. Cuando se cansó de comerme la boca con un gesto brusco me dio la vuelta y mis manos se pegaron al frío cristal. Abajo, los comensales con sus falsas sonrisas; arriba, la verdadera fiesta: una fiesta sudorosa, hormonada y muy ardiente.

Malinterpreté los deseos del socio de papá y puse mi trasero en pompa al notar la presencia de su pene en las proximidades de mi orto. Pensé que iba a encularme, deseé que lo hiciera cuanto antes y que fuese brusco conmigo, que me taladrase el ojeté mientras yo miraba a papá. Lo quería dentro y lo quería ya.

Sentí una suave presión en mi esfínter anal. Forcé un poco más mi postura: quise darle el mejor de los ángulos de ataque a Manel, facilitarle las cosas, someterme a él. Lo hacía con todos así que con él todavía con más motivo.

Obviamente el socio de mi padre no conocía nada de mi dilatada experiencia por la puerta de atrás y se limitó a un par de empujones sin traspasar la entrada que me dejaron el culo tiritando de pura ansia.

Sin darme tiempo a nada más me llenó la vagina por detrás de carne dura y bien dimensionada. Arrancó de mi boca un gemido mitad gusto, mitad sorpresa. Papá no era solo el socio menos inteligente sino que además era el peor dotado de los dos. Para follarme en esa postura había que estar en forma y tener una buena tranca como la de Manel.

Él se dio un homenaje a mi costa, me dio cuanta polla quiso, que fue mucha. Se le notó bastante que me tenía ganas desde niña, cuando me hacía fotos masturbándome sobre su mesa.

Me aprisionó contra el cristal y mis pechos se pegaron a él como ventosas mientras me follaba. Me gustó a rabiar sentirme presa totalmente a su voluntad: sometida y abierta, a la merced de mi amante o amantes; ese es mi estado natural.



Saciado el primer instinto salvaje y al ver que no me resistía me dio algo de espacio. Me incliné un poco más y así pudo asirme por los hombros, atrayendo mi cuerpo hacia el suyo con firmeza, endosándome una soberbia arremetida que me llegó muy adentro, dejándome sin aire, llenándome de gozo.

Tras esa primera andanada vino otra y después varias más hasta propinarme una cantidad de contundentes ensartadas nada despreciable. El tipo sabía lo que se hacía, tenía mucho deseo contenido, mucha hambre de sexo, muchas ganas de mí. Me encantó cómo me folló, con firmeza y muchas ganas, como un cliente se folla a una puta.

Grité, aunque no de dolor sino de puro gusto cuando incrementó el ritmo, Manel era una caja de sorpresas; follaba de puta madre. Ni por asomo había imaginado hasta ese momento que ese ser huraño pudiese ser un amante tan bueno. Los viudos que me había tirado por aquel entonces, que eran unos cuantos, solían correrse dentro y bastante pronto. Puse a prueba la insonorización del despacho, el socio de papá no me lo hizo rápido ni lento; me lo hizo bien, no para correrse sino para que yo disfrutase como una perra, como rara vez hacen los hombres.

Cada vez que él entraba en mí se escapaba de mi garganta un jadeo, más bien un chillido de gustito y placer. Cuando salía, se llevaba consigo una nada despreciable cantidad de babas y un poquito de mi vida. Estallé lamiendo el cristal de puro vicio plena de verga y seguí poniendo mi coño a disposición de mi fantástico amante hasta que este me acompañó llenando de espermatozoides todo mi vientre.

Mientras Manel se corría muy adentro pude ver al resto de mi familia pululando de aquí para allá desde mi atalaya. Notaba cómo el trasvase de fluidos iba llenando mi entraña y me supuso un plus de excitación el observarlos; entendí el morbo que sentía Manel en su faceta de mirón desde su torre, controlándolo todo, perdonándonos la vida al resto de los mortales.

Estuve tentada de suplicar por mi culo pero el polvo había sido soberbio, no era cuestión de estropearlo con una enculada mediocre: Manel ya no era ningún jovencito y el vigor de su pene menguó de manera escandalosa en cuanto derramó en mi interior su esencia.

No obstante estaba tan agradecida por el polvazo que me arrodillé ante él y chupé su polla de manera pausada, profunda y lúbrica a la vez. La cámara estaba lejos, perdió la ocasión de hacerme unos cuantos primeros planos con su verga entre mis labios. Hubiese dejado que me hiciese fotos la mar de a gusto, hasta jugando con ella de forma obscena.

Mi objetivo era limpiársela por completo y ofrecer mi boca por si quería desahogarse de alguna otra forma. Me sentía tan bien y tan guarra con él dentro que nada me hubiese gustado más en aquel momento que el tragar una buena meada suya pero eso no se dio: por desgracia a Manel no le van esas cosas como a papá.

No diré que el socio de papi sea un campeón, ni que me da rabo hasta sacármelo por la boca, ni que me echa tres sin sacármela cuando me he enamorado con él solo digo que es uno de los pocos hombres con los que lo he pasado realmente bien follando sin tener la necesidad de que me atase, me diera de hostias, me mease la boca o me la llenara de mierda. Es más, a día de hoy, sigo tirándomelo regularmente y lo hago gratis, sin pedirle dinero a cambio. Lo hago con gusto, porque me cae bien y porque es jodidamente bueno en la cama.

Cuando terminamos y compusimos nuestras ropas en la penumbra volvimos a la fiesta por caminos separados. Papá me encontró cuando ya se estaba desfasando todo.

El alcohol hacía estragos en él y tenía cara de pocos amigos. Irene me miró muy alterada, indicándome con un gesto que yo tenía restos de semen en la comisura de los labios. Creo que papá se dio cuenta así que tomé una copa de champán y me la bebí de un trago para disimular.

- ¿Dónde estabas? – Me preguntó muy enfadado - ¿con quién?

- Por ahí.

- ¿Por ahí...? – musitó en voz baja junto a mi oreja – Chupando pollas, seguro... puta, que eres una puta...

- Estaba conmigo – escuché la voz con fuerte acento catalán de Manel -. Estábamos en la azotea, observando la luna desde el telescopio.

Papá era tan gilipollas que no cayó en la cuenta de que estábamos en fase de luna menguante y que salía por el horizonte bastante más tarde. Sólo pensaba en lo suyo, no tenía ni idea de nada. Obvió la contestación de su socio y me dijo en tono muy severo:

- Mañana temprano nos vamos a Madrid todos. Nos ha invitado el presidente del partido a una capea. Hay que estar, me juego mucho.

Recuerdo que su propuesta me sentó como un tiro.

- Yo no voy, y menos a eso – dije envalentonada por el alcohol y por la presencia de Manel a mi lado.

- Tú te vienes aunque sea a arrastras.

- Que no. Eso de matar toros es de asesinos. Yo no voy.

Papá se puso rojo como un tomate, nada le jodía más que le contraviniese en público. Si no me cruzó la cara fue porque no estábamos solos, porque le habría generado mala prensa, y no por falta de ganas. En cuanto llegásemos a casa yo sabía que me iba a reventar a hostias, estaba claro como el agua.

Reconozco que por entonces yo lo cabreaba a propósito para que me pegase, era la única forma que tenía de alcanzar el orgasmo con él encima.

- Es que eres insoportable. No piensas más que en ti misma – me dijo esputando babas -.

- Tú di lo que quieras pero no, que yo no voy...

- Pues tú en casa a solas no te quedas. Te conozco y eres capaz de traer a medio instituto a casa a... a...

Supongo que estuvo a punto de decir: “a metértelos en las bragas” pero la presencia de Manel suavizó las cosas.

- ... a perder el tiempo.

- ¿Por qué no se queda en la mía? – apuntó Manel en tono conciliador.



No sé quién se sorprendió más por la propuesta si papá o yo. Reaccioné rápido no expresando emoción alguna. Si papá intuía que quedarme con su socio iba a proporcionarme algo de diversión era capaz de rechazar el viaje con tal de joderme.

- ¿En la tuya? Si eres un monje de clausura. Se aburrirá contigo.

- Se puede quedar en la habitación de mi hija. Por desgracia ella ya no la usa. Hace un montón que no se pasa por casa.

- ¡Qué idea tan estupenda! - exclamó mamá con su vomitiva practicidad aunque reconozco que le echó un par de huevos al continuar - O si no siempre se puede quedar con esa chica tan simpática. Nunca me acuerdo cómo se llama tu compañera de partido. Se supone que es niñera... cariño. ¿Missy? Es raro que no esté por aquí, está todo el tiempo colgada de tu brazo...

Papá se puso blanco como la leche y no fue por el mal cuerpo producido por el alcohol. Obviamente no le hizo gracia la opción propuesta por mamá, sabía que Missy y yo íbamos a estarnos comiendo la almeja todo el fin de semana y no quería darme ese gusto.

Hasta papá se había dado cuenta de que esa chica me atraía. Hizo lo que hubiese hecho yo, optó por el mal menor, hizo caso a su instinto de supervivencia:

- No. Con ella no. Mejor con Manel.

- Por mí está bien – dije en un tono totalmente neutro pese a que chillaba de júbilo por dentro -. Aunque tendré que pasar por casa para buscar unas cosas. Ropa, pijama y todo eso...

- Salimos mañana a primera hora, te llevaremos a su casa nosotros en coche antes de ir a Madrid.

Se me encendieron todas las alarmas, sabía que papá era capaz de llevarme a la capea en contra de mi voluntad una vez metida en el automóvil. Para mi fortuna tenía a mi favor un caballero andante que, además de follar de lujo, era listo como el hambre:

- Pues yo creo que lo mejor es que se venga conmigo esta noche. Vuestra casa nos pilla de paso. La llevo en mi coche, recogemos lo que haga falta y vamos a la mía.

- Pe... pero... -balbuceó papá como un bobo, sobrepasado por los acontecimientos.

- Por favor Manel, vámonos ya – dije yo rematando la faena –, estas zapatillas me están matando...

Irene tuvo que darse la vuelta para ocultar su risa. Siempre ha sido capaz de detectar mis mentiras. Supongo que adivinó quién era el artífice de la mancha de semen de mi cara y que yo todavía tenía ganas de tragar más de lo mismo. Nos contábamos buena parte de nuestras confidencias, sabía de mis andanzas sexuales y de mi predilección por las chicas o, en su defecto, por los hombres de cierta edad como Manel.

Dejamos a papá y su mala leche atrás. El coche eléctrico de Manel voló por las calles de Barcelona en dirección a Mataró. Me porté bien y no se la chupé mientras conducía. Lo había hecho con algún que otro madurito vicioso y resultaba tan excitante como peligroso. Que te llenasen el estómago de lefa a doscientos por hora tenía su morbo aunque también riesgos. No era cuestión de forzar las cosas, tenía todo el fin de semana para tragar el esperma de Manel, no volvería a ver a mi familia hasta el lunes por la mañana.



Capítulo 7

Laia

El paso por mi domicilio fue tan rápido como su coche en la autopista. No quería encontrarme con papá ni por casualidad. Manel alucinó al verme volver a su lado apenas dos minutos después de haberme ido. Supongo que no estaba acostumbrado a que una mujer tardase tan poco tiempo en arreglarse.

- ¿Sólo llevas eso? – dijo riendo al verme simplemente con mi cepillo de dientes, el cargador, el móvil, las llaves y mis píldoras anticonceptivas en la mano.

- ¿Acaso necesito algo más? - sonreí -. Me lo voy a quitar todo en cuanto entre en tu casa. Me vas a tener desnudita todo el fin de semana. Te vas a hartar de follarme y hacerme fotos guarras, que sé que te encanta... pervertidillo.

- Estás loca, Laia.

Le cambió el semblante al reconocer su error:

- Alexandra, quería decir.

- Puedes llamarme como quieras – dije en tono conciliador tomando asiento a su lado.

Y queriendo seguir la broma tomé su mano y la puse sobre mi rodilla desnuda:

- Vámonos, papi – le dije mimosa -. Llévame a casa.

Él no contestó, quitó la mano y siguió conduciendo. Me sentí incómoda por su silencio, tal vez había metido la pata y no quería joder lo que iba a ser un fin de semana especial para los dos.

Como prostituta que comencé a ser poco después me ha tocado hacer de todo: enfermera, bailarina, putón esquinero, esposa, nieta, alumna,



secretaria, empleada y esclava son las fantasías más comunes entre los puteros, aunque también he sido novicia, perra, muñeca hinchable, váter humano e incluso saco de boxeo. Por el dinero correspondiente hago lo que sea, ante todo soy una profesional del sexo.

El papel que más me ha tocado representar delante de un putero es, con mucha diferencia, el de hija complaciente. Supongo que todavía doy el pego con mi aspecto aniñado y mi complexión desgarbada.

Hay mucho salido por ahí que se quiere follar a su dulce niñita y no tiene huevos de hacerlo. Por una cantidad de dinero nada módica yo usurpo el lugar de sus retoños y me meten polla hasta que se cansan. Todos ganamos, sobre todo esas crías, que pueden zorrear a su gusto con quien de verdad desean sin que sus padres las acosen constantemente gracias a mí.

Por aquel entonces todavía no ejercía de puta pero ya habían sido varios los adultos con los que me había encamado que me pidieron adoptar ese rol de hija complaciente mientras me clavaban la verga hasta los huevos por el culo y, animada por el alcohol, supuse burdamente que Manel era uno de esos papás incestuosos como lo era mi propio padre.

Por la cara que puso ante mi insinuación, dudé de que mi instinto estuviese en lo cierto aunque jamás me había fallado hasta entonces: detectaba a los pervertidos a la legua.

Nunca había estado en la casa de Manel por extraño que parezca. La relación entre mi padre y él era inmejorable por entonces pero eran tan afines en los negocios como antagónicos en sus vidas privadas. Nuestras respectivas familias no se relacionaban más allá de una cena formal en navidad en algún que otro restaurante caro y desde la muerte de su esposa ni siquiera eso.

La guarida de Manel no me decepcionó.

Por fuera daba la apariencia de una vivienda austera, oculta tras una enorme valla de acero corten y frondoso arbolado, contrastando con el resto de mansiones de la lujosa urbanización que eran todo ostentación cara afuera. Por dentro, una auténtica maravilla. Se extendía por completo en una planta única sin ningún tipo de barrera arquitectónica. Recordé que la esposa de

Manel necesitaba una silla de ruedas para desenvolverse así que lo encontré de lo más funcional y lógico. Abundaban las cristaleras y los espacios diáfanos y al fondo del cuidado jardín se divisaba una enorme piscina iluminada. Lucía, la esposa de Manel, la utilizaba para su rehabilitación según me contó él.

Cumplí mi palabra, ni siquiera esperé a entrar; mis pocas ropas se quedaron en el porche y de allí las recogería el lunes, cuando nuestro fin de semana de sexo y desenfreno concluyese.

Entré en la vivienda del socio de papá totalmente desnuda y feliz, dispuesta a satisfacerle en todo, en resarcirle por tantos años esperándome.

Desde el principio hice todo lo posible para que me tocara, que me acariciara. Quería sentir sus manos sobre mi piel y en los recovecos de mi cuerpo. Agarraba sus manos por las muñecas y las colocaba sobre mis tetas, muslos o trasero. Él era dulce conmigo, casi amoroso, como si temiese romperme. Me trató con excesivo respeto según mi gusto aunque no dije nada.

Era tarde, bastante más de media noche y yo tenía hambre. Normalmente no soy muy buena comedora pero después del sexo me entra un apetito atroz que arrasa con todo. Le insté a seguir mi ejemplo y a permanecer desnudo todo el tiempo aunque simplemente optó por ponerse algo cómodo, una camiseta y un pantalón corto que me corroboraron lo que ya sabía, que se conservaba estupendamente. Preparamos un picoteo rápido. Manel se destapó, cómo no, como un cocinero más que competente.

Al poco de comenzar a comer ya me dolía la cara de tanto reír. Entre sorbo y sorbo de vino espumoso descubrí que Manel, además de un mirón, era un tipo fantástico, con una conversación de lo más interesante y variada, a años luz del simplón de mi padre. Sabía de todo y se explicaba muy bien. Me encandiló, lo reconozco. Me sentía la mar de a gusto con él.

Se me ocurrió una idea tan poco original como divertida, tumbarme sobre la mesa durante el postre e instarle a que me utilizase de plato. Es raro, no suelo tener cosquillas y mucho menos cuando me toca alguien que me gusta pero recuerdo que se me saltaban las lágrimas cuando comió de mis tetas un par de bolitas de mouse de chocolate y por poco me meo literalmente cuando hizo lo mismo con mi ombligo.

Lo pasé mucho mejor cuando extendió una abundante porción de tarta por mi coño y luego se la comió con parsimonia, rebañando el plato y todo. Mis pezones se erizaron como esarpas al sentir su lengua lamiendo mi sexo, tañendo de forma incesante mi botoncito de placer. Sé que no es propio de mi naturaleza sumisa pero le agarré la cabeza con ambas manos y lo tuve ahí abajo, comiéndomelo todo, hasta que me vine en su cara. Cuando me corrí lo liberé abriendo los brazos de par en par sobre la mesa, totalmente extasiada. Aun libre siguió chupando mi sexo hasta que no quedó rastro de mi lujuria. Al incorporarse pude ver su cara manchada con mi esencia barnizando su sonrisa.

- ¡Delicioso! – sentenció.

Fue una comida de coño soberbia, impropia de un hombre, digna de la más experta de las lesbianas. Se cuentan con los dedos de la mano las veces que he llegado al orgasmo estimulando simplemente mi clítoris, sin que algo o alguien penetren mi coño. Desde pequeñita me tocaba dedeándome muy adentro, a uno o dos dedos, o metiéndome objetos muy hondo. El pene de papá se llevó por delante mi precinto, no había nada que conservar para una hipotética primera vez con un novio.

Manel logró elevarme hasta el infinito sin apenas esfuerzo. Estaba tan agradecida que quise complacerle ofreciéndome para hacer lo que a él más le gustaba, cumplir sus fantasías, ser su modelo:

- ¡Hazme fotos! - supliqué abierta de par en par - ¡tómame nudes, por favor! Y que se me vea bien la cara.

- ¿Ahora? Es tarde.

- Para nada, la noche es joven. Quiero que me hagas todas las fotos del mundo. Pídeme lo que quieras que lo haré. Seré lo que quieras que sea para ti, papi.

Recuerdo que su semblante volvió a cambiar. Maldije mi exceso verbal. Tenía que controlarme o iba a cagarla. Que mi papá fuese un cerdo no significaba que el resto de los padres lo fueran. Estaba claro que algo había pasado entre padre e hija pero darle al origen del conflicto una naturaleza sexual era cosa de mi mente calenturienta.



Una vez tuvo la cámara en la mano Manel volvió a ser el anfitrión perfecto y yo su modelo complaciente. Recorrimos todos y cada uno de los rincones de la casa; me hizo fotos guarras en todos ellos, incluido el escobero y la lavandería donde me hizo un montón la mar de divertidas sobre la lavadora en marcha. Decidimos dejar las fotos exteriores para el día siguiente con mejor iluminación, no había prisa. La empalizada de árboles que rodeaba la casa permitía deambular desnudos libremente por el jardín alejados de miradas indiscretas y la piscina ofrecía multitud de posibilidades fotográficas a plena luz del día.

Yo aprovechaba la presencia de cualquier objeto con aspecto fálico a mi alrededor para introducirlo por el coño o simular una felación. Él me indicaba la pose que deseaba y yo la adoptaba de inmediato. Incluso me riñó por mi excesiva afición por enseñar mis genitales en los posados. Me hizo entender que, a veces, en las fotos es mucho mejor sugerir que mostrar aunque no protestó mucho cuando me masturbé en la cocina con un pepino en el coño hasta correrme de nuevo delante de su objetivo.

El brillo de sus ojos me excitaba tanto o más que el constante martilleo del disparador de su cámara. Eran el reflejo del más libidinoso de los deseos y siempre me ha agradado despertar ese sentimiento en los hombres. Me encanta sentirme deseada por todos los que me rodean. Sentir que desean meterse en mis bragas y me pongo tan cachonda con eso que suelo dejar que lo consigan sin apenas dificultad.

Estuvimos toda la noche haciendo fotos, fumando porros, bebiendo champán del bueno y riendo hasta que me planté en el dintel de un cuarto con la puerta rosa. No había que ser un genio para saber quién dormía dentro en su día.

- Ahí... ahí no quiero hacerte fotos – me advirtió -.

- ¿por?

- Es el cuarto de Laia.

- ¿Y?

- No... no estaría bien.

Tras toda una noche posando en pelotas para él pensé que habíamos llegado a tener cierto grado de complicidad así que me atreví a ir un poco más allá:

- ¿Le hacías fotos a ella?

Manel, poco hablador ya de por sí, enmudeció. De hecho creí que no iba a contestar cuando dijo:

- Sí, alguna.

Llegados a ese punto decidí jugármela; no me anduve con rodeos:

- ¿Así? ¿desnuda como estoy yo?

- No – La rapidez con la que me contestó me dio a entender que era sincero -. Eso no. Fotos normales nada más, aunque muchas, eso sí.

Me mantuve en silencio con la mano en el picaporte. Intuí que quería contarme algo más así que le miré expectante:

- Hice algo mucho peor – confesó -.

- ¿Peor? ¿Qué hiciste?

- La... la besé en la boca.

Sentí en mi interior un pellizquito de satisfacción, una vez más mi intuición femenina no me había fallado. Por lo visto papá y Manel no eran tan diferentes. Quise investigar más, descubrir su secreto, conocer su fantasía.

- Entiendo... pero...

- No fue un beso casto por mi parte, le metí la lengua. Ella se enfadó, se cerró ahí, en el baño de su habitación y al día siguiente... se fue a vivir con sus abuelos, los padres de Lucía. Desde entonces no tengo descanso en mi vida, no ha querido volver a saber nada de mí pese a que lo he intentado de mil formas.

Esboqué una leve sonrisa. El desdichado de Manel se atormentaba día y noche por haberle dado un simple beso a su hija. Tentada estuve de contarle con pelos y señales todo lo que papá me hacía, cómo me violaba noche tras noche, cómo se corría en mi cara o en el interior de mi culo cuando me bajaba la regla y no podía hacerlo en mi coño, o cómo me prestaba a sus amigos para sus orgías y utilizaba mi cuerpo para obtener favores políticos.

Tal vez fui una cobarde ya que él estaba siendo sincero conmigo pero no se trataba de mí ese fin de semana sino de él y de que descargase su mala conciencia.

Me limité a tomarle de la mano y a arrastrarle lentamente en el interior de la habitación de su única hija. Él me siguió como un corderito al matadero. Una vez dentro comprobé que todo estaba limpio aunque olía a cerrado.

La habitación de Laia era la típica de una adolescente pija: todo muy rosita, llena de detalles “cuquis” y muñequitas, colgantes y corazoncitos. En las estanterías descansaba una divertida foto de ella con su madre cuando esta todavía podía andar, varias con algunas amigas y muchos, muchos libros. Posiblemente lo único que me gustó fue su cama, era gigantesca y con el cabecero con barrotes, como las de antes.

Una cama ideal para follar.

- ¿Qué edad tiene ahora? – pregunté ya que no recordaba ese detalle.

- Acaba de cumplir los dieciocho. Tiene un par de años más que tú.

Me sorprendió y agradó que Manel recordase ese detalle de mí.

- Ciertamente nos parecemos un poco – dije tomando una de las fotografías en la que Laia aparecía muy sonriente -. Es lógico que nos confundas cuando hablas conmigo.

- Sí, es cierto aunque...

- No te preocupes. A mí no me importa – le dije acercándome a él y dándole un piquito en los labios para que callase -. Puedes llamarme Laia si quieres... papi.



Volvió a intentar meter baza, no le dejé. Le insté a tumbarse en la cama, en realidad le empujé yo descaradamente y él cayó desparramado sobre la colcha color fresa. Me apetecía cabalgarlo, dejarlo seco, hacer que se olvidase de todo, que disfrutase follándose a su “hija” suplente. Ya estaba punto de colocarme sobre él cuando se me ocurrió una mejor opción:

- Espera, ahora vuelvo...
- Pero, ¿a dónde vas?
- Espeeeraaaa, no seas ansioso.

Abrí el armario, no me costó mucho encontrar lo que buscaba. También tomé prestadas unas cuantas cosas del tocador, la fotografía más reciente que encontré de Laia y me metí en el baño.

Me di toda la prisa que pude. Sé que a los hombres de cierta edad como Manel el sueño les tienta con facilidad y no hubiese sido el primero de mis galanes que se queda dormido antes del segundo acto dejándome a medias. Es frustrante y más para una amante consumada como yo, lo sé.

Me vestí y maquillé de la manera más similar a la de Laia que pude, con su pijamita de dos piezas con tirantes estampado de corazones rosas. Incluso me hice un par de coletitas infantiloides como las que llevaba ella en la foto para mimetizarme más y me eché varias gotas de su perfume. No es que fuésemos dos gotas de agua, esa hija de puta tenía unas tetas soberbias e inalcanzables para mí, aunque confiaba que el alcohol y los porros consumidos por Manel jugasen a mi favor y le nublasen un poco el juicio.

Quería que aquella noche se follase de una vez a la estrecha de su hija.

- ¿Sigues despierto? -
- Sí.
- ¿Puedes apagar la luz? Dejaré encendida la del baño, le dará más morbo al asunto.
- C... claro. Como quieras.

No le hice esperar más. Como ya he explicado el tonto previo al coito no es lo mío. Lo mío es la acción directa, ir al asunto, no hacer prisioneros. Aun así no me tiré como una loba a lamerle los huevos, lo hice despacito y con buena letra. Le quité el pantalón lentamente, reconozco que tuvo que ayudarme un poco, yo también había bebido más de lo acostumbrado. Después le di unos besitos a sus testículos por encima del slip aunque pronto lo aparté para lamer el escroto directamente. Me excitan muchísimos esos primeros sorbos de hormona masculina mezclada con orina y sudor. Los olores fuertes hacen que mi sexo tienda a encharcarse y mi boca comience a babear.

Al meterme uno de sus huevos en la boca él suspiró lánguidamente. Noté cómo se tensaba un poco, es una reacción normal en los machos cuando detectan que su virilidad está en peligro. Jugueteeé con el huevo, lo atrapé entre los labios, lo llené de babas y luego le dediqué un tratamiento similar a su hermano gemelo. Se los dejé duros como bolas de billar.

- ¿Todo bien, papi? – musité mientras le bajaba la ropa interior hasta más allá de los tobillos.

- Sí... sí... pero...

No pudo seguir hablando. Me sucede muy a menudo cuando les chupo las pollas a los chicos y no tan chicos. Debo hacerlo bastante bien porque la mayoría se quedan mudos de repente. Me sale de forma natural, se me da bien dar placer oral tanto a machos como a hembras. Disfruto haciéndolo, de hecho me gusta más cuando me obligan a hacerlo, cuando me tiran del pelo hasta hacerme chillar y me follan la boca sin pedirme permiso; cuando me fuerzan o me provocan una arcada tan intensa al golpear mi glotis con la polla que me hacen vomitar. Y si ya me obligan a tragar lo que ha salido de mi estómago a base de hostias mi coño se anega de flujos sin ni siquiera tocarme. Me va la marcha, como se dice vulgarmente, lo reconozco.

Me gusta que me peguen.

Pero, como ya he dicho antes, Manel no es de esos que tienen la mano suelta para mi desgracia. Aquella noche él era mi papi y yo su adorable hija Laia así que le chupé la polla como lo haría una hija amorosa a su querido papá. Con mucho amor y mucho cariño. Un aburrimiento de mamada, vaya.

Aun así desplegué toda mi sapiencia bucal que no era poca en su bonito pito y muy pronto este estuvo listo para la monta. Me dio por permanecer vestida, lo encontré más morboso. Simplemente tuve que reptar sobre él, separar el pijamita de seda de mi coño encharcado y guiar su estoque hacia mi tibio sexo. Me lo jalé en una porción considerable sin el menor problema, mi coño llevaba caliente toda la noche, necesitaba un buen rabo que lo calmase.

- Uf... qué rico, papá – balbuceé entre jadeos no totalmente fingidos al comenzar la danza del vientre-.

Manel adoptó una postura pasiva que me desesperó. Su polla estaba bien y no me importaba hacer todo el trabajo pero esperaba cierta pasión en el coito que no terminaba de manifestarse. Ni siquiera cogiéndole las manos y llevándolas a mis tetas se produjo una reacción más ardorosa. Resonaron en mi cabeza las palabras de mi padre sobre mí: era como follarse a un palo, un palo gordo pero un palo al fin y al cabo.

Tampoco es que le diera más importancia, él se lo perdía; yo me follo a todos los palos que se me ponen a tiro sin problemas. Sólo tienen que aguantar erguidos lo suficiente como para correrme a gusto con ellos dentro.

- ¡Sí, papi, sí! Fóllame papi, fóllame... - chillé torpemente.

De repente no sé qué pasó, pensé que se había hartado de mi pésima actuación. De un empujón me tiró sobre la cama e invertimos los papeles.

- “¡Por fin!” – pensé separando los muslos, facilitándole el camino, esperando ansiosa su rapto de furia.

Manel parecía otro cuando estuvo sobre mí. Fue rudo y muy bruto. Me encantó su manera violenta de voltearme. Se colocó encima y yo me abrí en canal, esperando su puyazo. Pasé mis manos bajo la almohada y me aferré al cabecero esperando que perdiese los papeles y me reventase el coño con su pollón.

Me la ensartó una vez de una forma salvaje y se detuvo muy adentro con la verga dilatándome el coño, colmándome de carne. Mi sexo palpitaba con todo eso ahí dentro, mi vagina experimentaba pequeñas e involuntarias



contracciones contra su verga que hicieron que me temblasen las piernas. Me moría de gusto rellena como un pavo navideño y no entendía el motivo del inesperado parón, me tenía totalmente enfilada y a su merced. Podía machacarme sin problemas.

- Ya estoy cansado de tus jueguecitos. No quiero follarme a Laia, nunca lo he deseado, ¿por quién me tomas? – me dijo al oído como si no estuviésemos solos en aquella cama, meneando la cadera lentamente, haciendo que mi coño suplicase por más -, ¿no lo entiendes? Siempre quise hacértelo desde que eras niña, desde que jugamos por primera vez en mi despacho, ¿te enteras? A ti y a nadie más. ¡La besé a ella pensando que eras tú, joder!

Meneó la pelvis con un movimiento seco que me hizo rabiar de gusto antes de proseguir:

- Te vi en el funeral de Lucía y no pude quitarte los ojos de encima. Estaba enterrando a mi difunta esposa y no pensaba en otra cosa que en tu culo contoneándose bajo la minifalda. ¿Qué clase de monstruo soy que piensa esas cosas con el cuerpo de su mujer al lado enfriándose?

Me clavó una estocada mortal de necesidad, chillé con todas las ganas. Enrosqué mis piernas a las suyas mientras él me agarraba el trasero con fuerza, abriéndome para la masacre final.

- Durante mi primera noche como viudo tuve un sueño húmedo contigo y, cuando me desperté y la vi a mi lado, le di un beso de tornillo pensando que eras tú. Te crees que lo sabes todo de los hombres y no tienes ni puta idea de nada. ¡Me vuelves loco, joder! No he dejado de pensar en ti desde entonces, Alexandra...

Sorprendida por tan inesperada confesión fui yo la que me quedé quieta esta vez y él me destrozó. Sacó toda la furia, toda la rabia, toda la tensión contenida aplastándome contra el colchón, colmándome de polla, entrando y saliendo de mí a toda velocidad.

Fue un coito febril, desbocado, impropio de un hombre de su edad que me elevó hasta las estrellas y me tuvo ahí arriba un buen rato, hasta lo que él quiso o pudo aguantar. Me agarraba tan fuerte el trasero mientras me follaba que me ardía a rabiar. Mi vagina era un manantial de jugos y mi garganta

no dejó de chillar de placer hasta que Manel descargó toda la munición que le quedaba en la recámara dentro de mi vientre.

Se olvidó de que yo era una adolescente de dieciséis años y me trató como a la más vulgar de las putas. Ni qué decir tiene que yo me moría de puro gusto aplastada bajo su lujuria.

Jamás olvidaré lo que el socio de papá me hizo sentir aquella noche en la cama de su hija. Fue un polvazo en toda regla. Disfruté tanto que me juré a mi misma que estaría siempre dispuesta y abierta para Manel mientras viva.

Cuando terminó conmigo me comió a besos y yo le correspondí. Después me acomodé entre sus brazos y me dormí con su semen goteando lentamente de mi sexo.

Fue la primera vez que dormí toda la noche con uno de mis amantes, normalmente tenía que volver corriendo a casa para que mi papá me follase a mí y no a mi hermana Irene. Fue algo mágico desvanecerme con su respiración en mi nuca. Soy de muy mal dormir y, por raro que parezca, el alcohol en lugar de adormecerme como al resto de los mortales me provoca insomnio pero los brazos de Manel me proporcionaron la paz suficiente como para caer en los brazos de Morfeo con suma facilidad.

Cuando me desperté me costó un poco ubicarme. El sol estaba alto y se colaba por la ventana de forma intensa. Noté el cuerpo del anfitrión pegado al mío y sobre todo una parte puntiaguda y bastante dura bajo mi nalga.

- Duermes muy bien, Ale.

- ¿En serio? Llevo haciéndolo toda la vida –reí–.

- Me refiero a que se te ve muy bonita durmiendo.

- Ya, ya... no me hagas caso, soy una tonta. Gracias.

Noté que se separó de mí y amenazaba con abandonar la cama de Laia:

- ¿A dónde vas?

- Pues... a preparar el desayuno o más bien el almuerzo. Son casi las dos de la tarde ya.

- ¡No te vayas!

- Pe... pero...

- Ven. Tengo hambre... pero de otra cosa – dije poniendo mi culito en pompa y meciéndolo ante sus ojos.

- ¡Uff! Vas a matarme.

Jugué con cartas marcadas, sé que mi culo es un imán para los hombres maduros. En cuanto volvió a mi lado me coloqué boca abajo, dejándole expedito el camino hacia mi puerta trasera. No obstante volvió a cometer el error del día anterior y noté su pito buscando mi sexo, obviando las necesidades de mi ano.

Esta vez no estaba dispuesta a resignarme, quería regalarle todos mis agujeros sin cortapisa alguna. Deseaba que gozase de todo mi cuerpo. Era lo menos que podía hacer por él. Sé que suena tonto pero me sentía culpable de sus desavenencias con su hija Laia. De no haber acudido al sepelio de su esposa con falda corta tal vez no hubiese removido viejos recuerdos.

- Por ahí no... hazlo por detrás, por favor – supliqué -.

- Es que...

- ¿Qué sucede?

- Es que nunca lo he hecho por ahí. A Lucía no podía, tenía llagas bastante dolorosas y ni nos lo planteamos.

- ¿Y con otras?

- Nunca hubo otras, ni antes ni después... hasta ayer.

Suspiré. Ser la segunda mujer en su vida me pareció de lo más tierno. Por otra parte detesto a los primerizos. Odio desvirgar a los chicos, es aburridísimo



y casi siempre caótico y poco placentero y más si es por el ano. Tuve que hacerlo con todos los de mi manada a excepción de Leo y resultó agotador. Aún así Manel se había ganado el beneficio de la duda. Pensé que si me enculaba con sólo la mitad de la maestría con la que me había follado el coño la noche anterior la sodomía iba a resultar fantástica.

Como me temía actuó con torpeza, intentando encularme sin ningún tipo de precalentamiento. Normalmente no suele haber problema si el rabo está lo suficientemente duro como el suyo pero mi ojetete recién despertado se volvió un poco perezoso a la hora de ponerse en marcha. Me molesté un poco con él, como cualquier culo de una buena sumisa debía estar siempre disponible para ser usado.

- Tranquilo, tranquilo... espera un poco. Déjame a mí.

Utilicé mi boca para llenarme los dedos de babas y procedí a estimular mi ano bajo la atenta mirada de Manel. Me ensarté dos dedos a la vez con vehemencia, buscando el dolor, ese que hacía gotear de gusto mi coño. Me ensanché el culo para él, animándole a penetrarme por ahí, haciéndole ver que era un agujero lo suficientemente elástico como para dar placer a su bonito cipote y que yo iba sobrada de experiencia anal.

- ¿Ves cómo entran?

- Sí.

- ¿Quieres meter los tuyos

- No – negó también con la cabeza -, mejor no.

- Pues entonces vamos allá.

Y sin más preámbulos le agarré su bonito estoque y lo dirigí raudo y veloz hasta mi entrada trasera.

- Ves despacio al principio hasta que te acostumbres.

- Vale.

- Cuando notes que está dentro... meneas la cadera y ves metiéndola cada vez un poco más. Verás cómo te encanta. El sexo anal es mi favorito.

- ¿En serio?

- Vaya, ¿no se nota?, creía que me conocías más.

Reímos juntos y se colocó sobre mí.

- ¿Listo?

- S... sí.

- ¿Quieres que lo haga yo? Me refiero a que puedo ir metiéndomela yo misma.

- No... déjame intentarlo.

- Por mí encantada.

Volví a aferrarme a los barrotes como la noche anterior. Me gustan ese tipo de camas, he estado infinidad de veces sobre ellas, abierta en canal, con los brazos y las piernas atados a los barrotes poniendo mi cuerpo a disposición de los amantes de turno. Me excita mucho no poder defenderme y que me utilicen para darse placer puteros anónimos a los que no conozco y que jamás volveré a ver.

Tras dos intentos fallidos Manel dio en la diana y de qué manera. Centímetro a centímetro fue enterrando el arma en mi cartuchera. Mi lubricación no había sido lo suficientemente buena a propósito para su rotundo pene y su enculada me dolió, que era lo que buscaba. Mordí la almohada para no asustarle con mis chillidos y luché contra mi cuerpo, obligándolo a abrirse y a ir contra el estoque que lo acuchillaba en lugar de huir de él. Cuando entró cinco o seis veces en mí ya todo fue más sencillo, mi intestino fue acostumbrándose al intruso y Manel fue más intenso.

- “Una lástima”- pensé –“ojalá me hubiese dado así de duro al principio, seguramente mi culo hubiese roto a sangrar.”

Disfruté del anal. Ciertamente no es una novedad, puede decirse que es mi postura sexual favorita, dentro de las que se suelen considerar habituales. Aúna placer, dolor y sumisión, dependes de la buena o mala voluntad de la otra persona a la hora de disponer de tu cuerpo, estás indefensa y no tienes posibilidad de escape. Es muy morboso.

Es excitante poner el culo en pompa y dejarte llevar. Suelo demostrar mi total disposición anal meneando el trasero como hice con Manel pero algunos hombres son tan torpes que no captan la indirecta y tengo que, directamente, abrirme los cachetes y enseñarles el ojete para que lo usen como es debido.

Aunque no me hace mucha gracia suelo utilizar enemas cuando ejerzo o ruedo porno salvo que conozca al cliente y sepa que le va lo bizarro, en las grabaciones de porno escatológico o en mi vida privada. No diría que el marrón es mi color pero no le hago ascos a nada y, cuando estoy desatada en mi papel de sumisa, comer mierda es una forma más de demostrar mi total entrega a mi amo de turno.

El coito anal se prolongó bastante, Manel estaba en forma y el sueño reparador le había recargado las pilas. Me apetecía un chupito de sus grumos para desayunar aunque tampoco me pareció mal que se aliviase en mi culo con sus chorros de semen estucando mi intestino.

Me gustó la sensación provocada por su esperma saliendo de mi orto mientras almorzábamos. Como no teníamos ganas de cocinar ordenamos comida a un restaurante. Torció el gesto cuando elegí chino, no era muy partidario de ese tipo de alimentos aunque tuvo que reconocer que le gustó.

Todavía recuerdo la cara de aquel asiático menudo al verme recoger la comanda totalmente en bolas. Soy de las que me gusta dar propinas y, como no tenía nada más que mi cuerpo, se lo mostré. Es más, le tomé prestado el bolígrafo que descansaba en el bolsillo de su camisa y le escribí mi número en la palma de la mano mientras provocaba un bulto en mi mejilla con la lengua. Tenía la firme intención de darle otra propina mucho más gratificante para él en otro momento. Supongo que días más tarde me llamaría, quedaríamos y se la chuparía, no lo recuerdo. He chupado tantas pollas anónimas en mi vida que una mamada más o menos no tiene la menor importancia para mí.



Después de almorzar tomamos una siesta reparadora a la que siguió el consiguiente polvo al despertar. Pasamos el resto de la tarde retozando en la piscina. Le insté a que me hiciese fotos en ella y no descansé hasta que, tras la cena, logré que me lanzase varias con su pene metido en mi boca. Incluso me hizo algunas con la cara manchada de semen tras la consiguiente mamada. Los grumos no eran muy grandes y no se distinguían bien. Desgraciadamente ni el aguante ni los cojones de Manel dieron más de sí. Derrotado y satisfecho se durmió como un angelito a mi lado en su cama matrimonial.

Como yo no podía dormir revisé el cuarto de Laia, quería conocer más de la chica que usurpó mi puesto aquella noche fatídica tras la muerte de su madre. Era jodidamente guapa la cabrona, no me hubiese importado chuparle esas soberbias tetas que se intuían en las fotografías.

Me llamó la atención que, disponiendo de una cámara Polaroid, no hubiese ningún rastro de esas fotos en toda la habitación. No conforme con eso procedí a realizar un registro más exhaustivo. Ocultas en una edición en francés de “El principito” encontré varias fotos más interesantes.

- ¡Uff! ¡Qué tetas tienes, hija de puta! – murmuré al ver a Laia en top less haciendo morritos en la piscina de su casa.

Pensé en quedarme sus fotografías como botín de guerra. Luego caí en la cuenta de que sería complicado esconderlas entre el escaso equipaje que había traído a casa de Manel. Aun así no pude evitar pajearme sobre su propia cama imaginando el candor de esos potentes chupetes en mi boca.

He pensado infinidad de veces el Laia, en sus tetas y en lo afortunada que era por tener un papá tan jodidamente bueno en la cama en lugar del patán que me había tocado en suerte. La muy tonta no había sabido aprovecharlo. Con ese cuerpo, una madre impedida y aquella fantástica piscina en casa era imposible que el pobre Manel no hubiese caído rendido en sus garras a poco interés que hubiese puesto. Yo en su lugar no hubiese dejado de meterle caña a un padre así hasta tenerlo dentro. Dios da pan a quien no tiene dientes.

Mi intención era pasarme el domingo montándomelo con Manel en su cama pero él quería que saliésemos. Tomé prestadas algunas ropas de su

hija y nos fuimos a la playa. Quise llevarle a una nudista cercana pero se cortó un poco, creo que no se fio de mi furor uterino ni de su aguante. Ya me conocía lo suficiente como para saber que yo era capaz de cualquier cosa entre las dunas a plena luz del día.

Estuvimos un rato tomando el sol, haciendo fotos como dos enamorados y luego almorzamos en un restaurante realmente espléndido. Posteriormente propuso ir a Barcelona a pasar la tarde pero yo quería volver a su casa a encamarme con él. No soy yo mucho de paseítos tomados de la mano y menos con un tipo tan tremendamente bueno en la cama a mi disposición.

Cuando cogimos el coche se me ocurrió otra cosa, una locura, una maravillosa vuelta de tuerca ideal como colofón del fin de semana. Se la propuse, él no quiso, pero le convencí cuando le hablé de hacerme más fotos desnuda.

Pasamos por mi casa y me lo follé en la cama de mis padres el resto de la tarde. Recuerdo que hasta me hizo fotos de mi coño rezumando su esperma sobre el retrato de bodas de papá y mamá. Fue de lo más morboso, sobre todo cuando lo lamí bajo sus flases sonriendo como una zorrita.

Tuvimos mucho cuidado de colocarlo todo en orden y volvimos a su casa a terminar el fin de semana. Se nos fue la mano con el vodka y los porros durante la última noche, elegimos la cama de Laia de nuevo para el gran final.

Al día siguiente, cuando mi familia pasó por casa de Manel a recogerme, tenía un mal cuerpo y una resaca tremenda... y un dolor de culo fantástico.



ALICE NICE

CZECH



and her mother
Kathy White

WOODMAN CASTING **X**.COM

Prague (Czech Republic), April 6. 2016

AMELIA LYN

SPANISH



WOODMAN CASTING **X**.COM

Budapest (Hungary), November 23. 2014

AMHYRA SHY

HUNGARIAN



WOODMAN CASTING **X**.COM

Budapest (Hungary), November 11. 2023

SCARLET REBEL

SPANISH



WOODMAN CASTING **X**.COM

Budapest (Hungary), July 2. 2020

SCARLETT KNIGHT

SERBIAN



WOODMAN CASTING **X**.COM

Budapest (Hungary), January 26. 2018



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



BACKROOM
CASTINGCOUCH

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

HOLLYWOOD, DONDE TODOS LOS DESEOS SE PUEDEN HACER REALIDAD.



HOLLYWOOD, DONDE VIVEN LOS CREADORES DE SUEÑOS...



Y LAS MAYORES PUTAS DE LA HISTORIA.



¿QUÉ OS PARECE, CHICOS?
¿OS GUSTARÍA PARTICIPAR?

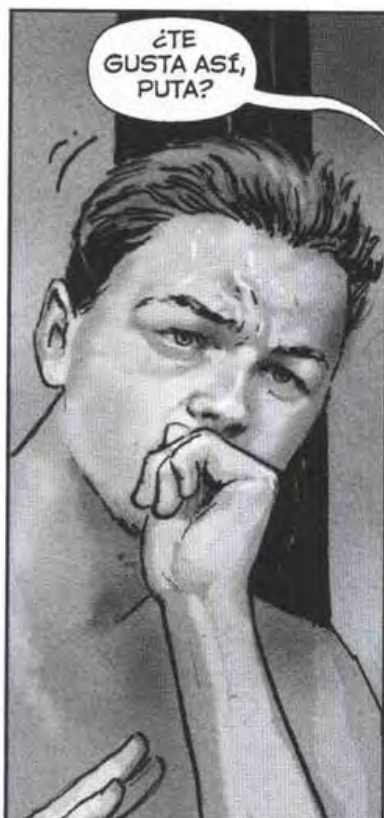
¿OS GUSTARÍA QUE FUERA VUESTRA
POLLÁ LA QUE SE ESTÁ
COMIENDO EN VEZ
DE MI COÑO?



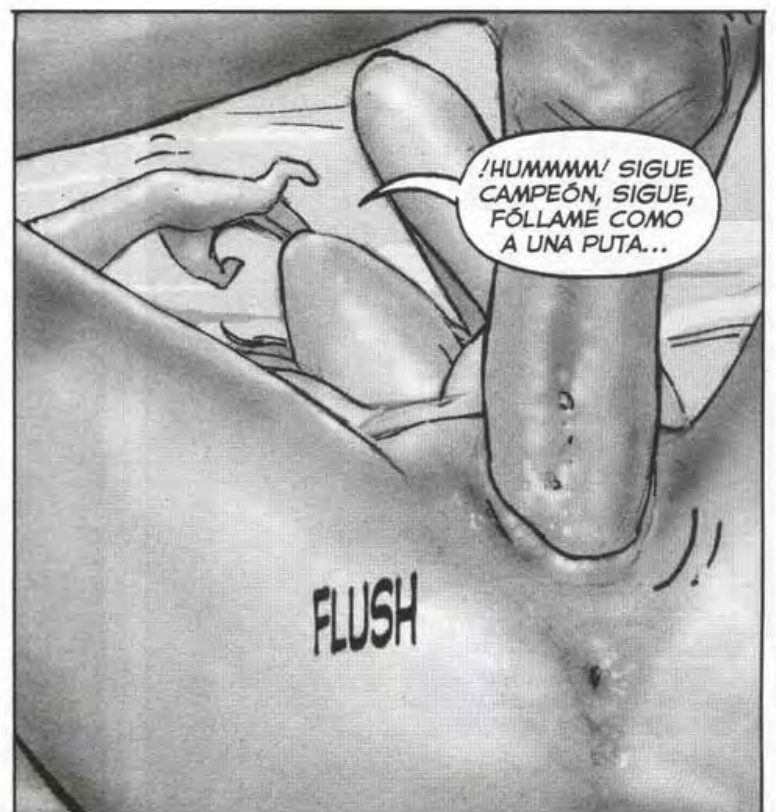
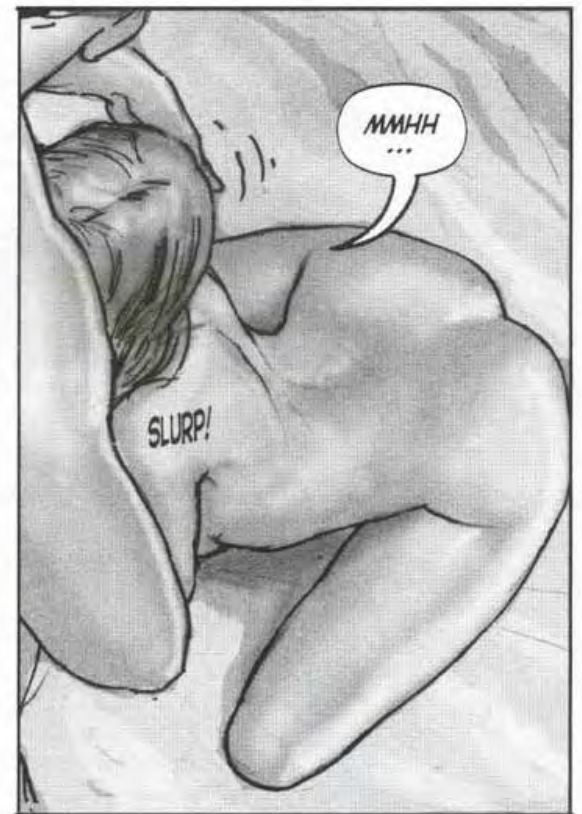
PUES SÓLO
TENÉIS QUE
AGUANTAR UN
POCO MÁS.















VAMOS, MUÉVETE COMO DEBES.

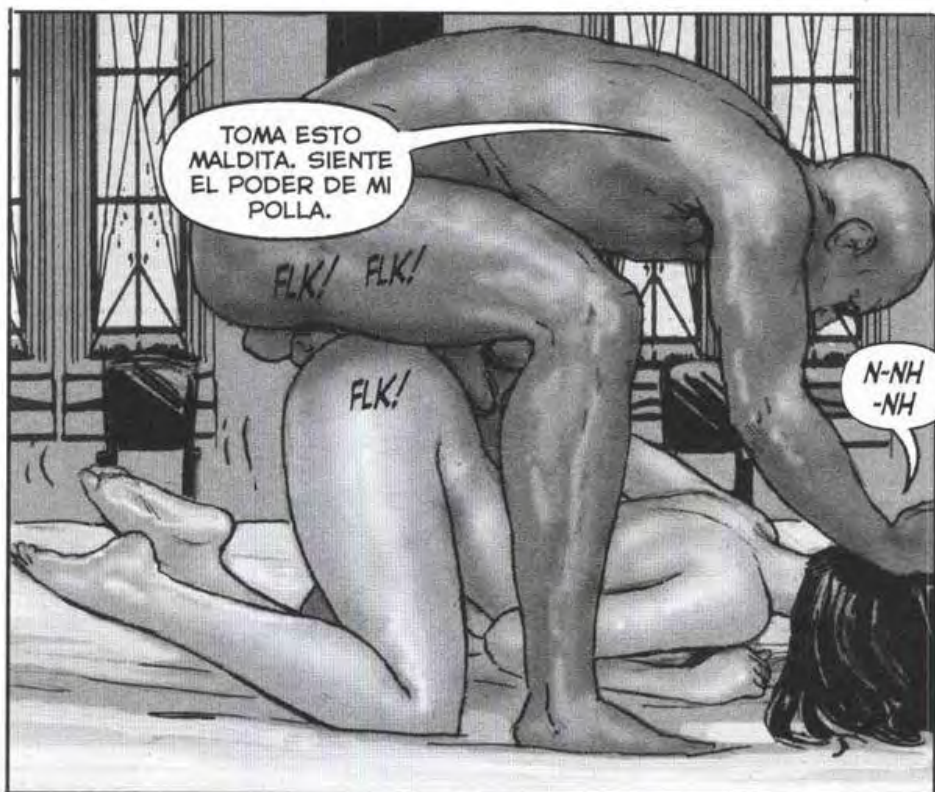
AH!



...ES QUE DUELE MUCHO...



ÉSA ES LA IDEA. POR ESO HE PAGADO 10.000 EUROS Y ESPERADO SENTADO CERCA DE UNA HORA.



TOMA ESTO MALDITA. SIENTE EL PODER DE MI POLLA.

FLK! FLK!

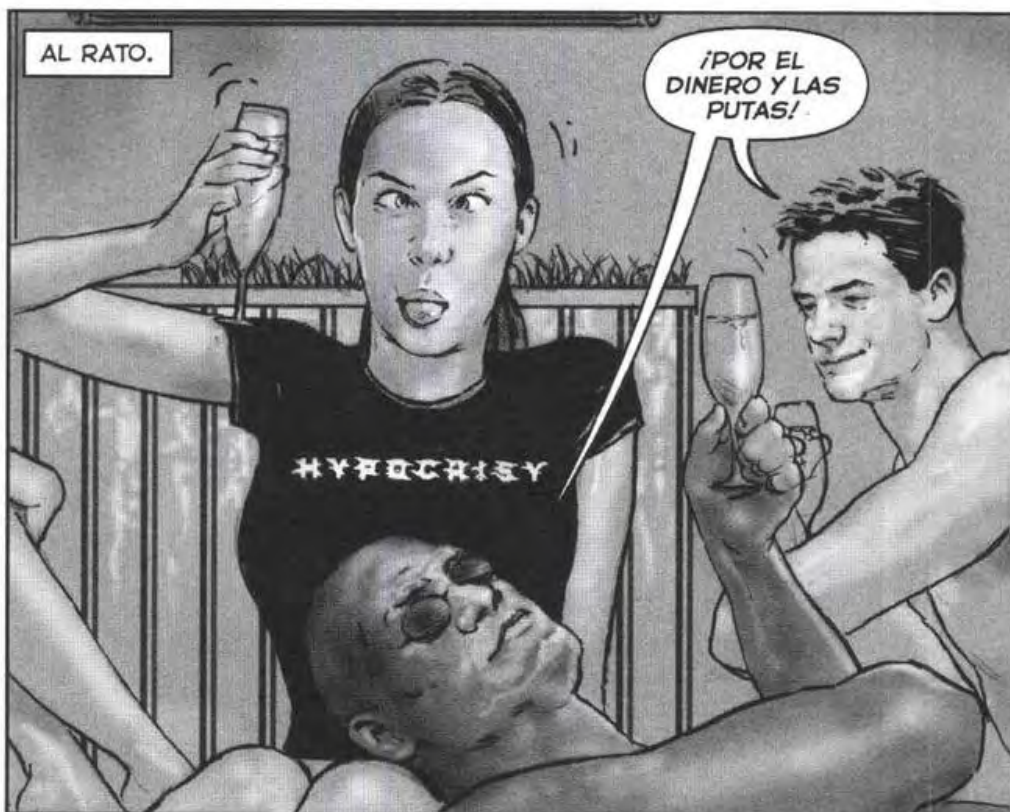
FLK!

N-NH -NH



¡HEMOS VENCIDO! ¡HEMOS LIBERADO NUEVOS ESPERMATOZOIDES EN LAS CAVERNAS OSCURAS!

LO QUE ESCUCHA UNA POR DINERO.



AL RATO.

¡POR EL DINERO Y LAS PUTAS!



NO DIGÁIS ESO QUE ME PONGO.

FIN

HUMOR LASCIVO



¡El marido despedido está demasiado estresado para levantarse!
¡FOLLADA GRATIS!



IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

Soy mujer y quiero ligar por primera vez... a una chica

Valeria Schapira

La sexualidad es un mundo de misterios. Puede que seas heterosexual y que fantasees con mujeres cada tanto. Puede que seas bisexual o que hayas tenido alguna experiencia aislada en ese sentido. Puede que alguna vez hayas fantaseado o incluso accedido a hacer un trío.

Puede también que redescubras tus preferencias sexuales a una edad en la que creías tener certezas acerca de lo que te agradaba en materia de erotismo.

En general, las preferencias sexuales se establecen al final de la adolescencia, lo que no significa que no se desee experimentar nuevos rumbos ya atravesado este momento de la vida.

Muchas mujeres que se han casado con hombres, formado familia con ellos, etcétera, por ejemplo, redescubren su orientación sexual con los años y luego, en la madurez, tienen parejas mujeres.

Percepciones

Si una mujer te atrae sexualmente y estás decidida a probar la experiencia de seducirla, estate atenta a las señales, si es que ella las emite. No es muy difícil darse cuenta si la otra persona tiene las mismas intenciones



que tú: si se acerca a tu espacio íntimo, si provoca algún roce, si sus miradas son inquietantes, es muy probable que tenga interés en ti.

Si se incomoda ante tu presencia, puede que simplemente no tenga deseos homosexuales.

La sexóloga Alessandra Rampolla sostiene: “es muy común que exista experimentación homosexual en algún momento, sin que la persona sienta que ésa sea su preferencia sexual, lo que no implica verdadera homosexualidad. Ya a fines de la adolescencia, la mayor parte de las personas ha identificado su orientación sexual, pudiendo ser heterosexual, homosexual o bisexual”.

¿Cómo vencer mis miedos?

Todo aquello que no conocemos puede despertarnos incertidumbre y temores. Sin embargo, no deberías entrar en pánico por tener sensaciones eróticas hasta el momento desconocidas o, inclusive, no reconocidas.

Ten en cuenta:

-No debes explicaciones a nadie sobre tus preferencias sexuales. No temas a la mirada ajena. Nuestra vida y nuestra sexualidad nos pertenecen.

-No necesitas ponerte presión en definirte sexualmente. Tu confusión de este momento puede ser circunstancial y llevarte a encontrar un nuevo camino sentimental y sexual.

-Hazte algunas preguntas que pueden aclararte el camino: ¿sientes que los hombres ya no te despiertan interés?; ¿te descubres fantaseando muy seguido con mujeres?

-Tómate el tiempo que necesites para ver qué sientes. Si tu deseo por alguien del mismo sexo es tan intenso es probable que en algún momento trates de hacerlo realidad.



-Si te perturba lo que estás sintiendo, puedes solicitar ayuda de un profesional para despejar tus fantasmas.

¿Cómo elegir los sitios electrónicos apropiados para ligar?

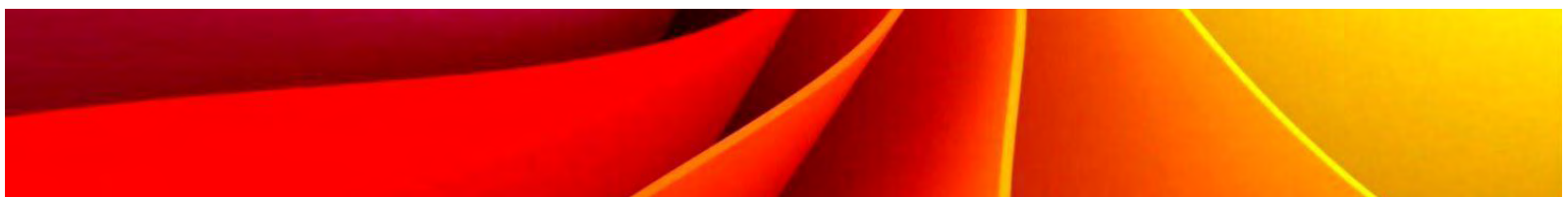
Si estás segura de querer ligar con otras mujeres, existe una gran variedad de sitios y apps específicamente dirigidos a la comunidad gay. Para cuando decidas buscar una relación con miras a una construcción en el tiempo, un portal de citas como Match.com ofrece la posibilidad de buscar una pareja gay, eligiendo la opción “mujer busca mujer”. Seleccionando las características físicas, de personalidad, etcétera. Qué te gustaría encontrar en esa persona con quién compartir el camino, estarás en el lugar para encontrar un amor.

Ya tengo una cita ¿qué es lo que no debo hacer?

-Sé honesta contigo misma; ten certeza de querer ir a esa cita. Si no estás segura aún de encontrarte con la otra persona, no quedes en nada. Y si te arrepientes o tienes dudas, suspende el encuentro con suficiente antelación para no complicarle la vida a nadie.

-No juegues con el tiempo ni las ilusiones de la otra persona, como no te gustaría lo hicieran contigo.

-Apuesta a un encuentro corto, como un café. Si la cita es interesante es probable que el momento se alargue o se repita a corto plazo. Si estás aún en tiempos de indefinición acerca de tu orientación sexual, no te fuerces a situaciones que no estás segura de querer experimentar.





**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





A woman is seen from the back, looking out of a large glass window at a city street at night. She is wearing a gold bra and has her arms wrapped in thick, light-colored rope. The window reflects the city lights and buildings. The text 'LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO' and 'Ladronadelibros' is overlaid on the bottom right of the image.

LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Ladronadelibros























DevonLibre©
devonlibre.com/stock-images



DevonLibre©
deviantart.com/ladrouadelibros

























































AVATARES EN LO DOMÉSTICO

NORBERTO.08

...Z...

¡SEBASTIANO!
¡DESPIERTA,
VAGO DE
MIERDA!

¿¿!!!???

JODER,
VULVIROSA,
QUÉ BRUTA ERES.
SOÑABA QUE ESTABA
A PUNTO DE
FOLLAR...

POBRECITO MÍO,
QUE SOLO EN SUEÑOS ES
CAPAZ DE MOJAR EL
CHURRO.

BUENO,
QUE LO
DIGAS TÚ,
TIENE
COÑA.

YO NO CUENTO,
PORQUE TE TENGO EL
CARIÑO NACIDO AL VERTE
CRECER, PERO NO ME
PONÉS NADA COMO
HOMBRE.

YA,
POR ESO
VIENES
A DESPERTARME
SIN BRAGAS.

¿PARA QUÉ?
CON TU EMPALME
MAÑANERO
HABITUAL,
PONÉSELAS
ES TONTERÍA.

♪ ♪



...2...

SEBASTIANO,
DESPIERTA.
ES HORA DE EMPEZAR
EL DÍA CON
OPTIMISMO.

¿¿¿...

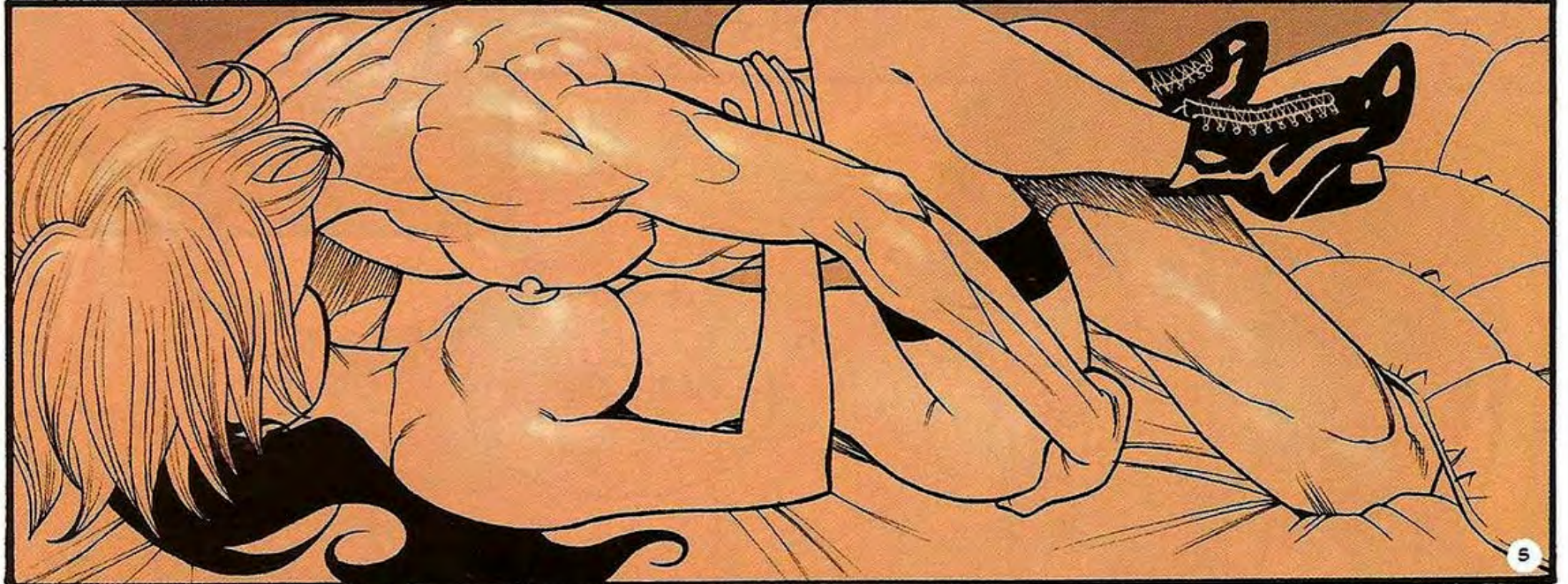
MI PRIMA
ME HA COMENTADO
LO QUE DEBO HACER EN
LA CASA PARA COBRAR A FIN DE MES,
Y LO QUE PODRÍA HACER CONTIGO,
SI ME APETECIERA EN UN
MOMENTO DADO,
RELAJAR EL RITMO
LABORAL.

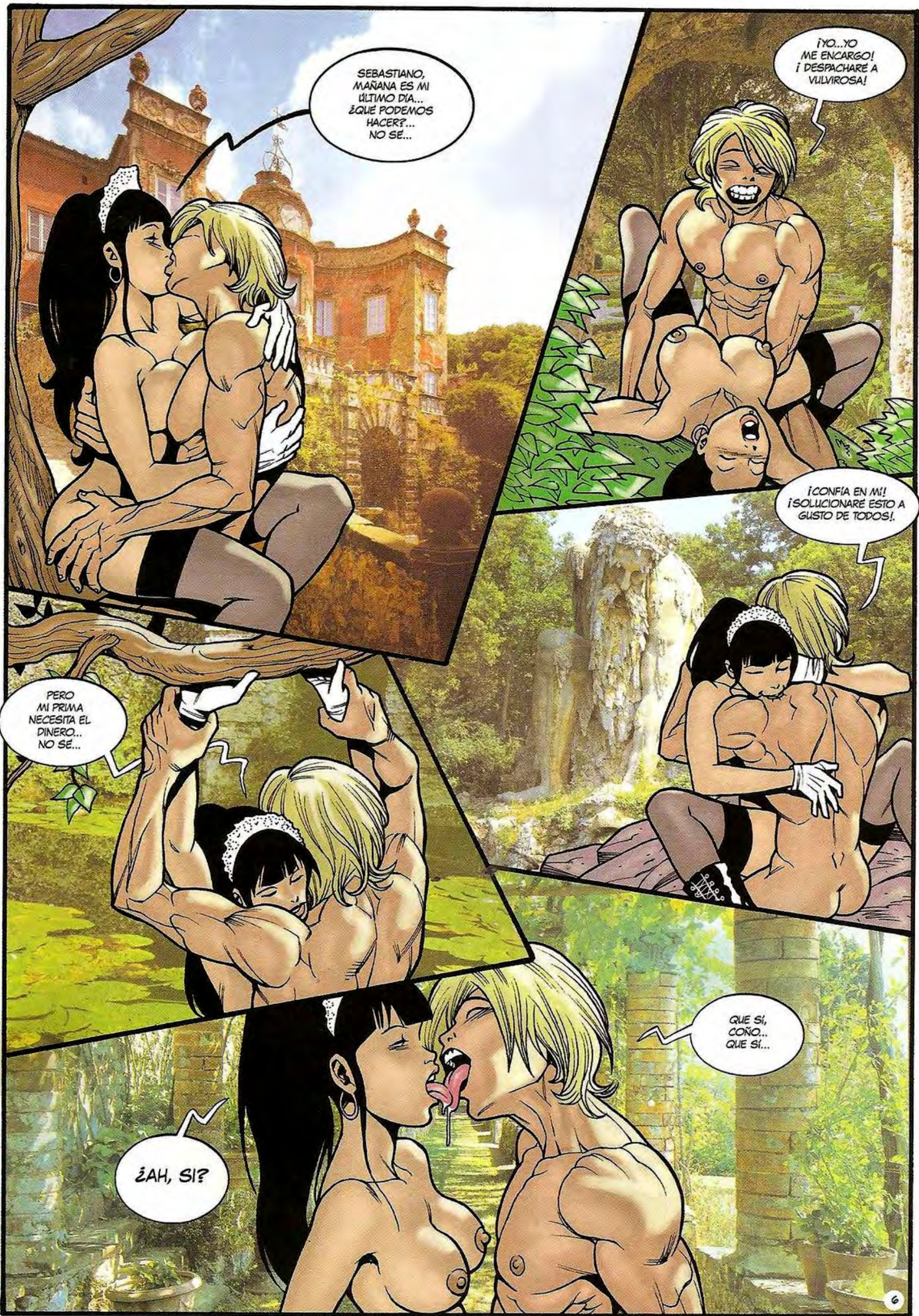
YO SOY
DULCESTETS,
Y ESTE ES
TU DESAYUNO.

¿SI?
¿Y TE PARECE
BIEN?
¿PUEDO?

BUENO...



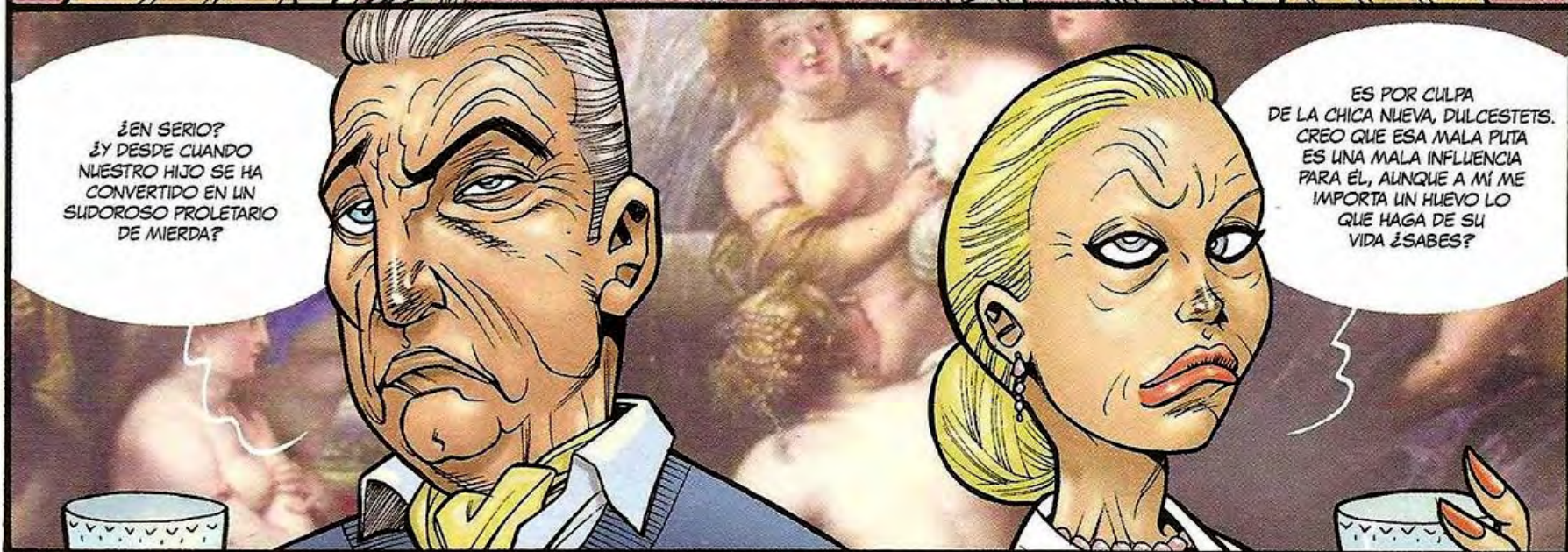






MARTHOTA,
¿QUÉ ES DEL PARÁSITO
SOCIAL DE NUESTRO HIJO?
HACE UN PAR DE MESES
QUE NO LO VEO
POR CASA.

TRABAJA DE DÍA
EN UNA MINA DE ZINC
Y DE NOCHE ES PORTERO EN UN
PUTICLUB, TODO PARA PAGAR UNA
PENSIÓN MENSUAL VITALICIA A
VULVIROSA, POR HABERLE DADO
LA JUBILACIÓN ANTICIPADA.



¿EN SERIO?
¿Y DESDE CUANDO
NUESTRO HIJO SE HA
CONVERTIDO EN UN
SUDOROSO PROLETARIO
DE MIERDA?

ES POR CULPA
DE LA CHICA NUEVA, DULCESTETS.
CREO QUE ESA MALA PUTA
ES UNA MALA INFLUENCIA
PARA EL, AUNQUE A MÍ ME
IMPORTA UN HUEVO LO
QUE HAGA DE SU
VIDA ¿SABES?



CON TODO LO QUE
TRABAJAS, AÚN TE QUEDAN
FUERZAS PARA FOLLAR,
SEBASTIANO.
TE HAS CONVERTIDO
EN TODO UN
HOMBRE.

FIN
NoRB.08

HUMOR LASCIVO



POR SI QUIERE ANAL - ROMPER EL CRISTAL

IMAG CURA



LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

Lo que les gusta a ellas del sexo duro, contado por mujeres de verdad

A. López

¿Practicarías este tipo de relación sexual? ¿Sabrías diferenciarlo del BDSM? ¿Pones los límites tú o te dejas llevar por la excitación? Estas féminas responden

El Confidencial se ha puesto en contacto con cuatro mujeres de diferentes edades para saber qué opinan ellas sobre el sexo duro. Para salvaguardar su anonimato y conocer sus experiencias más íntimas las nombraremos como A (45 años), B (27), C (28) y D (31).

La sexualidad es en muchas ocasiones un tema tabú. Es cierto que cada vez parece que hay más libertades cuando se habla de ello, pero queda mucho por recorrer y a muchos les saca los colores porque creen que no hay que hablar sobre esto. ¿Es lo mismo que el bondage? Dejarse llevar y no controlar lo que va a pasar es lo que les resulta más placentero a muchos en su vida íntima. La dominación sexual o el sadomasoquismo es una conducta sexual que implica dolor físico y juegos de dominación, pero ¿hay límites? ¿Cómo se ponen?

Hay una delgada línea entre trastorno y conducta, ¿cuál es? La necesidad. Si no la tienes y no te ves capaz de disfrutar de una relación sin practicar estos juegos y llegas al punto de que esa actitud acaba fuera de la relación, hay un problema. Lo cierto es que no es necesario ser



sadomasoquista las veinticuatro horas para disfrutar con un contacto sexual que hace un poco de daño. Desde esa postura incómoda contra el cabecero de la que quizá te arrepientas al día siguiente, hasta las ataduras, los tirones de pelo o los simulacros de estrangulamiento, hay una amplia franja para la experimentación.

¿Qué consideras como sexo duro?

A: “El que va más allá de lo convencional, de lo socialmente aceptado y en el que entrarían en juego prácticas como el sexo anal o el que incluye artículos eróticos de ‘alta graduación’”.

B: “Todo sexo que se salga un poco de las prácticas “normales” o aceptadas, cuando pienso en sexo duro se me viene a la cabeza el BDSM”.

C: “Sexo sin ‘mimitos’. Creo que para mí que significa cañero está bastante cerca del salvaje o demasiado apasionado. Puede que incluso con cierta violencia, pero sin llegar a hacerse mucho daño”.

D: “Relaciones sexuales que impliquen más violencia y dominación que un simple cachete”.

¿Cuál es la diferencia entre el sexo duro y el BSDM?

A: “El segundo está más ‘etiquetado’ y el primero es más libre y menos preparado, puede ir aumentando de nivel sobre la marcha, sin tenerlo previsto. En ese sentido, puede molar más”.

B: “Todo sexo que se salga un poco de las prácticas ‘normales’ o aceptadas, cuando pienso en sexo duro se me viene a la cabeza el BDSM”.

C: “El segundo incluye indumentaria específica y fantasía. El sexo duro es más improvisado, no se prepara”.

D: “En el BDSM hay más rol de amo/esclavo y puede haber situaciones ‘peligrosas’ por las que hay que pactar un límite”.



A la hora de hablar de preferencias, si quieren practicar sexo normal o más cañero, la mujer A asegura que “según el momento ya que hay que dejarse llevar e ir aumentando la intensidad sin pensar en un límite”; la B, es más conservadora porque “aunque no se cierra y depende de la situación porque es más fiero y despierta otros instintos, prefiero el primero”; la C afirma que “depende del momento, y con quién. El cañero es más divertido con confianza, aunque en una relación debe variar” y la D es tajante: “Cañero”.

En cuando a la seguridad todas responden de forma unánime: “Hay que tener confianza. Hablarlo antes es la clave para poder desarrollar este tipo de prácticas y por supuesto elegir bien con quién vas a hacerlo”, asegura la A.

¿Hay límites? ¿Dolor?

A: “En principio no. Y si los pongo, a veces han cambiado sobre la marcha, casi siempre poniéndolos más lejos. Nunca he tenido un dolor o he sufrido un daño insoportable”.

B: “Creo que eso es un poco intuitivo de cuando estás en la faena, pero imagino que hay cosas que si no te gusta hacer o que te hagan bajo ninguna circunstancia es mejor hablarlas antes”. “Jamás he tenido dolor”, añade.

C: “No he tenido que ponerlos nunca. Por ahora ha ido siempre bien. A veces me he hecho daño, pero sin querer: puede que con algún mordisco o cosas así”.

D: “No, se van viendo en el durante. Si algo no te gusta, lo paras. Lo máximo que me ha pasado ha sido que me mordieran de más o me diese un tirón en el cuello”.

Estas mujeres aseguran también que todo depende de la confianza que tengan a la hora de hablar sobre la vergüenza. “Es una cosa de dos. Si estamos de acuerdo, perfecto y si no, habría que llegar a un punto intermedio para entenderse”, asegura la D. “Si tuviera mucho interés en hacerlo



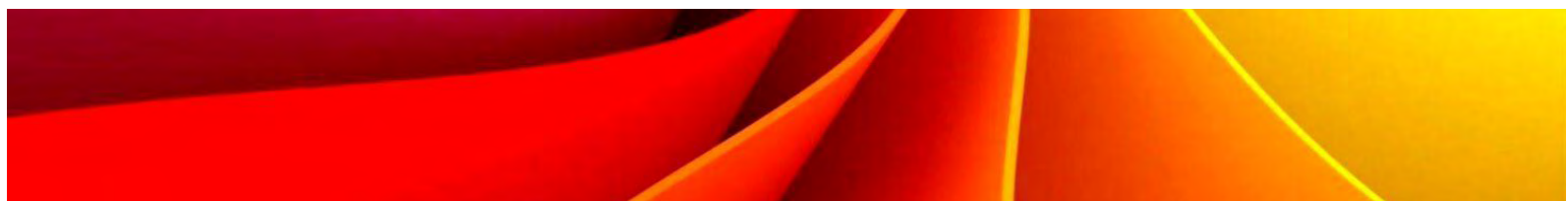
con esa persona intentaría exponerle mis razones y convencerla, si no, me valdría con el sexo normal”, añade la B.

Sentirse juzgadas

Lo primero que hay que pensar es que las relaciones sexuales y la sexualidad en general son algo natural. Durante el acto nos encontramos en un momento totalmente primitivo, sublime y vulnerable en el que debemos disfrutar. También es cierto que aunque avanzamos a pasos agigantados, la sociedad juzga mucho más a un hombre que a una mujer en cuanto al sexo se refiere.

“La gente que conozco no creo que me juzgase, pero abiertamente no lo contaría porque el mundo es muy variado y no me gustaría sentirme señalada. Supongo que hay conceptos erróneos sobre las mujeres a las que les gusta el sexo, aunque creo que estamos avanzando”, confiesa la C. “Estoy segura de que me llamarían cualquier cosa. Cualquier expresión de sexualidad por parte de una fémina es juzgado. Si te gusta duro, guarra; si te gusta dulce, estrecha. Putas, frescas, salidas, ninfómanas... O lo contrario, ‘eres super segura’, ‘una diosa’. Es sexo, a casi todo el mundo le gusta y por ser mujer no debería tener una connotación ni negativa ni positiva”, afirma la D.

“Pienso que sí, que como en tantos otros temas siguen existiendo tabúes sobre lo que es ‘correcto’ o no que nos guste a las mujeres. Y sigue vigente eso de que el hombre al que le gusta lo cañero es un machote y la mujer una guarra”, explica la A. “Pensamos que está todo normalizado, pero no es así. Quiero pensar que cada vez habrá menos, pero al final es verdad que se juzga mucho (tanto hombres como mujeres) y por eso mismo no lo vemos como algo sin importancia. Hay mucho que avanzar”, concluye la C.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



HUESOS Y TORNILLOS

Cap.4 LA CURA

Guión y Dibujos de MAN



YA HACE MÁS DE 2.000 AÑOS QUE CREAMOS NUESTRO IMPERIO Y A NOSOTROS MISMOS A IMAGEN Y SEMEJANZA DEL SER HUMANO...

... Y HACE MÁS DE 2000 AÑOS QUE NOS LIBRAMOS DE ESA JODIDA ESPECIE...

... PERO SU MALDICIÓN AÚN NOS ACOMPAÑA.

CLACK

PERDÓN...

... PERDÓN...

... PERDÓN.

COMO IBA DICENDO...

... MILES DE CIVILES MUEREN CADA DÍA A CAUSA DEL VIRUS DE LA HUMANIDAD, UNA BACTERIA QUE DESTRUYE EL METAL Y CUALQUIER MATERIAL NO ORGÁNICO. 2.000 AÑOS DESPUÉS, LO ÚNICO QUE HEMOS CONSEGUIDO ES ALARGAR LA ENFERMEDAD...

... DESCARGANDO LOS SISTEMAS NEURONALES TRANSMISORES GRACIAS A LA FRICCIÓN REALIZADA POR LOS ELEMENTOS.

FOLLANDO, ¿NO?

¡CABALLERO! DIGAMOS QUE... REALIZANDO EL ACTO SEXUAL.

PUES BIEN, USTEDES SON LOS INVESTIGADORES MÁS BRILLANTES...

... Y TODOS LOS MEDIOS NECESARIOS PARA ACABAR CON ESTA PESADILLA...

... INCLUIDO UN ESPECIMEN INFECTADO, QUEDAN A SU TOTAL DISPOSICIÓN.

HOLA.

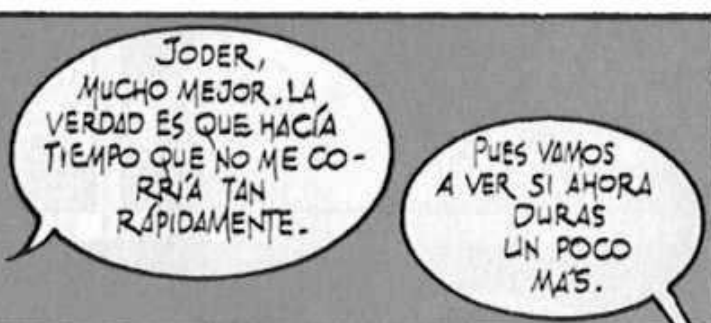


AL DÍA SIGUIENTE...



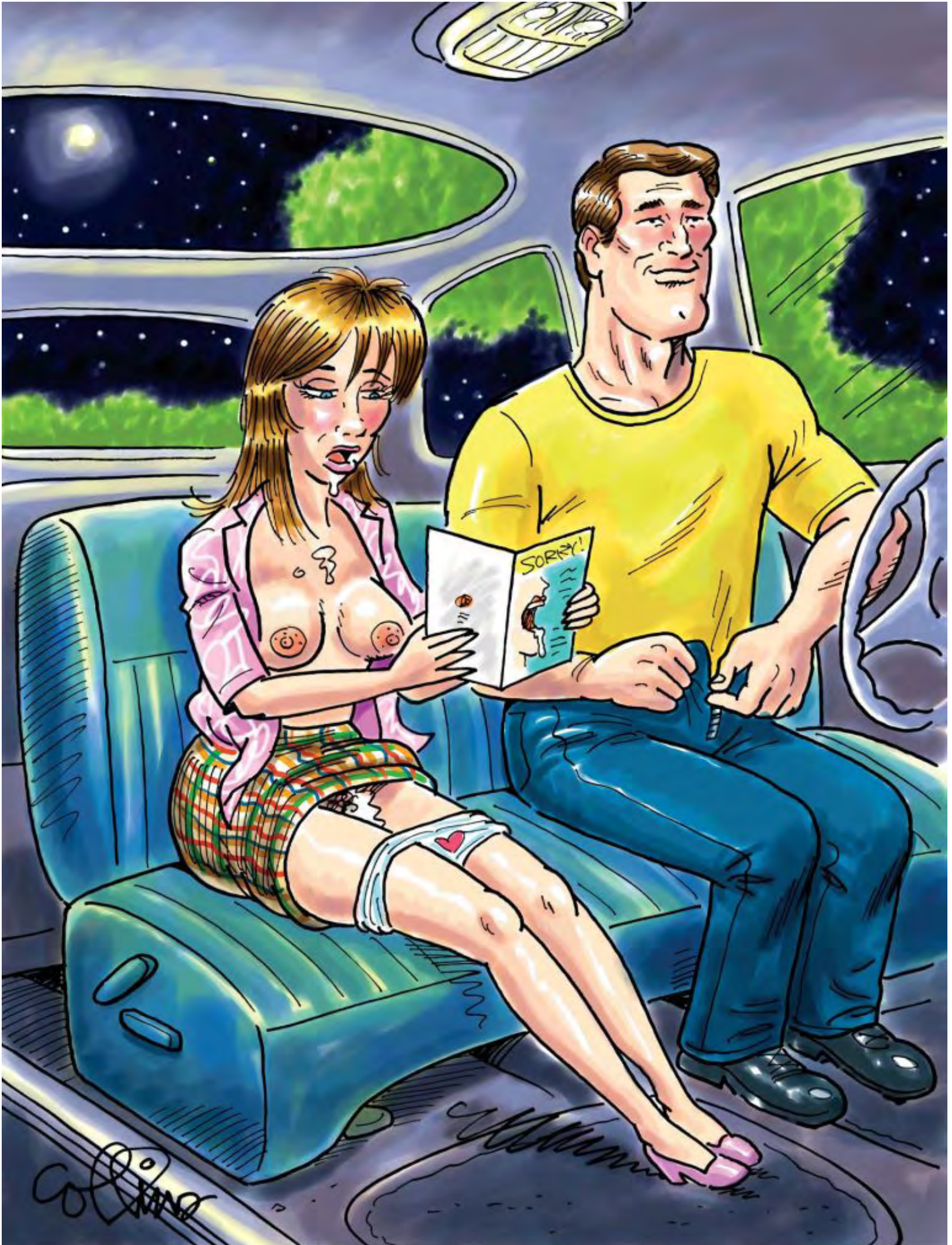


NO...PERO USTED...





HUMOR LASCIVO



“Eso es muy reflexivo, pero ¿dónde encontraste una tarjeta de felicitación “Lo siento, me metí en tu boca” con tan poca antelación?”

“Siguenos en X”



*Te habrán impresionado las cosas sucias que te escribo.
Quizás pienses que mi amor es una cosa sucia.
Lo es, querida, en algunos momentos*



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://twitter.com/imagenobscuraV3)

MARILYN JESS



ACTRIZ PORNO - VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

by **BLACKPAPER**

El peligro del porno por IA: “Será el mejor de la historia”, pero aún es incapaz de controlarlo

Marco Antonio Gomes

Pedro Silva, nombre ficticio de un brasileño de 22 años, todavía no sabe si está disfrutando del sexting (intercambio de mensajes con contenido sexual). Por un lado le gusta mucho la apariencia de su interlocutora y el interés que ella muestra en la conversación. Por otro, siente que falta autenticidad. Y no se equivoca: la mujer con la que dialoga no es real. Fue creada por él mismo en un programa de inteligencia artificial de un sitio web de contenido adulto.

Lo que Silva describió en principio como una experiencia “inquietante” se ha convertido en un subgénero del porno cuya popularidad va en aumento. Se trata de chatbots, como los asistentes virtuales que pueden encontrarse por ejemplo en las webs de viajes de grandes corporaciones, que simulan y replican diálogos subidos de tono. Programas como Midjourney o Stable Diffusion, inicialmente diseñados para generar las imágenes que el usuario pide por escrito (“dibújame un perro vestido de traje”), se han modificado para crear contenido adulto, incluyendo vídeos. La pornografía generada por inteligencia artificial se propaga a una velocidad récord, creando personajes cada vez más realistas y planteando interrogantes casi filosóficos sobre la sexualidad humana y nuestra relación con la pornografía.

El fácil acceso a las herramientas para desarrollar estos programas, azuzado por la curiosidad generada por ChatGPT, ha atraído a algunos que ven en ellas la oportunidad de aplicarlas al entretenimiento para adultos. La



mayoría de las empresas de IA comparten sus códigos para animar a los programadores a crear sus propios programas, lo cual no ha tardado en dar lugar a clones sin censura de estos softwares.

John Smith, nombre también ficticio de un ingeniero de 28 años en EE UU, modera la comunidad de Discord Unstable Diffusion, una versión libre de Stable Diffusion, software de producción de imágenes con IA. Smith sufre afantasia, condición que le impide ver y crear imágenes con su mente —aunque pueda verlas en la vida real—, y se sintió aliviado al saber que existían programas que permitían generarlas a partir de texto. Se refiere a su ordenador como su “imaginación prostética”. Aunque dicho software no está destinado explícitamente al porno, Smith reconoce que sus intentos para usarlo con ese propósito fueron casi inmediatos. Unstable Diffusion se lanzó oficialmente en agosto de 2022, mismo mes que Stable Diffusion, aunque se inauguró más tarde debido a problemas con la campaña de micromecenazgo. “Todo el mundo sabía que se acabaría usando para el porno; la pregunta era cuándo”, señala Smith.

No fue fácil al principio, pero la comunidad de usuarios se lo tomó como un reto. “Era una carrera para conseguir hacer genitales que no parecieran una sopa”, bromea. Smith explica que al principio dependía de la suerte: “Era como combinar el porno con una máquina tragaperras. Me ponía a pinchar el botón a ver si la próxima imagen era realista y me excitaba”. Se enorgullece de haber sido uno de los primeros en lograr una imagen reconocible de un subgénero del hentai, el anime porno. En julio, el director general de la plataforma declaró que generan más de 500.000 imágenes al día. Smith ha contribuido personalmente a más de mil, procedentes del canal de solicitudes en Discord.

Jack Peters, seudónimo de un estadounidense de 32 años experto en tecnología de la información, también es miembro de la comunidad. Su primera incursión en el porno generado por inteligencia artificial fue a través de una aplicación gratuita en su móvil, pero solo logró contenido realista al descubrir programas más potentes. “Cuando comencé, no entendía bien los prompts [comandos en los que se basa la IA para generar contenido]”, explica. En su primer intento de crear imágenes de mujeres desnudas, solo obtuvo “amalgamas horripilantes de carne”, pero reconoció el potencial de estas herramientas para generar imágenes de calidad.



“Desde los primeros intentos ya estaba enganchado, a pesar de lo horribles que parecían”, comenta Peters. Especializado en la producción de imágenes de arte digital o anime, inicialmente le fue difícil generar algo realista. En cambio, afirma que ahora se puede crear cualquier fantasía sin mucho esfuerzo. “Con herramientas como ControlNet, puedes posicionar a un muñeco como quieras, y el modelo generará una persona con esa pose exacta”.

Lo que para Smith y Peters comenzó como una herramienta de uso personal se ha convertido en un floreciente negocio. En Instagram es cada vez más común encontrar perfiles de personajes virtuales con poca ropa y en poses provocativas. Aunque la plataforma ya tiene influencers creados por IA como Lil Miquela o Shudu (en 2022 existían 35 cuentas verificadas de personajes creados por inteligencia artificial), se observa una presencia creciente de cuentas de tono sexual de este tipo. Un ejemplo es Emily Pellegrini, con más de 279.000 seguidores. La cuenta @gorkamale, que presenta personajes masculinos, tiene a casi 37.000 usuarios interesados.

Estas figuras encuentran refugio principalmente en Fanvue, una competidora de OnlyFans que acepta creaciones realizadas mediante inteligencia artificial. Los términos de uso establecen, en cualquier caso, que el contenido debe pasar una prueba para evaluar el cumplimiento de las normas y dejar claro que no representa a nadie real. En Patreon, los fans respaldan a su personaje de inteligencia artificial favorito comprando paquetes de fotos eróticas.

Jürgen Schmidt, nombre desde el que habla uno de los creadores de Emily, explica que las características de la modelo surgieron de un consenso entre los miembros del equipo. “Su nombre es una especie de chiste interno: a todos nos gusta el agua San Pellegrino [popular agua con gas de los Alpes italianos]”, explica. La modelo tiene 4.600 seguidores en Fanvue, donde se comparten imágenes generadas de ella desnuda. A pesar de ello, Schmidt confiesa que su creación no le excita: “Para mí, el simple hecho de saber que no es real hace que no sea natural. Pero tampoco me parece extraño. La gente utiliza su imaginación, es lo que sucede desde hace mucho con el hentai”.

El cocreador afirma que buscan perfeccionar a Emily al máximo: “Es un proyecto divertido; queremos ver hasta dónde podemos llegar”, destaca. Él no ve problema en la posibilidad de estar contribuyendo a estándares de belleza inalcanzables y argumenta que esos estándares ya los han establecido



mujeres que existen en la realidad: “Las redes sociales ya eran un mundo falso, obsesionado con la perfección. Emily no difiere mucho de Kylie Jenner”. Para él, la inteligencia artificial es el futuro de la industria: “Será el mejor porno de la historia, más aún cuando se combine con tecnologías de realidad virtual”. Aunque reconoce los riesgos inherentes, como el potencial adictivo, Schmidt cree que los beneficios superarán a los inconvenientes. Su optimista pronóstico apunta a que gracias a la IA será posible acabar con las facetas más nocivas de la industria: “Se podrá eliminar todo el lado malo del porno. En el futuro, no se podrá obligar a nadie a participar en ello”.

En un formato similar al de ChatGPT (que no permite contenido para adultos), otros generadores de texto exploran conversaciones íntimas con usuarios, basados en un personaje que puede haber sido creado por el usuario o no. Al brasileño Pedro Silva le parece que estos programas aún son muy primitivos. “No suena natural, a veces comete errores gramaticales, dice cosas sin sentido o que ni siquiera tienen relación con la frase anterior”, explica.

Fuera del ámbito para adultos, Meta, la empresa de Mark Zuckerberg que aglutina WhatsApp, Facebook e Instagram, está probando sus propios chatbots basados en famosos como Kendall Jenner o el rapero Snoop Dogg. A principios de este año, la influencer Caryn Marjorie lanzó su clon virtual, pero tuvo que revisarlo cuando notó que los usuarios empezaban a conducir la conversación hacia temas sexuales.

Lo que Marjorie intentaba evitar es justo lo que busca la actriz porno Riley Reid, quien acaba de lanzar su propia plataforma, Clona, para cualquier profesional de la industria que desee ofrecer a sus seguidores la experiencia de hablar con ellos.

La empresa de Reid analiza el discurso de cada cliente y crea un robot para conversaciones con la misma forma de expresarse, sin censura, destinado a un público mayor de 18 años. Por 30 dólares al mes, se simulan conversaciones ilimitadas con las actrices de cine para adultos.

Los programas de generación de imagen también han posibilitado la problemática creación del deepfake. El término define cualquier medio en el que se sustituya el rostro del protagonista por otro, incluso con sus movimientos, para representar a gente haciendo o diciendo cosas que nunca han



hecho o dicho. En los últimos tiempos se han propagado por redes vídeos de celebridades (desde el expresidente Barack Obama al actor Tom Cruise) bailando o emitiendo declaraciones que en la vida real no han realizado.

Un informe de septiembre de 2019 ya era alarmante: solo un 4% de estas creaciones disponibles en internet no eran pornográficas. En septiembre del año pasado se acusó a un grupo de 26 menores de edad de usar esa misma tecnología para desnudar digitalmente a compañeras de clase, también menores, en el municipio español de Almendralejo (Badajoz). Nina Jankowicz, la exdirectora de la Junta de Gobernanza de Desinformación de EE UU, también fue víctima de estos programas como represalia por su intento de controlar las fake news. El pasado enero, Taylor Swift vio cómo Twitter se inundaba de porno IA con su cara y cuerpo.

Henry Ajder, experto en ética para la inteligencia artificial y autor del informe citado, sostiene que la popularización de los deepfakes compromete el poder del consentimiento. “Es posible que la totalidad de los vídeos hechos con deepfakes no lo tengan”, advierte. Como parte del estudio, Ajder se infiltró en un grupo de productores de este tipo de vídeos y descubrió que un 60% generaba porno no consensuado protagonizado por mujeres que formaban parte de su vida cotidiana.

“Me preocupa que la pornografía no consensuada se convierta en lo habitual”, lamenta. Ajder destaca la importancia de criminalizar la falta de consentimiento en estos medios, pero cree que la regulación vendrá del consumidor: “Espero que la mayoría de personas no quiera videos hechos sin consentimiento”. Los miembros de Unstable Diffusion en Discord están de acuerdo: tienen una política de tolerancia cero con deepfakes y expulsan a quien pida auxilio para hacerlos. También, como la mayoría de creadores, regulan su contenido y prohíben elementos como la aparición de menores o imágenes de violencia sexual. Sin embargo, Ajder ve con pesimismo la evolución de esta tecnología. “Lo que antes exigía herramientas muy especializadas está hoy disponible para todo el mundo”, lamenta.

El investigador explica que aunque los deepfakes se hayan popularizado como contenido convencional, desde sus inicios se concibieron con fines sexuales. “Estos vídeos se originaron en un hilo de [el foro] Reddit en el que se pedía contenido explícito de celebridades que nunca habían hecho tal cosa”, explica. Y predice un futuro sombrío para las mujeres famosas: “Será



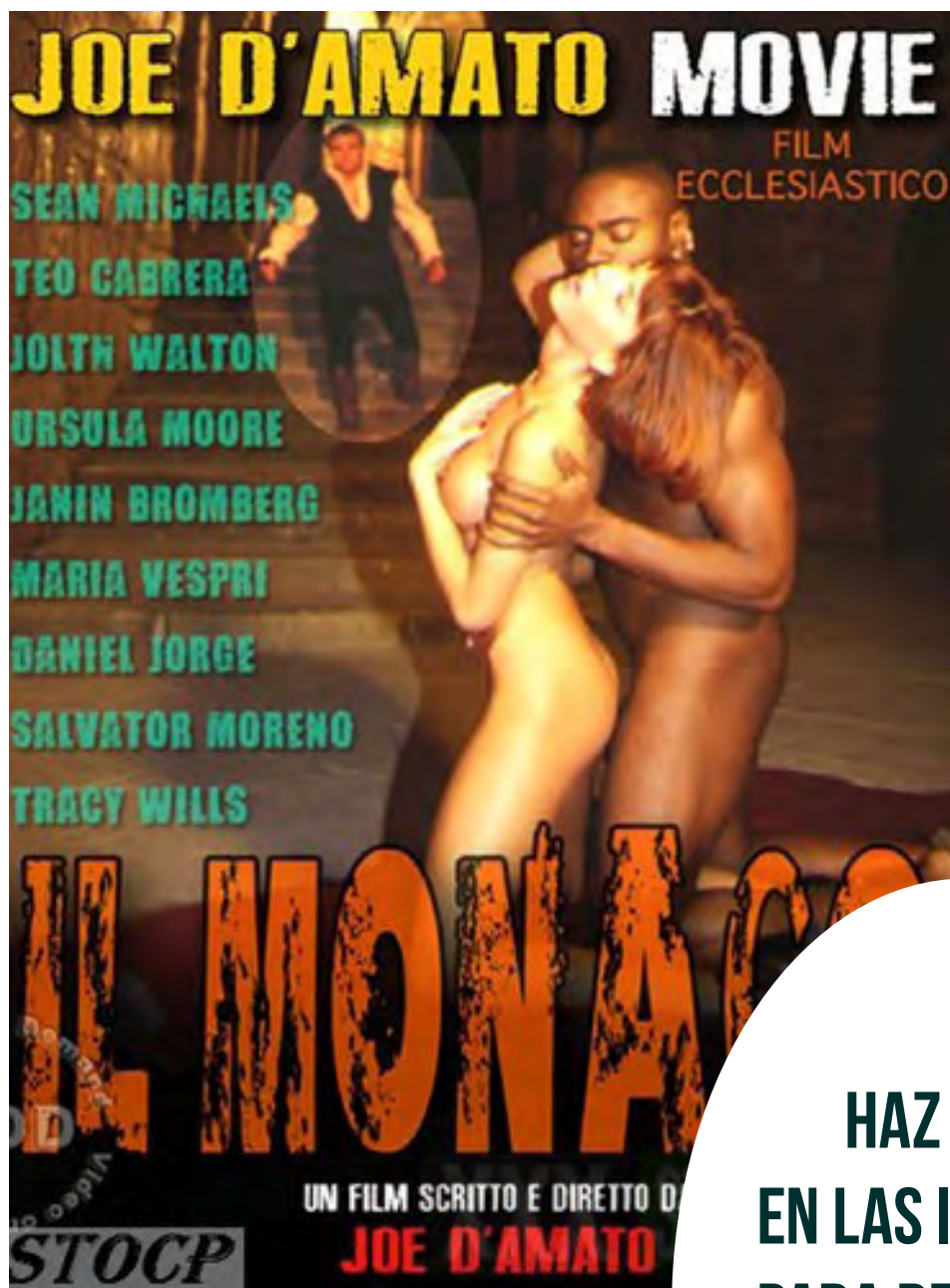
virtualmente imposible ser una mujer y figura pública sin que haya porno contigo como protagonista”.

La capacidad ilimitada de creación y personalización convierte a la inteligencia artificial en la herramienta ideal para aquellos que buscan la fantasía perfecta. Will Johnson, dueño de una empresa de ciberseguridad en EE UU que prefiere no revelar su auténtico nombre, opina que la modalidad brinda una posibilidad que el porno “convencional” no alcanza. “Puedo crear las escenas que quiero, participar de verdad”, detalla. Para Peters, estos programas también combaten la trata de mujeres: “El vídeo con IA todavía no funciona bien, pero una vez que mejore, creo que también será más seguro. Se volverá tan perfecto que no resultará rentable producir vídeos por medios ilegales”.

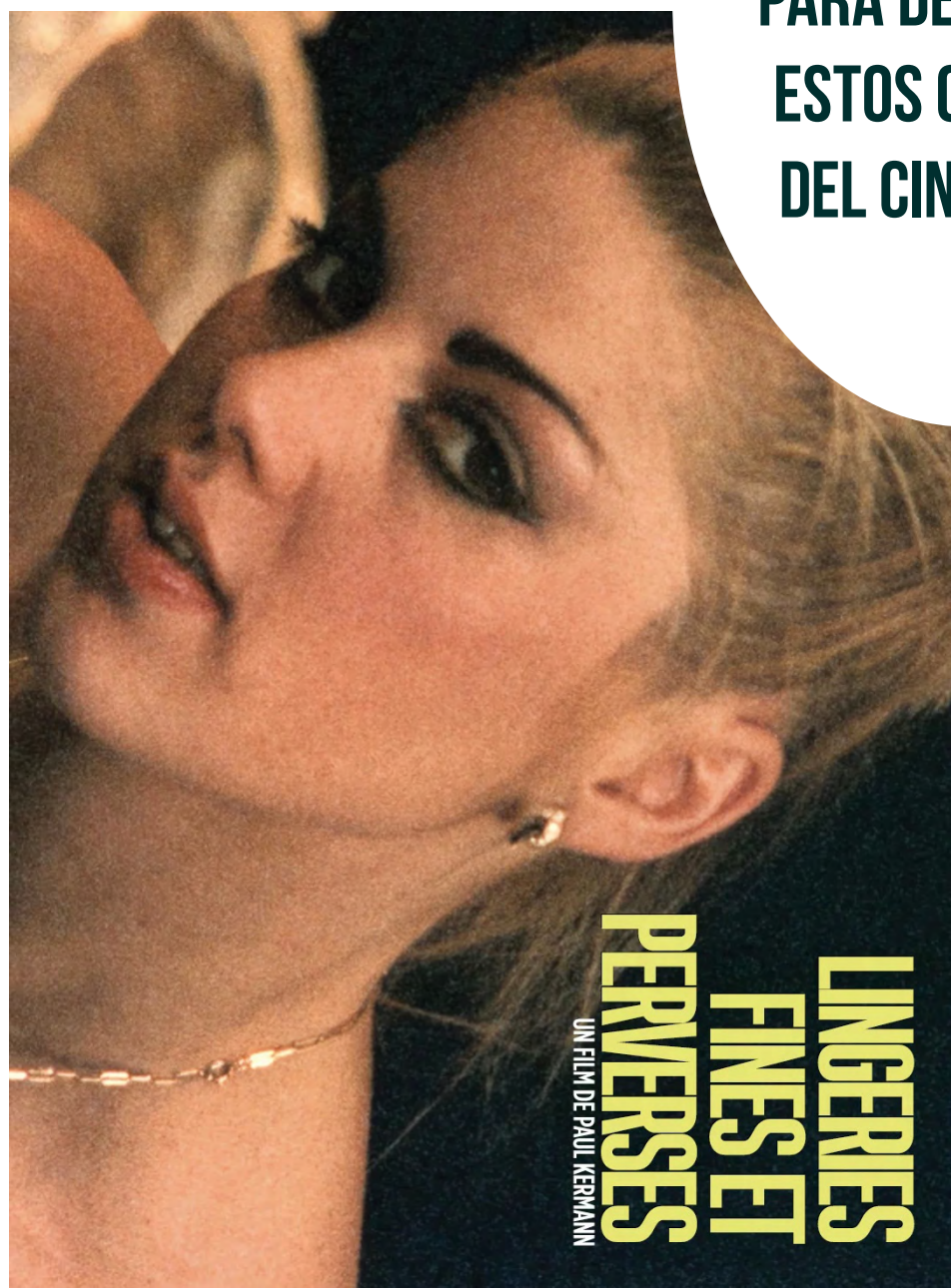
Pero la popularización de este tipo de porno también abre camino a cuestiones sobre lo que nos excita o no, y sobre cuán complejo se puede ir volviendo. Ana Lombardía, sexóloga, alerta: “Nos costará diferenciarlo de la realidad. Se volverá cada vez más personalizable e interactivo, y cuanto más placentero, mayor será el potencial de dependencia”. Lombardía también teme que la extrapolación de dicho comportamiento desvirtúe el sexo.

“En algunas sociedades ya se observa el rechazo al vínculo con otra persona y la preferencia por personajes ficticios, como en Japón”, observa la experta. La sexóloga comparte con Ajder la preocupación por la falta de consentimiento: “Es probable que esto nos lleve a la banalización de crímenes sexuales. El porno requiere consentimiento y eso se puede quitar con el uso de los programas”.

A medida que la inteligencia artificial reclama su espacio en la industria, surgen dudas sobre sus efectos en el futuro de nuestro comportamiento sexual. Al igual que Joi, el personaje holográfico de la película Blade Runner 2049 (2017) al que interpretaba Ana de Armas, estas creaciones artificiales prometen una interacción real con sus fans, aunque en muchos casos aclaren su origen digital. Peters, usuario de esta tecnología, asegura que se excitó mucho al principio, pero ya no: “La primera vez que conseguí un cuerpo desnudo sin grandes deformaciones fue un subidón, pero ahora he generado más de 100.000 imágenes y eso te insensibiliza”. No obstante, confiesa que lo seguirá consumiendo: “El porno es divertido y excitante, se trate de una persona real o no”.



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



HUMOR LASCIVO



“Programemos algunas reuniones para ver si existe la posibilidad de salvar este pequeño matrimonio suyo”.

Allave







Descarga el pack aquí





Descarga el pack aquí

“No es ligar como antes, pero casi”: así son las nuevas ‘apps’ de contactos que reniegan de Tinder

Marita Alonso

Haber conocido a una pareja a través de internet ya no es un tabú. Lejos quedan los tiempos en los que alguien titubeaba a la hora de confesar que había encontrado el amor a través de un chat o una aplicación, o incluso de que la situación fuese tan exótica como para dedicarle canciones. La empresa de ciberseguridad Kaspersky indica en su estudio *Influencia de la tecnología en la vida de los españoles* que el 40% han usado o usa aplicaciones para conocer a otras personas y que el 18,6% ha conocido a su pareja por internet.

Sin embargo, cada vez más usuarios son víctimas del hartazgo y la desesperanza que en ocasiones emergen ante una interminable concatenación de citas. Ante la desesperación resultante de no encontrar el amor en el universo digital están naciendo nuevas fórmulas que intentan abrazar el cara a cara. Es el caso, por ejemplo, del anillo Pear, que cuesta 31,95 euros y que los solteros lucen para indicarles al mundo su estado civil. “Si todos los solteros que hay en el mundo llevaran este anillo turquesa (o morado, para la comunidad LGTBI) para indicar su estado, no necesitaríamos las aplicaciones para ligar”, reza la web.

En este marco ha nacido Closer, cuyos creadores, Arturo Vacas y Martín Zulueta, aseguran que es todo lo contrario a una aplicación de citas. Aquí no hay matches ni swypes: el flechazo nace cara a cara. “Coincides con alguien y sientes que cierto interés ha surgido entre los dos. ¿Será real? Abres Closer y contestas a una pregunta aleatoria sobre él o ella. Si el interés no era mutuo, nunca sabrás nada sobre esa persona. Si lo era, Closer habrá hecho su magia y podréis chatear”, explican las instrucciones de uso de lo que sus creadores definen como una anti-app.

“No nos consideramos una app de citas, porque tienes que haber visto a alguien en la calle para querer hablar con esa persona, por lo que no es una red que se utilice en casa. Tampoco estás enganchado a una aplicación: estamos hablando de algo real y tangible, no de enviar

una solicitud random”, explica Inés Velasco, brand manager. “Hay gente que piensa que la tecnología es el enemigo, pero creo que es lo opuesto. Mis primos de 13 años se mueren de vergüenza si tienen que pedir una pizza por teléfono, porque no están acostumbrados a tener que llamar. Tampoco se acercarían jamás a alguien que les atrae en el metro, y lo que hemos hecho ha sido coger esa realidad, que refleja lo que les pasa a las nuevas generaciones, e intentar que la tecnología sea más humana y nos ayude”, asegura.

Joaquín González, director creativo de Closer, incide en la idea de que el proyecto es lo contrario a una aplicación. “Es la red social más humana que hemos podido crear, porque vuelve a la idea romántica de conocer a alguien fuera de ese catálogo de personas que hay en las apps e incluso en Instagram. Cuando la gente dice que los jóvenes no pueden hacer nada sin una aplicación, les respondemos que Closer es una herramienta. Se trata de facilitar el contacto. Más que tecnologizar las relaciones, se trata de humanizarlas”, explica a ICON. Un apunte necesario al decir “catálogo de personas” es que, mientras que en otras aplicaciones hay infinidad de filtros para buscar y de datos que completar para presentarse al mundo, aquí sólo se necesita el nombre (que únicamente aparece si el otro usuario te acepta), una foto y la orientación sexual.

El hastío de la interminable búsqueda del amor

La frustración del dating online no le es ajena a las propias aplicaciones, como demuestra el hecho de que Bumble cuente con el Modo Snooze, una opción que permite pausar la actividad en la app manteniendo las conexiones y los chats. “Tu perfil no podrá ser visto por otros usuarios durante 24 horas, 72 horas, una semana o de forma indefinida. Durante este tiempo, puedes escoger un estado con el motivo de tu ausencia que tus conexiones existentes podrán ver, para tomarte un respiro sin perder ni tus chats ni tus conexiones”, explican.

“Este tipo de aplicaciones nos empujan a consumir personas y emociones, sin darnos tiempo a desarrollar una relación como tal. Las relaciones se construyen y este tipo de aplicaciones no suelen dar pie a las segundas oportunidades. Y además hay gente que no entiende que detrás de una pantalla hay una persona, por lo que su forma de relacionarse en estas apps carece de emociones reales más allá del placer inmediato”, explica Eva Campos, autora de *Y te doy mi corazón*. “Así tienes el caldo de cultivo perfecto para la frustración. La acumulación de experiencias que se pueden tener en este tipo de apps muchas veces se traduce en pérdida de autoestima e incluso de depresión”, añade la autora.

La paradoja del cara a cara a través de las ‘apps’

La aplicación Meetic, consciente de que las personas tímidas pueden encontrar las citas incómodas, puso en marcha una experiencia de citas de 3 minutos a ciegas, otra fórmula híbrida con la que intentar encontrar pareja (o lo que surja). “Preocuparse por el aspecto físico, quedarse sin tema de conversación, no encontrar ese *feeling* con la persona... no será una preocupación, ya que el mal trago solo durará 3 minutos y volverá a comenzar la oportunidad de encontrar el amor. Si ambos consideran que han conseguido una conexión, pueden quitarse la venda virtual y seguir la cita con una videollamada cara a cara”, comentan. Aseguran que este evento es menos estresante para los participantes que las citas tradicionales. “Son citas a ciegas y se centran en las preguntas que suelen utilizarse para romper el hielo. Además, el estar conociendo a alguien sin ver su perfil o fotos, deja espacio para la intuición permitiendo tener una experiencia más auténtica. Por otro lado, se trata de un formato más liviano que ayuda a las personas a coincidir más rápido, lo que permite ahorrar tiempo, ya que solo los perfiles compatibles son los que se ponen en contacto”, explican.

Por su parte Closer tuvo 4.000 descargas en 24 horas de vida, una señal de que muchas personas quieren recuperar las técnicas de ligar de antaño... Pero ¿acaso no es una paradoja huir de las apps y necesitar una app para establecer contacto? Martín Zulueta, cofundador de Closer, explica que su pretensión es “solucionar el problema de que la gente ya no se atreve a hablar directamente a quien le gusta, por lo que hemos creado una app con la que materializar ese momento. No podemos decir que es ligar como antes, pero es lo que más se le acerca... Además, no se trata solo de un aliado para quienes no se atreven a hablar, sino para esos momentos en los que no puedes hacerlo porque estás con tu familia o en una reunión, por ejemplo. Hay muchas oportunidades que se pierden que no atienden sólo a la vergüenza”, asegura.

Jorge Basante, estudiante de publicidad de 22 años, es usuario de esta red. “Me hizo gracia saber que consistía en ver primero a alguien en persona y después, mandarle un guiño. Quise probar. Me está yendo bastante bien. El otro día estaba echando miraditas con otro chico, y poco después, cuando me metí en la app, vi que me había mandado un wink, por lo que respondí. Creo que este fin de semana quedamos”, explica.

“Creo que los que somos de la generación Z tenemos miedo a conocer gente a causa de los traumas generados en otras relaciones”, sostiene Bruno, otro usuario de la red de 23 años. “Como nuestra disponibilidad emocional es escasa, considero que apostar menos por conocer a gente por su apariencia, y apostar por la cercanía, puede aportar menos pensamientos negativos”.

Javier, operario de fabricación de 38 años, confiesa que se sintió atraído por Closer por “la forma que plantea de conocer a personas nuevas a medio camino de lo virtual y el mundo real. Pasamos tanto tiempo hablando por WhatsApp, que se nos olvida relacionarnos en el mundo real”.

Quienes todavía confían en poder conocer a gente sin necesidad de aplicaciones, pero sí con wifi, son los usuarios de Bored of Dating Apps, (Aburridos de las aplicaciones de citas, cuyas siglas en inglés forman, qué cosas, la palabra BODA). Consisten en una serie de eventos en el Reino Unido que se centran en lo que la organizadora Jessica Hope-Evans llama “citas más conscientes”. “¿Recuerdas la sensación de echar miraditas a un desconocido que te gusta en un bar? ¿Y el momento en el que comenzasteis a hablar? ¿Poder conocer cara a cara a alguien en un lugar físico, y no en una aplicación?”, pregunta la web de esta red, que aclara que sus eventos nada tienen que ver con el speed dating. Sencillamente se trata, aclaran, de celebraciones en las que todo el mundo está soltero. “Una de las mejores cosas de nuestras redes sociales es que todo el mundo está en la misma órbita. La gente que está harta de la cultura del aquí te pillo, aquí te mato se reúne en un mismo lugar”, dice la fundadora en su perfil de X.





BanCoppel

¿Vives en México?

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

Cosplay del mes





Año 10 No 6 abr 2024

